



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO



FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

*“HISTORIA POLÍTICA DE LA COMUNIDAD LGBTTTIQ+ EN LA CIUDAD DE MÉXICO.
DE LA PRIMERA MARCHA A LOS COLECTIVOS QUEER”*

DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES

P R E S E N T A

MIGUEL ANGEL MONTOYA CASASOLA

DIRECTOR DE TESIS:

DR. ABRAHAM OSORIO BALLESTEROS

TUTORAS ADJUNTAS:

DRA. MARIELA DÍAZ SANDOVAL

DRA. ALICIA MARGARITA TINOCO GARCÍA

Toluca, Estado de México, 2023

*“HISTORIA POLÍTICA DE LA COMUNIDAD LGBTTTIQ+ EN LA CIUDAD DE MÉXICO.
DE LA PRIMERA MARCHA A LOS COLECTIVOS QUEER”*

INDICE		
Introducción	La historia como política; la política como historia	p.8
	El camino de la investigación	p.16
Capítulo I. El marxismo y la comprensión del movimiento LGBTTTIQ+	Introducción	p.26
	I.1 ¿Qué es el marxismo ortodoxo?	p.27
	I.2. Primeras consideraciones al analizar las identidades políticas al interior de la comunidad LGBTTTIQ+ desde la perspectiva del marxismo ortodoxo	p.36
	I.3. El cuerpo como objeto de estudio en las ciencias sociales y como parte del orden material en la determinación del ser social.	p.43
	I.4. Judith Butler y la materialidad sin materia del cuerpo	p.49
	I. 5. Entendiendo el cuerpo y la naturaleza desde las premisas de Marx y Engels	p.53
	I.6. ¿Qué es la hegemonía? La heteronormatividad y la homonormatividad	p.60
	I.7. El descubrimiento del sí y la conciencia política	p.66
	Conclusiones	p.72
Capítulo II. Del surgimiento de la comunidad LGBTTTIQ+ a la homonormatividad	Introducción	p.76
	II. 1. Consideraciones conceptuales en torno a la comunidad LGBTTTIQ+ que permiten su análisis histórico	p.79
	II. 2. Hacia la Revolución, orígenes históricos de la comunidad LGBTTTIQ+	p.93
	II. 2.1. Vicisitudes teóricas en torno al origen espacio temporal de la comunidad LGBTTTIQ+	p.93
	II.2.2. ¿Qué fue Stonewall?	p.97
	II.2.3. De Stonewall a México	p.101
	II.2.4. Balance del periodo	p.111
	II.3. El repliegue del movimiento y el giro posestructuralista en la academia	p.112
	II.3.1. Del auge al repliegue. Características generales del periodo.	p.113
	II.3.2. Del keynesianismo al neoliberalismo, la embestida del capital contra los movimientos populares	p.117
	II. 3.3. El impacto cultural del neoliberalismo	p.121
	II. 3.4. El giro posestructuralista en la academia.	p.123
	II. 3.5. El VIH	p.126
	II. 3.6. Balance del periodo	p.129
	II. 4. Reinención de la identidad. De la revolución a la reforma	p.130
	II. 4.1 La homonormatividad	p.130
	II. 4.2. La atomización de la política, la caída de las "grandes narrativas".	p.135
II. 5. El poco conocido caso de la República Democrática de Alemania y sus consecuencias teóricas en el entendimiento de la historia del movimiento LGBTTTIQ+	p.139	
II. 5.1. Antecedentes de la relación entre el socialismo y la liberación homosexual	p.140	
II. 5.2. La experiencia de la República Democrática de Alemania	p.146	
	Conclusiones	p.149
Capítulo III. Los colectivos Queer y la lucha contra la homonormatividad	Introducción	p.152
	III. 1. Lo queer más allá de la teoría queer	p.153
	III. 2. La contradicción del modelo homonormado y su crisis	p.156
	III. 3. Raros entre los raros. Surgimiento de los primeros colectivos queer en la CDMX.	p.161
	III. 3. 1. Tres tendencias dentro de la política de la diversidad sexual.	p.162
	III. 3. 1. 1. La tendencia empresarial	p.163
	III. 3. 1. 2. La tendencia histórica	p.172
	III. 3. 1. 3. La tendencia queer. Las disidencias sexuales	p.174
	III. 3. 2. El 2012, año de radicalización	p.187
	III. 3. 3. La política queer en la CDMX	p.195
	III. 3. 3.1. El Autobús transodiante	p.196
	III. 3. 3. 2. Los comunistas se unen a la marcha	p.198
	III. 3. 3. 3. El Del glitter a la persecución política	p.201
	III. 3. 3. 4. De la pandemia a La Tianguis Disidente	p.204
	III. 3. 3. 5. La lucha queer y la solidaridad internacional	p.206
	III. 3. 3. 6. Del VIH y la viruela del mono a la ruptura.	p.214
	III. 4. La derecha contratada. El frente nacional por la familia y el movimiento neocristero.	p.226
	III. 4. 1. De los fascismos clásicos a los neo fascismos	p.227
	III. 4. 2. Movimientos neofascistas y la 'ideología de género'	p.231
III. 4. 3. IV. El fascismo y las luchas contra la diversidad	p.235	
III. 3. 4. El neofascismo, lucha de clases y el género	p.239	
	Conclusiones	p.240
	Conclusiones generales	p.244
	Referencias	p.251

INTRODUCCIÓN

Introducción

La historia como política; la política como historia

La historia no sólo es una ciencia, sino que su ejercicio implica una franca declaración política. Esto no quiere decir que se deba de suplantar los acontecimientos por consignas o ajustar los hechos para acomodarlos a una agenda de partido o grupo. No, la historia no es propaganda y mucho menos debe subordinarse a sus intereses; al hacerlo, se degrada y se desvirtúa hasta convertirse en un mero panfleto con la única capacidad de provocar regocijo en la ciega autocomplacencia de quien no tiene más criterio que sus propios prejuicios.

Empero, quien afirma que a partir de la prístina neutralidad se puede escribir la historia de un pueblo, una comunidad, un Estado, de una guerra o, incluso, de una corriente artística, o lo hace desde una ingenuidad pueril o bien, desde una malicia calculada. Lo cierto es que detrás de cada decisión teórica y metodológica, hay un interés de parte del autor y las instituciones que promueven una versión u otra de la historia. Quienes se cubren bajo el sagrado manto de la neutralidad son como el lobo que viste con piel de oveja, haciéndose pasar por amigos de sus enemigos, asechando, maquinando, para entonces... en el momento menos esperado... atacar. Así lo hizo el imperialismo al proclamar una versión oficial de la Historia en la cual el provincianismo europeo occidental aparecía como un universal al cual todo el devenir de la historia conducía unívocamente, justificando, implícita y explícitamente, el saqueo y la expoliación de las colonias a las cuales, desde su particular punto de vista, integraba a la civilización y al 'impoluto' curso de la historia. De acuerdo con Bonfil, "Toda empresa colonial requiere una justificación ideológica, por precaria y endeble que sea. La dominación pasa siempre por una razón de superioridad que la transforma en una obligación moral" (1980, p. 230). Y esta justificación ideológica parte de concebir la historia como algo neutral, por fuera de la política.

Sobre ello, Gilly consideraba que "La historia oficial, por definición, es la que elaboran las instituciones del Estado o sus ideólogos. Siendo todo Estado, por

definición, una forma de dominación, el para qué de esa historia es la justificación y prolongación de esa dominación” (1980, p. 204). Sin embargo, la visión de Gilly, a pesar de correcta, es limitada, puesto que la historia oficial que opera como un mecanismo de dominación va más allá de los intereses particulares de un Estado en particular. En esta se manifiestan los intereses históricos de una clase, de un género, de una región. Es decir, la visión occidentalista, patriarcal y pro-capitalista va más allá del punto de vista particular de un Estado, por ejemplo, Francia, sino que es reproducida por intereses insertos tanto en la racionalidad como en el sentido común de los sujetos más allá de unas fronteras arbitrarias.

De tal manera que el poder de la historia es grande. Sí, es cierto, esta tiene la capacidad de aplastar, someter y borrar a los oprimidos y marginados. Y también es verdad que detrás del velo de la neutralidad se esconde la defensa de un estatus quo cimentado sobre cadáveres ocultos bajo la tierra; estatus quo que se presenta como el único posible, el único deseable, el mejor de los mundos posibles. Y, sin embargo, gracias a la compleja naturaleza dialéctica, la historia es en la misma medida una potencia emancipadora incomparable. Golpe a golpe se abre el paso a través de testimonios, mitos y memorias, se construye y se disputa en el mismo terreno de las evidencias y de la ciencia. Rebate las falsificaciones y reivindica la dignidad de los oprimidos. Forja identidad y motiva incontables luchas. En este sentido, Monsiváis respondería a la pregunta ¿para qué la historia? De la siguiente manera:

La historia para agregarle al presente la inteligibilidad del pasado, para alentar la disidencia y favorecer la cohesión de grupos o naciones, para crear y leer gozosamente, para contribuir a la inserción del individuo en la comunidad (o a la desertión, si este es el caso). También... la historia para fortalecer y ampliar la conciencia colectiva; para hacer de la recuperación y el olvido selectivo del pasado un instrumento de identidad crítica. (1980, p. 171).

Así, pues, la historia es fuente de transformación, la historia en sí misma un acto político. Por ejemplo, Bonfil al hablar de la historia de la colonización en la India afirmó que:

Al conservar memoria de una edad precolonial como parte de la historia propia que llega hasta el presente, se relativiza la colonización: se la asume como un momento

de esa historia que tuvo un principio y tendrá un fin. La colonización adquiere una dimensión histórica (transitoria, por tanto) y deja de ser una fatalidad natural irreversible y eterna. (1980, p. 235)

Sin embargo, cabe advertir que las historias que han quedado excluidas no pueden abrirse paso a través de farsa de la neutralidad cuyo dominio se encuentra en las manos de los opresores, sino bajo la declaración explícita y gallarda de sus intenciones; “Esto significa *historia*, no sólo tal como la registran y la cuentan los dominadores, sino ante todo tal como se preserva en las mentes, la memoria y las relaciones cotidianas de los subalternos” (Gilly, 2016, p. 23).

En los tiempos del cristianismo primitivo se llamaba a los fieles a mantener su fe a pesar de las dificultades, a luchar desde la toma clara de postura ante lo cual Jehová sentenció con desdén a los diletantes en Apocalipsis 3:15-16 “Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueras frío o caliente! Así, porque eres tibio, y no frío ni caliente, estoy por vomitarte de mi boca” (Reina Valera, 1960). De igual manera, la historia que busca ser emancipadora no puede ser tibia, debe ser fría o caliente, debe definirse o correr el riesgo de caer en el implacable olvido que corroe el espíritu a través de la silenciosa indiferencia.

Por ello, una historia bien hecha, es decir, rigurosamente documentada, realizada con métodos probados y coherente con una perspectiva teórica, puede abonar las luchas por la dignidad humana. Sin embargo, quien pretenda seguir esta senda “necesita romper con la idea vacua de que la historia es progreso concentrado en la acumulación de cultura y bienes culturales. Por el contrario, tiene que utilizar su saber para asumir y preservar el principio activo contenido en las vidas y en la opresión de los ancestros. Ese historiador ‘está obligado a cepillar a contrapelo el pelaje demasiado brillante de la historia’.” (Gilly, 2016, p.26). Estas historias de los oprimidos pueden incluso ser retomadas por los propagandistas y agitadores políticos que buscan crear conciencia sobre la importancia de la resistencia y de la ofensiva de los pueblos, sin que ello demerite en absoluto el trabajo de los historiadores comprometidos con su noble oficio. Nadie podría acusar, sin sonrojarse, a Vasili Grossman y a Ilia Ehreburg de ser unos burdos panfletistas tras haber leído el infierno que documentaron sobre el campo de exterminio de

Treblinka en su afamado *Libro negro* (2011), el cual, se convirtió en una pieza fundamental para llevar a los nazis a juicio por sus crímenes contra la humanidad.

Ahora bien, sería un error y una profunda arrogancia creer que la historia puede ser escrita por un solo individuo. Si bien hay quienes hacen grandes contribuciones, todas estas son posibles gracias a la inmensa e incuantificable labor tanto de expertos y profesionales en distintos ramos de las ciencias y humanidades, así como de aficionados que han puesto su entrega en las labores necesarias para rescatar fragmentos materiales e inmateriales de la historia. Pero, principalmente, le debemos rendir siempre respeto y tributo a los actores mismos quienes se han empeñado en no olvidar y transmitir su saberse colectivo a través de distintos medios tanto orales, como escritos; pictóricos y audiovisuales, algunos registrados en formato físico y otros en digital, pero todos ellos valiosos de igual manera. En este sentido, podemos pensar en la historia como un ente que se desenvuelve a sí mismo y que a su vez es producto y productor de los sujetos. Un ente abstracto el cual se realiza cuando un individuo o grupo decide plasmarlo a través distintas formas de expresión.

Quizá en el futuro, el siglo XX sea visto como un parteaguas en el devenir de la humanidad, porque fue en éste cuando en los distintos países alrededor del mundo se comenzó a reescribir la historia desde el punto de vista de los oprimidos. Con la Revolución Rusa y la formación del bloque socialista se desarrollaron grandes esfuerzos académicos y militantes por documentar y comprender el desarrollo de la clase obrera y su rol en el fin del capitalismo. Así mismo, las luchas de liberación anticolonial en África Asia y América Latina llevaron a comprender que la reivindicación de una historia nacional era necesaria para forjar una unidad política y militar en torno la autodeterminación y la soberanía de los pueblos dejando un potente legado intelectual que se manifiesta en grandes obras como *Piel Negra, máscaras blancas* (2009) de Frantz Fanon o *Discurso sobre el colonialismo* de Aimé Césaire (2006). De igual modo, el movimiento feminista desenmascaró la opresión detrás de la historia escrita sólo desde la perspectiva masculina. Las mujeres en la historia dejaron, así, de ser solo referencias anecdóticas, notas al pie de página, dentro de los grandes volúmenes de los libros de la así llamada historia universal,

para ser las protagonistas de su propio destino tal como se plasmó en grandes obras icónicas como el *Segundo Sexo* (1998) de Simone de Beauvoir.

En este contexto fue que distintos académicos, militantes y activistas comenzaron a preguntarse por la historia de la diversidad sexual, la cual, al igual que la de las mujeres, había sido enterrada y reducida por la mirada hetero patriarcal. Así, los capítulos que no podían ser enterrados en la memoria, eran señalados como perversiones, desviaciones reprobables por la supuesta moral universal que debían ser expuestas sólo para aleccionar a las nuevas generaciones sobre lo que no debían hacer. Por ejemplo, Kovaliov, uno de los más grandes y mejores historiadores soviéticos especializados en la Roma antigua, afirmó, sin cuestionarse a sí mismo, que Heliogábalo, emperador cuyo género entenderíamos como fluido en la actualidad, “era un perverso sexual; las escenas del libertinaje que se producían en el Palatino superaban en mucho a las orgías de Calígula, Nerón y Cómodo” (1992, p.721). Hoy nos preguntamos ¿Sería que su comportamiento fuera realmente distinto al de los emperadores que le antecedieron o que sólo provocó mayor escándalo a causa de su expresión de género, la cual, no olvidemos, siguió siendo un tema tabú incluso a más de diecisiete siglos después de su asesinato?

Hoy ya no podemos ocultar que la diversidad sexual es una realidad que siempre ha estado presente en el devenir de la humanidad. El hecho de que su historia haya sido borrada o tergiversada puede hallar una explicación clara que no deja lugar a ninguna duda. Distintas corrientes de pensamiento lo han hecho e incontables artículos y libros se han escrito sobre el tema; pero, de entre todas las opciones de las cuales se puede elegir para despejar este fenómeno epistemológico dentro de la disciplina histórica, quien redacta este texto considera que la explicación más potente, no sólo por su alcance científico, sino también por su profundidad política, se halla en las vicisitudes particulares que han estado presentes desde el surgimiento y desarrollo de la propiedad privada. Por lo tanto, este texto es explícitamente una obra marxista.

La decisión de elegir el marxismo sobre otras propuestas como el posestructuralismo o el posmodernismo, tan vigentes en los estudios *queer* y de

género, se deriva de una fuerte convicción militante en la capacidad científica de los métodos del materialismo dialéctico para revelar aquellas estructuras que se esconden detrás de las apariencias ideológicas, así como, para pensar los fenómenos sociales como parte de una totalidad histórica de la cual no pueden desembarazarse. Logrando con ello una explicación de raíz sobre el desenvolvimiento político de la comunidad LGBTTTIQ+.

Ahora bien, ¿Qué relación tiene el origen de la propiedad privada con la eliminación sistemática de la historia de la diversidad sexual? De acuerdo con Engels (1971), fue a partir de la apropiación de una parte de la riqueza social por un grupo minoritario de hombres que se destruyó el derecho materno de las sociedades comunitarias y que, consecuentemente, comenzó el dominio sobre las mujeres para asegurar la transmisión de la herencia por vía paterna. La sociedad desde entonces quedó fragmentada en clases antagónicas. Engels, incluso llegó a afirmar que la primera división de clase fue la hecha entre hombres y mujeres. Ahora bien, Para Feinberg (1996), la propuesta del comunista alemán no sólo servía para explicar la opresión de las mujeres, sino también la de todos los sujetos pertenecientes a la diversidad sexual. La división entre poseedores y desposeídos, entre hombres que concentraron el poder y mujeres que fueron despojadas de él, supuso que por primera vez se estableciera una clara diferenciación de los roles de género para asegurar el dominio masculino. En todas las sociedades antiguas se realizaron disposiciones legales para normar la sociedad bajo principios patriarcales, de ahí surgieron las leyes contra la homosexualidad y la transgeneridad tan patentes en el Levítico que hasta hoy siguen siendo invocadas por el conservadurismo religioso más reaccionario. Así, eliminar cualquier rastro del antiguo régimen de igualdad de las sociedades matrilineales se tornó imperativo para sostener el nuevo estatus quo basado en la división de clases y, por ello, la historia de la diversidad sexual quedó aplastada a lo largo de los siglos.

Sin embargo, con el movimiento a favor de la homosexualidad que se vivió en Alemania a finales del s. XIX e inicios del s. XX, se comenzó por primera vez a reflexionar académicamente sobre la diversidad sexual. Decenas de libros fueron escritos en el *Institut für Sexualwissenschaft* bajo la dirección de Magnus Hirschfeld,

pero la llegada del nazi fascismo al poder en 1933 puso fin a aquel avance político y social consumiéndolo hasta las cenizas en las hogueras de la intolerancia. Estos acontecimientos llevaron a un repliegue en el movimiento y, por lo tanto, de la discusión histórica y filosófica sobre la sexualidad más allá de la heteronormatividad. No fue, sino hacia finales de la década de 1960 que el movimiento logró consolidarse en una comunidad que con el tiempo llegó a llamarse LGBTTTIQ+. Así surgió la necesidad de redescubrir el pasado, rescribir la historia y refutar las infamias para reivindicar la dignidad de todas las personas. De tal manera que Heliogábalo, el emperador adolescente, y cientos de miles más, tuvieron que esperar hasta que Marsha P. Johnson y Sylvia Rivera tomaran las calles de Nueva York con la furia de y sed de justicia de generaciones de perseguidas y perseguidos para que, por fin, sus figuras comenzaran a ser reevaluadas después de siglos de injurias y vejaciones.

El oprobio, la persecución, la intolerancia y el odio hacia la diversidad sexual también ha estado presente en México. Nuestra historia nacional no ha estado exenta de capítulos vergonzosos de violencia y de eliminación sistemática e institucional de las personas de la diversidad sexual. Por ejemplo, las razias realizadas por la policía capitalina y así como los asesinatos extrajudiciales de las personas no heteronormadas se encuentran tallados en piedra en los capítulos más oscuros de la represión y del México contemporáneo junto a la infame crujiá J. Así, de acuerdo con Monsiváis:

Sin motivo ajeno a “las faltas a la moral y las buenas costumbres” (nunca especificadas), a los homosexuales (los jotos, para ser más específicos), se les envía por ejemplo a la cárcel sin procesos, sin cargos específicos, a la célebre crujiá J de Lecumberri o al penal de las Islas Marías. No se les sentencia y no disponen siquiera de abogado defensor de oficio. ¿Quiénes son? Los Nadie que degrade los alrededores de la sociedad. (2012, p. 26.)

Sin embargo, de igual manera la lucha por el reconocimiento y por los derechos de las personas LGBTTTIQ+ no se ha detenido desde que decenas de jóvenes decidieron tomar las calles del entonces Distrito Federal manifestando su orgullo con la frente en alto. El caso de Amelio Robles Ávila, coronel revolucionario trans quien luchó por la justicia social en el Ejército Libertador del Sur, es

particularmente revelador dado que fue relegado a notas a pie de página, pero en el contexto de las luchas sociales su labor fue reconocida en 1970 cuando se le condecoró como “veterano de la Revolución Mexicana y Legionario de Honor del Ejército Mexicano y, en 1973, recibió la medalla al Mérito Revolucionario” (CulturaUNAM, 2021, s/p.). Actualmente, se escucha cada vez más sobre él y sobre la historia de las personas trans en nuestro país, aunque lo cierto es que la simple existencia de la comunidad sigue siendo negada por el sector más conservador de la sociedad e ignorado por gran parte de ella. Es decir, aunque ha habido algunos avances importantes en materia de derechos, todavía hay un enorme trayecto que recorrer para lograr enterrar en el pasado la dominación heteropatriarcal.

Así, esta tesis es un breve recorrido por la historia política contemporánea de las personas de la diversidad sexual en México, desde su conformación como comunidad hacia finales de la década de 1960, hasta la actualidad en que los colectivos *queer*¹ han tomado una mayor relevancia dentro del espectro político del movimiento LGBTTTIQ+. Más que una obra de corte historiográfico, este es un trabajo de historia política en el cual se analizan los procesos históricos desde el punto de vista de la totalidad para comprender las razones detrás de las tendencias generales en el movimiento y visibilizar, de esta manera, que la historia de la diversidad sexual debe ser estudiada no sólo a partir de variables directamente vinculadas al género, sino como el resultado de una compleja construcción sociohistórica fincada la base de la economía política.

Dicho esto, cabe aclarar que esta tesis no pretende ser la más acabada sobre la historia política del movimiento LGBTTTIQ+ en México. Por el contrario, sufre de muchas carencias y no puede ser comparable con los grandes trabajos de documentación que le han precedido; es más, esta no es el resultado del trabajo de un historiador versado en los métodos de la disciplina, sino de la labor de un

¹ En esta tesis entendemos por colectivos *queer* a las organizaciones políticas conformadas por activistas de la comunidad LGBTTTIQ+ que no sólo se oponen a la heteronormatividad sino también a la homonormatividad cuestionando así las formas de pensar y de hacer de la cultura gay dominante identificada con los valores del capitalismo en su estado neoliberal. Así, las corporeidades *queer*, son sexo-disidentes y buscan subvertir el orden social en lugar de tratar de adaptarse a este. Esta definición de los colectivos *queer* permite pensar a los sujetos más allá de los límites de la teoría *queer* con la que suelen ser pensados.

sociólogo quien ha sido sólidamente guiado por un gran equipo de expertas y expertos en ciencias sociales. Sin embargo, quien escribe puede afirmar, con modestia, que el texto que el lector tiene en las manos es parte de esa gran obra colectiva; que lo que se vierte en cada una de las páginas, se integra a un debate que trasciende al individuo y que no tiene otra finalidad que la construcción de sociedades más justas, más libres y más igualitarias. Así, sin mayor pretensión que la de ser una investigación de historia política desde una perspectiva materialista sobre el desarrollo de ciertos procesos políticos en México, esta tesis es un pequeño bloque más que suma en la gran labor de las luchas por la emancipación de les, los y las oprimidas.

El camino de la investigación

Lenin afirmaba que la revolución no era como la avenida Nevski, es decir, el trayecto no era recto del punto a al punto b; sin duda, la lucha política no era un trayecto cómodo (Cubero, 2020). Por el contrario, de acuerdo con el líder soviético la revolución se asemejaba más bien a un camino rural con múltiples desviaciones y obstáculos. Por lo tanto, quien no estuviese preparado para cambiar el rumbo según las impredecibles leyes del azar, así como de retroceder en el momento oportuno antes del desastre, sin duda, fracasaría irremediablemente.

No es exagerado afirmar que tal aseveración es igualmente aplicable a la investigación científica, la cual requiere que el investigador tenga, en primer lugar, claro el objetivo estratégico que quiere lograr, pero, en segundo, una enorme capacidad de adaptación, de resiliencia y sobre todo de determinación para poder ver más allá de los problemas que se presentan de forma inmediata y que pueden nublar su juicio.

Se podría decir que el trabajo que condujo a la redacción de esta tesis comenzó a partir del activismo y la militancia de quien escribe. Así, entre las discusiones y debates entre compañeros cada vez aparecía más claro que los movimientos neofascistas habían hecho de las personas LGTBTTIQ+ su nuevo chivo expiatorio sobre el cual dejarían caer su furia para explotar los prejuicios,

temores y ansiedades arraigados entre las clases trabajadoras. Así mismo, se tornaba más evidente que la emancipación de las personas no heteronormadas sería imposible dentro del capitalismo, puesto que, a pesar de su ideario liberal, la burguesía no puede ser nunca consecuente, dado que su necesidad de dominio la lleva a aliarse siempre con el fascismo y los movimientos reaccionarios en los tiempos de crisis tal como lo señaló Dimitrov hace casi un siglo (1935). Por otro lado, los derechos de la comunidad LGBTTTIQ+ son constantemente instrumentalizados por las corporaciones y los Estados con fines imperialistas y han usado y abandonado a las personas LGBTTTIQ+ cuando estas más necesitaban².

El impulso de actuar ante la injusticia y el oprobio, condujo al autor de la tesis a hacerse las siguientes preguntas ¿Cuál es el rol de la comunidad LGBTTTIQ+ dentro de las luchas de clases? ¿Cómo las contradicciones inmanentes del capital afectan a las personas de la diversidad sexual? ¿Es posible construir un proyecto político social que pueda dinamitar los cimientos de la explotación, la opresión y la discriminación? Por suerte, las respuestas a estas interrogantes fueron apareciendo poco a poco. En Siria se conformaba una unidad LGBTTTIQ+ antifascista dispuesta a luchar contra el Estado Islámico (RT, 2017), en Turquía el Partido Comunista se enfrentaba a las fuerzas del Estado para que la Marcha del Orgullo pudiera ser realizada (Toplumsal, 2021) y en México aparecían banderas rojas junto a las de la diversidad sexual en las manifestaciones. De un momento a otro aparecía en redes sociales el símbolo de Antifa con los colores de la bandera trans o de la diversidad y tras el asesinato de George Floyd en Estados Unidos, un sector de la comunidad

² Por ejemplo, la *influencer* trans Dylan Mulvaney denunció públicamente en sus redes sociales como la campaña cervecera Bud Light la abandonó frente a una ola de ataques transfóbicos tras haber hecho una pequeña colaboración publicitaria para su marca. En sus palabras “For months now, I’ve been scared to leave my house,” Mulvaney said. “I have been ridiculed in public. I’ve been followed, and I have felt a loneliness that I wouldn’t wish on anyone.” (AP, 2023 s/p) Durante los meses que duraron los ataques la compañía no quiso asumir la responsabilidad de defender a una persona que ellos mismos habían expuesto. Quizá una de las razones por las cuales tomaron esta actitud fue porque calcularon que, si se decidían por apoyar a Mulvaney, esto representaría mayores pérdidas para su compañía de las que ya habían tenido. Datos citados por Wile indican que “el volumen de ventas de Bud Light en la semana que terminó el 13 de mayo cayó un 28.4%, prolongando la tendencia a la baja del 27.7% registrado la semana anterior” (2023). Este tipo de acontecimientos claramente señalan la tendencia del capital a privilegiar las ganancias sobre la vida y la dignidad de los seres humanos.

LGBTTTIQ+ salió a marchar junto al movimiento Black Live Matters recordando cómo el partido Pantera Negra les apoyó durante los disturbios de Stone Wall (Borge, 2020).

Sin embargo, el camino por recorrer todavía era largo. El ingreso al programa de Doctorado en Ciencias Sociales en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales implicó un salto cualitativo pues aquellas reflexiones de carácter personal se convirtieron en un proyecto sistematizado en el cual la comprensión de la identidad política de los colectivos queer se tornó en el foco de atención. Así, acogido por la institución y un gran equipo de docentes y lectores, quien escribe comenzó a ahondar en la literatura especializada, en el camino, encontró autores con quienes coincidía en su forma de observar los fenómenos como la discriminación, la opresión y la explotación de las personas LGBTTTIQ+ desde una perspectiva marxista. De tal manera que se fue encontrando con propuestas de tipo teórico como el marxismo trans y el marxismo *queer* o de tipo estético como el Fully Automated Luxury Gay Space Communism con fuerte influencia de la nostalgia soviética en un provenir mejor.

Así mismo, se comenzó una exploración por la historia de la diversidad sexual, exploración que incluso condujo hasta la antigüedad en la cual ya encontrábamos textos que señalaban las formas de concebir la sexualidad desde la fundación de las sociedades patriarcales como se puede apreciar en documentos como el Pentateuco Bíblico. Por ejemplo, en Deuteronomio 22:5 se puede leer “No vestirá la mujer traje de hombre, ni el hombre vestirá ropa de mujer; porque abominación es a Jehová tu Dios cualquiera que esto hace” (Reina Valera, 1960) revelando como en un contexto de lucha contra de los cultos dirigidos a diosas como Astarot, Ishtar o Atargatis, se normó el comportamiento de las personas a partir de códigos binarios mutuamente excluyentes (Feinberg, 1996). No obstante, entre aquellas páginas que documentan la antigua historia del pueblo hebreo se filtran también fragmentos de lo que algunos han interpretado como expresiones de homoerotismo tal como se narra en el segundo libro de Samuel 1:26 en el que se manifiesta el pesar de David al enterarse de la muerte de Jonatan en el cual se puede leer lo siguiente: “Angustia tengo por ti, hermano mío Jonatán, que me fuiste

muy dulce. Más maravilloso me fue tu amor, que el amor de las mujeres.” (Reina Valera, 1960).

Esta historia de la diversidad sexual revelaba una serie de políticas sobre los cuerpos de los sujetos sexodiversos a través del tiempo, empero, al adentrarse más en ella y acercarse a tiempos contemporáneos, se pudo observar cómo los sujetos comenzaron a organizarse hacia finales del siglo XIX para constituirse a sí mismos como un ente político y forjar así su propia historia. Con cada paso dado, se revelaban más y más las conexiones entre la sexualidad y la economía política a partir del punto de vista de la totalidad en términos de Lukács, pues así como la comprensión del patriarcado antiguo no se puede desvincular del esclavismo, el surgimiento de la propiedad privada y la disolución de las sociedades matrilineales; de igual manera, el surgimiento del movimiento a favor de los derechos de las personas homosexuales y, posteriormente, de la comunidad LGBTTTIQ+, sería inteligible fuera del contexto del modelo de familia burguesa y el pensamiento liberal anclado en las estructuras del capitalismo.

Ahora bien, al hacer la revisión histórica se pudo contextualizar el origen de la comunidad LGBTTTIQ+ como un ente político dentro de un intenso periodo de luchas de clases a inicios del último tercio del siglo XIX. Así, se pudo dar inicio a una reinterpretación de la historia LGBTTTIQ+ a partir de la economía política echando mano de la amplia bibliografía especializada en la historiografía del movimiento LGBTTTIQ+.

Sin embargo, la investigación no se limitó únicamente a la revisión bibliográfica y a la reinterpretación de las fuentes historiográficas a partir de las premisas de la economía política marxista, sino que este trabajo hubiera sido imposible de completar sin el trabajo en campo realizado junto a activistas del colectivo queer Grupo d3 Chok3 y del colectivo a favor de los derechos de las personas que viven con VIH Vihve Libre.

“¿Y qué pretendes hacer estudiándonos? No somos algo que puedas ver a través de un microscopio” le dijo uno de los activistas *queer* a quien escribe esta tesis. Pregunta cargada de política, pero también de epistemología y de un profundo juicio ético. ¿Acaso el autor era, un sujeto más que miraba a su ‘objeto’ de estudio

para redactar un trabajo académico? ¿El autor utilizaría los saberes obtenidos simplemente para lograr un beneficio personal? Eran preguntas que merecían una respuesta, pero, sobre todo, una toma de postura metodológica consecuente con una práctica política.

En primer lugar, para evitar una especie de extractivismo académico, el autor tuvo que realizar una investigación basada en la observación participante. De tal manera que el trabajo de campo no solo fue observar desde lejos los acontecimientos y documentarlos, sino que participó directamente en algunos de los acontecimientos narrados en el presente documento. Así, más allá del entendimiento científicista de los acontecimientos, se generaron lazos humanos. Pues como considera Kant (2016), el proceder ético sólo puede existir cuando se ve al ser humano como un fin en sí mismo, nunca como un medio.

De tal manera que el trabajo de investigación implicó una inmersión en las actividades del colectivo participando en acciones de protesta, planeación de actividades, redacción de documentos y asistencia a reuniones, tanto presenciales como virtuales a través de un periodo de tres años al cual se le ha dado continuidad al terminar el programa del doctorado. Durante el periodo de trabajo de campo, se llevaron notas en una bitácora en la cual se registraron las relaciones al interior del colectivo y al exterior con otros actores políticos, los puntos de vista de los sujetos en torno a temas políticos, artísticos y de cultura popular. Así mismo, se describió la participación en las actividades políticas desde su planeación hasta su ejecución y su balance por parte del colectivo tomando en cuenta el entorno en que se realizaron. Del mismo modo, de las conversaciones se fueron registrando posturas frente a acontecimientos particulares, así como los sentimientos que estos provocaban en los sujetos. Toda la información recabada en la bitácora de campo fue organizada bajo el modelo propuesto por Malinowski en el cual (1986), por un lado, el esqueleto, es decir las estructuras sociales, en nuestro caso particular se pudo observar las estructuras de clase que situaban a los sujetos dentro de un contexto económico complejo. En segundo lugar, la carne y sangre o los imponderables de la vida real, en el cual se registraron las vicisitudes y los imprevistos en las acciones de protesta, en las entrevistas o en los actos

performáticos. Muchas veces, las reacciones ante los ante los imponderables, reflejaban con claridad aquello que en ocasiones resultaba difícil exponer en forma discursiva. Finalmente, en la bitácora se registraron las formas de sentir y de pensar de los sujetos.

Además de la bitácora de campo, se realizaron cinco entrevistas a profundidad en las cuales se abordaron temas diversos enfocados a la lucha política de la comunidad LGBTTTIQ+ en las últimas dos décadas. Las preguntas que se realizaron buscaron encausar las entrevistas en temas concretos como las condiciones económicas de los activistas, las relaciones políticas con partidos políticos y otros sectores de la comunidad LGBTTTIQ+, los hitos más importantes para el movimiento y el cómo se involucraron en el activismo.

Ahora bien, el redactar esta historia política implicó diversas maneras de trabajo. El primer capítulo se compone de una investigación teórica basada en el estudio de los clásicos del marxismo y contrastando sus ideas con autores contemporáneos quienes abordan temas de diversidad sexual. Así mismo, cabe señalar que la práctica política vivida durante el trabajo de campo constituyó la medida para reflexionar sobre los problemas concretos de la teoría, dado que, considera Engels, la práctica es el criterio de la verdad. Es decir, para evitar los academicismos abstractos, la teoría política y social debe de emerger de los hechos concretos a riesgo de convertirse en un ejercicio auto referencial³.

En el segundo capítulo se abordó el periodo del surgimiento de la política de la comunidad LGBTTTIQ+ hasta la década del 2000. Este periodo es sin duda uno bastante documentado y estudiado por diversos investigadores sociales e historiadores. Por lo cual el abordaje se remitió a un análisis en términos políticos desde el punto de vista del materialismo histórico de los acontecimientos con base en el análisis de fuentes históricas de prestigio. Para realizar este capítulo se tomaron distintas decisiones teórico-metodológicas. En primer lugar, se decidió no sólo observar la historia de México sino comprenderla como un fenómeno más allá

³ Cabe aclarar esto no implica un manejo cercano a lo plateado por la teoría fundamentada porque a diferencia de esta, desde esta perspectiva los resultados de las observaciones son interpretados con base en una serie de categorías a priori que son expuestas a la prueba de la práctica.

de las fronteras de los Estados, para ellos, se tuvo que partir de conceptualizar la comunidad LGBTTTIQ+ como un ente histórico que se desarrolla a sí mismo a partir de las distintas luchas locales que se hermanan por la materialidad de los cuerpos no heteronormados en una sociedad capitalista heteronormada. En segundo lugar, se partió de la división histórica realizada por Jordi Diez, la cual ha sido ampliamente reconocida como autoridad dentro de la historiografía de la comunidad LGBTTTIQ+, sin embargo, se realizaron algunas subdivisiones para incluir fenómenos sociales globales de gran alcance que impactaron la política nacional como lo fue la contrarrevolución y desintegración de la Unión Soviética, cuyo impacto en las formas de hacer política desde los movimiento sociales no es tomado en cuenta por Diez. Finalmente, se decidió retomar la historia LGBTTTIQ+ en su relación con el socialismo desde sus orígenes en el siglo XIX, hasta la ruptura en el periodo con Stalin y las políticas aplicadas dentro de la República Democrática de Alemania con el fin de desmitificar algunas falsificaciones históricas que señalan al socialismo/comunismo como contrario a los derechos de las personas de la diversidad sexual y que muestran al liberalismo como el único camino para su emancipación.

Finalmente, el tercer capítulo se compone por la historia más contemporánea del movimiento LGBTTTIQ+ tras el triunfo de la izquierda electoral en la capital mexicana, pero, sobre todo concentrándose el enfoque en la política emergente de los colectivos y activistas *queer*. Para llevar a cabo este capítulo, se identificaron tres tendencias en la forma de hacer política al interior de la comunidad de la diversidad sexual vinculadas a las condiciones materiales de los sujetos que las llevan a cabo. Por un lado, identificamos la tendencia vinculada al liberalismo y a una visión empresarial y homonormada, por el otro, una tendencia vinculada a los fundadores del movimiento LGBTTTIQ+ en México y, finalmente, otra tendencia emergente vinculada a los sectores más vulnerados de la comunidad quienes se organizan para combatir las estructuras opresivas no sólo de la heteronorma sino también del capital y la homonorma. Esta división, permitió observar las distintas interacciones entre los grupos políticos y comprender sus encuentros y

desencuentros dentro de la lucha colectiva que implica a todas las personas no heteronormadas.

Ahora bien, este último capítulo no cuenta con un gran número fuentes especializadas en una historiografía sobre el tema, motivo por el cual, se recurrió a los testimonios de los activistas quienes asesoraron al autor de la tesis en cómo abordar la historia contemporánea del movimiento, señalando hitos importantes y compartiendo experiencias de primera mano. Con base en el mapa político, social e histórico marcado por los activistas, se emprendió una documentación con base en fuentes hemerográficas de tipo digital. Así, se rastrearon las principales noticias en diversos periódicos y se complementó la información con las observaciones y conocimientos de primera y segunda mano de hechos que no habían quedado reportados por los periodistas. Por ejemplo, cuando la marcha del orgullo fue atacada por un contingente neonazi, los periódicos reportaron que había habido un enfrentamiento entre neonazis y anarquistas, sin embargo, gracias a los testimonios de quienes presenciaron los acontecimientos se identificó que los ‘anarquistas’ en realidad eran militantes del Partido Comunista de México quienes fueron detenidos por las autoridades capitalinas, hechos que no fueron documentados por ningún medio.

Estos espacios en blanco que dejaban los medios de comunicación se fueron llenando con base en la recuperación de los testimonios grabados por los colectivos, activistas y organizaciones mismas que los plasmaron en comunicados, publicaciones o comentarios dentro de redes sociales como Facebook, Twitter o YouTube y TikTok, las cuales toman cada vez mayor relevancia documental en tanto testimonios que deben de ser abordados con la misma seriedad en que los historiadores de la antigüedad analizan los encantamientos inscritos en las vasijas halladas en un sitio arqueológico.

De tal forma que el proceder en la investigación siempre estuvo conexo con la actividad política de los sujetos en lucha quienes alimentaron constantemente las reflexiones e indicaron a donde mirar a través de un vasto universo de información. Las entrevistas y la investigación documental a través de redes sociales en el espacio virtual son complementarias y permiten hacer un trazado histórico, así

mismo, permitió desentrañar los elementos simbólicos y su transformación a lo largo del tiempo, dejando ver cómo se constituye la conciencia de sí, de los colectivos, así como de su conciencia política enfocada a la transformación de la sociedad que les rodea.

El espacio de la Ciudad de México fue elegido así mismo por cuestiones metodológicas, pues este supone la vanguardia dentro del movimiento LGBTTTIQ+, así mismo, es el centro de las demandas políticas nacionales y donde mayor registro hay de actividades por parte de los colectivos *queer*. No obstante, es importante destacar que el espacio no sólo es físico sino también virtual y si bien, se trabajó con colectivos asentados dentro de un territorio concreto, su actividad y sus relaciones se entrelazan en un medio en el cual las fronteras son más imprecisas.

Cabe advertir al lector que, a pesar de las ventajas que este método proveyó para realizar la investigación, esta es una historia inconclusa, que sigue viva y, por tanto, es cambiante. De manera tal que más que ser un trabajo concluido, esta tesis es una invitación al debate, a la construcción de una gran obra colectiva en la que participamos muchas personas con el objetivo de crear un mundo "donde seamos socialmente iguales, humanamente diferentes y totalmente libres" como afirmó Rosa Luxemburgo hace poco más de un siglo.

CAPÍTULO I

Capítulo I. El marxismo y la comprensión del movimiento LGBTTTIQ+

Somos el vivo reflejo que niegas de tu realidad
Larva - "Anormal"

Introducción

Trazar la historia política de la comunidad LGBTTTIQ+ implica una serie de retos teóricos debido a que en ella se cruzan elementos sumamente heterogéneos los cuales se han atendido comúnmente por separado, es decir, por un lado, ha sido tratada como un movimiento social basado en las políticas identitarias y sus relaciones políticas con otros actores y, por el otro, ha sido estudiada a partir del performance y el cuerpo como herramienta de expresión política.

No obstante, al tratar de comprender a la vez ambas dimensiones dentro de su desarrollo histórico se toman conflictivas ambas propuestas teóricas puesto que no logran unificar ambos criterios. Por ello, a lo largo de este capítulo se expone una propuesta en la cual se considera se puede superar dicha dificultad a partir la utilización del marxismo debido a su enfoque dialéctico que toma en cuenta las mutuas determinaciones.

Así, en primer lugar, se expone las características básicas de la teoría para evitar caer tanto en el dogmatismo como en el eclecticismo. Brindando así una visión de los procesos históricos a partir del desarrollo dialéctico.

Posteriormente, se analiza el cuerpo como una categoría perteneciente al materialismo dialéctico distanciándolo de la metafísica y de los biologicismos para así partir de él como el espacio que media la política LGBTTTIQ+ en lo general y de los colectivos queer en lo particular. Así, la categoría de cuerpo se entrelaza con la historia, las fuerzas productivas, los deseos, la conciencia, la clase social, etc., y, por lo tanto, se torna central en el análisis del desarrollo político.

Más adelante, se aborda la cuestión de la hegemonía, su relación con la conciencia y con el orden material, para establecer los criterios con los cuales se entenderán el marco ideológico que sirve para movilizar a las disidencias sexuales a la vez que los agrupa en torno a una identidad politizada. Con ello establecido, se

continúa con la forma en la cual el sujeto aprehende su realidad social a partir de determinados símbolos y va construyendo redes de significados para construir una identidad que puede tornarse política.

I.1. ¿Qué es el marxismo ortodoxo?

En la actualidad persiste en la academia la idea de que el marxismo está superado o que es insuficiente para explicar los problemas sociales del siglo XXI. Esta idea se encuentra enraizada en la suposición de que la obra de Marx y Engels sólo se enfocó en la revolución socialista y el rol estratégico de la clase obrera en transformación radical de la sociedad y, por lo tanto, su teoría sería demasiado estrecha para comprender el patriarcado, la diversidad sexual, el racismo sistémico o cualquier otro de los grandes fenómenos contemporáneos. Así, surgen fuertes cuestionamientos como ¿en qué sentido conceptos como el de explotación y el de trabajo enajenado pueden servir para comprender las dificultades que enfrenta la población trans⁴ en su quehacer cotidiano si estas van más allá de lo laboral? ¿qué vigencia puede tener la idea de imperialismo en el análisis de la equidad de género si la opresión patriarcal es previa al capitalismo? o ¿cómo explicar la conquista del derecho al matrimonio igualitario desde la lucha de clases si la comunidad LGBTTTIQ+ es multclasista? Este tipo de cuestionamientos, más que desacreditar al marxismo, suponen un reto que, finalmente, lo enriquece.

Ahora bien, no es sencillo responder satisfactoriamente a este desafío intelectual que pone a prueba la capacidad analítica del marxismo, puesto que hacerlo implica salir del territorio común al que suele ser asociado y, al intentarlo, se puede caer en dos formas de error que conducen a retroceder, en lugar de

⁴ El término población trans refiere al grupo diverso de individuos cuya identidad de género difiere de la que le es asignada al nacer. Esto incluye a las personas que experimentan una variedad de expresiones de género y formas de transición. Algunos pueden optar por una transición social, centrada en aspectos culturales, mientras que otros pueden elegir tratamientos hormonales o intervenciones quirúrgicas para alinear sus cuerpos con su identidad de género. La amplitud de experiencias dentro de la población trans manifiesta lo limitado del pensamiento binario para poder comprender la complejidad de la sexualidad humana en su integralidad.

avanzar, en el conocimiento científico de los fenómenos sociales. De tal manera que, por un lado, se encuentra el riesgo de trasladar mecánicamente los conceptos específicos a contextos diversos y suponer que estos pueden ser utilizados sin más para explicar algún fenómeno; por ejemplo, sería un profundo error el uso de la idea de lucha de clases para explicar la oposición entre la comunidad de la diversidad sexual y la heteronorma como ocurrió hacia finales de los sesentas cuando hubo quienes supusieron que los estudiantes habían sustituido al proletariado como el sujeto revolucionario⁵. Por el otro lado, se puede llegar a la falsa conclusión de desdeñar los fenómenos que no coinciden con el uso común de las categorías subordinándolos a un tercer plano en el análisis social como si no tuvieran importancia⁶.

La primera tendencia la denominamos eclecticismo y la segunda, dogmatismo. Ambas son dañinas para la comprensión de los grandes fenómenos contemporáneos pues suponen la mistificación de estos. No obstante, el elegir entre

⁵ De acuerdo con Castellanos, Ignacio Olivares, líder del movimiento guerrillero urbano mexicano, desarrolló la tesis de la Universidad Fábrika en tu texto *Universidad, burguesía y proletariado*, en el cual planteaba que “La universidad es parte de una nueva rama de la producción’ y que la mercancía que produce es la educativa... La fuerza de trabajo serían los maestros y estudiantes. El proceso de producción consistiría en este caso en: ‘elaborar conocimiento (mercancía I) y en transmitirlo dando la capacitación necesaria a la fuerza de trabajo del estudiante (mercancía II)’. De esta forma el estudiante jugaría un doble papel: ‘Como objeto de trabajo y como fuerza de trabajo’. Por lo tanto, el estudiante y el maestro serían considerados obreros” (2016, p. 275).

Esta tesis resulta bastante problemática puesto que, al querer equiparar el aprendizaje escolar con el trabajo asalariado, las categorías como la explotación, tiempo de trabajo socialmente necesaria y plusvalía tendrían que ser desechadas o vaciadas de su contenido específico para hacerla funcionar. Además, para ser consecuentes con ella, el profesorado no podría actuar como obrero, sino como una especie de híbrido obrero-capitalista que trabaja con el estudiante (en tanto que este es objeto de trabajo) y que a la vez lo explota (dado que también es fuerza de trabajo).

Sin duda, las equiparaciones son tentadoras para muchos puesto que trasladar de este modo los conceptos supondría recuperar la fuerza histórica que el marxismo otorgó al proletariado como sujeto revolucionario hacía otros sectores reivindicando así su capacidad de agencia. Sin embargo, hacer esto conlleva un coste teórico enorme, puesto que rompe su coherencia de sus axiomas y premisas fundamentales, ofreciendo solo una cascara de marxismo en la que aparecen los conceptos y categoría, pero vacíos de todo contenido específico.

⁶ Esta tendencia es común en los análisis de los partidos comunistas de tendencia antirevisionista para quienes las cuestiones relacionadas con el género suelen ser representadas como demandas pequeñoburguesas y descalificadas de manera inmediata, cerrando con ello cualquier posibilidad de análisis científico serio.

la rigidez teórica y la vacuidad conceptual es un falso dilema, dado que existe una tercera postura que sin duda puede traer resultados creativos sin romper con la cohesión interna de la teoría y la profundidad conceptual del marxismo. De acuerdo Lukács: “El marxismo ortodoxo no significa... una adhesión sin crítica a los resultados de la investigación de Marx no significaba un acto de ‘fe’ en tal o cual tesis, ni tampoco la exegesis de un libro ‘sagrado’. La ortodoxia en cuestiones de marxismo se refiere, por el contrario, y exclusivamente al método. Implica la convicción científica de que con el marxismo dialéctico se ha encontrado el método de investigación justo, de que este método sólo puede desarrollarse, perfeccionarse; porque todas las tentativas de superarlo o de ‘mejorarlo’ tuvieron y no pueden dejar de tener otro efecto, que hacerlo superficial, banal, ecléctico” (1970, p.35). De tal manera que la ortodoxia se opone de manera diametral al dogmatismo y el eclecticismo que son dos caras de la misma moneda.

Así, lo primero que se debe hacer es definir las características que le son propias al marxismo para poder realizar cualquier análisis de la realidad concreta y evitando el eclecticismo y el dogmatismo.

Sin duda, se puede comenzar afirmando que el marxismo, es un sistema de pensamiento teórico y filosófico que explica el desarrollo de la naturaleza, la sociedad y el pensamiento humano; es decir, es una filosofía del movimiento⁷. Para Marx, lo importante no es lo que es, sino lo que está siendo mientras que deja de ser; en otras palabras, el enfoque no se encuentra en los entes sino, en los procesos de cambio. No obstante, el marxismo difiere de otros sistemas dialécticos como el sistema de Heráclito o el de Hegel en la medida en que es materialista y no idealista.

De acuerdo con Marx la dialéctica hegeliana aparecía como si estuviese de cabeza y su propósito fue ponerla en pie (1999). Según Lenin, para realizar esta tarea filosófica, tanto Marx como Engels recurrieron al sistema de Feuerbach a quien, si bien consideraban inferior a Hegel en el plano intelectual, veían en él al único de los hegelianos que había realizado un aporte original y destacable (1974). La postura materialista de Feuerbach considera que es posible conocer el mundo físico y las leyes que lo rigen. Sin embargo, para Marx y Engels, su sistema era

⁷ En oposición a la filosofía eleática basada en el principio de la identidad.

inconsistente, puesto que carecía de materialismo cuando se acercaba a la dialéctica y tenía exceso de mecanicismo cuando se tornaba materialista. Por tal motivo no se sintieron conformes y buscaron ser consecuentes con la dialéctica que explicaba el movimiento, pero creando un sistema que no partiera de las ideas, sino de las relaciones materiales. Así, el sistema que desarrollaron Marx y Engels se llamó materialismo dialéctico.

Ahora bien, ¿cómo se puede utilizar el materialismo dialéctico para entender los distintos fenómenos sociales? Lo primero que hay que comprender qué es la materia y qué es la conciencia, así como la relación que existe entre los dos. La definición de la materia o lo material es distinta de la que se utiliza en la física o la química. De acuerdo con Lenin la materia es una categoría filosófica que denota la realidad objetiva que se presenta al hombre a través de sus sentidos, y que es copiada, fotografiada y reflejada por nuestra sensibilidad, a la par que existe independientemente de ella (1975). De manera que, la característica fundamental de la materia es la existencia objetiva; es decir, siempre existe sin importar que la conozcamos o no que tengamos conciencia de ella. Por ejemplo: la composición atómica del agua, atracción gravitacional, la explotación, el racismo, la discriminación por preferencia sexual u orientación de género existen, aunque no sean nombrados o conocidos. Estos son hechos, cuyas características pueden ser debatidas, no pueden ser negados y la ignorancia de ellos no exime su realidad ni desaparece sus efectos sobre la sensibilidad del ser humano; así, por ejemplo, si se bebe un vaso de un líquido compuesto por H_2O^2 se sufrirán quemaduras en la garganta incluso si se desconocen las diferencias químicas entre el agua y el agua oxigenada. Del mismo modo el hecho tener una expresión de género distinta a la heteronormada dificultará el acceso al mercado laboral formal independientemente de la voluntad que el sujeto tenga. Tanto la discriminación como la estructura atómica de los compuestos existen independientemente del conocimiento que se tenga de su estructura interna y sus efectos se experimentan en la corporeidad del ser humano y en sus relaciones sociales.

Empero, al momento de pensaren términos materialistas no debemos olvidar que el enfoque marxista no está en las cosas sino en el movimiento, de lo contrario

se puede caer en el mecanicismo. Así, la premisa de que no hay nada en la existencia material que no se encuentre en movimiento, desde las sociedades hasta la materia inorgánica, debe de encontrarse presente durante todo el análisis de cualquier fenómeno que se pretenda estudiar; por ejemplo, si analizamos la discriminación laboral por la expresión de género, no podemos pensar en que este es un hecho esencial a los sujetos en sí mismos sino, por el contrario, es el resultado de un proceso histórico en el cual las relaciones de dominación, exclusión y explotación se han ido adaptando y modificando a través del tiempo. Por lo tanto, lo material no son las cosas acabadas e inmutables, sino los procesos de desarrollo y transformación de los entes, así como las relaciones que se tejen entre ellos. A esta serie de relaciones que se imponen a los seres humanos de manera externa a sus voluntades, es lo que podemos denominar orden material.

Antes de continuar, cabe aclarar que existen al menos dos errores comunes al tratar de comprender qué es la materia como categoría filosófica desde el marxismo. La primera consiste en creer la materia se constituye de cosas físicas y que el orden material es una colección de elementos orgánicos e inorgánicos que interactúan entre sí; sin embargo, si esto fuera de este modo, la explotación, el racismo, la plusvalía, etc., quedarían exentas de pertenecer a esta categoría. Luego entonces, para mantener la coherencia del sistema ontológico marxista, lo primero que se tiene que aceptar es que lo material no necesariamente es lo tangible, lo físico, sino que también puede estar constituido por relaciones, por abstracciones reales, cuya dureza puede ser la misma que la de las cosas a pesar de no ocupar un espacio físico⁸. El segundo error es bastante común dado en carácter contraintuitivo que puede llegar a tener el concepto de materia dentro del marxismo. Comúnmente pensaríamos que el individuo sería lo más concreto en la realidad, no

⁸ Sobre esto, Lukács afirma: “el trabajo socialmente necesario es una realidad, un momento de la ontología del ser social, y una abstracción real realizada por ésta en los objetos reales, totalmente independiente de que esta se cumpla, o no, en la conciencia. En el siglo XIX, millones de artesanos independientes vieron el devenir efectivo de esta abstracción del trabajo socialmente necesario en tanto que su propia ruina, sufrieron prácticamente sus consecuencias, sin presentir que se enfrentaban con una abstracción llevada a cabo por el proceso social. Tal abstracción tiene la misma dureza ontológica que el coche que a uno atropella” (2007, p.101).

obstante, en el proceso intelectual de conceptualización, el individuo se presenta más bien como una abstracción poco concreta puesto que tiene exiguas determinaciones. Luego entonces, lo concreto, a nivel conceptual, sería, por ejemplo, la clase social pues ella no sólo se presenta como un mero concepto sino como la síntesis de múltiples determinaciones que encontramos en el orden material (Marx, 1982). De tal manera que, la categoría, clase social, se presenta más bien como una abstracción real. Así, para superar las complicaciones que vienen con la noción de materia, se debe dejar de pensar en ella como el ente singular.

Por lo tanto, para Marx y Engels las condiciones materiales no son sólo las cosas a nuestro alrededor, sino los procesos y relaciones objetivas que surgen a través del tiempo. Así, cuando se habla de las condiciones materiales se hace referencia al mundo en el cual el sujeto está inmerso, en el cual interactúa y al cual interpreta. Por ejemplo, las condiciones materiales funcionan de la siguiente manera: si una pareja homosexual se quiere casar, pero el país donde vive no contempla este tipo de uniones civiles, sus condiciones materiales determinan que no se pueden casar, aunque así lo deseen. Sin embargo, dicha pareja puede unirse con otras personas que buscan lo mismo que ella, organizarse, realizar acciones de protesta, trabajar con legisladores e impulsar un cambio a la ley civil de su país. Así, las condiciones materiales se transforman y pueden coincidir con los deseos de las personas que desean unirse a través del matrimonio civil. Es decir, el ser humano obra con respecto a las condiciones materiales de la manera en que Marx lo enuncia cuando afirma “Los hombres hacen su propia historia, pero no la hacen a su libre arbitrio, bajo circunstancias elegidas por ellos mismos, sino bajo aquellas circunstancias con que se encuentran directamente, que existen y que les han sido legadas por el pasado” (1971, p. 231).

De manera que los sujetos, dentro del marxismo, no son como simples vasijas de barro que pueden ser moldeadas de manera unidireccional por las condiciones materiales; por el contrario, estos cuentan con una volición⁹ que les

⁹ Cabe aclarar que la voluntad es una capacidad inherente a la condición humana y, por tanto, transhistórica. No obstante, la voluntad nunca es en abstracto, sino que es voluntad de algo y ese motor de la volición está condicionado por las necesidades históricas, de manera que su objeto se va transformando según los procesos sociales más amplios. Así,

permite no sólo reproducir aquello que les es dado, sino también transformarlo de manera constante. Otra forma de entender esta relación entre las condiciones materiales y la volición de los sujetos la encontramos en el pensamiento de De Certeau. Según su perspectiva, en tanto que se puede considerar a la “lengua” como un sistema y al habla como un “acto”, se puede inferir que los sujetos hacen un “uso” de lo que les es dado haciendo las adecuaciones y operaciones necesarias para reinterpretarlo y modificarlo (2000). Sin duda, el símil es bastante ilustrador y nos permite comprender cómo es que la acción del sujeto permite la transformación constante a través de los procesos históricos.

Dicho esto, se puede comenzar a hablar de la relación entre el orden material y la conciencia humana de éste. La conciencia, en tanto categoría filosófica es distinta de la ideología y de lo simbólico a pesar de que los tres se encuentran íntimamente relacionados y pueden confundirse. Así mismo, cabe aclarar que el concepto conciencia, también es distinto de la conciencia de clase o de cualquier otra manifestación concreta. Marx en su afamado Prologo a la Contribución a la crítica de la Economía Política afirma lo siguiente:

El resultado general al que llegué y que una vez obtenido sirvió de hilo conductor a mis estudios puede resumirse así: en la producción social de su vida los hombres establecen determinadas relaciones necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción que corresponden a una fase determinada de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. El conjunto de estas relaciones de producción forma la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la que se levanta la superestructura jurídica y política y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social. El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social política y espiritual en general. No es la conciencia del hombre la que determina su ser sino, por el contrario, el ser social es lo que determina su conciencia. (1963: 13)

De tal manera que, en términos generales, la conciencia es la forma en que vemos el mundo, es una representación de éste y de las relaciones materiales

el anhelo de libertad expresado por Espartaco durante la segunda Guerra servil no sería más que una caricatura inverosímil de no estar enmarcada en el esclavismo romano durante las últimas décadas de la república.

dentro de la mente, dentro del espíritu. Lo que conocemos del mundo, es una interpretación más o menos exacta del mundo en que vivimos. La sensibilidad, al percibir la realidad objetiva, construye una conciencia de aquello que es percibido. Para quienes nacen ciegos, en su representación del mundo el color sólo parecerá como una idea abstracta con poca o nula relación directa con su quehacer cotidiano, tal como sucede para nuestra especie con la parte no visible del espectro de luz que sólo podemos interpretar a partir de traducirla al espectro visible o como ondas con determinada frecuencia. Así, a pesar de que los seres humanos existimos en un mundo objetivo externo a nuestra voluntad, nuestra representación de él se ve limitada por determinaciones materiales. Aún más esta diferenciación es mucho más compleja si tomamos en cuenta que las diferencias entre los seres humanos no se limitan a las determinaciones fisiológicas, sino que también lo hacen con respecto a las sociales.

De acuerdo con Max y Engels, la conciencia humana no es un acto individual, sino que es creada a partir de la actividad social a través del trabajo y el lenguaje, en términos hegelianos, es el denominado espíritu (1958). Nuestra conciencia emerge de la interacción con otros y de la interacción con el ambiente. El lenguaje evoluciona en la medida en que las necesidades sociales se hacen más complejas, nuevas ideas emergen y, con ellas, palabras que les hacen inteligibles. Del mismo modo, las nuevas palabras, permiten sostener nuevas ideas y así son la base para la creación de conciencia. Wittgenstein consideraría, tiempo después, que el lenguaje es el límite del pensamiento. Empero, el trabajo, es la base sobre la que se organiza la sociedad humana, es por y a través de él, que los seres humanos regulan sus intercambios entre ellos y con la naturaleza externa que les rodea.

De acuerdo con Marx, el trabajo es todo intercambio de propiedades y transformación del mundo externo con base en un objetivo previamente planteado por la especie humana (1999). El trabajo transforma el cuerpo humano a la par que también lo hace con la naturaleza, entre más desarrollada es la sociedad humana, mayor es el intercambio humano con esta. Por ejemplo, la agricultura transformó al cuerpo humano y permitió que las sociedades humanas crecieran dando alimentos por encima del nivel de subsistencia, pero, a la vez, creó ideas nuevas y palabras

para designar a las plantas, con el desarrollo de una sociedad en particular existen cada vez más palabras y representaciones ligadas a tales o cuales actividades. Y así es como la conciencia es producida por las sociedades humanas. Por lo tanto, la conciencia, emerge de la interacción entre los seres humanos y entre estos y el medio que los rodea.

La conciencia de una sociedad determinada o un grupo social en particular se va a componer por una interpretación simbólica de la realidad que les permite hacerla inteligible tejiendo relaciones de significado entre elementos heterogéneos. A esas redes de significado es a lo que podemos denominar bajo la categoría de orden simbólico.

Establecidos estos puntos, debemos de recordar que las relaciones dialécticas no son unilaterales, todo tiene impacto sobre otras cosas y a su vez estas lo modifican al enfrentarse. Por ejemplo, cuando una sociedad histórica desarrolla la técnica agrícola y genera una producción mayor, no sólo logra sostener una población cada vez mayor, sino que la tierra se ve modificada, la naturaleza se transforma, y, con el tiempo, estas alteraciones tienen un impacto en la sociedad cuando la fertilidad se vuelve insuficiente. Así, por ejemplo, al final del periodo clásico, los mayas se vieron obligados a abandonar las grandes ciudades y modificar su estructura social con el fin de subsistir a la crisis alimentaria. De manera que no sólo el humano altera la naturaleza, sino que está modificando también a las sociedades en una relación dialéctica, es decir, de mutua influencia. En este sentido, la conciencia y la materia no son la excepción. Lo material no sólo determina la conciencia, sino que, la conciencia también altera la materia, pero no bajo la voluntad simple o el deseo, sino a través de la actividad, es decir, del trabajo.

Para Marx, el trabajo humano se distancia de la actividad animal en la medida en que el primero se caracteriza por haber sido pensado en una imagen mental antes de su realización; es decir, el trabajo humano moviliza la creatividad de la especie en un acto volitivo en el cual una idea se materializa (1999). Por ejemplo, una presa implica que una sociedad tiene una necesidad de captar agua, así surgen una serie de ideas, entre las cuales, la construcción de un dique se presenta como una solución práctica; posteriormente, ingenieros realizarán cálculos y elaborarán

planos de entre los cuales uno será elegido. De tal manera, una imagen mental, comenzará a movilizar un ejército de trabajadores de toda clase poco a poco se irá materializando una idea a través de los constantes intercambios entre los seres humanos y entre estos y la naturaleza. Pero, el ámbito de la materialización de las ideas no sólo se limita a las cosas, sino también a las instituciones humanas que las acompañan. La revolución francesa y los estados democrático-burgueses que surgieron en el siglo XIX fueron el resultado del desarrollo filosófico de la Ilustración. De tal manera que la relación entre materia y conciencia no es unilateral, sino que, si bien es cierto que en lo material se sostiene lo demás y a través de él se realiza, también es verdad que lo simbólico tiene la capacidad de alterar lo material, de transformarlo, a través del trabajo, realizando la voluntad.

Dicho esto, se tienen los elementos básicos para poder comenzar a observar los fenómenos sociales desde una perspectiva marxista sin caer en el dogmatismo ni en el eclecticismo. Así, frente a la tarea de estudiar las formas de conciencia política que han surgido dentro de la comunidad LGBTTTIQ+ se tiene que prestar atención lo que constituye la base material de las formas de conciencia y, de igual manera, las formas de conciencia que se construyen a partir de lo simbólico dado que estas van a determinar las transformaciones a la sociedad.

I.2. Primeras consideraciones al analizar las identidades políticas al interior de la comunidad LGBTTTIQ+ desde la perspectiva del marxismo ortodoxo

La comprensión de las identidades políticas¹⁰ al interior de la comunidad LGBTTTIQ+ parte de desentrañar las condiciones materiales de donde emergen y que les brindan sus características específicas. Es decir; ninguna forma de

¹⁰ En este trabajo se entenderá por “identidad política” al resultado, constantemente renovado, de un proceso histórico determinado de subjetivación de una colectividad en el cual, la toma de conciencia de ciertas condiciones sociales específicas sirve para moldear las representaciones del sí y del otro, dentro de un orden social externo a la voluntad de los individuos. Sin embargo, estas representaciones colectivas no se bastan a sí mismas para ser consideradas como una identidad política, sino que, para lograr adquirir esta categoría, deben servir a los sujetos que las han asimilado como una especie de motor para la acción colectiva encaminada a la transformación de las relaciones sociales que se perciben, desde el punto de vista de la colectividad, como injustas.

identidad, cualquiera que esta sea, surge *ex nihilo*, ni mucho menos emana de alguna esencia metafísica de los sujetos¹¹; por el contrario, esta, al ser una representación simbólica del sí en relación con los demás, se construye a partir de la experiencia vivida en la realidad concreta tomando de todo aquello que se tiene a la mano, por decirlo de cierta manera. En otras palabras, las distintas formas de conciencia política de los sujetos sexo diversos emergen de las experiencias concretas de clase atravesadas por el sistema sexo género.

De acuerdo con lo visto en el apartado anterior, no es la conciencia la que determina el ser sino el ser social el que determina la conciencia (Marx, 1963). Siguiendo esta premisa, se puede afirmar que las condiciones dadas constituyen el material que ha de servir al sujeto para sentirse y pensarse a sí mismo en relación con los demás. Así, el obrero mexicano se entiende como tal, en tanto que se encuentra dentro de una serie de relaciones sociales históricamente determinadas donde no sólo la subordinación al capital se pone en movimiento, sino también la pertenencia a un barrio, a una memoria colectiva, a una fábrica, a un sistema educativo, etc. todo ello dado y no elegido por el individuo. De tal manera que los sujetos exentos de pertenecer a dichas relaciones difícilmente podrán comprender, por lo menos de manera inmediata, los códigos, actitudes, valores y sentimientos que existe en el ser obrero en un país como México.

No obstante, el hecho de que las condiciones materiales no dependan de la voluntad ni de la conciencia, no significa en absoluto que la realidad externa se imponga como una fatalidad, ni que los sujetos estén encadenados a un destino frente al cual no tienen otra opción más que aceptarlo cual héroe trágico. Sin duda, cada ser humano tiene capacidad de agencia y, por tanto, cuenta con la posibilidad de modificar su entorno de acuerdo con un horizonte de posibilidades determinado.

¹¹ Esta controversia en contra del esencialismo en torno a las identidades es desarrollada por Judith Butler en su cuestionamiento contra el feminismo de la segunda ola que definía a la mujer como sujeto político del feminismo. Así, para Butler, el mismo concepto de mujer tiene que ser representado puesto que, desde su perspectiva, no se nace mujer ni hombre ya que el sexo no es una cosa dada sino un performance (1990). Por lo tanto, para Butler no existe ninguna esencia metafísica que defina a los sujetos inequívocamente con respecto al sexo.

Dicho esto, en el caso de las identidades políticas surgidas en el seno de la comunidad de la diversidad sexual, la primera condición, *aparentemente* material, que se *muestra* ante la mirada del investigador es el cuerpo. Esto se manifiesta como evidente en tanto que el cuerpo se *presenta* como la categoría primera que permite aglutinar a un grupo tan heterogéneo y atravesado por estructuras distintas e intereses tan diversos como los existentes al interior de la comunidad LGBTTTIQ+. Sin embargo, esta primera forma en que aparece el cuerpo no es en sí material, sino metafísica.

Cuando pensamos *la identidad política* de la comunidad de la diversidad sexual, encontramos que existe una relación fundamental entre las representaciones de la libertad y las del cuerpo. De esta relación se deriva racionalmente una premisa ético-política que otorga coherencia y sentido de comunidad a este ente colectivo a pesar de su compleja heterogeneidad. Esta premisa se puede sintetizar *en el derecho para experimentar y expresarse a través del cuerpo libremente y de la manera que se prefiera sin hacer daño a terceros.*¹²

13

¹² Sin duda, la máxima ético-política que relaciona el cuerpo con la libertad es una derivación racional de los imperativos categóricos según los cuales se debe obrar 1) sólo según aquella máxima por la cual se pueda querer que al mismo tiempo se convierta en ley universal, 2) como si la máxima de la acción debiera tornarse, por la voluntad, ley universal de la naturaleza y 3) de tal modo que se use a la humanidad, tanto en la persona de uno mismo como en la persona de cualquier otro, siempre al mismo tiempo como fin y nunca simplemente como medio (Kant, 2016). Ahora bien, la metafísica de las costumbres que nos permite crear esta ley universal y la máxima ético-política que permite la cohesión de la comunidad LGBTTTIQ+ sólo puede existir en el orden racional y jamás podrá ser derivada de la experiencia, por el contrario, el orden social debería tender hacia el orden racional.

¹³ Si bien es un hecho sociológico que esta premisa ético-política normalmente no se reflexiona desde un primer momento por parte de los sujetos que forman la comunidad, también es cierto que, al tener una existencia independiente en el sentido kantiano, se manifiesta de distintas maneras en contextos diferentes sin que ello modifique su esencia metafísica y, por tanto, para el observador puede presentarse como un punto de partida.



Imagen 1. Título de la fotografía: Comrades from TQILA-IRPGF with Heval Mahir Ejército de Insurrección y Liberación Queer (TQILA) surgió como una subunidad anarquista dentro de las Fuerzas Guerrilleras Internacionales y Revolucionarias del Pueblo, fundada el 24 de julio de 2017 por miembros LGBT de las IRPGF durante la Guerra Civil en Siria para combatir al ISIS. En la imagen se puede leer la frase “Estos maricas matan fascistas” escritas en una manta sostenida por dos guerrilleros. Mientras que en el primer plano se sostiene la bandera de la diversidad sexual y en la trasera la del grupo armado la cual esta compuesta por un fondo rosa, un rifle de asalto modelo AK-47 en la parte inferior en color negro y, en la parte superior, el símbolo de la anarquía compuesto por una letra “A” mayúscula en medio de un círculo. La fotografía muestra la zona de combate y es una manifestación de la intersección de la lucha por la diversidad sexual, el anticapitalismo y el antiimperialismo.



Imagen 2. Símbolo que representa a las personas trans mezclado con el símbolo del comunismo compuesto por la hoz y el martillo. Imagen utilizada por las activistas e investigadoras Gleeson y O'Rourke trans en su libro titulado “*Transgender Marxism*” o *Marxismo transgénero* en español el cual fue publicado en el año 2021 y que ha abierto un importante debate sobre las luchas de clases y la emancipación de las personas trans. Este símbolo es cada vez más común en las manifestaciones a favor de los derechos de la comunidad LGBTTTIQ+ entre los transactivistas y activistas queer.

Sobre esta premisa ético-política fundamental se sostienen el resto de las demandas de la comunidad. Por ejemplo, detrás de la demanda del matrimonio igualitario existe el supuesto de que una familia es una unión para el desarrollo y protección de quienes lo contraen, así como el desarrollo de la infancia; de tal manera que el sexo, como carácter del cuerpo, no puede ser una limitación para esta unión como tampoco lo es la talla, la estatura o la etnia. Por el contrario, el matrimonio infantil, no puede convertirse en una demanda legítima y, más bien, es contraria a la ética, en tanto que en estas uniones la relación no se da en condiciones de libertad y los infantes involucrados ven dañada su integridad. Así que el resto de las demandas de la comunidad LGTTTIQ+, desde los tratamientos hormonales hasta los derechos laborales, adquieren su legitimidad en los principios establecidos por la ética trascendental de corte kantiano.

Sin embargo, el cuerpo y la libertad ahí presentados son abstracciones. Si bien, la metafísica de las costumbres nos permite comprender en términos generales la cohesión de la comunidad de la diversidad sexual bajo un principio coherente, no nos alcanza a explicar el surgimiento de identidades políticas distintas a su interior; puesto que, en su entendimiento del cuerpo, este se presenta como fuera de la realidad material, sin estar inmerso en relaciones sociales, ni de ningún otro tipo que condicione y moldee las representaciones que los sujetos hacen de sí mismos.

Así, siendo específicos, en su forma inmediata, el cuerpo, como entidad metafísica, poco tiene que ver con la experiencia social y política vivida por los sujetos concretos. Pensemos en dos individuos; por un lado, un hombre homosexual nacido en un país de Europa occidental dentro del seno familia burguesa, y, por el otro, en un hombre trans de familia proletaria en el contexto latinoamericano. Sin duda, las condiciones materiales que cada uno de ellos enfrenta son tan dispares que, a pesar de la existencia racional de un principio metafísico cohesionador, sus experiencias y representaciones pueden, incluso, llegar a ser diametralmente opuestas. Es por lo cual el cuerpo no debe ser sólo entendido en términos trascendentales sino terrenales, de esta manera, al entender su calidad como parte de las condiciones materiales, se puede comprender su

capacidad para determinar al ser. De tal manera que las experiencias vividas por los sujetos son experiencias de clase atravesadas por el sistema sexo-género.

Una vez aclarada esta cuestión metafísica, surge otra; pero que, a diferencia de la primera, aparenta no serlo y es fuente de error en la comprensión del cuerpo y su relación en la determinación del ser.

Así, existe una tendencia burguesa¹⁴ a entender erróneamente la materialidad del cuerpo como una especie de fatalidad natural¹⁵. Según esta postura el cuerpo es un hecho ahistórico¹⁶ y es presentado como un ente anatómico o fisiológico. Sin embargo, como se argumentará, esta representación no es una abstracción real como la presenta la ética trascendental, sino una mera apariencia¹⁷ que conduce hacia la cosificación y fetichización epistemológica del cuerpo.

El cuerpo presentado como un mero conjunto de órganos cohesionados fisiológicamente es solo materialismo vulgar que mantiene todas las abstracciones metafísicas, pero las presenta como si no lo fueran, ya que, si bien esta representación biomédica del cuerpo puede ser útil para cuestiones pedagógicas, en la realidad concreta no existe. Los cuerpos son cuerpos de mujeres, hombres o trans, pero no sólo eso, además, son obreros, burgueses, campesinos, son cuerpos expuestos al frío, al calor, a la miseria, son cuerpos que conviven con metales pesados, agroquímicos y jornadas laborales, son cuerpos fetichizados, discriminados, torturados o admirados. Nunca son naturaleza prístina, fuera de lo

¹⁴ Se considera burguesa en tanto que Lukács, en su ensayo “la cosificación y la conciencia de clase del proletariado” (1970) afirma que, desde la perspectiva epistémica de esta clase social se trata de escindir la realidad en campos distintos, en mónadas autodeterminadas e inconexas.

¹⁵ Esta postura metafísica se encuentra enclavada en el núcleo de ideológico del feminismo radical trans excluyente para el cual, el cuerpo, al ser una condición “biológica” es infranqueable.

¹⁶ Al decir ahistórico se incluye también la noción de historia natural ya que, a pesar de que la evolución es un hecho aceptado, no se describe la mediación social que existe detrás de un hecho aparentemente natural

¹⁷ De acuerdo con Dussel (1990), mientras que el fenómeno es una manifestación de la esencia, la apariencia es una imagen distorsionada y contraria a lo que en realidad es, el concepto se acerca al de falsa conciencia, sin embargo, es mucho más preciso y se presta a menos confusiones. No obstante, no está de más señalar que, al hablar de apariencia, se hace en términos filosóficos y por lo tanto ello no es una refutación a la postura antropológica que concibe al cuerpo tanto como realidad como apariencia sin que esta última tenga una connotación negativa.

social. Por ello, su representación biomédica como una realidad concreta, es simplemente una apariencia que borra todas las determinaciones socio-culturales.

Por tal motivo, para salir del plano metafísico en el análisis de las identidades surgidas al interior de la comunidad LGBTTTIQ +, así como para evitar caer en las confusiones creadas por las apariencias, el cuerpo debe ser entendido como parte de un entramado socio-natural, dado que sólo en este entramado surge lo concreto. Pero ¿qué es lo concreto? ¿acaso el individuo es lo concreto? De ninguna manera, el individuo, así sin más, es otra abstracción, una *robinsonada*¹⁸. El individuo, que no se piensa como un crisol de múltiples determinaciones es otra entidad metafísica, por ello, lo concreto se debe entender como la síntesis de esta multiplicidad, “la unidad de lo diverso” (1982, p.51), como expresa Marx.

De manera tal, el cuerpo alcanza concreción en tanto que constituye el espacio en el que se experimenta la realidad, es el territorio donde enfermamos, amamos, sentimos dolor y placer... pero no en abstracto, sino en toda su extensión histórica; es decir, el cuerpo enfermo nunca es sólo una relación meramente biológica, no toda la población enferma igual ni de las mismas cosas, ni muere igual aunque tenga las mismas enfermedades, ello siempre estará relacionado con las relaciones de clase, de dominio e, incluso, de geopolítica. Por ejemplo, Todorov afirma que si bien, no se pueden adjudicar la mayor parte de las muertes de la población indígena a la acción directa de los conquistadores españoles, la viruela tampoco exterminó por sí sola a la mayor parte de la población, esto fue el resultado de los malos tratos ejercidos contra los indígenas y que, en muchas ocasiones, les quitaron el deseo de vivir (2010).

Dicho esto, se puede considerar entonces que el cuerpo se manifiesta, en primera instancia, como parte de la identidad de la comunidad LGBTTTIQ+ en tanto que, junto con la libertad, constituyen las dos categorías metafísicas de las que se sirve la ética trascendental para elaborar las máximas universales de las cuales se puede derivar las demandas que cohesionan y dan coherencia a este grupo tan

¹⁸ El término “robinsonada” fue utilizado por Marx (1982; 1999) para referirse a los economistas ingleses que partían de la acción individual para derivar de ella el sistema económico, el término hace referencia a la obra literaria *Robinson Crusoe* de Daniel Defoe donde un naufrago inglés se las ingenia para “producir” sus medios de vida

heterogéneo. No obstante, la deducción metafísica nos aleja de las identidades concretas, las que se ven atravesadas por un entramado socio natural históricamente determinado; por ejemplo, el surgimiento y desarrollo de la identidad política de las mujeres trans que encabezaron la rebelión de Stone Wall en Nueva York sería ininteligible desde esta perspectiva. Por lo cual, el cuerpo tiene que ser repensado en términos de una condición material objetiva con capacidad para determinar al ser en términos ontológicos, para lograr esta tarea intelectual se debe recuperar lo que se ha teorizado desde las ciencias sociales.

I.3. El cuerpo como objeto de estudio en las ciencias sociales y como parte del orden material en la determinación del ser social.

De acuerdo con Le Breton, el cuerpo como objeto de estudio de la sociología y la antropología comienza su historia desde el siglo XIX, es decir, a partir del mismo momento en que se desarrollaron estas disciplinas. Acorde con su postura, desde que el cuerpo comenzó a ser incluido en las investigaciones, han existido dos polos explicativos en torno al cómo se relaciona este con la sociedad. Así, nos explica que, por un lado, están las perspectivas que enfatizan las incidencias sociales sobre el cuerpo y, por el otro, aquellas que consideran al hombre como “producto” de su cuerpo (2002). Para Le Breton, las primeras colocan al cuerpo como el resultado de un medio social y cultural que determina sus condiciones; un ejemplo de este tipo de estudios lo encontraríamos en *El capital*¹⁹ de Marx o en *La condición de la clase*

¹⁹ En referencia a la salud de los obreros, Marx cita al Times del 5 de noviembre de 1861 “Aunque la salud de la población es un elemento importantísimo de la riqueza nacional, no tenemos más remedio que reconocer que los capitalistas no se sienten mayormente inclinados a conservar y apreciar este tesoro en todo lo que vale” (1999, p.212). Del mismo modo, las consecuencias del trabajo se reflejan de diversos modos en el cuerpo del trabajador, como, por ejemplo, en sus enfermedades. Sobre esto, Marx menciona lo siguiente: “La manufactura de cerillas data de 1833, en que se inventó la aplicación del fósforo a la cerilla. A partir de 1885, esta industria comienza a propagarse rápidamente por Inglaterra... y con ella el trismo, enfermedad que un médico vienés descubre ya en 1845 como característica de los cerilleros... La manufactura cerillera tiene tal fama de malsana y repugnante, que sólo le suministra niños ‘niños andrajosos, hambrientos, abandonados y sin educar’ la parte más desamparada de la clase obrera, viudas medio muertas de hambre, etc.” (1999, p.191). En este sentido, su obra nos permite observar la relación entre trabajo como variable “social” y su impacto en el “cuerpo” como variable somática.

obrera en Inglaterra de Engels quienes observan como las jornadas extenuantes, las condiciones de insalubridad de los barrios obreros y de riesgo en las fábricas, producían cuerpos obreros enfermos, pestilentes, miserables y de corta vida. Este tipo de propuestas, según Le Breton, culminarían siempre con una propuesta de transformación en las condiciones laborales e higiénicas para mejorar las condiciones de vida de los sujetos (2002). Por el lado opuesto, la perspectiva más biologicista, consideraba que el orden social era derivado del biológico. El colonialismo, el darwinismo social, etc. partían de creer que existía una supremacía de una raza sobre otra, que unos cuerpos estaban destinados biológicamente para trabajos intelectuales y otros para trabajos físicos. Las investigaciones, por lo tanto, estaban encaminadas a descubrir las condiciones fisiológicas que justificaban el orden social existente (Le Breton, 2002). Esta segunda postura que adoptaron las ciencias sociales encuentra su fundamento filosófico en la visión metafísica del cuerpo como un ente meramente biológico de la cual ya se ha hablado y que conduce inequívocamente a confusiones y a una percepción enrarecida de la realidad socio-natural.

Le Breton, al reflexionar por cuál de las dos posturas tiene mayor relevancia para las ciencias sociales, se inclina por la primera y considera que la segunda fue el resultado más bien de una postura político-ideológica basada en un imaginario biologicista. Sin embargo, considera ciertamente que este tipo de estudios sólo abordaron la cuestión del cuerpo de manera tangencial y que sería más bien hasta inicios del siglo XX que el cuerpo comenzó a ser estudiado de manera más específica por las ciencias sociales a partir de colocarlo dentro del entramado simbólico (2002). Así, en concordancia con el autor, encontramos distintos autores como Simmel quien consideraría que el hombre produce su propio cuerpo en interacción con otros al integrarse en el campo simbólico, o a Efron para quien los movimientos del cuerpo contribuyen a la transmisión social del sentido o a Herz para quien comportamientos fisiológicos, como el ser zurdo, estarían determinados más bien por barreras morales (Le Breton, 2002).

De manera que, para Le Breton el cuerpo no es naturaleza sino cultura. El entendimiento que se puede tener de éste, parte de las representaciones que las

comunidades hacen en torno suyo y, a su vez, estas representaciones se encuentran insertas en las visiones del mundo de las diferentes comunidades humanas. Así el cuerpo es una construcción social, una estructura simbólica. Por ello, desde su postura, y siguiendo a Lyotard (1987) y Feyerabend (1993), el saber biomédico *aparece* como una ficción o una especie de narrativa moderna en la cual la institucionalidad otorga la legitimidad a este tipo de conocimiento, pero que, en la realidad, no sería más que otra representación del cuerpo igualmente válida a las realizadas desde las medicinas populares. Así, la labor del sociólogo o el antropólogo no consistiría en desentrañar la relación entre la cultura y la naturaleza, sino en describir y comprender las distintas narrativas en que una representación corpórea se presenta dentro de una cultura determinada²⁰.

²⁰ Geertz en *El conocimiento local* señala que el ser del sujeto intersexual es interpretado de acuerdo con el sentido común de la cultura en que se encuentra. Esta construcción simbólica condiciona las formas de relacionarse de la sociedad con estos sujetos y la forma en que los sujetos se desenvuelven. Para argumentar su punto, parte de tres culturas distintas: la estadounidense, la navajo y la pokot.

Dentro del sentido común de la primera, el sujeto intersexual es visto como una aberración al orden sexo-género binario que debe ser corregida inmediatamente para así reestablecer el orden “natural”. El nacimiento de un sujeto intersexual desafía el sentido común y la moral de aquella sociedad imponiéndose como un enigma indescifrable y planteando preguntas como “¿Puede casarse una persona semejante? ¿Es oportuna su incorporación al servicio militar? ¿cómo debe señalarse su sexo en una partida de nacimiento? ¿cómo debe comportarse una persona intersexuada en las duchas de un colegio, en los baños públicos o en las citas?” (Geertz 1994, p.103).

De tal manera que, para restaurar el orden “natural” binario, se busca intervenir quirúrgicamente para eliminar el molesto ello y transformarlo en un aceptable “él” o “ella”. Por su parte, los navajo, si bien consideran también al sujeto intersexual como una anomalía, esta no tiene una connotación negativa. Por el contrario, para esta sociedad, los intersexuales son considerados como una bendición y tener uno en la familia es algo deseado. Del mismo modo, son vistos como líderes comunitarios con una autoridad intrínseca que les permite tomar distintas decisiones colectivas. La intersexualidad, vista como una bendición, se extiende también al reino animal con lo cual se augura prosperidad para los rebaños. La anomalía es vista de distintas maneras (Geertz 1994).

Finalmente, entre los Pokot se toma una postura distinta a las dos anteriores. Para ellos, la reproducción es entendida como el valor más alto para un ser humano y, para ellos, el ser intersexuado es inútil para la sociedad puesto que no es capaz de cumplir con su tarea más elevada. Así, se les considera como un error de Dios, pero, diferencia de la postura estadounidense no son vistos como un sujeto inclasificable que debe ser corregido. Su existencia es admitida, aunque marginada y no se le intenta corregir (Geertz 1994).

De manera tal que podemos observar que las representaciones corpóreas son parte de un entramado simbólico más amplio en el cual adquieren su significado distinto.

Sin embargo, en este punto surgen distintas preguntas las cuales, de no ser respondidas, su incógnita nos mantendría en la superficie de la cuestión de la construcción de las identidades políticas al interior de la comunidad LGTBTTIQ+. ¿Si admitimos que el cuerpo es un entramado simbólico y que el saber biomédico es una narrativa más entre muchas otras, es acaso posible una acción política por parte de estos sujetos que tratan de modificar la realidad? ¿y de ser posible, no se estaría entonces cayendo en un espacio donde todo se reduciría a la interpretación que damos al cuerpo? ¿Acaso, al querer rescatar el orden simbólico no estamos borrando el orden material y cerrando de manera definitiva la posibilidad de conocimiento verdadero y por, lo tanto, también a nuestra capacidad de acción? Y, si es verdad que determinadas prácticas son simplemente narrativas a pesar de su efectividad en la intervención de la realidad, ¿dicha efectividad a qué referiría? ¿a otra ficción?

Así, desde la perspectiva de este trabajo, la propuesta de Le Breton parece caer en una de las dos trampas que el mismo autor advierte evitar a los investigadores que se dedican al estudio del cuerpo. Por un lado, afirma que sería un error 1) dar un cuerpo al hombre (separar al hombre de su cuerpo y considerar a este último como algo en sí) y, por el otro, 2) dar carne al hombre (no distinguir entre el hombre y su cuerpo como en distintas versiones de la medicina popular). Sin embargo, Le Breton parece decantarse hacia una perspectiva que queda atrapada en superponer que, de la cultura y el mundo simbólico, se puede derivar todo lo demás.

Así, considerando lo antes dicho, pareciera que ambas trampas teóricas que él muestra como polos opuestos, son más bien las dos caras de una misma moneda. Si bien, por un lado, una postura enfatiza la primacía de lo natural por sobre lo cultural y, del otro, se favorece simbólico por encima de lo somático, ambas conciben lo natural como una esfera infranqueable que se impone.

La primera, que “otorga un cuerpo al hombre” abiertamente acepta, al igual que las escuelas de la teoría social colonialista decimonónica, el materialismo metafísico y algunas corrientes dentro del feminismo, que la naturaleza es un hecho dado sobre el cual se construye el orden social. Por ejemplo, en la cuestión del

género, cuando se acepta que este es una construcción cultural que se hace sobre el sexo, se parte de la idea de que el primero, al ser un artificio social, puede ser modificado, mientras que el segundo, al ser algo dado sin mediación social, se acepta.

Por su parte, la segunda tendencia que señala Le Breton concibe lo natural como una esfera infranqueable sólo de manera velada. A diferencia de la primera, en esta lo natural aparece como subsumido al orden simbólico, es decir, las concepciones que tenemos de la naturaleza son concebidas tan sólo como parte de una interpretación cultural más; en otras palabras, todo aquello que se encuentra más allá de lo percibido por la cultura, se presenta como un noúmeno inaccesible para el entendimiento humano. Así, el orden natural, más allá de las interpretaciones culturales, también se muestra como avasallador y sus formas de obrar sobre la realidad se convierten en un misterio. En otras palabras, la perspectiva culturalista, por un lado, admite que en la práctica existe un orden que se asemeja a una cosa en sí, que tiene efectos y que actúa, pero que es ininteligible por no ser directamente un producto simbólico. Así pues, emerge una paradoja, pues, al tratar de superar la barrera natural del biologicismo y culturalizar el entendimiento de la naturaleza, en realidad se refuerza dicho muro intelectual.

Si bien para Le Breton las representaciones tienen la capacidad de transformarse y, así transformar las relaciones sociales a su alrededor, esto sólo ocurre en el orden simbólico y no en las estructuras sociales, ni en las condiciones materiales.



Imagen 3. Estudiantes y miembros de la S.A. del partido nazi saqueando la biblioteca de Magnus Hirschfeld el 6 de mayo 1933. La mayoría de estos fueron quemados durante la quema ritual de libros del 10 de mayo de 1933 en Berlín.

Imagen 4. Título de la pintura, "Las rosas de Heliogábalo", obra realizada por Lawrence Alma-Tadema en 1888 que retrata al emperador Heliogábalo con su corte bajo una lluvia de pétalos rosas.



I.4. Judith Butler y la materialidad sin materia del cuerpo

De acuerdo con Kipak, la última década del siglo XX, con la decepción generalizada frente al socialismo provocada por la contrarrevolución soviética²¹ y la consecuente desintegración de la URSS, fue el mejor momento para el impulso de las teorías sociales que proponían la disociación de lo universal en favor de las políticas identitarias y los intereses particulares (2020). De este hecho, la popularidad que adquirió *Gender Trouble* (1990) de Butler no es ninguna coincidencia sino una manifestación intelectual del ser social en tal momento. Así, la obra de la filósofa norteamericana se convirtió en un referente obligado de lo que comenzó a llamarse estudios *queer*.

Su propuesta se mostró como innovadora en tanto que buscó romper con las barreras biologicistas del cuerpo que se encontraban presentes en las teorías feministas previas. Así, gran parte de sus esfuerzos intelectuales se enfocaron a superar la visión dualista sobre el cuerpo basadas en la dicotomía sexo género que suponen a la naturaleza como una especie de límite orgánico sobre el cual se edifica lo cultural.

En su ensayo *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del 'sexo'*, Butler propone que el sexo es una construcción ideal y, por lo tanto, el cuerpo no es simplemente una barrera orgánica. Así, las normas sociales no sólo tienen impacto sobre el género, como construcción cultural, sino también sobre el sexo, en tanto que es cuerpo. Esta idea, a primera vista, se presenta como bastante interesante y radical, puesto que aparentemente nos señala que no sólo lo cultural es moldeable por la acción social, sino que también lo natural. A este proceso en el cual la acción humana determina el cuerpo Butler lo llama materialización (2011).

²¹ En este trabajo se comparte tesis del Partido Comunista de Grecia (KKE) de que lo ocurrido en la Unión Soviética con Gorvachov al frente no fue un colapso, tal como es presentado por la propaganda burguesa, sino una contrarrevolución en la cual hubo un grupo activo operando para eliminar el socialismo y que aprovechó las debilidades de este surgidas como consecuencia de las reformas burocratizantes y mercantiles implementadas en los años previos (KKE, 2008).

Ahora bien, ¿qué es lo que se entiende por materia para Butler? Según ella, la materia debe dejar de ser vista como superficie sobre la que se edifica algo; es decir, no es algo acabado, que este ahí inmutable y que se presente como una esencia de las representaciones simbólicas, sino que, para ella, la materia sólo es en tanto proceso. El proceso de materialización es lo que otorga su realidad a los sujetos y les permite ser. Sin embargo, esta supuesta 'materialización' es un tanto engañosa, puesto que, en vez de ser materialista, tiende a reforzar los vicios del idealismo tal como se argumentará más adelante.

La materialización para Butler, no puede ser entendida fuera del concepto de performance, siendo este la forma en que un orden discursivo, basado en el poder, se repite de manera constante hasta su estabilización con un impacto sobre los sujetos. Los hombres son hombres y las mujeres son mujeres en tanto que existe una norma social proveniente de un orden hetero patriarcal que así lo determina y, por lo tanto, los cuerpos son clasificados dentro de estas categorías. Consecuentemente, aquellos quienes salen del patrón o la norma son descartados como cuerpos que no importan, que no existen o que son inviables. Así, desde la perspectiva de Butler, en una especie de inversión del versículo de Juan 1:1 la palabra se hizo ser, de tal manera que el cuerpo y la naturaleza emergen cual milagro divino en una creación *ex nihilo*.

Esta reformulación de la materialidad de los cuerpos considera la materia como un mero efecto la dinámica de poder en tanto que esta es parte de una norma. Que la performatividad, en tanto que es un poder reiterativo de un orden discursivo, tiene la capacidad para producir, regular e imponer la construcción del sexo. Y que la norma cultural, entonces, tiene la capacidad de materializar los cuerpos como viables o inviables. De manera que "El sexo no es pues sencillamente algo que uno tiene o una descripción estática de lo que uno es: será una serie de normas mediante las cuales ese "uno" puede llegar a ser viable, norma que califica a un cuerpo para toda la vida dentro de la esfera de la inteligibilidad cultural" (2011, p.58).

Ahora bien, desde la postura de este trabajo, pareciera que Butler invierte la relación entre concepto y cosa, entre discurso y materia, ya que piensa que los cuerpos no son porque no coinciden con el concepto puro y, de tal manera, llega a

la conclusión de que la materialización del cuerpo depende de aquel concepto. Sin embargo, este argumento cae en un error, puesto que confunde al concepto con la cosa que refiere; es decir, el concepto es una abstracción de las particularidades u accidentes²² de las cosas, sin este ejercicio intelectual, la realidad, en su multiplicidad infinita, sería ininteligible para el *espíritu* humano, sin embargo, las atracciones conceptuales no son arbitrarias, no dependen del capricho ególatra de un intelectual, sino que permanecen en tanto que apuntan hacia una esencia de una realidad. Así, el que un ente concreto no sea exactamente igual a la imagen conceptual que se tiene de él, no lo hace ser menos, puesto que ninguno coincide enteramente con su imagen ideal. Sin embargo, esta diferencia, entre el concepto y a lo que refiere este, condujo a la autora negar la existencia de una relación intrínseca entre uno y otro y a presentarlo más bien como una relación de poder, como una imposición.

Ahora bien, el mayor problema, de la propuesta de Butler radica en la falsificación que hace de la materia. Veamos, según su postura: “lo que podríamos llamar materialización será una especie de apelación a las citas, la adquisición del ser mediante la cita del poder, una cita que establece complicidad originaria con el poder en la formación del yo” (2011, p.73). En otras palabras, el proceso de materialización es un proceso sin materia, sino sólo con discurso. Aún más, para ella el régimen discursivo de la heterosexualidad “opera con el objetivo de circunscribir y contornear la materialidad del sexo y esa materialidad se forma y se sostiene como y a través de la materialización de las normas reguladoras que son parte de la hegemonía heterosexual” (2011, p.76). Sin embargo, esto no nos aporta más que una versión vulgar del hecho social de Durkheim, recordemos que, para este gran pensador y fundador de la sociología, el hecho social obraba como una fuerza externa que determinaba al individuo (2005).

En otra parte, la filósofa norteamericana señala que:

Si la materialidad del cuerpo está demarcada en el discurso, esta demarcación producirá, pues, un ámbito de sexo excluido y no legitimado. De ahí que sea igualmente importante reflexionar sobre de qué modo y hasta qué punto se

²² Se utiliza el término accidente en el sentido aristotélico

construyen los cuerpos así sobre de qué modo y hasta qué punto no se construyen; además, interrogarse acerca del modo en que los cuerpos no llegan a materializar la norma les ofrece el exterior necesario, sino ya el apoyo necesario, a los cuerpos que, al materializar la norma, alcanzan la categoría de cuerpos que importan. (2011, p.76)

Sin embargo, lo único que nos señala su "materialidad" es la normatividad y qué formas de cuerpos y de vivir los cuerpos quedan excluidas, pero, en realidad, jamás menciona cómo las normas hacen al cuerpo o le dan materialidad, sino cómo lo discriminan y encasillan. En otras palabras, hasta este momento no ha aportado nada sobre cómo se construyen los cuerpos, sino de lo que se construye sobre ellos y a partir de ellos. Esto sólo nos habla de la clasificación social sobre los cuerpos, pero ni un poco de su construcción y mucho menos de su materialización. Así, para Butler la materialización es *ex nihilo*, puesto que el cuerpo no es otra cosa más que el producto del poder al igual que la luz, el agua y toda la creación según el Génesis Bíblico.

Así cuando se pregunta ¿Cómo puede uno puede averiguar cómo actúa la hegemonía heterosexual en la formación de aquello que determina que un cuerpo sea viable? Podemos decir que confunde la materialidad del cuerpo, cuando afirma que un cuerpo es viable o no según la hegemonía heterosexual y no va más allá de decir que los que no se acomodan a la norma son discriminados lo cual es en sí una tautología. Quizá, para entender esta hegemonía heterosexual servirían más los conceptos de lo sagrado y lo profano de Durkheim (2006) que los ejercicios sofisticados de Butler.

Incluso, conceptos tan aparentemente lejanos a los estudios sobre el sexo-género como el de *polo marginal* de Aníbal Quijano (2014), nos aporta más luz al momento de comprender las condiciones materiales de los sujetos que se alejan de la heteronormatividad que la idea de performance de Butler. Por ejemplo, con el concepto de polo marginal podemos comprender las prácticamente inexistentes condiciones de acceso de la población trans a un mercado laboral formal en una economía colonizada como la Latinoamericana. Así, la violencia ejercida contra este sector de la población, así como la respuesta estratégica de éste para su supervivencia en un ambiente hostil cobra una materialidad que le otorga sentido,

mientras que, si nos limitáramos a la visión de Butler, sólo podríamos apreciar cómo la norma social, que se constituye como un poder, niega aquello que le es ajeno, lo cual es una mera tautología.

La realidad es que la propuesta de Butler no logra superar la dicotomía sexo-género naturaleza-cultura, por el contrario, cae en la paradoja culturalista que hace del orden natural algo ininteligible. Sin embargo, lleva este impedimento al paroxismo, cerrando cualquier posibilidad de comprensión de lo natural como parte de lo social y de lo social como parte de lo natural.

I. 5. Entendiendo el cuerpo y la naturaleza desde las premisas de Marx y Engels

Para lograr construir una visión del cuerpo que integre el orden simbólico, el natural y el socioestructural, se debe de partir de una visión teórica que desde sus fundamentos conciba la relación cultura-naturaleza como partes de una totalidad dialéctica²³. Por ello, en este trabajo se considera que, si se parte de los postulados del marxismo para entender el cuerpo, se podrá construir un andamiaje conceptual capaz de aprehender los problemas teóricos expuestos que se deben enfrentar a la hora de comprender las políticas de la comunidad LGTBTTIQ+.

Si bien, Le Breton señala acertadamente que el trabajo de Marx y Engels se centró fundamentalmente en cómo las condiciones laborales y de vida de la clase obrera tenían consecuencias sobre su cuerpo, también es verdad que sus postulados, en torno esta problemática, no se limitan a ello. Sin duda, el problema del cuerpo nunca fue una prioridad para los clásicos del marxismo, pero ello no significa que no dejaran las premisas necesarias, dentro de su visión, para construir un edificio teórico capaz de aprehender las cuestiones relacionadas a éste.

Así, cuando observamos los textos tempranos de Marx como los *Manuscritos económico-filosóficos* de 1843 o *La sagrada familia*, podemos constatar que existe

²³ Esta no es la única forma en la que se ha abordado la relación entre estos elementos, por ejemplo, Jeffrey Alexander que considera que lo cultural está en lo social, incluyendo lo material.

un interés genuino por entender la condición del ser humano y desentrañar su relación con la naturaleza. Por ejemplo, en los manuscritos señala que el ser humano, como ser genérico, es aquel ente que desarrolla un sentido estético, que es capaz de hacer ciencia, de imaginar, crear y de tejer sentimientos complejos. Sin embargo, la imagen idílica que hace de este ente y que hereda del optimismo de la Ilustración, no es ingenua. Marx no observa desde las alturas filosóficas a un ser ideal, sino que parte del que es real y, así como conceptualiza al obrero en la manufactura o en el barrio pestilente, también lo hace con el burgués que aparentemente goza de las riquezas humanas. Al hacer esto, percibe la obvia diferencia ente el ser humano como ente ideal, como la potencia de lo que puede ser, y lo que es. Así, por un lado, la propiedad privada ha generado seres que son orillados a la estulticia, a la conformidad y que son incapaces de reconocer la belleza de una obra de arte por estar ensimismados en las necesidades más animalescas; de manera que, al hablar de la enajenación, afirma que “Llegamos al resultado de que el hombre se siente libremente activo sólo en sus funciones animales -comer, beber y procrear o, cuando más, en su vivienda y en el adorno personal- mientras que en sus funciones humanas se ve reducido a la condición animal. Lo animal se vuelve humano y lo humano se vuelve animal.” (1962, p.p.108-109). Sin embargo, esto no significa que el burgués no se encuentre enajenado y, mucho menos, que en él se cristalice el humano pleno.

Para Marx, el burgués, si bien vive en los palacios construidos sobre la miseria de los obreros y tiene acceso al arte y la ciencia como ningún otro, tampoco está exento por ello de vivir en una realidad enajenada ya que, para él, la belleza, el conocimiento, e incluso los sentimientos se presentan como apariencias mediadas por Mammón²⁴ y pierden su esencia final para convertirse en un simple medio al servicio de los intereses del dinero. Tanto el uno como el otro, se han visto enajenados de sus sentidos humanos, el primero al ser orillado a su animalidad

²⁴ Mammon es identificado como el demonio de la riqueza y la avaricia, su etimología proviene del hebreo מןמון que significa dinero. En la biblia, en Mateo 6:24, se dice “Ninguno puede servir a dos señores; porque aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas (Mammon)” (Reina Valera, 1060).

sensorial y el otro al someterlos al dios dinero. No obstante, su postura no es pesimista, él, como hijo pródigo de la Ilustración, mantiene una fe racional en las capacidades humanas. Por ello, esto no significa que los sentidos humanos no estén ahí presentes en cada individuo, al menos como potencia, puesto que, para Marx son el legado de los antepasados y por tanto son un producto histórico que habita en el ser de cada uno y, desde su perspectiva, mil generaciones nos han dotado de la capacidad de apreciar la belleza o de admirar la grandeza del universo.

Pero ¿qué relación guarda la idea de la enajenación con el cuerpo? Como podemos observar, para Marx, la vista del ser humano no es la misma que la de otros primates y esta diferencia no se deriva únicamente de los caracteres fisiológicos de cada especie biológica. Quizá otros primates puedan observar los mismos colores, el mismo juego de luces y sombras, pero no podrán desarrollar el goce estético que se produce al apreciar el claroscuro de una pintura del Barroco; es decir, el sentido de la vista se encuentra socialmente mediado en el ser humano. Empero, los sentidos humanamente mediados tampoco son pura construcción simbólica, el goce estético sería una quimera si no descansara sobre las bases materiales de la corporeidad del ser humano en tanto que también es un ser biológico. Por lo tanto, no es que naturaleza y cultura sean excluyentes, sino que alcanzan una unidad dialéctica y esta constituye lo humano que hay en el homo sapiens. El problema de la enajenación consiste en que lo humano permanece en gran medida en potencia en tanto que la propiedad privada no permite la conciliación entre los logros del ser como especie y la experiencia singular en cuanto vivida por los individuos. Más aun, la opresión por sexo, raza, orientación sexual o cualquier otra, priva al ser humano como especie de desarrollarse a sí, puesto que su negación es constante y la contradicción que produce la propiedad privada, se extiende más allá del ámbito estrictamente económico.

Más adelante, en una etapa más madura de su pensamiento, Marx continúa y profundiza estos planteamientos en los *Grundrisse*. Una idea que comparte con Engels en su obra *El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre* (1971) es que el cuerpo del ser humano no es el resultado de una evolución biológica “natural”, sino que nuestra naturaleza es el resultado de un proceso

histórico que durante centurias moldeó nuestro cuerpo. Así, Marx afirma lo siguiente “Ninguna producción es posible sin un instrumento de producción, aunque este instrumento sea solo la mano. Ninguna es posible sin trabajo pasado, acumulado, aunque este trabajo sea solamente la destreza que el ejercicio repetido ha desarrollado y concentrado en la mano del salvaje” (1982, p.5). Y esta visión no se reduce a la constitución del pulgar oponible, ni siquiera a la postura erguida, sino también a la capacidad intelectual del cerebro, el cual es el resultado de generaciones que fueron mejorando la alimentación a través del uso del fuego e instrumentos de caza en aquellas lejanas épocas prehistóricas. Por lo tanto, los sentidos humanos no sólo son una construcción simbólica sobre el cuerpo, sino también una intervención histórica de lo social sobre éste. Sin embargo, su planteamiento no se limita a esta frontera, por el contrario, va más allá de la constitución corpórea y el desarrollo de una sensibilidad humana sobre la naturaleza propia, de manera tal que, de acuerdo con Marx, de la misma manera en que el ser humano moldeo su propia existencia y, por lo tanto, su naturaleza se presentó cada vez más como socialmente mediada, también realizó este proceso con la naturaleza externa e hizo de la materia inorgánica, de los animales y plantas²⁵, de los paisajes y ecosistemas parte de su propio ser. Así, la ciencia, la técnica y la filosofía han hecho que el ser humano se asemeje cada vez más a un artista cuyas capacidades de creación hacen de lo externo algo propio, como los padres que se reconocen a sí en los hijos. En este sentido, la relación de determinación es multidimensional y recíproca.

Esto significa que el ser humano no sólo produce cosas, sino que también se produce a sí mismo, a su propio cuerpo y no sólo a través de la alimentación y la satisfacción de las necesidades “naturales”, sino que lo hace a través de la satisfacción de las necesidades naturales que se encuentran socialmente mediadas puesto que “El hambre es hambre, pero el hambre que se satisface con carne guisada, comida con cuchillo y tenedor, es un hambre muy distinta del que devora carne cruda con ayuda de manos, uñas y dientes” (1982, p.12). Esta afirmación es

²⁵ Con la revolución neolítica y la domesticación de animales y plantas que la acompañó, el ser humano, como especie, ha podido dejar poco a poco la esclavitud de la necesidad.

sumamente interesante, desde el punto de vista de esta investigación, puesto que nos permite observar que lo cultural no es ajeno al mundo 'natural' y que el natural no es una realidad infranqueable que se impone sobre los sujetos, sino que la naturaleza es transformada por medio de la acción humana y, por tanto, es "humanizada" en la medida que es moldeada a nuestras necesidades históricamente determinadas; es decir, la naturaleza se encuentra socialmente mediada.

Ahora bien, que el ser humano sea un ser genérico y universal, lo constituye como un ente esencialmente distinto a los otros animales que, según la concepción de Marx, son particulares. Sobre ello, afirma lo siguiente:

La vida de la especie, para el hombre como para los animales, tiene su base física en el hecho de que el hombre (como los animales) vive de la naturaleza inorgánica y como el hombre es más universal que un animal, en el campo de la naturaleza inorgánica de la que vive es más universal. Las plantas, los animales, los minerales, el aire, la luz, etc., constituyen, en el aspecto teórico, una parte de la conciencia humana como objetos de la ciencia natural y del arte, son la naturaleza orgánica espiritual del hombre, su medio intelectual de vida, que debe preparar para gozarlo perpetuarlo. (1962, p.p.109-110).

En otras palabras, el ser humano, en tanto ser genérico aprehende el mundo natural, sus leyes, sus determinaciones como parte de su conciencia intelectual a través de la ciencia y el arte. Esta postura, de origen hegeliano, nos ayuda a comprender la existencia individual como un hecho concreto donde las múltiples determinaciones del ser social se concretan, por un lado, y al ser humano como una especie universal cuyos órganos físicos, morales e intelectuales trascienden la mera suma de sus partes. Es decir, el ser humano aparece, en la postura marxista ortodoxa, como una fuerza histórica que transforma cada vez su medio de acuerdo con sus necesidades no sólo inmediatas sino también humanamente mediadas. En este sentido, Marx afirma que la universalidad del hombre en la práctica existe en la medida en que la naturaleza constituye su cuerpo inorgánico. De manera que considera que la naturaleza se presenta:

1) como medio directo de vida; e, igualmente 2) como objeto material y el instrumento de su actividad vital. La naturaleza es el cuerpo inorgánico del hombre;

es decir, la naturaleza excluyendo al cuerpo humano mismo. Decir que el hombre vive de la naturaleza significa que la naturaleza es su cuerpo, con el cual debe permanecer en continuo intercambio para no morir. La afirmación de que la vida física y mental del hombre y la naturaleza son interdependientes significa simplemente que la naturaleza es interdependiente consigo misma, puesto que el hombre es parte de la naturaleza. (1962, p.110)

Del mismo modo, en la ideología alemana Marx y Engels argumentan que:

La primera premisa de toda historia humana es, naturalmente, la existencia de individuos humanos vivientes. El primer estado de hecho comprobable es, por tanto, la organización corpórea de estos individuos y, cómo consecuencia de ello, su comportamiento hacia el resto de la naturaleza. No podemos entrar a examinar aquí, naturalmente, ni la contextura física de los hombres mismos ni las condiciones naturales con que los hombres se encuentran; las geológicas, las oro-hidrográficas, las climáticas y las de otro tipo. Toda historiografía tiene necesariamente que partir de estos fundamentos naturales y de la modificación que experimentan en el curso de la historia por la acción de los hombres (1958, p. 19)²⁶.

Así, en términos de esta investigación, la acción del ser humano no es una acción abstracta, sino que es en la naturaleza. El cuerpo no es sólo ficción sino también es soma, pero esta corporeidad anatómica no se presenta prístina como quisieran imaginar los biologicistas, sino que está socialmente mediada²⁷. Aún más, el cuerpo del hombre, como ser genérico, no se basta con las limitaciones de sus existencias particulares, sino que extiende su acción a lo que se encuentra a su entorno. En términos concretos, la producción de energía en presas hidroeléctricas es parte de las fuerzas del ser humano genérico y el conocimiento sobre la química de los medicamentos es propio de su intelecto. Por tal motivo, la contaminación y la utilización del intelecto encaminada a la generación de ganancias se produce sólo cuando el capitalismo enajena al ser humano de su ser genérico y hace de su cuerpo

²⁶ En esta cita, podemos apreciar que la determinación es mutua, lo natural condiciona lo social, pero el hombre humaniza la naturaleza. Así, "el hombre mismo se diferencia de los animales a partir del momento en que comienza a producir sus medios de vida, paso éste que se halla condicionado por su organización corporal. Al producir sus medios de vida, el hombre produce indirectamente su propia vida" (1958, p.19) y por tanto, el ser humano es producto de su propia acción en tanto que esta se encuentra en la naturaleza misma.

²⁷ Es interesante señalar que el concepto de híbrido de Latour (2007) se asemeja a esta teorización de la relación cultura naturaleza

universal, un medio para su existencia corpórea individual, a pesar de que ello implique destruirse a sí mismo en la medida en que el ser humano es naturaleza.

Finalmente, las ideas señaladas en ambos textos se vuelven a encontrar desarrolladas en *El capital*. En tanto a la producción del cuerpo afirma lo siguiente:

El trabajo es, en primer término, un proceso entre la naturaleza y el hombre, proceso en que éste realiza, regula y controla mediante su propia acción su intercambio de materias con la naturaleza. En este proceso el hombre se enfrenta como un poder natural con la materia de la naturaleza. Pone en acción las fuerzas naturales que forman su corporeidad, los brazos y las piernas, la cabeza y la mano, para de ese modo asimilarse, bajo una forma útil para su propia vida, las materias que la naturaleza le brinda. Y a la par que de ese modo actúa sobre la naturaleza exterior a él y la transforma, transforma su propia naturaleza, desarrollando las potencias que dormitan en él y sometiendo el juego de sus fuerzas a su propia disciplina. (1999, p.130)

Aún más, como el trabajo humano es eminentemente teleológico, la producción del cuerpo también lo es. El entendimiento de las enfermedades, el conocimiento sobre las formas de alimentación, etc. finalmente han impactado en el incremento en la esperanza de vida en términos globales con respecto a otras épocas históricas. Pero esta capacidad teleológica de producción del cuerpo no se limita allí, sino que también nos permite comprender los cuerpos trans no sólo como una resignificación, sino como una verdadera transición de un sexo a otro por medio de la acción teleológica del trabajo humano acumulado por años de conocimiento y práctica.

De la misma manera, la idea de la naturaleza externa como parte del cuerpo inorgánico del ser humano se vuelve a presentar en este texto cuando Marx afirma que “De este modo, los productos de la naturaleza se convierten directamente en órganos de la actividad del obrero, órganos que él incorpora a sus propios órganos corporales, prolongando así, a pesar de la biblia, su estructura natural.” (1999: 132). En este sentido, ¿Qué tan diferente sería una prótesis de brazo al desarrollo del pulgar oponible? es más, ¿existe alguna diferencia esencial entre la intervención histórica que nos colocó en una postura erguida y los actuales tratamientos para la transición de género? Desde el punto de vista aquí planteado, la respuesta esta

pregunta sería que ninguna, ya que en ambos casos encontramos que el cuerpo del ser humano no es algo dado por la naturaleza, sino que es algo socialmente mediado y la diferencia no sería más que de grado.

I.6. ¿Qué es la hegemonía? La heteronormatividad y la homonormatividad

La sociedad está inmersa en un complejo entramado de normas, creencias y valores que moldean nuestras vidas y relaciones tal como afirmamos previamente. Estas normas, a menudo invisibles, pero poderosas, se encuentran arraigadas en la cultura de tal forma que constituyen parte del sentido común de una sociedad en particular, a tal grado que, para estas, aquello que es histórico, se presenta como natural. Por ejemplo, el capitalismo, en su etapa neoliberal, ha creado una visión del mundo en la cual el individuo aparentemente es el responsable de su propio destino a tal punto en que este asume la desigualdad como algo que es parte de la naturaleza humana.

Ahora bien, estas normas, creencias y valores, no están por fuera de la sociedad dividida en clases, sino que este conjunto ideológico es parte esencial del conflicto clasista, tal como se afirmó previamente. De acuerdo con Gramsci el dominio de una clase sobre otra no se genera únicamente a partir de la fuerza, es más, la fuerza es sólo una pequeña parte del dominio, diría el general Talleyrand, “las bayonetas sirven para muchas cosas, menos para sentarse sobre ellas” (Montejo, 2022, s.p.). A este fenómeno, Gramsci lo llamó hegemonía. Para él, la hegemonía se refiere al dominio ideológico y cultural de una clase sobre otras, el cual se ejerce a través del consenso y la aceptación voluntaria de sus valores y normas (Gramsci, 1999).

De acuerdo con Puentes y Suárez:

...la acción política y las ideas expresadas en la obra discursiva del principal dirigente de la “Revolución de octubre”, terminaron esbozando una noción en la que Gramsci vio herramientas para explicar el direccionamiento cultural desde una perspectiva histórico-política, superando el mecanicismo fatalista de la concepción materialista. De este modo, la categoría “dominación”, cual resultado de relaciones materiales y productivas, se vio introducida en una nueva y más compleja acepción que

destacaba los procesos de transmisión ideológica y reproducción de formas específicas de lo inteligible, como componentes estructurales del consenso en el sistema hegemónico de poder. (2016, s.p.)

Esto significa que los dominados asumen los valores de la clase dominante a pesar de que estos vayan en contra de sus propios intereses históricos. Pero para que esto ocurra, debe existir todo un aparato producción ideológica en el cual se encuentra constituido por trabajadores intelectuales de diversa índole que ayudan a reproducir la cultura de la clase dominante (Gramsci, 1999). En este sentido, la cultura hegemónica no aparece de manera espontánea, sino que es el resultado del trabajo de las fuerzas productivas que operan en el terreno ideológico. Estos trabajadores que producen y reproducen la ideología dominante lo denomina Gramsci como intelectuales orgánicos y van desde el filósofo que dicta las tendencias de una época al más humilde funcionario del Estado quien funge como una autoridad intelectual. De tal manera que Para Puentes y Suárez

la hegemonía además de estar determinada por la irrupción del elemento económico y de ser un proceso en el que participan activamente los aparatos coercitivos... se erige como un cemento orgánico materializado en una intrincada serie de dispositivos e instituciones que pretenden unificar y ordenar en función de unos principios articulatorios y unas prácticas cotidianas que terminan por afianzar un “bloque histórico” (2016, s.p.)

Ahora bien, en las sociedades contemporáneas la industria cultural juega un rol determinante en la construcción de la hegemonía. Por ejemplo, de acuerdo con los video ensayos “Team America World Police: MCU” (SkipIntro, 2021) y “Marvel Defenders of The Status Quo” (Pop Culture Detective, 2023), las películas del universo cinematográfico de Marvel, cuyo impacto cultural en las últimas dos décadas es incalculable, reflejan claramente la idea expresada por Žižek de que es más fácil imaginar el fin del mundo que el fin del capitalismo. En este sentido, en ellas se manifiesta la idea de la naturalidad del capitalismo como la única forma posible de relación social entre los seres humanos dado que los superhéroes sólo aparecen en escena para defender un estatus quo que es constantemente desafiado por ‘villanos’ quienes intentan provocar un cambio. Así, personajes como Killmonger de *Black Panther* o Adrian Toomes de *Spider Man Homecoming*, son vilificados a

asesinos inescrupulosos a pesar de que sus motivaciones iniciales pudieran ser vistas como correctas o que el público pudiera empatizar con ellas, en el primer caso, Killmonger busca luchar contra el colonialismo que ha sufrido el continente africano mientras que, en el segundo, Toomes, enfrenta el desempleo provocado por una compañía como la de Tony Stark. En este sentido, en estas piezas cinematográficas, tan importantes para la cultura popular contemporánea, queda marcado el sello de clase de la burguesía; el cual se manifiesta a través de señalar que cualquier tipo de cambio que busque la justicia social es en realidad obra de mentes criminales con fines egoístas ocultos. Así mismo, este sello de clase, aparece cuando el estado actual de la sociedad se presenta como deseable y las decisiones que conciernen a la humanidad sólo pueden estar en manos de unos cuantos super humanos o, incluso, dioses; en este sentido, el mundo presentado por el UCM es totalmente antiemocrático.

La relevancia de revisar la reproducción ideológica en industrias tan redituables como el universo cinemático de Marvel va más allá de la crítica a la cultura pop y adquiere un profundo matiz político cuando consideramos que este tipo de corporaciones son supraestatales y sus productos culturales se difunden de manera global suponiendo la creación de referentes culturales que van más allá de los aparatos de producción y reproducción ideológica de los Estados como los sistemas educativos nacionales. En este sentido, un niño mexicano es posible que conozca quien es Iron Man tanto como sabe quién es Miguel Hidalgo del mismo modo que un niño norteamericano identifica a ese mismo super héroe, pero, en vez de identificar al prócer mexicano, lo más seguro es que ubique George Washington. Por lo tanto, la industria cultural es capaz de construir una perspectiva del mundo bajo los principios y valores culturales de la burguesía occidental creando referentes comunes que dan sentido a la realidad a partir de ellos.

Ahora bien, la cultura LGBTTTIQ+ no es de ninguna manera la excepción a la regla en términos de la reproducción ideológica del capital. Lo cierto es que cada vez es más común observar en la cultura popular temas sobre la diversidad y la inclusión que no desafían de manera alguna las estructuras económicas de la sociedad actual y que presentan los problemas de la discriminación y la opresión de

los sujetos sexo diversos en términos de un cambio moral. Más aun, no sólo no se cuestiona las relaciones sociales bajo el dominio del capital, sino que las promueven como la única alternativa de las personas no heteronormadas a ser integradas dentro de la sociedad actual. El cine, la moda, la música, las formas de hacer, sentir y pensar dentro de la comunidad siguen esta tendencia de reproducir los valores del capital.

Así, si aplicamos los conceptos del marxismo de Gramsci al estudio de la opresión de las personas de la diversidad sexual en las sociedades contemporáneas podemos observar que existe una relación entre la hegemonía y lo que ha sido denominado bajo los términos de heteronormatividad y homonormatividad. Por un lado, la heteronormatividad es un conjunto de normas sociales que presuponen que la heterosexualidad es la única orientación sexual válida, relegando a las demás a la marginalidad y la invisibilidad. De acuerdo con Serrano y Balbuena, la heteronormatividad es:

la ideología sexual que aprueba y prescribe la heterosexualidad como una asignación "natural", y procede de la diferencia biológica asociada a la reproducción de la especie. Consideramos que, consecuentemente, esta ideología está ligada de manera íntima con la ideología de género que comprende la asignación de modelos de género, es decir, de un modelo de masculinidad a los hombres, y uno de feminidad a las mujeres, sustentándose en los mismos preceptos esencialistas-biologicistas (2015, p. 165)

Por otro lado, la homonormatividad se refiere a la asimilación de las personas LGBTTTIQ+ a las normas y estructuras sociales predominantes, replicando en cierta medida los patrones de la heterosexualidad (Duggan, 2002). En palabras de Raha la homonormatividad consiste en

“a politics that does not contest dominant heteronormative assumptions and institutions, but upholds and sustains them”. Homonormativity emerges in the wake of neoliberal capitalist structural adjustment, and its transformation of the conditions of socially reproductive labour. It offers specifically a “promise” of ‘a demobilized gay constituency and a privatized, depoliticized gay culture anchored in domesticity and consumption’. (2021, p. 108).

Ambas formas de normar la sexualidad se derivan de la hegemonía burguesa dentro de las sociedades capitalistas. En primer lugar, la heteronormatividad contemporánea surgió dentro del contexto de la familia burguesa de tipo patriarcal a inicios del siglo XIX junto a la revolución industrial como se expondrá más a detalle en el siguiente capítulo. Lo que es importante destacar en este apartado es cómo además de su impacto en el ámbito social y cultural, la heteronormatividad también tiene consecuencias prácticas en el mercado laboral, marginando y limitando el acceso de las personas LGTBTTIQ+ debido a un disciplinamiento de género que supone (O'Brien 2021) en consonancia con la acumulación del capital. Las normas y expectativas heteronormativas imponen una división rígida del trabajo basada en roles de género tradicionales, donde se espera que los hombres y las mujeres se ajusten a ciertos estereotipos y comportamientos específicos. Esto no solo perpetúa desigualdades de género, sino que también marginaliza a las personas de la diversidad sexual que no se ajustan a estas normas con base en la materialidad de los cuerpos no heteronormados en un contexto de explotación capitalista creando experiencias de clase atravesadas por el sistema sexo-género que instrumentaliza las diferencias sexuales y de género en favor de la acumulación de capital. De tal manera que, en el contexto laboral, la heteronormatividad conduce a la discriminación y el sesgo en la incorporación de los sujetos al mercado laboral formal (Vélez y Montoya, 2022). Así, por un lado, el modelo heteronormado no sólo se limita a una cuestión de orden ideológico, sino que está íntimamente ligado con la reproducción del capital en al menos dos formas distintas, una económica y otra política. La primera, al crear divisiones dentro de la clase trabajadora basadas en la orientación sexual y la expresión de género, la homonormatividad permite que un sector del proletariado pase a las filas del ejército industrial de reserva (Marx, 1999) sin provocar sobresaltos sobre la totalidad de los trabajadores que ven a las personas no heteronormadas como ajenas debido a la ruptura de la solidaridad. Del mismo modo, este excedente de población, conformado no solo por personas LGTBTTIQ+ sino también por migrantes, indígenas etc., conforma un polo marginal que mantiene los salarios a la baja.

La segunda, de carácter político, va de la mano de la fragmentación del mercado laboral dado que en tiempos de crisis el sistema capitalista heteronormado explota los prejuicios, miedos y ansiedades de la clase trabajadora para encausar la ira de esta en contra de aquellos que se encuentran por debajo suyo dentro de la jerarquía social en lugar de apuntar contra la burguesía y el capital, creando así una válvula de escape para las frustraciones sociales que no afecta al sistema de explotación tal cual lo han hecho los fascismos a lo largo de la historia. De tal manera que la heteronormatividad en tanto un sistema ideológico que norma la sexualidad humana el cual sirve para mantener en funcionamiento la reproducción del capital a tal grado que en la actualidad sigue siendo explotado por los intelectuales orgánicos afines al conservadurismo social.

Sin embargo, es cierto en que en las últimas tres décadas ha existido una apertura a la diversidad sexual sobre todo en países de Europa Occidental y Estados Unidos sin que esto llegue a alterar el orden social capitalista ni los valores que éste representa. Esto es a lo que Duggan (2002) y Raha (2021) llamaron homonormatividad. El capital ha retomado la cultura sexo diversa y ha hecho de ella otro producto más dentro del mercado de consumo. La cultura homonormada se ha extendido más allá de las fronteras de los países del así llamado 'primer mundo' a través de la industria cultural. Presentando películas, música, series, moda, life style, etc., bajo el espectro de la cultura gay burguesa que invita a la inclusión por medio del consumo y no por medio de la política. La inclusión como nuevo valor que invita a no discriminar tan sólo de un modo abstracto sin tocar las bases económicas que permiten estas prácticas y las fomentan. Por ejemplo, la canción de 'Estilazo' de Tokischa y Marshmello, busca el empoderamiento de la comunidad *queer* a través del ejercicio libre de su sexualidad y en su letra se puede leer "Morbo es la nueva droga. Nota de morbosidad (ah, ah). Lesbianismo entre mujeres. Larga vida homosexual" (Tokischa, 2022, s.p.); sin embargo, dicho empoderamiento solo aparece como una respuesta valorativa, una resignificación de las condiciones de vida que no busca alterarlas, sino que las presenta como una fatalidad a través de su siguiente estrofa en la cual afirma "Desnudez, explicit content en toda la red social (ah-ah). Si subes tu culo a Twitter obtendrás miles de likes (culo, ah). Dinero

para drogas, pa' comprar felicidad. Orgías en la casa, ah, vamos a celebrar (ah -ah)". De tal manera que esta canción cuyo contenido aparece como enteramente desafiante al heteropatriarcado, en el fondo comparte con este, el hecho de que reproduce los valores del capitalismo, es decir, son dos caras de la misma cultura hegemónica.

Finalmente, antes de concluir este apartado, cabe señalar que para Gramsci, la lucha por la emancipación de las clases subalternas tenía necesariamente que pasar por la construcción de una contrahegemonía que representara los valores e intereses de las clases dominadas y no de las dominantes (Puentes y Suárez, 2016). Para ello, es necesario formar sus propios cuadros intelectuales, artísticos etc. capaces de librar una batalla cultural para arrebatarle la hegemonía a la burguesía. Poco a poco se comienzan a ver estos esfuerzos no sólo dentro de la comunidad LGBTTTIQ+ con desarrollos intelectuales como el marxismo *queer* y trans y movimientos interseccionales como los que son cada vez más comunes en la lucha contra los neofascismos, sino también a partir de los partidos de corte socialista que cada vez se dan cuenta de la necesidad de integrar las demandas de la comunidad de la diversidad sexual en la lucha anticapitalista en la creación de un proyecto que abarque a todas todas y todos.

I.7. El descubrimiento del sí y la conciencia política

De acuerdo con Brown, Engels, en *Principios del comunismo*, argumenta su postura de la liberación de la mujer con relación al género y la familia desde una postura enraizada en el determinismo económico. En este texto, considera que, una vez abolida la propiedad privada, terminará la opresión de la mujer por parte del hombre, no obstante, para la autora, este argumento es problemático porque, si bien es cierto que la dependencia económica constituye una de las variables más importantes que determinan la posición de la mujer, no es el único factor y el patriarcado puede existir en ausencia de la propiedad privada. En segundo lugar, Engels, al considerar a la propiedad privada como el único factor en la opresión de la mujer, no ve razón para desafiar la distinción entre la esfera pública y la privada. Por este motivo, Engels no

puede apreciar el carácter opresivo de la esfera privada (Brown, 2012). Por lo tanto, el sujeto individual y su experiencia singular de opresión por sexo-género se vuelve irrelevante desde el punto de vista del análisis teórico. En el caso de la lectura del desarrollo de la historia que hace Mao (1979), el individuo común se disuelve todavía más, pues para él, en su concepción de las masas como únicos actores históricos, los individuos no cobran relevancia más allá de una especie de átomo que se estructura para construir un ente superior con capacidad de agencia real.

Sin embargo, esta tendencia que aparece en algunos marxistas no es propia de la obra de Marx, por lo menos desde el punto de vista de Brown. Para ella, cuando Marx analiza la enajenación, la moral burguesa y el suicidio muestra la capacidad de los sujetos individuales para interpretar su realidad y, de esta manera, actuar conforme a sus posibilidades de acción. Por ejemplo, cuando analiza el caso de una mujer de familia burguesa que se suicida ante la imposibilidad de escapar de un matrimonio arreglado, se aleja de las concepciones psicologizantes que tendían a patologizar el comportamiento de la mujer en el siglo XIX. Para Marx, de acuerdo con Brown, no se debía de dejar de tomar en cuenta que en una sociedad opresiva contra la mujer 1) la ley reconoce la autoridad del esposo sobre su esposa y 2) que la sociedad capitalista crea relaciones en que todo aparece mercantilizado, incluyendo a la gente misma y, así, el hombre celoso se presenta como un propietario privado. Para Marx, entonces, las condicionantes socio-estructurales se encuentran en la determinación de una acción, pero el sujeto es quien toma la decisión y así, para él, el suicidio puede ser interpretado sólo como un acto individual de desesperación, sino que, en ciertos casos, puede ser reconocido como una forma limitada de resistencia en una sociedad opresiva (2012).

Hecha esta aclaración, parece pertinente señalar que antes de la construcción de una conciencia política de un ente como la comunidad LGBTTTIQ+ y los colectivos queer, existe un proceso social-individual de reconocimiento del sí, sin el cual toda forma de conciencia colectiva sería ininteligible. Al individuo, perteneciente a la población LGBTTTIQ+, la sociedad heteronormada²⁸ se le

²⁸ La sociedad heteronormada supone una serie de valores, creencias, instituciones, etc. que regulan el comportamiento de los individuos. La heteronormatividad no es ahistórica,

presenta como un hecho social durkheimniano (2005) que supone un alto grado de resistencia para el desenvolvimiento libre de sus deseos. Estas normas, valores y sentimientos se oponen al sujeto desde la más temprana edad como una contradicción o una negación de su ser. Este proceso de descubrimiento es más doloroso entre más cercanas, afectivamente hablando, sean las barreras sociales heteronormadas. De manera que el sujeto crece y se desenvuelve a partir de la negación de lo que es y desarrolla, consciente o inconscientemente, tácticas y estrategias para adaptarse al medio opresivo en el que se desarrolla y que niega su ser.

Luego entonces, la norma social se experimenta y se manifiesta en y a través del cuerpo, que, siguiendo la sociología clásica, dicta lo que éste debe ser. Por ello, el descubrimiento del sí, que hace el sujeto que se aleja de lo hetero normado comienza por cuestiones aparentemente simples, que para otros pasarían desapercibidas, en otras palabras, la introyección de las reglas sociales y el reconocimiento de la persona son procesos que no ocurren de una manera orgánica y, por tanto, su apariencia 'natural' se disuelve en su realidad histórico-social. De tal manera que acciones como verse al espejo, peinarse, calzar, vestir, sentirse, observar, oler, etcétera, dejan de ser actos dados y se tornan cada vez más reflexivos, con ello las dudas crecen sobre todo lo aparentemente dado y naturalizado por otros. Este proceso no es abrupto, sino que es un continuo de experiencias que se pueden descomponer de manera interminable; en términos matemáticos esto implicaría observar el universo infinitesimal que existe entre dos números tal como se podría concebir desde la mirada de Leibniz (2014). Así, el reconocimiento de sí puede ser considerado como una de las formas más íntimas de socialización, puesto que en él se movilizan una inmensa constelación de determinaciones sociales. Por lo tanto, el reconocimiento no aparece de un

por el contrario, su origen puede ser rastreable y existen ejemplos históricos concretos en que las manifestaciones sexuales y genéricas distintas conviven con las heterosexuales; como es bien sabido, en la antigua Grecia las relaciones masculinas homosexuales no constituyeron un tabú. Se puede considerar que el fundamento ideológico que da coherencia al entramado simbólico de la heteronormatividad, tal como se entienda ahora, se encuentra en la extensión de las religiones abrahámicas por el mundo, aunque no son las únicas que consideran a la homosexualidad como algo contrario al orden divino o social.

momento a otro, sino que es un proceso constante de reflexividad en torno a lo que significa ser en el mundo.

La duda que genera el reconocimiento suele culminar en una hierofanía²⁹ y así, como en la experiencia del apóstol Pablo, la revelación de la verdad puede ser momentáneamente cegadora y dolorosa, no obstante, liberadora, en términos dialécticos, podemos considerarla como la negación de la negación. Este momento de ruptura, constituye una primera forma de conciencia en sí del sujeto que se aleja de la heteronorma. Esta primera conciencia puede no ser plena puesto que los sujetos pueden rechazarse a sí mismos considerando que son ellos el problema y que, por tanto, deben de cambiar. No obstante, ser quien se es, se torna un acto político en sí, puesto que la existencia en sí cuestiona el orden social existente.

Ahora bien, cabe aclarar que la heteronormatividad tampoco es un hecho abstracto, no es un concepto, sino que esta materializado en instituciones históricamente determinadas dentro de formaciones sociales concretas, así, cuestionarse qué significa ser un 'hombre' o una 'mujer' dentro de una familia campesina nunca será lo mismo, que en una familia proletaria o que en una burguesa. Así, la duda y la hierofanía se presentan distintas. Pero no sólo eso, la concreción señala que el peso de la norma social puede ser mayor o menor y las estrategias para la supervivencia del ser se adaptan. Por ejemplo, en el caso citado por Brown y Marx, la supervivencia del ser se halló en el acto más extremo de su negación, el suicidio. Sin embargo, este no es el único. Pensemos, en el contexto mexicano campesino de inicios del siglo XX donde la figura del 'macho' era exaltada como modelo aspiracional de la masculinidad. En este contexto, el ser afeminado era considerado una especie de aberración no sólo por ir en contra de la tradición,

²⁹ Si bien el reconocimiento no es un proceso abrupto, la hierofanía, por definición, si lo es. Si partimos desde el punto de vista de Engels en *La dialéctica de la naturaleza*, el primer proceso correspondería al cambio cuantitativo mientras que el segundo a la transformación cualitativa (1961). Una analogía adecuada la encontramos en el ejemplo del agua que se pone a calentar en una estufa, durante los primeros noventa y nueve grados observaríamos una serie de cambios que se va acumulando a través del crecimiento continuo en términos cuantitativos, no obstante, al llegar a los cien grados Celsius, seríamos testigos de un salto cualitativo, en el cual la materia no sólo aumenta su temperatura sino cambia su estado físico, pasando del líquido al gaseoso. En este sentido, no puede existir ninguna revelación, ninguna ruptura, ninguna revelación o ninguna hierofanía sin que exista previamente un proceso cuantitativo que derive en su correspondiente salto cualitativo.

sino también por razones económicas que servían de base para esta construcción ideológica, a saber: la necesidad de procrear familias grandes para sostener la producción de autosuficiencia agrícola. Por ello, el compadrazgo, desde ese entonces hasta hoy, ha servido a muchos en la exploración del sí y los demás. Así, la homosexualidad en sí no aparece como problemática para dicha sociedad, sino que lo que contraría las normas es el hombre afeminado y el carácter público de dichas relaciones, sin embargo, un hombre 'macho', bien podía ejercer su sexualidad con otros hombres si, por el otro lado, cumplía con el rol que le era demandado por su la formación social en la que se encontraba. El caso más emblemático y controversial de esto el que se ha revelado en torno al revolucionario Emiliano Zapata, quien, según algunos testimonios "era tan hombre, pero tan hombre, que se acostaba con otros hombres" (Sagneli, 2020, s.p.); es decir, mientras se mantuviera las bases económicas y las superestructuras ideológicas de la economía patriarcal³⁰ campesina, podían existir recodos donde el ser podía encontrar espacios restringidos de libertad.

El descubrimiento del sí no es sin embargo una actividad meramente individual-social, sino que es una experiencia corpórea compartida que además se vive con otros, de lo contrario, no trascendería el plano de la psique. El descubrimiento del sí, no podría darse, sin la existencia del otro semejante con quien compartir la experiencia vivida. Para Simmel (1977), las formas de socialización en torno al conflicto tienen un carácter dual, por un lado, separan, pero por el otro agrupan. El conflicto con una forma concreta de heteronormatividad en una sociedad conduce entonces al encuentro entre aquellos que se alejan, en mayor o menor medida, de ella. En el encuentro no sólo se genera un sentimiento de pertenencia sino también de reconocimiento del sí en el otro; en otras palabras, se va formando comunidad en tanto que el uno es en tanto que los otros son a su vez.

³⁰ En esta mención se entiende el término patriarcal no en su sentido amplio, sino en el estrictamente económico de una unidad familiar actúa como un núcleo económico autocrático en sí mismo. Donde la tierra, las herramientas, la esposa y los hijos son considerados, teóricamente, como parte de los medios de producción del campesino. De acuerdo con Brown, el desarrollo del capitalismo industrial abolió, hasta cierto punto, este tipo de relaciones familiares patriarcales en Europa con la introducción masiva de la mujer en el mercado laboral (2012).

El encuentro transcurre por mecanismos distintos, la escuela, las redes sociales, la cantina, etc. En estos núcleos ocurren distintos procesos identitarios de apropiación de espacios, cosas, gestos o palabras cuyo contenido simbólico es resignificado. Entre más fuerte es el choque con la heteronormatividad, más significativos se tornan los pequeños detalles, un guiño, un color una entonación. El orden simbólico, inconsciente o conscientemente, es politizado dentro de los espacios de encuentro con los semejantes y de convivencia con el otro. Estas normas ajenas a la convención que surgen del descubrimiento del sí colectivo, son interiorizadas poco a poco hasta formar parte del ser de cada individuo al grado de reconocerse entre semejantes a partir de elementos que serían imperceptibles para cualquier otro. Es en este sentido que la experiencia corpórea cotidiana vivida por los individuos que se alejan de la heteronormatividad se torna una lucha política constante entre el ser y su negación.

Sin embargo, la conciencia en sí de los sujetos solo puede generar, en estas condiciones, formas de acción limitadas a la resistencia o supervivencia ante la negación constante del ser que supone la heteronormatividad como hecho social. Es decir, son actos que no buscan una transformación del entorno social, sino que, manteniendo el estatus quo, encuentran o crean espacios donde desenvolverse dentro de los límites impuestos por la heteronormatividad concreta. Estos actos de resistencia pueden ser individuales o grupales sin que ello interfiera en su esencia limitada. Por otro lado, el proceso político de radicalización que va de la acción de resistencia para la supervivencia del ser a la transformación activa, consciente y volitiva del entorno requiere de un salto cualitativo. Al igual que las clases sociales deben de transitar de una mera conciencia en sí a una conciencia para sí para de esta manera lograr alcanzar objetivos históricos, lo mismo ocurre con los sujetos que se alejan de la heteronormatividad y que, a través de la toma de conciencia activa de sus intereses no inmediatos pueden constituirse como una comunidad política, como sujetos históricos.

Ahora bien, este salto cualitativo no es un proceso individual que tenga que ver con etapas de desarrollo de una persona que se descubre a sí y se acepta. Ver el fenómeno desde esta perspectiva nos encerraría nuevamente en las taras de la

ontología liberal y nos haría imposible reconciliar la realidad actual de los individuos concretos con el entendimiento teórico sobre su devenir histórico. Específicamente, si partimos de la idea de la existencia de 'etapas' que el individuo transita en el desarrollo de su conciencia política, los sujetos no politizados aparecen como un problema que solo puede ser resuelto bajo un esquema psicologizante. Peor aún, las etapas históricas previas en las que los sujetos alejados de la heteronormatividad no están constituidos todavía como una comunidad, por lo menos en los términos actualmente establecidos, se tornan totalmente incompresibles. Por lo cual, el tránsito a la conciencia política es a su vez un producto histórico, de un ente colectivo que es más que la suma de las individualidades y que se desarrolla a sí mismo en las contradicciones en que navega.

Pero este ente colectivo es concreto en tanto que se nutre de sus determinaciones materiales, las experiencias corpóreas de los sujetos concretos que viven la explotación y la dominación son parte esencial de su cariz innegable. Esta determinación dialéctica puede ser vista de la siguiente manera: 1) Por un lado, la experiencia del proceso de descubrimiento del sí y del encuentro con el semejante de un sujeto que se aleja de la heteronormatividad ocurrida a inicios de la década de 1990 será distinta en contenido y no sólo en forma que la de otro que lo experimente en el 2010, la experiencia de este segundo se construirá sobre los pasos de aquellos que estuvieron previamente, con sus errores y sus aciertos, y pesará sobre él como un legado que puede continuar o transformar. 2) Por el otro lado, las experiencias materiales vividas en los cuerpos individuales son las que dan sentido al cuerpo colectivo. Así, las palabras, gestos, símbolos, y cosas apropiadas y resignificadas adquieren un rol histórico dentro del devenir del ser social.

Conclusiones

A partir de lo discutido en el presente capítulo se puede considerar en primer lugar que el orden material no está compuesto por cosas, sino que es esencialmente una red de relaciones objetivas, independientes de la conciencia humana que se

transforman en el tiempo. De tal manera que la conciencia se encuentra determinada por las condiciones materiales, pero no como una fatalidad. El ser humano transforma constantemente la realidad dada como resultado de la conciencia y la volición, pero, esto solo lo logra a través de la actividad socialmente mediada. En este sentido, las representaciones que el ser humano hace del mundo están entrelazadas con el orden material y crean redes de significado que le permiten interpretar la realidad y actuar en consecuencia.

Por lo tanto, al estudiar las políticas al interior de la comunidad LGBTTTTIQ+, resulta una tarea ininteligible sin la categoría de cuerpo y de totalidad. Esto en la medida en que las relaciones y estructuras que se ponen en movimiento dentro de la totalidad sociohistórica convergen en el cuerpo y la experiencia individual de los actores es una manifestación del ser social en el que se desenvuelven. No obstante, el pensamiento burgués, que ha sido hegemónico dentro de los estudios LGBTTTTIQ+, ha limitado su capacidad analítica cerrando las cuestiones vinculadas a la historia del movimiento a los estrechos límites de la identidad, y por ello debe ser repensada a partir del materialismo.

De tal manera que el cuerpo, como espacio concreto de lo social sirve para comprender la apropiación de los elementos materiales y simbólicos en la construcción de una conciencia de la realidad y la toma de una postura política. El orden simbólico no solo sirve para interpretar la realidad, sino que, cuando toma una forma política, sirve para intervenirla. Así mismo, todo orden ideológico se construye en el tiempo y el espacio a partir de los elementos materiales e inmateriales en los que el sujeto se ve inmerso. Por lo tanto, en el cuerpo se experimenta la realidad social y es a través de él que los sujetos construyen su identidad a partir de dicha experiencia, la cual, siempre es histórica y, por lo tanto, en el individuo se puede observar la concreción de la totalidad.

En el capítulo siguiente se analizará la historia del movimiento LGBTTTTIQ+ en su compleja relación con otras estructuras más amplias que van a ir condicionando la interpretación que los sujetos hacen del contenido de su realidad ontológica con respecto a su capacidad de acción y transformación de las relaciones sociales existentes ante las cuales se enfrentan. Así, podemos encontrar que en la

conciencia social de lo que son, y lo que pueden hacer, así como el significado de los simbolismos, el lenguaje las reflexiones académicas etc., están fincadas en las condiciones materiales que existen independientemente de que sean conocidas por los sujetos.

CAPÍTULO II

Capítulo II. Del surgimiento de la comunidad LGBTTTIQ+ a la homonormatividad

These faggots kill fascists³¹

TQILA

Introducción

De acuerdo con Huneke, entre la corriente hegemónica en el seno del movimiento LGBTTTIQ+, se tiende a asumir que los derechos de la comunidad de la diversidad sexual se encuentran intrínsecamente ligados a la democracia liberal y el capitalismo (Huneke, 2019). Sin embargo, esto no es necesariamente de este modo y, el hecho de que así se le considere, tiene una explicación que pocas veces ha sido explorada.

Ahora bien, para dar razón de este fenómeno conceptual presente, hay que voltear a ver la historia de la conformación de la autoconciencia política de la comunidad LGBTTTIQ+ en la medida en que el presente no tiene ningún sentido si no es entendido como el efecto de causas previas que fluyen en el tiempo. En palabras de Gleeson y O'Rourke "gender's temporal dynamics are not static, but constantly revolutionized by transformations in how we organize our society collectively"³² (2021: 14), por lo tanto, el género, y todo lo relacionado a él, no es algo dado y estable, sino contradictorio y en constante transformación provocada por las tensiones con otras estructuras.

Pero el pensamiento y su historia no son independientes de los procesos materiales; es decir, el espíritu no se explica por sí mismo tal como lo consideraron las corrientes idealistas, sino que, por el contrario, para comprender las representaciones que hacen los sujetos de sí, hay que observar desde dónde

³¹ "Estos maricas matan fascistas." Traducción propia

³² "Las dinámicas temporales de los géneros no son estáticas, sino que están revolucionándose constantemente por las transformaciones en cómo organizamos nuestra sociedad de manera colectiva." Traducción propia.

emergen. Por lo tanto, la historia de las ideas, los símbolos y los pensamientos no tienen razón de ser si no se les considera dentro de la base material que les da un sustento. Por tal motivo, explicar el por qué se ha llegado a pensar de este modo sobre la historia de los derechos de la comunidad LGBTTTIQ+, necesariamente parte de estudiar la historia misma del movimiento LGBTTTIQ+ en su relación con estructuras más amplias que han condicionado y moldeado su desarrollo a lo largo de un periodo de tiempo.

De acuerdo con Gleeson y O'Rourke, las experiencias vinculadas al género no pueden ser comprendidas de manera aislada como fenómenos autónomos, como mónadas autorreferentes, sino en su interconexión con la economía política (2021), en la medida en que esta compone la base de la ontología del ser social (Lukács, 2007). En este sentido, el capítulo presente tiene como objetivo argumentar que la historia de la conciencia política del movimiento LGBTTTIQ+ no se explica por sí misma, sino que tiene que ser comprendida en su vinculación con la totalidad sociohistórica y que, por ende, se encuentra atravesada por las luchas de clases.

Con base en lo establecido, los objetivos de este capítulo se pueden enumerar de la siguiente manera:

- 1) Definir el concepto de comunidad LGBTTTIQ+ dentro de su dimensión histórica y sus características particulares que la diferencian de otro tipo de comunidades.
- 2) Describir el surgimiento de la comunidad LGBTTTIQ+ así como de su conciencia política en sí y para sí a partir de sus condiciones materiales, dentro de su contexto y en su vinculación con la totalidad sociohistórica.
- 3) Explicar los procesos de surgimiento, desarrollo y transformaciones de la conciencia política de la comunidad LGBTTTIQ+ bajo la premisa de que es el ser social el que determina la conciencia.
- 4) Mostrar cómo los procesos políticos locales, nacionales o regionales no se explican solo por la cuestión identitaria, sino que están anclados a procesos estructurales amplios que no son controlados por los sujetos y que pueden

aparecer muchas veces como una fatalidad del destino, pero que, teniendo conciencia de ellos, pueden aprovechar a su favor.

- 5) Exponer como estos procesos se enlazan debido a la totalidad sociohistórica pero que a su vez tienen sus particularidades propias derivadas de la formación social en la que ocurren.
- 6) Así, con base en el desarrollo de estos objetivos, el objetivo principal que se busca es explicar cómo se transitó de una conciencia política basada en principios revolucionarios a la construcción de una hegemonía ideológica en la comunidad basada más bien en el liberalismo, el reformismo y, hasta cierto punto, favorable al desarrollo de la acumulación capitalista. Es decir, este capítulo se centra en la construcción histórica de lo que, desde los colectivos queer y el marxismo trans, se ha denominado homonormatividad, entendiendo a esta como una forma particular que ha tomado históricamente la conciencia política de la comunidad LGTBTTTIQ+ y ante la cual se rebelan las disidencias sexuales.

Para realizar esta tarea se busca analizar la historia del movimiento LGTBTTTIQ+ en México en su compleja relación con estructuras más amplias y en su vínculo con transformaciones de gran calado de las cuales forman parte independientemente de la conciencia misma que sus actores tengan de ellas. El periodo que se analizará transcurre entre 1969 hasta 1999 con tres décadas claramente definidas por procesos mayores que marcaron el contenido de la conciencia política de la comunidad LGTBTTTIQ+.

El primer periodo es el que podemos denominar revolucionario en el estricto sentido del término, ya que entre las tendencias más relevantes sostenidas por una parte importante de los activistas se concebía a la lucha más allá de las reivindicaciones identitarias propias y consideraban que solo a través de una transformación radical de las estructuras socioeconómicas de la sociedad se lograría la emancipación de las personas oprimidas y discriminadas por su preferencia sexual o identidad de género. El segundo periodo es el de repliegue y está caracterizado por una doble tendencia, por un lado, los movimientos políticos de la diversidad sexual entran en una fase de crisis junto con muchos otros

movimientos sociales de la mano de las problemáticas al interior de la Unión Soviética. Así mismo, el surgimiento de la pandemia del VIH tuvo como impacto que se profundizara la estigmatización de la población no heteronormada, criminalizando sus conductas (hecho que pervive hoy, derivado de este proceso) y, por tanto, dificultando las condiciones de lucha organizada. Por el otro lado, al mismo tiempo, corre una tendencia al crecimiento de la producción académica en torno temas de sexualidad, disidencias sexuales, identidades de género, etc., dando como fruto propuestas como los estudios Queer con perspectivas alejadas del materialismo dialéctico y más bien cercanas al posestructuralismo o el posmodernismo. Finalmente, el tercer periodo es el de reinención de la identidad colectiva, de los significados y sentido de la lucha con lo cual se va a fijar la corriente hegemónica que dominará en el pensamiento y acción política de la comunidad durante los siguientes treinta años. Este periodo se caracteriza por una continua ampliación de los derechos de la comunidad de la mano de una expansión de las economías capitalistas con la creación de nuevos mercados.

De tal manera que el devenir de la comunidad se ve atravesado por múltiples estructuras ya que la totalidad sociohistórica condiciona el desarrollo de los sujetos.

II. 1. Consideraciones conceptuales en torno a la comunidad LGBTTTIQ+ que permiten su análisis histórico

La primera delimitación que se debe hacer para comprender la historia del movimiento LGBTTTIQ+ es distinguir a los sujetos identificados como parte de la comunidad de la diversidad sexual de la población con orientaciones sexuales y expresiones de género distintas a las heteronormadas.

Por heteronormatividad se entiende en esta tesis al sistema de representaciones, laicas o religiosas, sobre la sexualidad y la afectividad humana que norman el comportamiento y relaciones interpersonales de los sujetos con base en la dominación patriarcal y la obligatoriedad de la heterosexualidad, la monogamia (con sus contrapartes en el adulterio y el heterismo) así como el binarismo sexo-genérico.



Imagen 5. Su Negrin, diseñadora gráfica, Suzanne Bevier, artista, Peter Hujar (1934–1987), fotógrafo. Título Gay Liberation. New York: Times Change Press, 1970. Graphics Collection, The Lesbian Herstory Archives.

La imposición de la heterosexualidad implica que la única forma válida en que los sujetos pueden experimentar su sexualidad y expresar su afectividad con una persona correspondiente al sexo opuesto y, por lo tanto, implica el binarismo. De manera que el deseo homosexual o bisexual es negado o considerado como una anomalía que tiene que ser corregida. Por su parte, el binarismo es un entramado simbólico donde lo masculino corresponde a los hombres y lo femenino a las mujeres, siendo lo masculino definido como todo aquello que no es femenino y viceversa, negando cualquier posibilidad de modos de ser entre ambos polos.

Ahora bien, la heteronormatividad además de ser un entramado ideológico implica también un ordenamiento institucional-legal de los Estados y está sustentada en una base económica que le permite su perpetuidad. En este sentido, la sociedad heteronormada supone, por un lado, un deber ser al cual se aspira llegar y, por el otro, una serie de mecanismos coercitivos que permiten moldear la sociedad a su programa normativo. Así, por ejemplo, el matrimonio civil decimonónico occidental estableció a la alianza entre personas de sexo distinto como la única reconocida de forma legal ante el Estado excluyendo de este modo a otro tipo de uniones de las garantías que esta institución podría garantizar a los sujetos que se cobijan bajo ella. Del mismo modo, otro hecho notable es que en casi todas las sociedades occidentales basadas en la heteronormatividad existió o existe alguna legislación contra la “sodomía” que contaba con penas de distinto tipo. Por lo tanto, la heteronormatividad existe como modelo, aspiración o programa a la vez que como estructura encaminada a realizar dicha norma en la realidad actuante. De tal modo que, por su naturaleza misma, las sociedades basadas en la heteronormatividad suponen una realidad ontológica mucho más amplia en lo que refiere a la sexualidad y las relaciones afectivas; es decir, solo puede existir un deber ser en la medida en que el ser le es distinto, la coincidencia entre ambos supone un absurdo.

En cuanto al binarismo, traducido a la institucionalidad ha implicado que, por ejemplo, en la práctica médica el intersexo es visto como una especie de error de la naturaleza puesto que no se acomoda a los moldes preestablecidos de los dos sexos

con su respectivo género e implica un cuestionamiento al fundamento de la institucionalidad del sexo; los intersexuales ¿tienen la obligación de cumplir con el servicio militar? ¿qué sexo aparecerá en su credencial de identificación? e, incluso, ¿a qué baño tendrán acceso?; por ello, en la sociedad heteronormada de carácter binario, el cuerpo intersexuado es intervenido desde el nacimiento para asignarle un sexo binario que se adapte al sistema genérico.

Ahora bien, la heteronormatividad no es un hecho dado, sino que cuenta con una historia particular. El carácter histórico de la heteronormatividad es lo que permite a su vez entender el fluir de la construcción de las identidades diversas en su relación dialéctica de mutua determinación. Por lo cual, carece de sentido pensar en las orientaciones sexuales y expresiones de género distintas a las heteronormadas que han existido a lo largo de la historia en el sentido en que lo hacemos en la actualidad, porque han existido sociedades que, por ejemplo, han tenido una fuerte dominación masculina, pero no condenaban la homosexualidad o el homoerotismo, u otras en las que a pesar de su estructura patriarcal no eran o no son binarias pues desde daban lugar a sujetos no binarios.

Al aceptar que la heteronormatividad moderna es un resultado histórico, también se reconoce la misma esencia fluida en torno a la sexualidad y, por lo tanto, debemos de reconocer que la sexualidad siempre ha tenido expresiones diversas que corresponden a formas particulares de organización social y su fluir en el tiempo. Por ejemplo, ha sido ampliamente documentadas las relaciones eróticas entre hombres en la Grecia clásica, la valoración positiva de los intersexuales entre los navajo, el tercer género muxe en los pueblos originarios de Oaxaca, las familias matriarcales en china, etc. No obstante, sería un absurdo decir que la cultura lesbico-gay estaba presente entre los griegos de la antigüedad³³. Así tampoco, no es que en el pasado existiera una mayor apertura hacia las distintas expresiones sociales que hoy nombramos bajo el término de diversidad, sino que existían distintos modos de codificarlas en el sentido común de las sociedades realmente

³³ Desde el punto de vista de Foucault en la prisión imposible la escuela de los anales tendía caer en el presentismo en tanto que juzgaba al pasado con base en principios del presente así señala con desdén a aquellos que responsabilizan a Beccaria del Gulag (1982)

existentes³⁴. Así, es emblemático caso del joven emperador Heliogábalo, quien rompió con las estructuras de género de la Roma imperial y no sólo fue asesinado, sino que su memoria fue profanada por los historiadores de la antigüedad³⁵.

No obstante, en lo que sí existe una certeza es en que la sexualidad, la organización familiar y los sistemas sexo-genéricos no siempre han sido los mismos y, por lo tanto, tampoco las relaciones de poder que los atraviesan y los moldean. De acuerdo con Engels, basado en los estudios de Morgan, el paso de las sociedades matriarcales a las patriarcales estuvo atravesado por la disolución de la familia sindiásmica y la organización social basada en la gens a partir de la consolidación de la propiedad privada y la emergencia del Estado (1977). Así, en la cultura griega antigua, por ejemplo, el tránsito a la estructura patriarcal de organización social implicó un enorme grado de violencia que se reflejó en las leyes y costumbres que se mantuvieron a lo largo de su historia; sin embargo, por un lado, su mitología sugiere un pasado más igualitario el cual tenía como base económica la así llamada comunidad primitiva, mientras que, por el otro lado, la sociedad espartana se muestra como una excepción al patriarcado sofocante tan común en Atenas, dado que la economía de Esparta, principalmente militar, dejaba un mayor

³⁴ Para García Morente, existe una tendencia en la filosofía a encontrar en los autores pasados la legitimidad de una postura actual como si aquellos de la antigüedad hubieran encaminado sus reflexiones en torno a un fin específico del presente. Así, él acusó a los filósofos idealistas del siglo XVIII de ver en la filosofía clásica sus conceptos propios (1975). Lo mismo ocurriría en los filósofos marxistas, en particular a partir de Engels, quien consideró que la filosofía ha estado dividida entre materialistas e idealistas desde la antigüedad (1961).

³⁵ Vario Avito Basiano, mejor conocido por el nombre de Heliogábalo fue un sacerdote romano de la dinastía Severa quien asumió como emperador en el año 218 a la edad de catorce años. Su sexualidad ha estado sujeta a debate no tanto por el hecho de haber sostenido relaciones homosexuales, lo cual, si bien no era bien visto tampoco era algo realmente escandaloso, sino, porque los documentos que han quedado sobre él describen comportamientos de transgeneridad dado que él solía asumirse como mujer y pedía que así fuese nombrado y, además, ha quedado documentado su deseo por que un medio pudiera realizar alguna operación para modificar su sexo. De manera que la guardia pretoriana, que consideraba su conducta como excéntrica e inapropiada para un emperador, lo asesinó teniendo tan sólo 18 años junto a su madre. Es importante señalar que quienes le dieron muerte no se conformaron simplemente con asesinarlo, sino que hicieron de este hecho un espectáculo público ya que tanto el cuerpo de su madre como el de él fueron desnudados y decapitados para posteriormente ser arrastrados por la ciudad para finalmente tirar el cuerpo de él en el río.

grado de acción y participación de las mujeres en la sociedad dada la constante ausencia de hombres dentro de la polis.

Por otro lado, para Zazanis, al reflexionar en torno al concepto de comunidad, afirma que estas no deben ser tenidas como algo monolítico, y mucho menos como algo dado, por el contrario, deben ser pensadas como algo activamente cultivado y sostenido a través del tiempo (2021). Por lo tanto, hablar de diversidad sexual en los términos actuales implica reconocer que la gestación de lo que hoy conocemos como comunidad LGBT+ no se encuentra anclada a esquemas antiguos o medievales de manera directa, sino que tiene que ver más bien con una relación dialéctica con la heteronormatividad moderna que sólo puede ser entendida como producto de la familia burguesa de tradición judeocristiana, cuya hegemonía se diseminó por el globo de la mano de un capitalismo en expansión imperialista durante el siglo XIX.

La familia burguesa decimonónica, de acuerdo con Hobsbawm, se constituyó en un espacio privado de certidumbre y dominio para el hombre en el cual el control sobre la esposa y los hijos se lograba a partir de la definición de normas, roles y valores claros que no daban espacio a la vulnerabilidad y la incertidumbre a la que el pequeño patriarca era sometido constantemente por el capitalismo (2011). La familia se tornó para el hombre en una especie de paraíso en el cual él, y nadie más, era amo y señor; sin duda, una aspiración bastante potente en un mundo regido por la más intensa competencia y donde todas las relaciones caen en “las aguas heladas del cálculo egoísta” (Marx y Engels, 1971, p. 22.)³⁶. En otras palabras, en una sociedad donde todo lo sólido se desvanece en el aire³⁷, la familia burguesa se presentó como el único asidero de certidumbre.

En este mismo sentido, Miller afirma que: “Son las circunstancias materiales en las que estamos obligados a vivir bajo el sistema capitalista las que limitan el rol

³⁶ Expresión usada por Marx y Engels en el Manifiesto del Partido Comunista para señalar que en el capitalismo los valores tradicionales habían quedado sometidos a los intereses económicos del capitalismo.

³⁷ Del mismo modo, la expresión “todo lo sólido se desvanece en el aire” aparece en el Manifiesto al Partido Comunista pero no en su traducción directa al español, sino a través de la obra de Marshal Berman, para quien la modernidad se caracteriza por el constante cambio y la pérdida de certidumbres (Berman, 1989).

y la identidad de género de cada uno, tratando de constreñirnos dentro de una camisa de fuerza binaria, en un sistema dominado por la ideología de la familia nuclear” (2014, p. 7). En este sentido, para la autora, quien escribe para visibilizar las problemáticas actuales que enfrenta la comunidad Trans en pleno siglo XXI, permite trazar la relevancia que tuvo la ideología de la familia burguesa en la configuración de las sociedades capitalistas que pervive a pesar de las transformaciones culturales en torno a la sexualidad y el género durante el siglo XX.

Sin duda, la familia burguesa, más que un ideal, se tornó en una estructura práctica para la sociedad. Su fuerza hegemónica no se limitó a los sujetos capitalistas, sino que impregnó la cultura a través de las distintas clases sociales a pesar de que estas no contaban con la estructura económica que le hacían posible. Para Miller, la difusión de la familia nuclear burguesa entre el proletariado ocurrió al momento en que los cuidadores de la moral observaban como el capitalismo destruía las bases de la familia, por ejemplo, la precariedad salarial del proletariado implicó en el siglo XIX la incorporación de las mujeres y niños al trabajo industrial con lo cual los roles específicos que eran dictados por el modelo hegemónico fueron rotos en la práctica. Por ello, la burguesía inició una intensa campaña reformista que cuya función fue mantener los intereses del capitalismo a largo plazo, entre las acciones más destacadas se encuentra el salario familiar el cual contribuyó a fomentar las condiciones materiales de la privatización del trabajo reproductivo siguiendo el modelo de la familia burguesa (2014). Ahora bien, en la práctica, la estructura de la familia burguesa chocaba con la realidad de las condiciones materiales creadas por el capitalismo temprano; esto se puede observar en obras literarias clásicas como *La Taberna de Emilé* Zola, donde el modelo de familia nuclear burguesa era constantemente desafiado por las necesidades prácticas de los sujetos, no solo por el hecho de que Gervaise trabajara como lavandera, sino porque ella siempre fue el sostén económico de sus hijos y nunca contrajo matrimonio con ninguno de los hombres con quien compartió sentimientos y mantuvo relaciones entre otras situaciones que podían ser escandalosas ante los ojos de la sociedad burguesa (Zola, 2017). No obstante, a pesar de que la estructura económica sobre la cual se edificaba la familia burguesa fuese limitada a

un sector pequeño de la población, se tornó en un fuerte ideal al cual aspirar para las distintas clases sociales y con el desarrollo del capitalismo, sobre todo en Norteamérica, cobró mayor relevancia aspiracional a través de la representación del *american way of life*. La capacidad de permanencia de esta estructura ideológica se corrobora en tanto que en la actualidad es el eje político articulador de los movimientos conservadores por lo menos en Europa, Canadá Estados Unidos y América Latina.

No obstante, la familia burguesa, con todas sus implicaciones en torno al patriarcado y a la monogamia, con todo su programa político y sus deseos de moldear la sociedad a su imagen y semejanza no dejó de ser un modelo normativo más que una realidad ontológica. En este sentido, la familia burguesa está más vinculada a un deber ser opresivo que una realidad actuante, en la medida en que, tal como afirmo Engels, “Con la monogamia aparecieron dos figuras sociales, constantes y características, desconocidas hasta entonces: el inevitable amante de la mujer y el marido cornudo” (1977, p. 224). Obras literarias como *Naná* de Zola, *Madame Bobary* de Flaubert, o *Ana Karenina* de Tolstoi dejan constancia del mundo de pretensiones e imágenes aspiracionales en torno a la familia que pocas veces coincidían con la realidad desde el mismo origen de este modelo de relaciones de parentesco. En particular esto se remarca en *Naná* de forma significativa en el conflicto interno que vive el conde Muffat quien quiere poseer a la joven pero su moralidad lo hace sentir culpable de sus deseos hasta el momento en que logra tener relaciones sexuales con ella; no obstante, más adelante, y movido por las estructuras morales que lo mueven, trata de hacer de ella un objeto de deseo exclusivo, como poseedor privado, pero, la naturaleza misma contradictoria de su relación, lo lleva a la degradación de sí mismo. En este sentido, la relación del conde Muffat y *Naná* es prototípica de la mediación burguesa de las relaciones sexoafectivas, como una farsa edificada sobre la propiedad privada, con efectos concretos sobre los sujetos.

De acuerdo con Miller, la investigación de Engels en torno a la opresión de la mujer a través del establecimiento de la monogamia reguló la sexualidad de la mujer con el fin de controlar la procreación y mantener, así, la patrilinealidad (2014). La

consecuencia de ello fue que se establecieron roles de género cada vez más rígidos y diferenciados, siendo esta la base para el binarismo y las opresiones hacia los sujetos sexodiversos. La autora cita una serie de ejemplos de la conquista española para visibilizar la existencia de formas de transgeneridad socialmente aceptada en las sociedades prehispánicas como los siguientes:

En 1530 el conquistador Nuño de Guzmán informó de que la última persona que capturó en una batalla, que “luchó más valientemente, era un hombre vestido de mujer, por lo que lo llevé a la hoguera”... Cuando los españoles invadieron las Antillas y la Luisiana “se encontraron con hombres vestidos de mujer que eran respetados por sus sociedades. Pensando que eran hermafroditas u homosexuales los mataron” (Miller, 2014, p.12)

Dicho esto, se puede afirmar que la dialéctica de la historia, al desarrollar la familia burguesa bajo un modelo binario, hetero patriarcal y “monogámico” generó formas particulares de dominio que desde el comienzo han sido desafiadas por las realidades que intentaba constreñir. A ello, habría que sumar que este modelo, al llegar a realidades ajenas a las de Europa occidental, lo hizo bajo los esquemas del imperialismo. De acuerdo con Gleeson y O’Rourke, “binary conception of the world was imposed worldwide by British, French, Spanish, and Portuguese colonialism; as much through colonial law-making as massacres by European explorers”³⁸. De tal manera que, frente a los modelos de familia burguesa, se enfrentaron otros tipos de oposiciones o modelos de género distintos a aquellos originarios de occidente lo cual implicó diferentes formas de contradicción y, así, se creó un cosmos mucho más vasto de formas de articulación entre el dominio y la resistencia. Por ejemplo, de acuerdo con observaciones realizadas por el autor de esta tesis durante el 2019, en el municipio de Ocoyoacac Estado de México, la acelerada proletarización de la comunidad de San Pedro Cholula durante los últimos tres lustros ha llevado a la

³⁸ La concepción binaria del mundo fue impuesta alrededor del mundo por el colonialismo británico, francés, español y portugués, tanto por las legislaciones coloniales como por las masacres realizadas por los exploradores europeos. En el caso de México, a pesar de que noción de familia burguesa existía claramente desde el porfiriato, poco tenía que ver con la realidad de las relaciones de parentesco dentro para las mayorías y no fue introducida ideológicamente a las masas populares sino tras la segunda guerra mundial bajo la idea del desarrollismo.

masiva incorporación de las mujeres al trabajo industrial, sin embargo, la permanencia de las estructuras culturales de la familia patriarcal tradicional campesina donde la familia es una unidad económica permanece a pesar de haber perdido en gran medida su sustento material, articulando así una doble opresión sobre las mujeres que se ven sometidas no sólo a trabajos precarizados, a una doble jornada que incluye el trabajo doméstico, sino también a la violencia directa de los maridos que buscan reestablecer el orden familiar en el cual fueron socializados³⁹.

Ahora bien, establecido estos puntos, podemos hablar de que, desde la imposición de la hegemonía de la familia burguesa, han existido sujetos con orientaciones sexuales y expresiones distintas a ella. Sin embargo, estos grupos de personas que eran oprimidos por la institucionalidad de la heterosexualidad patriarcal no estaban constituidos todavía como una comunidad, o por lo menos dentro de lo que hoy denominamos comunidad LGBTTTIQ+. Y, si bien, había acciones y eventos dispersos en los cuales las personas que se oponían a la heteronormatividad de un modo u otro estos tienen que entenderse como el proceso de gestación que preparó el terreno para el salto cualitativo.

En México, se ha considerado en varias ocasiones el baile de los 41 como el inicio de la historia de la comunidad LGBTTTIQ+⁴⁰, sin embargo, en los términos

³⁹ Estas observaciones fueron realizadas mientras el autor de la tesis laboraba como subdirector de educación en el municipio de Ocoyoacac en un trabajo en conjunto con la Unidad de Género y la subdirección de pueblos originarios para atender las causas de la violencia de género.

⁴⁰ Para Monroy (2020):

el Movimiento de Liberación Homosexual en México podría entenderse como una extensión de Stonewall y, en la misma lógica, la disidencia sexo genérica en nuestro contexto como una tropicalización de la Teoría Queer. No obstante, esto sería ignorar las características específicas —empero— de nuestros procesos locales, los cuales vienen de genealogías incluso anteriores a estos movimientos norteamericanos/europeos, pues dan cuenta de una construcción del sujeto sexual diverso anterior a estas propuestas extranjeras.

Por ejemplo, ya desde tiempos que datan del Porfiriato podríamos rastrear algunas prácticas que se aproximan a estas nociones en nuestro país, pues en la madrugada del 17 de noviembre de 1901 se dio una redada en el número 4 de la calle La Paz de la Ciudad de México. Se trataba del baile de los 41 homosexuales que fueron arrestados esa noche, la mitad vestidos de “mujer” y la otra mitad vestidos de “hombre”. (2020, p.p.120-121).

aquí expuestos, tendría que ser visto como un antecedente puesto que la dispersión, falta de un objetivo común más allá del grupo ahí reunido, así como de una identidad que lo trascendiera hace que aquel grupo, que se atrevió a desafiar las normas de su época, quede limitado a una comunidad cerrada cuyas características difieren de las de la de la comunidad LGBTTTIQ+. En otras palabras, si bien se puede considerar que las personas ahí reunidas conformaron una comunidad, esta es cualitativamente distinta a lo que hoy entendemos por comunidad LGBTTTIQ+.

De este modo ¿cómo entendemos a la comunidad LGBTTTIQ+ y cuáles son sus diferencias con la población con una orientación sexual o una expresión de género distinta a la heteronormada?

De acuerdo con Marx y Engels, en la Ideología alemana, la comunidad implica una serie de relaciones materiales en la cual la división social del trabajo otorga al individuo un sentido de comunidad con otros, es en ella donde cada uno tiene los medios necesarios para desarrollarse humanamente y, por tanto, ser libre (1958). Por otro lado, para Durkheim, de acuerdo con Romero Sarduy y Muños Campos, la comunidad “está asociada al sentimiento de colectividad, a relaciones y sentimientos comunes entre los individuos” (2014: 80). De esta manera, podemos observar que la comunidad se define por el sentido común de pertenencia, es decir, existe una identificación del individuo con el ente colectivo, la cual, a su vez, permite el desarrollo de la persona individual con base en una carga de significados compartidos. Igualmente, se debe partir de que este sentimiento común no es una mera abstracción, sino que es producto de las relaciones materiales existentes como el territorio, la posición que se ocupa en la producción, la opresión política o cualquier otro y combinaciones de estas relaciones. Por lo tanto, y derivado de las

Ahora bien, el considerar al Movimiento de Liberación Homosexual en México como una extensión de Stonewall no significa que se ignoren las características específicas de los procesos locales, sino que más bien implica el reconocimiento de la apropiación y reinterpretación de determinadas construcciones de acuerdo con las condiciones materiales existentes en un momento y lugar dados. Así mismo, la postura aquí propuesta permite distinguir que en universo de las personas sexo diversas es mucho más amplio que lo que corresponde a las personas identificadas con la cultura LGBTTTIQ+ o con el movimiento de la diversidad sexual.

contradicciones materiales, el conflicto es parte de la definición de la comunidad en un sentido dialéctico simmeliano, ya que la definición de lo otro con relación a lo propio permite reconocer y articular los sistemas simbólicos en una identidad común (Simmel, 1977).

Desde el punto de vista de Marcel Mauss, las comunidades se basan en relaciones de intercambios, es decir, de donaciones que no son otra cosa sino regalos. Es en este intercambio que las comunidades se cohesionan dado que en ellos se generan compromisos y lazos de reciprocidad en los que lo social adquiere significado. Ahora bien, de acuerdo con él, esta cuestión no ocurre en abstracto, sino que tiene que territorializarse, de tal manera que el territorio puede ser poseído o apropiado como en las sociedades tribales nómadas. En este sentido, las comunidades tienen una espacialidad limitada que les otorgan sentido y les diferencian de otras, de acuerdo con Engels, esta separación física la desempeña el “bosque protector” en las comunidades germanas.

Quizá otro de los elementos que fundamentales para la constitución de las comunidades es la noción de descendencia. La descendencia es el reconocimiento de un origen común que genera un sentimiento de pertenencia, por ejemplo, en México, por lo menos en la región central, la identidad tiene un arraigo en la idea de la descendencia mítica del pueblo mexicana, así, en la una canción de José Alfredo Jimenes se versa, “descendiente de Cuauhtémoc, mexicano por fortuna” refiriendo a ese pasado mítico común que otorga sentido.

Partiendo de estas premisas, la comunidad LGBTTTIQ+ agrupa a un universo sumamente heterogéneo de individuos con prácticas, identidades y expresiones sumamente diversas que en muchos casos presentan realidades sociales con muy poco en común; tal como se dijo en el capítulo anterior, la realidad que enfrenta un hombre homosexual blanco de familia burguesa en un país occidental, poco tiene que ver con la que enfrenta una mujer trans, racializada lumpenizada que vive en un país del llamado tercer mundo. Así mismo, las relaciones materiales que suelen dar contenido a las comunidades como el territorio o la división social del trabajo no se encuentran presentes en términos generales, porque, si bien pueden existir comunidades de personas trans con un arraigo a una

ciudad y una inserción específica al aparato productivo y se les puede identificar bajo el concepto tradicional de comunidad, el concepto de comunidad LGBTTTIQ+ va más allá de una clase social o de un espacio físico concreto. Es más no sólo abarca una forma de ser sino diversas que se van incluyendo dentro de la comunidad con el transcurso del tiempo; incluso, si observamos el desarrollo histórico del término podemos apreciar que este se ha transformado de LG, al comienzo, hacia LGBTTTIQ+ en la actualidad. En este sentido, la comunidad de la diversidad sexual rompe con la concepción tradicional de comunidad que suele definirla con base en un arraigo territorial (Cucco, 2006, Caballero, 2005).

Sin embargo, la falta de una territorialidad no diluye a la comunidad LGBTTTIQ+ puesto que, si seguimos la idea de Mauss en torno a los intercambios, podemos observar que los grandes eventos icónicos que celebra-conmemora la comunidad se convierten en espacios donde se intercambian bienes simbólicos y como la expresividad entre otros bienes inmateriales que sostienen los lazos entre los miembros. Del mismo modo el ancestro mitológico está ahí presente en la medida en que se reconoce a una serie de eventos y personas como el origen común de la comunidad.

Por lo tanto ¿Cuáles son las relaciones materiales de donde emerge el sentido común entre individuos de distintas clases sociales, pertenecientes a espacios distintos y con identidades diferentes? Tal como se desarrolló en el capítulo anterior, la base material para la constitución del sentido común que integra la comunidad de la diversidad sexual es, por un lado, el cuerpo en tanto que es un campo donde se cristalizan las relaciones políticas, culturales, económicas y naturales y, por el otro, las relaciones sociales y las instituciones estructuradas por el entramado complejo que supone la familia burguesa.

Ahora bien, cabe aclarar que la población no heteronormada es parte de un universo demográfico que no necesariamente tiene una identificación con el sistema simbólico común de la denominada comunidad LGBTTTIQ+. Por ejemplo, en México existen prácticas homosexuales en las zonas rurales a través de las relaciones de compadrazgo que lejos están de compartir significados con la cultura

y la política gay a pesar de vivir situaciones de discriminación y violencia por parte del núcleo social al que pertenecen.

Dicho esto, queda claro que no se puede hablar de comunidad LGBTTTIQ+ en la antigüedad griega, el virreinato o en las sociedades prehispánicas, sino que es una comunidad política que emerge en un momento particular de la historia y que, incluso, no abarca en su seno a todas las personas con una orientación sexual o una identidad de género distintas a las heteronormadas dentro del mismo tiempo histórico. Por ello, tratar de considerar el baile de los 41 como el origen de la comunidad de la diversidad sexual y de su política en México es un planteamiento que no reconoce la historicidad específica e intrínseca del concepto. Con la comunidad muxe ocurre algo similar, tratar de reconocer en ella la evidencia de la existencia de una oposición al hetero patriarcado en los periodos precapitalistas implica una visión ahistórica de las relaciones sociales que componen al género y que configuran la sexualidad. Por otro lado, el que actualmente reconozca en México a la comunidad muxe como parte de la comunidad LGBTTTIQ+ se desprende de las relaciones propias que se han tejido entre los grupos organizados, la academia y la cultura en el desarrollo de símbolos de identificación, así como de participación y representación política en espacios comunes.

Otro caso que vale la pena comentar es de la primera ola de lucha por los derechos de las personas homosexuales que ocurrió hacia finales del siglo XIX e inicios del XX en Alemania cuyo máximo representante fue Magnus Hirschfeld quien emprendió un intenso activismo para derogar el artículo 175 del código penal alemán en el cual se condenaba a la homosexualidad como un crimen. Hirschfeld se formó como sexólogo y su argumentación contra la criminalización de la homosexualidad giraba en torno a la idea de que esta era una condición natural innata y que por tanto era irracional castigar a alguien por algo que no había elegido. En 1897, Fundó el Comité Científico Humanitario, que enfocó gran parte visibilizar la homosexualidad como algo natural a partir de la ciencia. La labor realizada por el Comité generó una amplia literatura sobre lo que hoy entendemos como diversidad sexual, sin embargo, la llegada al poder por parte de los nazis significó una persecución en contra de Hirschfeld, quien logró exiliarse en el extranjero, así como

de diversos de sus colaboradores. Los nazis tomaron por asalto las oficinas del Comité y destruyeron en el fuego los textos que ahí se albergaban. Para Feinberg (1996), esta época es considerada como la primera oleada de lucha por los derechos de la diversidad sexual, mientras que la segunda sería en hacia finales de la década de 1960 con Stonewall. Sin embargo, al igual que como hemos mencionado con los casos anteriores, las personas sexo diversas que se reunían y organizaban alrededor del Comité eran una comunidad en sí, pero todavía no generaban los elementos identitarios que podemos reconocer en la comunidad LGBTTTIQ+ tal como la entendemos en la actualidad. Ello no demerita el rol histórico que desempeño Hirschfeld y sus colegas, puesto que la historia de la resistencia y la lucha de la diversidad sexual no puede verse reducida a la historia de la actual comunidad LGBTTTIQ+ y, sin duda, sin todas las luchas previas, no hubiese existido la base sobre la cual se levantaron los pilares en que se sostiene la comunidad en nuestros días.

Por lo tanto, es importante preguntarnos por el ¿Cuándo surge la comunidad LGBTTTIQ+? Pero, sobre todo, ¿bajo qué circunstancias y cómo estas marcaron el contenido de su conciencia y práctica política? Responder a estas preguntas nos permite ver a la comunidad cómo un ente histórico con volición y capacidad de transformación concreta de las relaciones sociales en que se encuentra inmersa más allá de la mera acción individual y las formas de resistencia que se presentan de forma atomizada.

II. 2. Hacia la Revolución, orígenes históricos de la comunidad LGBTTTIQ+

Como se ha mencionado previamente, en este capítulo se abordará el surgimiento de la comunidad LGBTTTIQ+ como un sujeto histórico autoconsciente, por ello resulta necesario explicar desde un aspecto teórico qué es lo que se entiende por comunidad LGBTTTIQ+ para evitar caer en ambigüedades

II. 2.1. Vicisitudes teóricas en torno al origen espacio temporal de la comunidad LGBTTTIQ+

¿Cuándo se puede ubicar el surgimiento de la comunidad LGBTTTTIQ+ en los términos en que se entiende hoy, es decir, como una comunidad que trasciende fronteras, que es interclasista y cuyos elementos simbólicos siguen configurando directa e indirectamente la identidad de quienes la conforman en la actualidad?

Esta es una pregunta cuya respuesta, a pesar de parecer obvia, no es sencilla por distintos motivos. Por un lado, la elección de un evento en específico puede tener un carácter arbitrario cuando se trata de procesos amplios como el surgimiento de un ente colectivo cuya conformación implicó un amplio proceso de gestación en el cual se desarrollaron luchas a nivel local que fueron creando historias y comunidades de significados.

Así, elegir un evento en particular a partir del cual se pueda hablar unívocamente de que a partir de él surgió la comunidad LGBTTTTIQ+, en algunos casos, puede implicar el desconocimiento que esta misma se ha ido ampliando y desarrollando, no obstante, no hacerlo nos conduce a perdernos en un inmenso mar de acontecimientos haciendo ininteligible la historia.

Ahora bien, partiendo de estos supuestos y para evitar que la elección sea subjetiva y pierda su carácter científico, esta no se hace a partir de una consideración basada en las creencias personales sino con base en los elementos teóricos conceptuales desarrollados previamente. Así, podemos observar cómo el desarrollo de las contradicciones estructurales amplias, como las luchas de clases a nivel internacional y los desarrollos en las fuerzas productivas, han implicado efectos decisivos al interior del ente colectivo que se ha denominado bajo el concepto de comunidad LGBTTTTIQ+.

Por lo tanto, en este trabajo consideramos que el surgimiento de la comunidad LGBTTTTIQ+, como una comunidad que trasciende fronteras y que marca el sentido de lo que es hoy, ocurre hacia finales de la década de 1960 teniendo como momento cúspide los disturbios de Stonewall en Estados Unidos.

Stonewall es un hito hasta el día de hoy citado y reconocido como parteaguas en la historia contemporánea de las sexualidades diversas. Sin embargo, a pesar de ser un terreno común, el hecho de que así lo sea merece una explicación y no darlo por hecho. De manera que esta explicación debe quedar fincada en aquellos

elementos conceptuales en torno a la categoría de comunidad, que se han expuesto previamente.

La historia de agravios y opresión de las personas con orientación sexual o expresión de género distinta a las heteronormadas es amplia desde que se puede considerar que existe la heteronormatividad como principio moderno organizador de las relaciones afectivas y sexuales de los sujetos. En Estados Unidos, país donde ocurrió el levantamiento de Stonewall en 1969; por ejemplo, las personas homosexuales no podían trabajar en el gobierno federal, ni en el ejército, podían perder su licencia para practicar la medicina, a los bares se les podía retirar la licencia si vendían alcohol a personas gay y miles eran perseguidos y encarcelados por crímenes contra la naturaleza (Geoghegan, 2019) e, incluso, durante el macartismo, eran perseguidos junto con los comunistas por atentar en contra de los principios patrióticos (Kipak, 2020). Tampoco queda oculta la persecución que vivieron personas no heteronormadas como Oscar Wilde bajo el modelo heteronormativo burgués en la Europa del siglo XIX y XX. En el caso de México por un lado se ha hablado de la represión Estatal de los asistentes al baile de los 41, la infame cruzija J de la prisión de Lecumberri, casos que encuadran perfectamente con la estructura de control de los cuerpos que proponía la familia burguesa. Sin embargo, por otro lado, también han quedado los testimonios, incluso de las fuerzas revolucionarias como las dirigidas por Zapata, de agravios contra las personas homosexuales siendo castigadas incluso con la pena capital (1969) constatando así, en primer lugar, que las formas de opresión impuestas por el imperialismo se pueden acoplar con las formas autóctonas y, en segundo, y más importante, que las distintas sociedades históricas han tenido sus formas particulares de codificación de la sexualidad que se han desarrollado de forma autónoma.

Es importante señalar que la heteronormatividad no sólo se desarrolló dentro de las sociedades capitalistas ni que sólo se impuso en los países colonizados o neocolonizados, sino que, en incluso en los estados socialistas también permaneció a pesar de las transformaciones institucionales y económicas que buscaban desplazar el ideal de la familia burguesa. Si bien hubo diversos avances en torno a la equidad entre hombres y mujeres a través de la incorporación masiva de la mujer

al trabajo y la política, así como de políticas encaminadas a promover carreras científicas entre las mujeres y la participación de ellas en el ejército y la política, lo cierto es que, también desde el periodo de Stalin hubo un repliegue conservador en una compleja alianza con sectores tradicionales para mantener la estabilidad de la Unión Soviética (Deutcher, 1949). En este repliegue conservador, se promovieron valores tradicionales de la mujer como madre y esposa (Serret, 1999) a pesar de que en la práctica cada vez era mayor su participación en la vida pública. En cuanto a las personas con una orientación sexual no heteronormada se reestableció su criminalización que había sido previamente abolida durante el gobierno de Lenin (López R. y Herón, P., 2017). En la República Democrática de Alemania, las personas homosexuales tenían que pagar multas si eran descubiertos sosteniendo relaciones sexuales y eran vigilados constantemente por los servicios de inteligencia del Estado (Clowes, 2019). En este sentido, la heteronormatividad fue una estructura que trascendió su nicho original y se implantó en distintos contextos, frente a los cuales los individuos y colectivos resistieron de acuerdo con las herramientas que tenían a su alcance.

Ahora bien, todas estas distintas historias de agravios deben ser entendidas como antecedentes que se fueron acumulando en una incipiente memoria colectiva, que, con el tiempo, se fue robusteciendo en la medida en que el ente al que correspondía se cohesionaba y tomaba forma. Este proceso que poco a poco avanzaba auguraba un nacimiento que no sería menos violento que el de cualquier otro similar. Si pensamos en términos de Leibniz y la progresión infinitesimal, todas y cada una de las historias particulares de los individuos que sufrieron alguna condena o humillación, quienes fueron maltratados, discriminados y odiados, así como todas aquellas experiencias de encuentro, cariño y solidaridad forman parte de aquella progresión infinita que existe entre dos puntos. Cada una de ellas compone un elemento en una conciencia en sí, tácita que crecía silenciosamente y que, llegado a un punto de acumulación cuantitativa, estaba lista para dar el salto cualitativo en términos de la dialéctica.

La conciencia en sí es, tal como ya se había señalado en el capítulo anterior, un acto de autoreconocimiento de un ente, por lo tanto, es un acto de habla, de

enunciación, en el cual, aquello que existe marca una frontera sobre lo que es y lo que no es. La conciencia en sí difiere de la conciencia para sí en el hecho de que la segunda supone un acto organizativo donde la conciencia de lo que se es, con relación al entorno, sirve de mecanismo para acciones encaminadas a lograr objetivos históricos que satisfagan los intereses colectivos de un ente. Así, es diferente reconocerse como un sujeto homosexual a saberse homosexual y considerar que existen estructuras sociales que impiden el libre desarrollo de su ser y que, por lo tanto, deben ser transformadas.

Establecidos estos puntos, lo siguiente es explicar qué hace de los disturbios de Stonewall un acontecimiento distinto de tantos otros que le precedieron y, por lo tanto, dar razón de lo que hace de este el comienzo formal de aquello que denominamos comunidad LGTBTTIQ+.

Las comunidades, como hemos mencionado, suelen tener un origen mítico que sirve como creador de sentido y generador de unidad entre sus miembros al crear la idea de un linaje común a partir de un ancestro simbólico. Así, como veremos, Stonewall cumple con este rol fundamental por las razones que se expondrán más adelante. Pero para poder comprender el valor que tiene este acontecimiento en la red de significados que ha tenido desde entonces hasta ahora, lo primero que debemos hacer es responder a la siguiente pregunta: ¿qué fue Stonewall?

II.2.2. ¿Qué fue Stonewall?

Los disturbios de Stonewall fueron una serie de manifestaciones, hasta cierto punto espontáneas, ocurridas a partir del 28 de junio de 1969 como respuesta a la represión policial en contra de la comunidad LGBT de la Ciudad de Nueva York, en concreto, tras la redada al bar Stonewall ubicado en Greenwich Village. Esta no era la primera redada ocurrida en contra de un bar LGBT y tampoco el primero donde miembros de la comunidad resistieron al arresto, pero la respuesta masiva, en contra de los seis policías que pretendían llevar a cabo las detenciones fue la chispa que hizo arder la pradera en un ambiente ya bastante caldeado.

Alrededor de 200 clientes -lesbianas, hombres gays, personas transgénero, adolescentes fugados y drag queens- fueron expulsados a la calle. Una multitud se volvió contra los agentes que se refugiaron dentro por seguridad. Los homosexuales estaban acostumbrados a huir de la policía, pero esta vez eran ellos los que estaban a la ofensiva y los policías de retirada (Geoghegan, 2019, s/p)

Al día siguiente las manifestaciones continuaron y la violencia por parte del Estado creció, así como las acciones de respuesta en contra de ella. La violencia estatal fue respondida con violencia popular y esta respuesta de contraataque marcó al movimiento de ahí en adelante, pues los sujetos involucrados ya no se veían a sí mismos como sujetos que debían adaptarse a la sociedad, sino que la sociedad tenía que transformarse para dar apertura a que ellos pudieran expresar su ser.

Durante la segunda noche de disturbios, se hicieron presentes miembros de dos organizaciones ajenas al movimiento LGBT neoyorquino pero que buscaban, al igual que este, transformar la sociedad norteamericana desde sus bases. Por un lado, el Partido Pantera Negra revolucionario de tendencia panafricanista y maoísta y, por el otro, los Estudiantes por una Sociedad Democrática (SDS por sus siglas en inglés) forjando una alianza cuyo significado fue revivido por distintos colectivos del movimiento LGTBTTIQ+ en Estados Unidos cuando se sumaron a las protestas de *Black Lives Matter* tras el asesinato de George Floyd en mayo del 2020. Este último punto es importante dado que, tal como se ha mencionado, las comunidades tienden a recordar hitos que los marcan su historia y que asumen como propios a pesar de no haberlos vividos de manera directa, pero se reconocen en torno a su ancestralidad.

Como resultado de los disturbios, se fundaron dos de las primeras organizaciones políticas LGBT que colocaron las demandas la comunidad en la agenda pública nacional de los Estados Unidos para ser discutidas abiertamente. Por un lado, el *Gay Liberation Front* de tendencia radical, cuyo nombre deriva de los movimientos anticolonialistas de países del sur global como el Frente de Liberación de Argelia o el Viet Cong⁴¹, y fue cercano al movimiento antibélico y a favor de los

⁴¹ El nombre del Viet Cong era Frente de Liberación Nacional del Sur de Vietnam

derechos de los afroamericanos. Adoptó una estructura militante y tácticas de acción directa al igual que los movimientos de izquierda revolucionaria. Esta organización estuvo vinculada a movimientos más amplios y participó, por ejemplo, en la lucha a favor de la liberación de la militante Pantera Negra Afeni Shakur Davis. Por el otro lado, la Gay Activist Alliance, fue de carácter más moderado y concentrado en las demandas de carácter identitario y sin una vinculación tan profunda con movimientos de izquierda revolucionaria. No obstante, los constantes enfrentamientos con el Estado le llevaron a crear dentro de su estructura interna un comité especial para el desarrollo de tácticas para resistir la represión policiaca.

Así mismo, cabe destacar que, durante las manifestaciones de estos años formativos, una de las consignas más frecuentes en los panfletos y las pintas fue la de *Gay Power*. Es importante destacar el valor simbólico de esta, puesto que guarda una relación directa con la consigna *Black Power* del Partido Pantera Negra. Así mismo, igualmente relevante que la lucha por la liberación de los presos políticos unió a colectividades de distintas naturalezas identitarias en torno a objetivos comunes.

Luego entonces, las distintas luchas de los sectores oprimidos y marginalizados por el estatus quo de la sociedad norteamericana fueron acercándose bajo la idea de que era necesaria una transformación radical y que, para alcanzar la emancipación, se tenía que llegar a una revolución. Las décadas de 1960 y 1970 parecían indicar que el futuro sería de los grupos subalternos en un contexto en el cual la lucha de clases, a escala internacional, parecía que pondría un fin al capitalismo y de sus ruinas se podría construir una nueva sociedad. Así lo comprendían muchos y, esta idea formó parte del sentido común de activistas e intelectuales que ponían sus esperanzas de emancipación en una alternativa socialista.

Ahora bien, los acontecimientos de Stonewall no pueden ser comprendidos sin la labor del colectivo Acción Revolucionaria de Travestis de la Calle, STAR por sus siglas en inglés (Street Travestite Action Revolution). Este colectivo obró como una especie de vanguardia en los días de las revueltas fijando en gran medida la

línea que seguía el movimiento a pesar de no ser el más grande numéricamente hablando.

De acuerdo con O'Brien (2021), el carácter revolucionario y de vanguardia de este colectivo se encontraba fincado en las condiciones materiales en las que estaban inmersas las mujeres trans que ahí se agrupaban. Por ello, de acuerdo con la autora, la lucha de STAR debe partir de considerar que el trabajo sexual y las enfermedades de transmisión sexual (ETS) eran parte de las condiciones estructurales en las que se hallaban la mayoría de las mujeres trans de color tanto de ascendencia afro como latina. En este sentido, la condición de clase y su relación con el género y la raza es fundamental para entender el proceso de lumpenproletarización al que este sector de la población fue sometido a través de la discriminación sistémica del mercado laboral formal orillándolas a una economía de supervivencia en el casi siempre peligroso y expuesto a la violencia sector del trabajo sexual.

El estar ubicadas en el lumpenproletariado dentro de la estructura clasista de Estados Unidos, implicó, entre otras cosas, el que su forma de lucha se estructurara a partir de la construcción de redes de apoyo mutuo enfocadas a la supervivencia, es decir, al estar fuera del mercado laboral formal no podían formar sindicatos ni declararse en huelga como en el caso de los obreros y, por el contrario, dada la naturaleza ilegal de su actividad económica, se encontraban no sólo bajo el acoso permanente del Estado sino que ni sus derechos básicos estaban garantizados. Por lo tanto, el crear redes de apoyo mutuo les permitía, defenderse de clientes y empleadores violentos, otorgar techo y alimentación, apoyo emocional en situaciones difíciles, acceso a medicamentos y cuidados, así como consejería en torno a los procesos de transición. Así, de acuerdo con O'Brien, las personas trans sobre todo latinas y negras han desempeñado un papel revolucionario desde el comienzo del movimiento dadas sus condiciones materiales (2021), en palabras de Marx, no tenían nada que perder y en cambio todo un mundo que ganar.

Ahora bien, Silvia Rivera y Marsha P. Johnson, fundadoras de STAR, enfocaron sus esfuerzos al trabajo de cuidado que se centró en dar albergue y apoyo a latinos, afrodescendientes, trabajadoras sexuales blancas, a jóvenes gay,

trans, o lesbianas en situación de calle. Este trabajo lo desempeñaron bajo el acoso activo por parte del Estado y la sociedad. Así, la base social del movimiento que ellas encabezaron se conformó por personas del grupo que se conocieron en prisión, en las calles, o en los mítines de liberación sexual, intersectándose así las luchas políticas de la comunidad trans, la de los derechos civiles y las referidas a los gay y trans pobres en situación de calle.

Entre las actividades que realizó STAR, se montó en funcionamiento un albergue en el cual proveían a jóvenes no heteronormados de techo, comida, ropa, apoyo emocional y solidaridad política. Para ello, rentaron un edificio a la mafia y pagaban la renta a partir del trabajo sexual que realizaban las militantes mayores mientras que las menores se encargaban del cuidado del espacio y de la atención a quienes sufrían de violencia. Este se ubicó en el barrio puertorriqueño de Loisaida en Manhattan siendo este de carácter obrero y militante. Así mismo, es importante destacar que las y los miembros de STAR asistieron a las manifestaciones de los Young Lords y de las Panteras Negras. De acuerdo con testimonios, el albergue estaba decorado con posters con consignas como “free Angela Davis” “free all political prisoners”⁴². Así, de acuerdo con O’Brien este fue un espacio para la supervivencia, apoyo mutuo y politización de los gay y trans pobres lumpenproletarizados (2021).

Así, cuando las manifestaciones estallaron ellas tomaron un papel dirigente en el Frente de Liberación Gay y el discurso que dieron en Christopher Street durante el Liberation Day Parade quedó marcado en la historia como uno de los hitos que se rememoran hasta el día de hoy. Como resultado, se puede considerar que el movimiento LGBTTTIQ+ nació marcado por un sello de clase y raza que lo configuro dentro del marco de las luchas de clases y anticoloniales dentro de los Estados Unidos.

II.2.3. De Stonewall a México

⁴² “Libertad para Angela Davis” “Libertad para los presos políticos” Traducción propia

Ahora bien, se puede cuestionar que este evento, si bien es muy importante, sólo tiene relevancia para la historia del movimiento LGBTTTIQ+ en los Estados Unidos, pero que en México y América Latina se vivieron procesos independientes. Sin embargo, esta es una visión que no toma en cuenta que el vínculo entre el todo y la parte.

De acuerdo con la teoría del desarrollo igual desigual y combinado de Trotski, las conquistas materiales e ideológicas de lo que denomina “naciones avanzadas” son asimiladas por el resto de las sociedades. Sin embargo, esta asimilación no se hace de modo servil reproduciendo todo de ellas como si no se tuviese una historia propia. Por el contrario, quienes asimilan dichas conquistas lo hacen sin tener que recorrer el mismo camino. “Los salvajes- afirma Trotski- pasan de la flecha al fusil de golpe, sin recorrer la senda que separa en el pasado esas dos armas” (2017: 19). Si bien la propuesta de Trotski se ve limitada por su visión lineal de la historia, lo cierto es que describe el proceso dialéctico en el cual un desarrollo deja de ser propiedad de una sociedad en particular para formar parte del patrimonio de la humanidad generando así interpretaciones desde las bases concretas de cada sociedad para asimilar, pero también, para criticar, es decir, afirmando y negando.

De tal manera que la historia nacional del movimiento LGBTTTIQ+ cuenta con sus propios procesos en los que los sujetos no heteronormados resistieron y construyeron sus propias formas de liberación, que encontraron un camino común en 1978 con la primera participación del primer contingente abiertamente gay en el entonces Distrito Federal en la marcha para exigir justicia tras la primera década de la masacre del dos de octubre en la Plaza de las Tres Culturas; lo cierto es que, cuando nos remontamos a los testimonios de quienes participaron en dicho contingente y que posteriormente organizaron la primera marcha del orgullo, la presencia de Stonewall como símbolo de referencia es prácticamente unánime. Para Juan Jacobo Hernández, Stonewall fue una inspiración en México porque implicó responder con violencia la violencia estructural (2021), si ellos se habían atrevido, porqué en México no se podría, el referente trascendió la frontera nacional y se constituyó como uno de primeros y más significativos símbolos que han dado

un sentido de una historia común a sujetos sumamente diversos en distintas partes del mundo.

Así mismo, no se puede dejar de lado que en México y el mundo la movilización anual para reivindicar la lucha de la comunidad LGTBTTIQ+ es llamada del orgullo tal como se le nombró al año siguiente en Estados Unidos para conmemorar el alzamiento de Stonewall. Esto en sí merece también un tratamiento que nos ayude a explicar el desarrollo ulterior del movimiento con respecto a este acontecimiento en tanto a como se moldeó la comunidad, el movimiento y su praxis política.

Ahora bien, hacia la década de 1960 y 1970, los movimientos revolucionarios de alrededor del mundo estaban en un momento de auge nunca antes visto y la revolución mundial aparecía para muchos como un hecho inevitable. En África los movimientos de liberación nacional estaban haciendo retroceder al colonialismo europeo, en Cuba se había logrado establecer un gobierno revolucionario a unos cuantos kilómetros de Estados Unidos vulnerando la imperialista doctrina Monroe, en Asia, China atravesaba su revolución Cultural y en Vietnam los ejércitos campesinos demostraban que el imperialismo podría ser derrotado a pesar de su superioridad técnica.

Esta serie de acontecimientos y el impulso creativo que implicaron en distintos aspectos de la vida cultural influyeron a todas las esferas del pensamiento humano ya fuera para adherirse o para cuestionarlos. Así mismo, los movimientos políticos de diversa índole adoptaron ideas marxistas en mayor o menor medida, por ejemplo, las panteras negras, que fueron un movimiento de reivindicación identitaria de la comunidad afrodescendiente en Estados Unidos reivindicaron el pensamiento maoísta para comprender su realidad. Los filósofos Beauvoir y Sartre apoyaron abiertamente la revolución China y a las FARC-EP en Colombia y ambos movimientos fueron objeto de sus reflexiones. En este sentido, la lucha de clases, la revolución, el socialismo, eran parte del sentido común, en términos de Geertz, de la sociedad de aquellas décadas y con base a las premisas que sustentaban dichos conceptos, es que los sujetos tendieron a analizar su mundo.

Stonewall, como ya se mencionó previamente, implicó, con el Gay Liberation Front y STAR, una tendencia hacia la izquierda revolucionaria que, desde sus afiches, en los que se colocaban imágenes de Ernesto “che” Guevara, hasta su alianza con el partido Pantera Negra, complementan su lucha política caracterizada por la acción directa, la toma de calles etc.

De acuerdo con Diez:

La emergencia del movimiento LG en México en 1978 es el resultado de cambios sociales importantes por los que atravesó el país a fines de los años sesenta. Estos cambios se refieren al aumento de la tolerancia a asuntos de moral social que son a su vez el resultado, a nivel nacional, de más altos niveles de educación en la sociedad mexicana, la creciente urbanización y la secularización del país. Un agente importante en este proceso fue la recepción y adopción de valores por una clase creciente de jóvenes mexicanos, hijos de los llamados baby-boomers, que son profesados por movimientos estudiantiles a nivel internacional, y que consisten en transformar el concepto de la familia patriarcal —la moral tradicional— por la adopción del uso de métodos anticonceptivos y el amor libre. Esta transformación demográfica y social incluye la liberación sexual en México. Es por ello que en el país se formaron con grupos contraculturales y contestatarios, como La Onda, que propugnaban por un modelo social distinto al preestablecido (Diez, 2011, p.693).

Este periodo de toma de conciencia de comunidad política entre finales de la década de 1960 y la primera marcha del orgullo en México en 1978, encontramos que Monsivais entró en contacto con el Gay Liberation Front y mientras que Nancy Cárdenas se encontraba en Yale, preparando el terreno teórico y conceptual con el cual surgirían en México las primeras organizaciones LG en un ambiente convulso de contrainsurgencia⁴³. No podemos perder de vista que este periodo estuvo

⁴³ Es importante detallar que, dentro de la lucha contrainsurgente, la Doctrina de Seguridad Nacional (DSN), impulsada por Estados Unidos, jugó un rol preponderante en América Latina. La DNS, bajo el esquema de la doctrina Monroe, que los ejércitos nacionales no debían concentrarse en la defensa ante una posible invasión extranjera, por el contrario, la seguridad nacional principalmente en los enemigos internos (Sohr, 1990) quienes eran considerados como agentes extranjeros que buscaban derrumbar la cultura occidental y los valores tradicionales (Pion-Berlin, 1989). Estas premisas resultaban en posturas no solo anticomunistas sino ultraconservadoras que oponían la igualdad de las mujeres y la homosexualidad a la nación. Las dictaduras basadas en la DSN como la de Pinochet en

marcado por un sistema cada vez más alejado de su base social y, por lo tanto, cada vez más violento y autoritario. Por un lado, las represiones estudiantiles de 1968 y 1971 dieron paso a los movimientos guerrilleros como el de la Liga Comunista 23 de septiembre o como los dirigidos por Lucio Cabañas y Genaro Vázquez que, inspirados en la revolución cubana y en los tupamaros del Uruguay, consideraban que ya no había alternativa de transformación pacífica. El gobierno de Echeverría respondió a la violencia revolucionaria con la correspondiente contrainsurgencia conocida como la Guerra Sucia encaminada a exterminar por todos los medios posibles los movimientos revolucionarios (Castellanos, 2011). La guerra sucia se extendió más allá de los límites del combate a las guerrillas y alcanzó a los líderes estudiantiles, ejidatarios y sindicales que luchaban por sus derechos.

Sin embargo, la represión no lograba detener la politización de nuevos sectores de la sociedad puesto que existía la esperanza de emancipación a través de una revolución que transformara desde sus bases a la sociedad. A los círculos intelectuales LG comienza a integrarse el pensamiento marxista occidental de tradición crítica que era visto como menos rígido que la tradición soviética y permitía entender así la revolución sexual que estaba ocurriendo. En los primeros círculos de estudio de la comunidad LG se leía asiduamente las obras de Sartre y Beauvoir y el libro *Eros y Civilización* de Marcuse se convirtió en una de las bases para conceptualizar la revolución como un proceso integral que, de acuerdo con Hernandez (2021), no solo debía de abarcar lo político y económico, sino también lo debía ser una revolución cultural que transformara profundamente las costumbres de la sociedad mexicana. Cabe destacar que fue la tradición marxista occidental la que fue adoptada en los círculos LG en oposición a las tradiciones más ortodoxas

Chile tendieron a reforzar estructuras heteropatriarcales (Acuña y Webb, 2005). En México, la contrainsurgencia se valió de grupos del catolicismo militante con raíces en la guerra cristera y que estarían en contacto con lo que posteriormente sería la organización de ultraderecha conocida como El Yunque (Delgado, 2004). Cabe destacar que la DSN guarda un paralelismo, basado en el binarismo, con el discurso médico y con la heteronormatividad. Así, el comunismo era visto como una especie de tumor que debía de ser extirpado y se construyeron binomios como libertad/comunismo o cristianismo/comunismo. Planteado en estos términos dicotómicos, la lucha se tornó en un combate frontal en el que la existencia de lo diferente era concebido como una amenaza a la propia existencia.

de herencia soviética o maoísta dada la fuerte carga de crítica a la cultura de la primera.

En este clima, de represión y guerrillera, junto a los movimientos estudiantiles, las minorías sexuales agrupadas en círculos clandestinos comenzaron a salir a la luz pública en una serie de alianzas no siempre estables con grupos ajenos a la disidencia sexual. Por ejemplo, en agosto de 1975, Luis González de Alba, quien había sido dirigente del movimiento estudiantil de 1968, publicó en la Revista ¡Siempre!, junto con Nancy Cárdenas y Carlos Monsiváis, el primer manifiesto en defensa de los homosexuales titulado: “Contra la práctica del ciudadano como botín policíaco” (Ulises, 2023, s.p.). En él se denuncia las prácticas abusivas de la policía capitalina como las razzias que eran una práctica común en contra de las minorías sexuales en la capital. En el texto se puede leer:

Si ninguna aprensión ilegal se justifica, mucho menos puede aceptarse la continuidad de la práctica de encarcelar a quienes no cometen delito alguno pero a quienes se supone – generalmente con fines de chantaje inmediato- una determinada opción sexual (Ulises, 2023, s.p.).

Así mismo, más adelante hace una defensa del derecho a la libertad sexual:

En México, la homosexualidad no constituye delito alguno cuando se da en privado y entre adultos consensuales. De aquí se deriva que es posible acusar a una persona de violación o de corrupción, más no de ser homosexual, como no se le puede acusar de ser rubio, alto, zurdo o guapo, condiciones tal vez menos frecuentes que la de ser homosexual (Ulises, 2023, s.p.).

Este manifiesto, fue muestra de combatividad y de una resolución concreta sobre la necesidad de transformación de la cultura y la vida institucional.



Imagen 6. Partido Revolucionario de los Trabajadores se suma a marcha del Frente Homosexual de Acción Revolucionaria / Foto: Alejandro de la Garza



Imagen 7. El Frente Homosexual de Acción Revolucionaria fue uno de los grupos que dio origen a la Marcha del Orgullo Gay en México. / Foto: Jorge Acevedo (Archivo Museo del Estanquillo)

De mismo modo, en este ambiente surgen las primeras organizaciones, una de las primeras fue SEXPOL que surgió en 1975 y fue liderada por Antonio Cué y se dedicó a los estudios sobre sexualidad y política a la par que funcionó como grupo de apoyo para que las personas homosexuales pudieran romper en conjunto “las corazas internas de represión” que les ataban y les hacían cargar con auto estigmas. Romper el miedo de manera colectiva y saber que no se estaba solo, fueron los fundamentos para ir creando el sentimiento de comunidad.

Posteriormente, con la llegada de López Portillo a la presidencia en 1976 hay un cambio importante a través del cual se da un giro importante cuyo impacto político iba a ser profundo y amplio. En 1977, a través de la dirección de Jesús Reyes Heróles, se operó una profunda reforma política que abrió la puerta para distintas organizaciones como el Partido Comunista Mexicano que habían permanecido en la clandestinidad. Esta reforma tenía como objetivo frenar un estallido social violento que pudiera poner en riesgo la permanencia del sistema.

La reforma fue un arma de doble filo de acuerdo con Hernández (2021) ya que, por un lado, el encausar las demandas populares por los causes legales dio una gran amplitud a los movimientos socialistas y comunistas que adquirieron un carácter de masas en aquellos años, pero, esta conquista no se daba sin su respectivo retroceso, puesto que se perdía su carácter revolucionario en el sentido estricto pues ya no tenía sentido la búsqueda de una insurrección armada sino de la transformación por medio de las reformas. La guerrilla quedó, de esta manera aislada de sus bases políticas y económicas y entró en rápido declive.

A pesar de estas contradicciones, el PCM abrazó la reforma en la medida en que coincidía con la línea política de la Détente Soviética bajo el liderazgo de Leonid Brezhnev. En este ambiente emergen las tres principales organizaciones de la diversidad sexual del periodo que hemos denominado revolucionario.

El Frente Homosexual de Acción Revolucionaria (FHAR), El Grupo Lambda de Liberación Homosexual y Oikabeth.¹⁰ FHAR, el grupo más contracultural de los tres, se conformó mayoritariamente por hombres, y sus miembros simpatizaban con el comunismo y el anarquismo. La membresía de Lambda eran hombres y mujeres, mayoritariamente de clase media. A pesar de que compartía algunas perspectivas ideológicas del FHAR, Lambda adoptó claramente una visión feminista y una

posición más pragmática. Por su parte, Oikabeth se conformaba únicamente por lesbianas, y sería el grupo con fundamentos ideológicos más claros basados en principios lesbo-feministas. (Diez, 2011, p.695)

Si bien, la vía armada para la toma del poder parecía una opción lejana con la reforma política la idea de que la emancipación de los oprimidos solo se lograría a través del socialismo y la transformación de las estructuras económicas de la sociedad era una idea que estaba más presente que antes al ampliar la base social a la cual se extendía. Así, tal como se afirmaba para el caso del *Gay Liberation Front*, el valor simbólico de los nombres elegidos nos revela que la elección hecha por los miembros no fue arbitraria ni correspondía a un proceso inconexo con la totalidad sociohistórico pues tanto en Estados Unidos como en México, la conciencia social manifestaba lo que ocurría en el ser social así, el movimiento de la diversidad sexual, recuperaba y reinterpretaba símbolos como los frentes revolucionarios y organizaciones guerrilleras.

En este periodo, posterior a la reforma política y ya con las organizaciones de la comunidad de la diversidad sexual trabajando de manera abierta, se empiezan a tejer las relaciones políticas más amplias con partidos como el PCM pero, principalmente con el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) de tendencia troskista, alianza que prevalece en la actualidad⁴⁴. Así mismo, la agenda

⁴⁴ No sólo el PRT ha mantenido una alianza estratégica con el movimiento LGBTTTTIQ+, en la actualidad uno de los partidos socialistas que más ha participado en esta lucha es el Movimiento de los Trabajadores Socialistas (MTS) que se considera como parte de la Fracción Trotskista de la Cuarta Internacional. EL MTS ha participado en manifestaciones de apoyo a la comunidad LGBTTTTIQ+ como la organizada por Grupo d3 Chok3, colectivo de activismo, en solidaridad a la población sexo diversa de Turquía frente a la embajada de este país (Grupo d3 Chok3, 2015). Así mismo, el periódico "La izquierda" de afiliación a la Fracción Trotskista de la Cuarta Internacional, afirmó que existía "la necesidad de construir puentes entre las luchas y reivindicaciones, y las problemáticas de la sociedad como el racismo, la opresión de las mujeres y de las personas LGBT, y el conjunto de las cuestiones ligadas al medio ambiente" (2021). De mismo modo, es importante destacar que otro medio de orientación trotskista, que asumió la causa LGBT fue la página de Facebook llamada Guerrilla Comunicacional México, la cual, durante el tiempo que siguió esta tendencia política, realizaba publicaciones de solidaridad con la comunidad trans y el movimiento queer, sin embargo, la administración de la página cambió cercanas las elecciones presidenciales de 2018 dejando de lado no sólo la agenda pro-LGBT sino también el socialismo.

En este sentido, es importante señalar que el troskismo ha sido quizá la tendencia de la izquierda revolucionaria más afín al movimiento LGBTTTTIQ+ desde sus orígenes

de la diversidad sexual que hoy está presente en el programa del PRD es fruto de estos acercamientos intermitentes y no siempre cordiales entre la comunidad LGBT y el movimiento socialista que se fusionó con el Frente Nacional Democrático en 1988.

Así en este contexto, en 1978 Monsiváis participó en la conmemoración de la revolución cubana. Ese mismo año, el 2 de octubre, el FHAR, el Grupo Lambda y Oikabeth participaron en un contingente en la marcha conmemorativa de los 10 años de la masacre estudiantil de 1968. Al año siguiente, 1979, con un contingente de unas cuantas decenas de personas se realizó la primera Marcha del Orgullo Homosexual en la Ciudad de México durante la conmemoración de los disturbios de Stonewall.

De acuerdo con Diez, estas primeras acciones desencadenaron un amplio movimiento a finales de la década de 1970 e inicios de la década de 1980 en el contexto de la reforma política y los amplios movimientos de masas que emergieron con ella

Es así como el movimiento lg mexicano creció en visibilidad y fuerza. Estas actividades públicas incentivaron a homosexuales mexicanos a organizarse, nutriendo así el movimiento y dotándolo de mayor visibilidad: mientras que a fines de los setenta existían tres, a principios de los ochenta surgieron muchos otros, como horus, Grupo amhor, Buquet, Grupo Nueva Batalla y Guerrilla Gay. El movimiento también tuvo reverberaciones en provincia, y en 1984 surgió en Guadalajara la agrupación Grupo de Orgullo Homosexual de Liberación (gohl), liderado por Pedro Preciado. Más allá de su visibilidad y vitalidad, y poco tiempo después de su emergencia, el movimiento lg mexicano durante esta etapa se caracterizó por la articulación y presentación de demandas socio-políticas dentro del sistema político. El contexto de la apertura de oportunidades políticas durante este

manteniendo una línea más progresista en lo social que otras como el leninismo, el antirrevisionismo, el maoísmo o el guevarismo, por lo menos en el contexto mexicano. Puede ser que una de las causas de este fenómeno se encuentre en el hecho de que esta corriente política no alcanzó a tomar el poder estatal en ningún país, por lo cual, por un lado, no tuvo que enfrentar contradicciones entre las ideas vanguardistas del marxismo y las masas, muchas veces tradicionalistas que lo apoyaron, y, por el otro lado, a que, al ser un movimiento marginal dentro del espectro del socialismo, tuvo que buscar aliados que comúnmente eran descartados por las corrientes hegemónicas dentro de la izquierda.

periodo culminó con la decisión de ciertos actores del movimiento de formar una primera agrupación de corte completamente político en apoyo a la candidatura a la presidencia de Rosario Ibarra (Comité de Lesbianas y Gays en Apoyo a Rosario Ibarra, clgari) por el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) y la postulación de individuos abiertamente homosexuales a diputaciones federales por el mismo partido, por primera vez en la historia de México (Diez, 2011, p. 698).

Este periodo, fue por lo que pudimos ver de una gran algidez política que correspondía no sólo al contexto nacional sino también al internacional. Sin embargo, estaba por acabar y pronto los distintos movimientos sociales entrarían en una fase de repliegue la cual el movimiento por la diversidad sexual no sería la excepción. Sin duda, queda marcado como paradigmático dentro de la historia LGBTTTIQ+ nacional y es rememorado constantemente por su carácter combativo y, aunque las actuales tendencias hegemónicas de corte liberal pudieran estar en desacuerdo con los métodos y postura político-ideologías de quienes lucharon en aquellos tiempos, no pueden evitar reconocer en ellas y ellos un ancestro común el cual inevitablemente se encuentra enlazado a Stonewall.

II.2.4. Balance del periodo

El movimiento mexicano, a pesar del fuerte impulso que tuvo gracias a 1) los cuadros destacados como Nancy Cárdenas o Carlos Monsiváis, 2) a la clara línea política e ideológica, 3) a su sistema de alianzas tácticas y estratégicas, 4) el espíritu combativo y militante y 5) la posibilidad de crecimiento dada la apertura política y la gran movilización social, pronto entró en estancamiento y declive en la década de 1980. En el próximo apartado se analizarán los cambios amplios que llevaron a los distintos movimientos sociales al repliegue después de varias décadas de estar en posiciones ofensivas. Sin embargo, hay elementos propios dados en esta primera etapa que explican las dificultades para resistir de manera organizada a la gran crisis de 1980.

Primero que nada, el movimiento estuvo altamente limitado a las grandes ciudades como el Distrito Federal y Guadalajara, por lo tanto, cuando se viene una crisis generalizada no hubo muchas opciones para mantener una resistencia

organizada. En segundo lugar, durante todo este tiempo, fue un movimiento más de sectores vinculados a la intelectualidad con alianzas en partidos y movimientos de masas, pero nunca fue un movimiento de masas en sí mismo tal como se constata tanto en la participación en el décimo aniversario de la masacre del dos de octubre como en la primera marcha del orgullo donde no lograron movilizar más que a unas cuantas decenas de personas. En buena medida, esto se puede comprender en la medida en que el movimiento no tuvo un crecimiento natural desde las bases hacia arriba como ocurrió en Estados Unidos o Europa, sino que fue introducido por una vanguardia que no tuvo el tiempo suficiente para desarrollar estructuras sólidas que pudieran resistir durante los tiempos de reflujo. Finalmente, a pesar de la intención intelectual de vincular la revolución cultural-sexual a la revolución socialista, pocos fueron los avances en concretar una agenda política en común salvo con los troskistas, quienes, finalmente, a pesar de tener liderazgos sumamente relevantes como el de Rosario Ibarra de Piedra, eran un grupo minoritario, en términos de trabajo de masas, dentro del amplio espectro de las organizaciones socialistas.

Por lo tanto, podemos llegar a las siguientes conclusiones sobre este periodo. En primer lugar, la comunidad LGBT+ nació con respecto a los acontecimientos vividos en Stonewall, pero en cada país se vivieron procesos de gestación propios. Así mismo, este nacimiento, no puede ser entendido sin su vínculo a la lucha de clases expresada en los movimientos sindicales, de liberación nacional o de reivindicación de los derechos civiles en los cuales la realidad era interpretada en términos de categorías marxistas. De tal manera que, todo ello determinó una forma de praxis codificada por la idea de que para alcanzar la emancipación de las minorías sexuales se tenía que transformar la sociedad desde sus bases a través de una revolución socialista, destruir todo el edificio, para construir una nueva civilización más justa.

II.3. El repliegue del movimiento y el giro posestructuralista en la academia

La década de 1980 se va a caracterizar por el repliegue político del movimiento como parte de una ofensiva del capital sobre los movimientos sociales en lo general.

Sin embargo, en el caso del movimiento LGBTTTIQ+ este repliegue se recrudeció debido a la pandemia del VIH/SIDA que estigmatizó a las poblaciones de la diversidad sexual. Por este motivo, la actividad política se vio reducida y halló refugio en el trabajo académico donde se vivió un giro en los fundamentos teóricos pasando del marxismo y sus variantes al posestructuralismo y el posmodernismo.

II.3.1. Del auge al repliegue. Características generales del periodo.

De acuerdo con Diez (2011), en 1984 comenzó un periodo de introspección y debilitamiento del movimiento tras el breve momento de visibilidad amplia y participación electoral que le permitió la reforma política electoral de Reyes Heróles de 1977. De acuerdo él, y como un consenso casi generalizado entre quienes estudian la historia LGBTTTIQ+ este periodo de hibernación culminaría en 1997 con la entrada del Partido de la Revolución Democrática al entonces Distrito Federal y la elección de Patria Jiménez al Congreso de la Unión siendo ella la primera diputada abiertamente lesbiana en la historia del país.

Así, en contraste, el periodo previo fue de una gran algidez política. Por ejemplo, en 1978 FHAR participó en la marcha de conmemoración de la Revolución Cubana y en ese mismo año se manifestaron contra el hostigamiento, las razias y las redadas realizadas por la policía capitalina. En junio del 1979 se realizó la primera marcha del orgullo bajo el acoso estatal desafiando a las autoridades, sin embargo, en 1980, el movimiento logró, gracias a la lucha, la autorización del gobierno para marchar por Paseo de la Reforma. Posteriormente, a partir 1980 el movimiento creció vertiginosamente de la mano de la política de masas y la inclusión de las izquierdas en la política nacional que permitió la creación y desarrollo de nuevas organizaciones sexo diversas como HORUS, Grupo AMHOR, Buquet, Grupo Nueva Batalla y Guerrilla Gay, muchas de ellas ligadas en mayor o menor medida a una tradición marxista de pensamiento y se realizaron acción amplias como el apoyo a la candidatura presidencial del PRT en 1982 el Comité de Lesbianas y Gays en Apoyo a Rosario Ibarra (CLGARI) teniendo como resultado que por primera vez en la historia nacional hubiesen postulaciones a diputaciones

federales por personas abiertamente homosexuales. Este periodo de apogeo que caracterizamos en el apartado anterior queda subdividido en dos, el primero de formación y de carácter semiclandestino y el de rápido crecimiento vinculado a la política de masas.

De acuerdo con Diez tras este periodo de amplia politización, el movimiento entró en un proceso profundo de repliegue, el cual encuentra sus causas en las siguientes razones:

1) las divisiones internas entre radicales como FHAR (quienes buscaban un cambio revolucionario) y reformistas como los del grupo Lambda (para quienes los cambios podían darse dentro del marco político existente). Por otro lado, Oikabeth se consideraban feministas antes que lesbianas lo cual las oponía a FHAR quienes rechazaban el feminismo como parte de su lucha política.

2) La inhabilidad de forjar una identidad post-liberacionista, dado que tras la crisis económica de 1982 el movimiento LG no pudo articular las demandas de mejoramiento de la situación de las clases afectadas con las suyas propias. En este sentido, se puede considerar como un supuesto hipotético para explicar este fenómeno, la falta de una teoría política que permitiera integrar un programa que trascendiera las demandas propias de la comunidad sin que a la vez las relegara a último plano, para lograr esto todavía faltarían otras dos décadas.

3) Finalmente, en 1983 la pandemia del VIH/sida llegó a México provocando una situación de miedo y fue usada políticamente por los grupos conservadores para atacar a la población sexodiversa al grado de que en 1985 el nuncio papal en México afirmó que

“El sida es el castigo que Dios envía a los que ignoran sus leyes (...) el homosexualismo es uno de los vicios más grandes que condena la Iglesia”. Los grupos conservadores Así mismo, los medios impresos iniciaron una fuerte campaña de pánico a través de diarios conservadores y sensacionalistas como el Alarma o el Ovaciones con títulos como los siguientes: ‘Los mujercitos esparcen la peste’, ‘La plaga bíblica sobre los afeminados’, ‘Dios sacude Sodoma’ (Monsiváis, 1987, p.16).

Así mismo, desde el punto de vista de activistas como Juan Jacobo Hernández (2021), en esta década si bien terminaron las redadas y la prensa comenzó a cambiar la forma de presentar a la comunidad, al mismo tiempo, hubo dos factores que interrumpieron la actividad política organizada por parte del movimiento. Por un lado, al igual que afirma Diez, hubo un disenso entre los integrantes, debido a las contradicciones internas y a la falta de experiencia que terminó por afectar el primer intento de combinar la homosexualidad con la política. Este disenso venía siendo acarreado por las estructuras políticas e ideológicas heterogéneas de los distintos grupos entre radicales y reformistas, así como frente a los lesbo-feminismos que planteaban la dificultad de presentar un movimiento unificado. Por el otro, los esfuerzos por formar nuevos cuadros no tuvieron los resultados suficientes para formar una nueva generación que continuara la lucha, es decir, el impulso del movimiento se sostuvo con base en fuertes liderazgos, pero carecía de estructuras amplias de formación política que permitieran el relevo generacional. Situación que se vio agravada con la expansión de la pandemia del VIH/sida.

Desde el punto de vista de Hernández (2021), al igual que el de Diez (2011), estos factores llevaron a un quiebre en el movimiento; es decir, el impulso que traía se vio truncado de un momento a otro producto de la agudización de sus contradicciones interna y externas. Para Hernández, como uno de los protagonistas del movimiento, 1984 fue un año decisivo puesto que declaró la muerte de este a través de un texto que tituló Eutanasia del movimiento lilo (Diez, 2011). Poco tiempo después de su publicación las tres principales organizaciones que iniciaron el movimiento se desintegrarían.

Las ideas del quiebre, el debilitamiento, el repliegue o la introspección que ocurrió a partir de 1984 pueden ser pensadas en términos de la manifestación de una serie de eventos sociológicamente traumáticos para los actores que vivieron los hechos, dado que el devenir de los acontecimientos provocados por los profundos cambios estructurales avanzó más rápido que su capacidad de resiliencia, dado que sus herramientas políticas para la comprensión de la coyuntura eran limitadas. Desde un punto de vista psicológico, los testimonios de los actores que

presenciaron este periodo muestran, la dificultad para asimilar los cambios por parte del movimiento dando como resultado la asimilación del repliegue como consecuencia de faltas propias, incapacidades o ingenuidades; sin embargo, este repliegue como hemos visto en mucho fue el producto mismo de las contradicciones internas que venían desde el origen mismo de las primeras organizaciones, así, como de las contradicciones externas ante las cuales los sujetos tenían poco o nulo control.

No obstante, el juicio, frente a esta actitud capituladora, debe tomar en consideración dos puntos: 1) Que quien analiza un proceso histórico tiene la ventaja de la perspectiva que le permite observar un panorama el cual el actor directo está imposibilitado por estar inmerso en los mismos como quien se encuentra al interior de un bosque. Así mismo, y de la mano de esta consideración, no debemos perder la idea de que la historia no es lineal y que por lo tanto el resultado de los acontecimientos puede ser previsto. 2) En segundo lugar, se debe tener presente que la dialéctica del devenir histórico implica siempre los avances y retrocesos como parte de un movimiento más amplio en el cual la unidad y lucha de contrarios es lo que impulsa el cambio y desenvolvimiento del proceso.

No obstante, estas consideraciones, no debemos de perder de vista de que el hecho de que el quiebre aparezca a los analistas principalmente como el resultado de ciertas voluntades que llevaron a las rupturas internas y a la falta de nuevos cuadros y que el único factor estructural, propiamente dicho, que sea tomado en cuenta sea la pandemia de VIH/SIDA, es un punto que tiene que ser tomado en cuenta, puesto que este proceder implica una concepción de la historia y del movimiento por la diversidad sexual particular que, finalmente, termina por reproducir el discurso hegemónico que pretende hacer de los distintos movimientos emancipatorios una mónada.

Por otro lado, es importante señalar que este periodo es comprendido por Diez en un espacio temporal que se extiende desde 1984 hasta 1997. Sin embargo, en esta tesis consideramos que realizar un corte en 1991, con la desintegración de la URSS, nos ayudará mejor a comprender las tendencias principales dentro del movimiento; es decir, podríamos hablar de que este periodo de repliegue se

subdivide en dos momentos en el cual los factores internacionales van a tomar un peso relevante no sólo en la forma de hacer política en la comunidad de la diversidad sexual, sino la mayoría de los movimientos sociales alrededor del mundo. El hacer o no hacer esta subdivisión responder a modelos teóricos distintos; por ejemplo, no hacerla, implica observar al movimiento de la diversidad sexual mexicano prácticamente como un proceso autónomo que responde a la institucionalidad interna del Estado mexicano, mientras que, por el otro, considerar la subdivisión parte de la idea de que los fenómenos expresados en el movimiento, si bien implican las instituciones de un estado particular, las trascienden y están condicionadas por estructuras que van más allá del ámbito del Estado-nación. Elegir esta postura explica de esta forma las decisiones teóricas de subdividir el periodo del repliegue y el de tomar en cuenta otros factores estructurales relacionados con las luchas de clases y las reestructuraciones económicas para analizar el fenómeno presentado por los historiadores del movimiento de la diversidad sexual en México.

II.3.2. Del keynesianismo al neoliberalismo, la embestida del capital contra los movimientos populares

Dicho esto, hay una serie de factores que se deben desarrollar para comprender la esencia de las tendencias principales que forjaron el desenvolvimiento del movimiento LGBTIQ+ durante el periodo de repliegue, así como de la configuración de sus formas de conciencia principales.

En primer lugar, hay que tomar en cuenta que la década de 1970 estuvo definida por dos tendencias a nivel de la economía política. Por un lado, se llegó a una situación en la cual los derechos conquistados por las clases trabajadoras habían alcanzado sus máximos históricos, pero, por el otro, esto había conducido a la merma las tasas globales de ganancia del capital a un nivel alarmante (Estay et al, 2012). Así, si aceptamos que la ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia (Marx, 2000) presiona al capital hacia la crisis recurrente, este se veía sometido a una presión interna constante que necesitaba encontrar un camino para no colapsar. Esta tensión estructural en el capital era resultado del modelo

keynesiano que trataba de conciliar los intereses de las clases sociales, pero al estallar la crisis del petróleo provocada por el conflicto árabe israelí reveló sus contradicciones internas. Por el otro lado, el contexto internacional de las luchas socialistas y de liberación nacional, como en Vietnam, Argelia, Chile, y los amplios movimientos estudiantiles como en México, Francia o Estados Unidos, así como la mera existencia del bloque socialista, era una presión política constante que conducía a los Estados a ceder cada vez más concesiones a las clases trabajadoras como un mecanismo de evitar que los estallidos revolucionarios consiguieran un respaldo popular amplio. Por tal motivo, los factores extraeconómicos empujaban a su vez sobre las contradicciones internas del modelo de desarrollo que llevaron al fenómeno de la estanflación, que no fue otra cosa que la combinación del estancamiento económico y la inflación. Finalmente, podemos observar que tras ese pico de avance en los derechos de las clases trabajadoras inició un rápido descenso en sus condiciones materiales que, en México, una de sus manifestaciones más palpables se encuentra en el desplome de los salarios mínimos. De acuerdo con González, a través de datos reportados por el Centro de Investigación Económica y Negocios (CIEN) del Tec de Monterrey campus estado de México, el salario mínimo en el año 2012 fue equiparable a tan solo a la tercera parte de lo que constituía en la década de los 70, por tal motivo, 26.5 millones de mexicanos percibieron un salario con un poder adquisitivo inferior al de las cuatro décadas anteriores (González, 2012). Es importante señalar que si bien este desplome comenzó en la década de 1980, este no se detuvo sino hasta el 2018.

De acuerdo con Srnicek y Williams, esta situación generó el ambiente perfecto para que un grupo de economistas, previamente marginados, cobraran relevancia política otorgando una solución al problema de la estanflación ante la cual los economistas de tradición keynesiana no tenían respuesta. Así las propuestas de von Hayek, Von Mises y Friedman, que otrora parecían imposibles de llevar a cabo por cualquier estado, empezaron a cobrar cada vez más relevancia a través de la llamada escuela de Chicago dando origen al modelo neoliberal como una salida a la crisis, constituyendo una forma de pensamiento hegemónico a través de la academia, los grupos de expertos en la economía y los medios de

comunicación que presentaban cada vez con mayor fuerza los vicios de la intervención del Estado en la economía (2015).

Ahora bien, ¿qué implicó el neoliberalismo? En síntesis, desde el punto de vista de esta tesis, este fue una ofensiva del capital en contra de los trabajadores para recuperar las mermadas cuotas de ganancia y se fundamentó en al menos tres ejes: el económico, el político y el cultural.

En lo económico propuso la desregulación del mercado laboral, es decir, la eliminación progresiva de las leyes de protección al empleo para que los salarios fueran determinados por el mercado y no por la política, a la par de la búsqueda de la supresión de los contratos colectivos en favor de la negociación individual del trabajador con el empleador. Este cambio, implicó un incremento en la ganancia de la patronal en la medida en que se disminuían los costos de producción vinculados al dinero desembolsado en la compra de fuerza de trabajo. Esta política ha llevado a la subcontratación, la tercerización y la deslocalización del trabajo, así como a la caída del poder adquisitivo de los salarios en las últimas décadas no sólo en países como México sino también en Estados Unidos y Europa Occidental.

Así mismo, la visión neoliberal de la economía se enfocó también en la mercantilización de los bienes públicos, así como de los derechos que la ciudadanía había logrado a través de las luchas obrero-populares. Así comenzó el desmantelamiento de las empresas estatales a través de su privatización y la transformación de servicios como la salud y la educación de derechos garantizados por el Estado a servicios proveídos por las empresas, en Chile y Estados Unidos encontramos quizá los mayores ejemplos de la aplicación de este diseño institucional donde los ciudadanos deben asumir de manera individual los costos médicos y educativos, muchas veces a través de un fuerte endeudamiento. Del mismo modo, el neoliberalismo implicó una nueva ola expansionista de los capitales internacionales para conquistar los nuevos mercados que se abrían con la ola de apertura económica que se imponía en los países “subdesarrollados”. Asimismo, se llevó a cabo un proceso de financierización de la economía global generando una economía basada en buena medida en la deuda.

En el aspecto político, la desregulación del mercado laboral supuso una lucha abierta del estado en contra el sindicalismo y de las formas de organización popular, muchas veces a través de la violencia directa. Es decir, el neoliberalismo, que se presentó como una forma de disminuir el tamaño del Estado, no lo hizo en su capacidad represiva, la cual, en cambio, fortaleció en la medida en que disminuyó sus programas de carácter social. El caso de Chile es ejemplar, puesto que fue el primer país utilizado para poner en práctica los postulados del neoliberalismo a partir de un golpe de Estado orquestado por la Agencia Central de Investigación de Estados Unidos (CIA). Dado que el resultado de la liberalización de la economía no fue una democracia, sino una dictadura fascista que echó mano de la violencia para someter a los sindicatos, movimientos populares y partidos de izquierda en 1973.

Fue hasta 1979 que el neoliberalismo se puso en práctica por primera vez en un país “desarrollado” con la elección de Margaret Thatcher como primera ministra de Gran Bretaña. Poco tiempo después, en 1981 Estados Unidos daría el giro neoliberal con el republicano Ronald Reagan, llevando este modelo a tornarse hegemónico. En ambos casos la violencia sistemática contra el movimiento obrero y popular fue característica de los procesos de reestructuración en ambos casos.

En México, la adopción del modelo neoliberal comenzó en 1982 con Miguel de la Madrid en la Presidencia y con Carlos Salinas de Gortari en la secretaría de economía. A diferencia de otros países, en México la transición no alcanzó los mismos grados de violencia sobre todo por dos razones: por un lado, el corporativismo sindical fue colaboracionista con el régimen del PRI en este proceso, mientras que, por el otro, la reforma política permitió encausar las demandas de izquierda dentro de un marco institucional electoral. Estos hechos no garantizaron que el proceso estuviera exento de episodios represivos. El giro neoliberal dentro del partido en el gobierno llevó a una fuerte escisión a su interior que culminó con la ruptura dirigida por los nacionalistas como Cuauhtémoc Cárdenas, hijo de Lázaro Cárdenas, presidente que expropió y nacionalizó el petróleo. La escisión del PRI forjó una amplia alianza con sectores populares de izquierda socialista y comunista para presentar una candidatura común en 1988 y detener el proceso de reestructuración neoliberal. Por muchos sectores de la izquierda mexicana se

considera que el PRI realizó un fraude electoral para garantizar la continuidad del proyecto liberalizador y con ello inició una represión selectiva en contra de la oposición nacionalista con un saldo de 265 militantes del PRD entre 1989 y 1994.

Finalmente, hay que señalar que el neoliberalismo, más que un modelo económico, al ser una transformación en las relaciones sociales de producción, es a su vez una transformación en lo político, lo jurídico y, sobre todo, en las formas de conciencia y, por lo tanto, implica formas distintas de pensar al mundo, representarse y actuar en él. Estas formas culturales vinculadas al neoliberalismo e íntimamente ligadas a la estructura económica que las sustentan son parte fundamental para comprender los procesos de cambio en la conciencia y el actuar político de la comunidad LGTBTTIQ+ y que brindan las claves para comprender la ruptura con la tradición revolucionaria al interior del movimiento. Por tal motivo, el impacto cultural del neoliberalismo debe ser considerado de forma particular en el siguiente apartado.

II. 3.3. El impacto cultural del neoliberalismo

Una versión de la historia afirma que el General Talleyrand, ministro de Relaciones Exteriores del Emperador de Francia, un día le respondió a Napoleón que "con las bayonetas se puede hacer cualquier cosa menos sentarse sobre ellas" (Montojo, 2022, s/p.) en una clara alusión de que las armas podrían construir un imperio pero que este no podría sostenerse sin el consenso de los gobernados. Sea cierta o no la anécdota, lo relevante es el significado que esta tiene para comprender la noción de hegemonía. Para Gramsci uno de los problemas centrales de su reflexión fue por qué la revolución proletaria había ocurrido en un país atrasado como Rusia y no en uno industrializado como lo era Alemania o Inglaterra. Una de las conclusiones a las que llegó fue que el dominio de la clase burguesa estaba mayormente consolidado en los países más industrializados debido a que existía una capa intelectual capaz de manufacturar un consenso entre la clase dominada y la clase dominante. Gramsci retomó la idea de hegemonía de Lenin la cual representaba para su sistema de pensamiento, la dirección política de una clase social sobre las

demás. No obstante, para Gramsci la hegemonía, no solo era en el aspecto político, sino que era eminentemente un fenómeno cultural en el cual los intereses de la clase dominante se expresaban como los intereses de toda la sociedad en su conjunto.

Dicho esto, cuando afirmamos que el neoliberalismo se manifestó en la cultura, nos referimos a esta concepción de la hegemonía planteada por Gramsci y retomada por Srnicek Y Williams. Ahora bien, en ¿Qué consistió la visión del mundo que fue manufacturada por la capa intelectual orgánica que sirvió para crear un consenso en torno al neoliberalismo? Para responder a esta pregunta debemos tomar en cuenta que la embestida neoliberal fue multidimensional, sobre todo en el aspecto cultural, y se expresó de distintas maneras desde la literatura hasta el cine, a través de películas tan disimiles como Los cazafantasmas, Volver al futuro o Rambo⁴⁵. La idea central era hacer que los problemas sociales fueran asumidos como una responsabilidad individual y que, por lo tanto, la solución a estos se debía buscar no en la responsabilidad del Estado sino en el dogma de que los individuos en la búsqueda de sus intereses egoístas se ven obligados apoyarse mutuamente. Por lo tanto, sobre esta base ideológica se forjó una cultura en la cual la salud, la educación, el deporte comenzaron a ser vistos como una inversión de cada ciudadano y no como un derecho que el Estado debía garantizar a la vez que la

⁴⁵ La película de los Cazafantasmas es quizá el ejemplo más prototípico de la manifestación cultural del neoliberalismo. En ella se presenta, en primer lugar, a las instituciones de educación pública como un espacio donde se alberga la mediocridad como resultado de la falta de competencia. Posteriormente, cuando los protagonistas emprenden su negocio en la iniciativa privada, sus principales enemigos no son los seres sobrenaturales sino las opresivas instituciones reguladoras del Estado, cuya incompetencia y corrupción provocan un desastre en la ciudad de Nueva York. Empero, esta no fue la única obra que se orientó en este camino, la cultura juvenil comenzó a transitar en el centro hegemónico de los hippies en la búsqueda de una utopía a los yuppies que aceptaban el mundo tal como se presentaba y sólo deseaban sacar lo mejor de él en beneficio propio. Probablemente uno de los retratos más crudos de la ideología ampliamente difundida en este periodo de expansión del neoliberalismo lo encontramos en la película WallStreet del director Oliver Stone, cuando el personaje de Michael Douglas, Gordon Gekko, quien es un corredor de bolsa, afirma que: "La codicia, a falta de una palabra mejor, es buena; es necesaria y funciona. La codicia clarifica y capta la esencia del espíritu de evolución. La codicia en todas sus formas: la codicia de vivir, de saber, de amor, de dinero; es lo que ha marcado la vida de la humanidad".

marginación, la pobreza y el desempleo comenzaron a ser concebidos como un fracaso individual.

Este consenso tardó en consolidarse, no fue inmediato, y no se logró dar sino hasta 1991 con la desintegración de la Unión Soviética cuando se comenzó a hablar del fin de la historia. Así también, es importante señalar que la ideología del neoliberalismo no es que hubiese sustituido a las formas más combativas de conciencia política de la década de 1970, sin embargo, es importante hacer notar dos tendencias generales que impactaron tanto a la comunidad LGBTTTIQ+ y a su movimiento: 1) Por un lado, creó el sustrato necesario para lo que posteriormente se convertiría en el modelo hegemónico de homosexualidad socialmente aceptada que con el tiempo sería denominada homonormatividad. 2) Por el otro, minó la confianza teórica en las soluciones contrahegemónicas, es decir, implicó el inicio de una separación del movimiento de la diversidad sexual con respecto a la política de masas de los partidos socialistas. Así, en esta incertidumbre ideológica provocada por el quiebre neoliberal, distintas corrientes de izquierda no marxista se abrieron paso rápidamente dentro del movimiento constituyendo la base político-ideológica para el activismo que vendría posteriormente.

II. 3.4. El giro posestructuralista en la academia.

Así, como hemos visto, el movimiento LGBT en México no tuvo un desarrollo orgánico, sino que fue el producto de una vanguardia intelectual que impulsó no sólo una serie de demandas de un sector de la población, sino también una forma de concebirse como colectividad. En este sentido, a pesar de la gran capacidad de los liderazgos emanados de la lucha en la década de 1970, el movimiento no contó con una amplia base social lo suficientemente politizada para seguir produciendo nuevos cuadros capaces de mantener pujante al movimiento frente a las distintas crisis de la siguiente década. Mientras esto ocurría, la reestructuración neoliberal del capitalismo minó las bases para el movimiento de masas y generó formas de conciencia y ello llevó a una relativa parálisis del movimiento en las principales ciudades donde otrora llegó a tener una gran pujanza.

No obstante, no debemos de perder de vista que el movimiento LGBTTTTIQ+, considerado como la expresión política de la comunidad de la diversidad sexual, no está limitado a las fronteras nacionales y, de nuevo, el desarrollo ulterior de este estaría articulándose en el exterior como un proceso que finalmente tendría consecuencias políticas ineludibles para el movimiento a nivel global.

Ya hemos apuntado que, a diferencia de lo que ocurrió en México, en Estados Unidos y Europa occidental, el movimiento contaba con una amplia base social y distintas estructuras políticas que le permitieron prevalecer con mayor firmeza a pesar de los reveses que igualmente sufrió el movimiento en este tiempo, sobre todo como consecuencia de la pandemia del VIH y el golpe a los movimientos populares realizado por la reestructuración neoliberal del capitalismo. No obstante, a diferencia de lo ocurrido en México, en estos territorios el movimiento más que un repliegue, vivió un proceso de replanteamiento en la academia, en el cual se abandonó el marxismo que había caracterizado al movimiento popular desde los disturbios de Stonewall y fue sustituido por posturas derivadas del posestructuralismo, el posmodernismo y la llamada teoría crítica en menor grado. Ahora bien, ¿en qué contexto se da este cambio? Y ¿Qué implicaciones políticas tuvo el giro ideológico en la academia para el devenir del movimiento? Para respondera estas preguntas hay que regresar a las dos décadas previas en Francia.

De acuerdo con un documento desclasificado por la CIA y elaborado por la Oficina de Análisis Europeos que lleva por título *France: Defection of the Leftist Intellectuals* (CIA, 2011), se afirma que en Francia los intelectuales desempeñan un papel sumamente importante en la política como generadores de tendencias ideológicas. Una diferencia con Estados Unido en la que hacen énfasis. Es importante destacar que la tradición intelectual tuvo un fuerte vínculo con el Partido Comunista Francés desde la década de 1930 con representantes como André Gide y André Malraux que continuó con Althusser, Sartré y Beauveoir cuyas opiniones políticas influenciaron ampliamente a la juventud francesa durante las décadas de 1960 y 1970, cabe destacar que tanto Sartré como Beauveoir apoyaron abiertamente a Mao Tse Tung, al Frente de Liberación Nacional de Argelia y a las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo.

Sin embargo, como señala el informe citado, hacia la década de 1970 surgió un grupo de intelectuales de izquierda que renegaron del comunismo y se apartaron de las posturas soviéticas. Los nuevos filósofos como Michel Foucault eran principalmente comunistas que habían abandonado al partido tras los eventos traumáticos del mayo de 1968. En distintas ocasiones el filósofo se enfrentó a militantes socialistas por sus posturas como quedó expuesto en su debate con los maoístas. Junto con Foucault siguió el impulsó de otros intelectuales como Derridá, Deleuze o Lacan con escasa simpatía hacia el Partido Comunista, a la Unión Soviética o la República Popular China y, más importante, al marxismo ortodoxo.

Así, si bien sus posturas se mostraban como críticas al capitalismo, a la moral burguesa y al Estado, expresan también su decepción hacia la transformación social por medio de un movimiento de masas y la toma del poder estatal como habían propuesto los marxistas. En el caso de Foucault, su propuesta de transformación social giró hacia la estética y la ética personal hacia el final de sus días. Entre este cuerpo de intelectuales era más importante la crítica y la deconstrucción de los valores que la organización política de una clase social. Así, desde el punto de vista del informe de la CIA era mejor para los intereses norteamericanos el que estos personajes tomaran la vanguardia del mundo intelectual desplazando a los filocomunistas a pesar de su fuerte postura antinorteamericana.

Finalmente, el informe señala que sumado a los eventos del mayo de 1968 en que el movimiento estudiantil se sintió traicionado por el Partido Comunista, la publicación de *Archipiélago Gulag* de Aleksandr Solzhenitsyn en 1973 aceleró el proceso de alejamiento de la intelectualidad con respecto al marxismo y sus representantes prácticos. Así, con base en esta nueva intelectualidad francesa, la década de 1980 obtuvo sus referentes teóricos para edificar un cuerpo de estudios e instituciones de investigación encargadas de analizar el sexo y el género consolidándose hacia finales de la década e inicios de la siguiente.

Así, en 1991 se publica *A Journal of Feminist Cultural Studies* con De Lauretis a la cabeza del proyecto. En esta publicación se utilizó por primera vez el término “teoría queer” para designar el trabajo conceptual que conlleva “la deconstrucción de los discursos y de los silencios construidos”. En ese mismo año Butler publicó

Gender Trouble, que pronto se convertiría en un referente obligado en los estudios feministas, queer y de género. De acuerdo con Cordova la obra de Butler se basa en “varios intelectuales franceses – quienes en Estados Unidos han sido agrupados bajo la etiqueta de “teoría Francesa” –: Michel Foucault, Jacques Lacan, Julia Kristeva, Sigmund Freud, Monique Wittig, Luce Irigaray, Simone de Beauvoir, Jaques Derrida, y Claude Levi Strauss” (2020, p.97)

En este mismo sentido encontramos que, de acuerdo con Fonseca y Quintero:

La primera universidad estadounidense que contribuyó al desarrollo de la Teoría Queer fue Columbia, en 1989; posteriormente las de Duke, Nueva York, y el Centro de Estudios de Lesbianas y Gays de la Universidad de la Ciudad de Nueva York. En Estados Unidos se editan las principales revistas periódicas de estudios sobre la diversidad sexual, tales como *The Journal of Sex Research*, *Journal of Homosexuality*, *Journal of the History of Sexuality*, *A Journal of Lesbian and Gay Studies*. En Europa la pionera fue la Universidad de Utrecht, ubicada en el centro de los Países Bajos, con su Departamento de Estudios Interdisciplinarios Gays y Lesbianos, que edita el *Forum Homosexualität und Literatur*. Además, la Universidad de Amsterdam tiene el Centro “Homodok” (2009, p.46)

De este modo, podemos constatar que el movimiento, si bien tuvo un repliegue político, también, a la par, tuvo un fuerte impulso académico de la mano de teorías posestructuralistas. El crecimiento de programas de estudio, centros de investigación y revistas especializadas dio un importante giro al movimiento que previamente había sido eminentemente un movimiento popular que crecía eminentemente en los barrios. Este proceso generó las bases ideológicas que guiaron la práctica del movimiento, sobre todo tras la caída de la Unión Soviética.

II. 3.5. El VIH

En 1981 fueron detectados en las ciudades de Nueva York y Los Ángeles los primeros casos del Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida (SIDA), enfermedad provocada por el Virus de Inmunodeficiencia Humana (VIH). Rápidamente se extendió por el mundo provocando una pandemia que persiste hasta la actualidad.

En México, el primer caso reportado fue en 1983 (Valdespino et al, 1995). Este virus ataca al sistema inmune dejándolo inerte ante enfermedades que normalmente no serían un problema para la capacidad del cuerpo de combatirlos. Y, al igual que toda nueva enfermedad, cuando surgió poco se sabía de cómo actuaba y de cómo atenderla. Por tal motivo, rápidamente se extendió cobrando muchas vidas. El pánico social que provocó el miedo al contagio fue alimentado por los medios de comunicación, donde se publicaban constantemente afirmaciones sobre la enfermedad con poco o nulo conocimiento y más bien alimentado por prejuicios constituyendo así una infodemia, similar en muchos aspectos a la que se desencadenó a finales de 2019 con el Covid-19.

Ahora bien, lo que se afirmaba sobre el VIH/SIDA tuvo siempre una fuerte carga de prejuicio moral dado que sus formas de transmisión eran sanguínea y sexual, por lo cual, desde su comienzo, se vinculó a la “promiscuidad” y al consumo de drogas. Así, quienes contraían el virus eran señalados como culpables de un crimen y, por lo tanto, la enfermedad, era una especie de castigo por su conducta inmoral. No solo eso, sino que, además, las personas que portaban VIH comenzaron a ser también señalados como peligrosos, pues al ser difundidas constantemente falsedades sobre el virus, se comenzó a creer que el convivir cerca de un portador del virus sería causa suficiente para contraer la enfermedad del SIDA, creando así una situación de acoso y vulneración de derechos laborales y humanos.

Entre la población que más se vio afectada por la pandemia de VIH/SIDA se encontraron las personas homosexuales por lo cual se desarrolló un vínculo simbólico entre la preferencia sexual y el ser portador de esta enfermedad. Así, se llegó a creer que la causa del SIDA era la homosexualidad. Y, por lo tanto, los avances logrados durante la década anterior, en cuanto a la visibilización de las personas sexodiversas y el reconocimiento de sus derechos, sufrieron un fuerte revés, al mismo tiempo que el conservadurismo reforzó sus posiciones. Por ejemplo, en México, los sectores más reaccionarios de la iglesia católica acusaron a los homosexuales de esparcir la enfermedad a la par que se afirmó que esta era un castigo de dios por sus pecados.

Es importante destacar que el hetero – patriarcado y su modelo hegemónico de sexualidad se fundamenta sobre la idea de la monogamia, el reproductivismo, la falocracia, la heterosexualidad y el binarismo. La monogamia en tanto institución histórica de dominio de la mujer que surgió junto con la propiedad privada, el reproductivismo que considera que la sexualidad se reduce al acto reproductivo, la falocracia como símbolo de dominio, la heterosexualidad como única forma válida de vivir la sexualidad y el binarismo como la codificación en dos sexos con su género respectivo siendo las características contrarias y mutuamente excluyentes a las del otro. Para Reich (1991) este tipo de sexualidad implica un control sobre el placer que es fuente de neurosis. Del mismo modo, para Eco, el fascismo tiende a la represión de la sexualidad siendo una de las herramientas más importantes de éste para el control (1995). Es decir, la derecha siempre hecha de mano de la represión sexual para mantener el sistema de explotación vigente pues el modelo hegemónico de sexualidad es uno de sus pilares.

En México Lizarraga describe el impacto del VIH en el movimiento de la siguiente manera:

a mediados de los ochenta, el activismo homosexual resiente el embate del SIDA, por lo que la mayoría de los grupos, salvo colectivo Sol y guerrilla gay, tienden a concentrar en dicha enfermedad toda su actividad, dándole poca o nula atención al discurso sexo-político homosexual. Sin duda numerosos activistas gays (y lesbianas, en menor cantidad, pero no en calidad), tanto independientes como de los grupos, configuraron una acción social de prevención, capacitación, educación y apoyo en torno al fenómeno devastador del VIH-SIDA entre los grupos que surgieron y se involucraron en la acción contra el SIDA es importante recordar, entre otros, a GIS-SIDA (de donde nace la iniciativa que hoy conocemos como Letra S), Voz Humana (del que parte la idea que, tiempo después y en el contexto oficial derivará en TelSida), la fundación mexicana para la lucha contra el SIDA y AVE de México (grupo con el que guerrilla gay trabaja durante varios años, en la medida en que muchos de sus voluntarios eran activistas de guerrilla) 47 no obstante, el activismo propiamente gay (que no el lésbico, que escaparon a la obsesión por el SIDA) se vio seriamente debilitado, quedando sólo representado por colectivo Sol, círculo cultural gay, guerrilla gay y, ya a principios de los noventa y del nuevo milenio, Palomilla gay y grupo Homosexual de acción inmediata (GHA), más tibiamente

Hombres gay, además de un cierto número de iniciativas de provincia en Guadalajara, Oaxaca, Tijuana, Veracruz, Yucatán, Puebla y Monterrey, que comienzan a dar cuerpo a una conciencia nacional antihomófoba que poco a poco da un nuevo rostro a la homosexualidad, la lesbianidad, así como a los transexuales, transgénero, travestis y bisexuales (2008, p.44)

Así, con la revolución sexual y el movimiento de la diversidad de las décadas previas muchos de los principios del modelo hegemónico de sexualidad habían sido desafiados, y todo parecía indicar que esto continuaría así hasta que la reestructuración neoliberal del capitalismo por un lado y la pandemia del VIH/SIDA por el otro abrieron el paso a un nuevo periodo de conservadurismo en favor de los capitales y en detrimento de los derechos populares situación que iba aparejada con la crisis económica y política que se venía gestando en la URSS y que mermaba su posición como contrapeso internacional al capitalismo y al imperialismo.

II. 3.6. Balance del periodo

De 1981 con la detección del primer caso de VIH/SIDA a 1991 con la desintegración de la Unión Soviética se vivió un proceso global de contraataque de la derecha a través del neoliberalismo y el conservadurismo social en contra de los movimientos populares.

Para el caso del movimiento LGBTTTIQ+ esto implicó un duro revés, sobre todo por la estigmatización que se hizo de la comunidad a partir de la pandemia con lo cual, el movimiento tuvo que replegar sus posiciones. México no fue la excepción a esta tendencia general, por el contrario, en nuestro país a diferencia de Estados Unidos o Europa Occidental, al carecer de un movimiento nacido de forma orgánica y con poco tiempo de vida para que la vanguardia pudiese construir una base social firme, entró en una crisis aun mayor al grado que en 1984 se desintegraron tres principales organizaciones con las que empezó el movimiento.

Sin embargo, a pesar de este repliegue político causado por el embate de la derecha, el movimiento halló refugio dentro de espacios académicos donde logró reinventarse y mantenerse vivo sobre todo en los llamados países desarrollados. Empero, este giro se dio al coste de abandonar las raíces revolucionarias que lo

habían caracterizado en su origen y con ello la vinculación al marxismo y a las ideas de lucha revolucionaria.

Para concluir, podemos observar que este periodo creó el sustrato necesario para que se desarrollaran dos tendencias que marcarían la siguiente década. Por un lado, el activismo rompería con la tradición marxista y acogería el posestructuralismo y el posmodernismo con sus implicaciones políticas y organizativas mientras que, por el otro, la cultura neoliberal sentaría las bases para edificar la homonormatividad funcional al sistema y socialmente aceptada dentro de los valores del consumo.

II. 4. Reinención de la identidad. De la revolución a la reforma

Con el repliegue político, la caída de la Unión Soviética y el triunfo del neoliberalismo, el pensamiento político de movimiento LGBTTTIQ+ se adaptó a las nuevas circunstancias en las cuales la revolución ya no aparecía como una opción viable para la emancipación de las personas de la diversidad sexual, motivo por el cual se comenzó a adoptar una posición reformista y aceptable para el capital.

II. 4.1 La homonormatividad

Miller considera que “La opresión de las mujeres... continúa siendo claramente un elemento principal del sistema capitalista... No obstante, el capitalismo de la segunda mitad del siglo pasado ha sido capaz de acomodar algunas de las demandas del movimiento feminista, así como de las demandas LGBT” (2014, p.10). No obstante, como señala la autora, paradójicamente esto se contrapuso con las demandas del movimiento de los años setenas el cual estaba fuertemente influenciado por las ideas socialistas e identificaba al capitalismo como el enemigo.

De acuerdo con Marx, el capitalismo es un sistema social altamente revolucionario en el cual todo se encuentra en una constante transformación. En sus palabras, “La burguesía no puede existir si no es revolucionando incesantemente los instrumentos de la producción, que tanto vale decir el sistema todo de la producción, y con él todo el régimen social” (1971, p.22). Para Berman

(1989), el hecho de que “todo lo sólido se desvaneciera en el aire” componía uno de los elementos fundamentales de la modernidad. En este sentido, en el capitalismo no existe nada que sea sagrado más que el dinero y la acumulación de capital, el cálculo de la ganancia, los costos y tiempos de producción se tornan en verdaderos imperativos categóricos no de tipo ético sino ontológicos y, por ello, los valores morales se venden al mejor postor.

Por lo tanto, no hay ningún esquema fijo de valores más que aquellos basados en la producción y reproducción de capital, generando así una tendencia a mercantilizar todo lo que sea mercantizable. De acuerdo con Lukács, no hay nada que no pueda ser absorbido por la influencia del capital y sufrir un proceso de transustanciación que hace de los objetos algo completamente distinto de lo que eran antes del contacto con la forma mercancía.

La objetivación racional encubre ante todo el carácter cósmico inmediato, cualitativo y material de todas las cosas. Como los valores de uso aparecen sin excepción como mercancías, cobran una nueva objetividad, una nueva coseidad que no tuvieron en la época del trueque meramente ocasional, y en esa nueva coseidad se aniquila y desaparece su coseidad originaria y propia. “La propiedad privada”, dice Marx, “no extraña* sólo la individualidad de los hombres, sino también la de las cosas. La tierra no tiene ya nada que ver con la renta, ni la máquina con el beneficio. Para el terrateniente, la tierra no significa ya más que renta: arrienda sus parcelas y cobra la renta, propiedad que el suelo puede perder sin perder por ello ninguna de sus propiedades inherentes, sin perder, por ejemplo, parte de su fertilidad, propiedad, pues, cuya medida y hasta cuya existencia dependen de las relaciones sociales, las cuales se instituyen y se suprimen sin intervención del terrateniente particular”. Si ya incluso el objeto aislado que inmediatamente aparece al hombre como productor o como consumidor queda desfigurado en su objetividad por su carácter de mercancía, el proceso, como es natural, se intensificará aún más cuando más mediadas sean las relaciones que el hombre establece en su actividad con las cosas como objetos del proceso vital (1970, p.119).

Así, desde el punto de vista de Gleeson y O'Rourke, en el capitalismo persiste una tendencia a la reinención y a la incorporación a sí de elementos que otrora le eran hostiles transformándolos y resignificándolos a modos que le sean funcionales en menor o mayor medida o que, al menos le sean inofensivos. Así mismo, es un

hecho que “That capitalism does harm us is to be assumed; what must be explained is how it survives through us. And how, despite this wounding and bitterness required at each turn, it endures over generations”⁴⁶ (Gleeson y O’Rourke, 2021, p.17).

Para el caso aquí estudiado, estas afirmaciones resultan ciertas en la medida en que el movimiento LGBTTTIQ+ entró en un proceso de reestructuración que le llevó a dejar sus anhelos revolucionarios y se volcó hacia el liberalismo y el reformismo con base en los planteamientos teóricos desarrollados en el periodo inmediatamente anterior. Si observamos este periodo desde la postura de Espósito (2008), en este se vive un proceso inmunitario en el cual la comunidad se disuelve a modo de que el grupo prevalezca a partir de sus individuos, atomizándose y adaptándose a la estructura social vigente.

En este sentido, los fuertes lazos comunitarios que observamos en STAR y que mantuvieron unido al movimiento a pesar de la represión policiaca, cada vez fue cediendo terreno hacia un individualismo, cargado de fuertes valores derivados de la cultura neoliberal, muchas veces bajo un sesgo clasista, racista. Así, dentro de la comunidad LGBTTTIQ+ se elevó un modelo hegemónico de sexualidad socialmente aceptable y funcional al desarrollo del capitalismo. A esto es a lo se ha denominado homonormatividad.

La homormatividad se entiende como:

In the neoliberal period, the ascendant politics of ‘homonormativity’ was described by Lisa Duggan in *The Twilight of Equality* as ‘a politics that does not contest dominant heteronormative assumptions and institutions, but upholds and sustains them’. Homonormativity emerges in the wake of neoliberal capitalist structural adjustment, and its transformation of the conditions of socially reproductive labour. It offers specially a ‘promise’ o ‘a demobilized gay constituency and a privatized, depoliticized gay culture anchored in domesticity and consumption. The neoliberal phase of capitalist restructuring privatizes the ‘cost’ in the labour of social reproduction through a disinvestment in social security. (Raha, 2021: 91-92)⁴⁷

⁴⁶ Que el capitalismo nos dañe es algo que debe ser asumido, lo que tiene que ser explicado es cómo sobrevive a través de nosotros. Y cómo es que perdura a lo largo de las generaciones a pesar de las heridas y amargura que deja a su paso. Traducción propia

⁴⁷ “En el periodo neoliberal, el ascenso de las políticas de la homonormatividad fue descrito por Lisa Guggan en *The Twillight of Equality* como una política que no cuestiona los

En este sentido, la emancipación ya no sería lograda a través de la lucha colectiva y las alianzas con otros sectores explotados y oprimidos de la sociedad como se entendió previamente. Por el contrario, ésta sería el resultado del esfuerzo individual en el cual el éxito profesional sería un símbolo de esa emancipación. El modelo a seguir construido por la homonormatividad sería el del hombre homosexual de mediana edad, blanco, profesionista, exitoso, cuerpo atlético y con una alta capacidad adquisitiva para poder tener acceso a un estilo de vida basado en el consumo de símbolos de estatus. Así, la homonormatividad desplazó la política por el consumo y la comunidad por el individuo.

Así, durante la década de 1990 se fue creando poco a poco un mercado dedicado a proveer de símbolos de estatus y pertenencia a una comunidad que crecía constantemente y que con el tiempo tendría la capacidad de movilizar grandes capitales. De acuerdo con Gupta “In the US, discrimination against the gay community gradually started to diminish during the 1990s, broadening queer people’s access to formerly heteronormative jobs. As a result, it increased purchasing power for the LGBTQ+ community, also marking the creation of ‘pink money’⁴⁸ (2021)”⁴⁹. Junto con el capitalismo rosa emergieron prácticas como el *pink washing*⁵⁰ las cuales serían ampliamente cuestionadas por los colectivos queer más

presupuestos e instituciones de la heteronormatividad dominante, por el contrario, se sostiene en ellas. La homonormatividad emerge con el comienzo del ajuste neoliberal del capitalismo y con su respectiva transformación de las condiciones sociales del trabajo reproductivo. En específico, ofrece una ‘promesa’ o ‘una cultura gay despolitizada, desmovilizada, circunscrita y privatizada que se encuentra anclada a lo doméstico y al consumo’. La fase neoliberal de la reestructuración del capitalismo privatiza el ‘costo’ en el trabajo reproductivo a través de retirar la inversión en la seguridad social.” Traducción propia

⁴⁸ Pink money es un término utilizado para hacer referencia a la capacidad adquisitiva de la comunidad LGTTTIQ+ y por lo tanto a la posibilidad del capital de asentar un nicho de mercado basado en el consumo por los clientes potenciales que la comunidad representa

⁴⁹ “En Estados Unidos, la discriminación en contra de la población gay comenzó a disminuir durante la década de 1990, ampliando el acceso a las personas queer a otrora trabajos heteronormados. Como resultado, aumento la capacidad adquisitiva para la comunidad LGBTQ+, marcando así la creación del ‘dinero rosa’” Traducción propia

⁵⁰ *Pink washing* refiere a la práctica comercial en la cual grandes corporaciones utilizan el simbolismo LGTTTIQ+ para incrementar sus ventas, así como para mostrar un rostro de preocupación social cuando en realidad no han tomado acciones concretas para apoyar a las comunidades marginadas y sólo las utilizan. Es una práctica que en los últimos años ha sido ampliamente denunciada por la izquierda al interior de la comunidad LGTTTIQ+ dada

adelante en el tiempo. El modelo homonormativo fue, en este sentido, funcional al capitalismo por su tendencia a la autodefinición a través del consumo en el mercado, a diferencia de las sexualidades disidentes previas que cuya identidad estaba constituida por fuertes lazos comunitarios producto de la condición de clase y marginación por raza y preferencia sexual que vivían.

Ahora bien, retomar a Esposito para interpretar lo que ocurrió con la homonormatividad es bastante útil dado que es en este momento en el cual la comunidad (2008), al renunciar en gran medida a sus anhelos revolucionarios, y adaptarse así al capitalismo neoliberal, comenzó a tener una mayor expansión, puesto que cada vez hubo mayores inversionistas que participaban del llamado mercado rosa a través de centros nocturnos, restaurantes y símbolos de pertenencia y estatus. Con estas inversiones de capital en el llamado mercado rosa, se crearon espacios de encuentro para muchas personas no heteronormadas donde pudieron conocerse y establecer lazos personales de manera más o menos segura. En México, quizá uno de los ejemplos más destacados en esta línea lo encontramos en la obra de Tito Vasconcelos como empresario, quien en 1998 abrió junto a David Rangel el Cabaretito en la Zona Rosa en el entonces Distrito Federal⁵¹. Este centro nocturno, pronto se convirtió en no sólo en un punto de reunión y entretenimiento sino también en un espacio de identidad y pronto se convirtió en un poderoso símbolo de la comunidad LGBTTTTIQ+. Así mismo, el negocio se fue ampliando con los años y actualmente el corporativo Cabare-Tito cuenta con otros tres centros nocturnos: Punto y aparte, Fusión y El Taller.

su amplia expansión. En este sentido, el *pink washing* es una especie de expropiación del simbolismo cultural de la comunidad LGBTTTTIQ+ para vaciarlo de sus significados profundos, quedándose sólo con su carcasa, para envolver sus mercancías, mientras que al interior de las compañías, no se realizan políticas laborales que incluyan la inclusión de personas sexodiversas, ni que incluyan seguridad social atendiendo las necesidades específicas de la comunidad de la diversidad sexual como el acceso al tratamiento hormonal para personas trans, etc.

⁵¹ Cabe aclarar que, aunque este centro nocturno se abrió durante el periodo siguiente que enmarcan los historiadores del movimiento LGBTTTTIQ+ en México, aquí lo colocamos como ejemplo de la cada vez más grande vinculación del capital con los mercados rosas por ser uno de los proyectos pioneros y que responde a las características de lo que nosotros hemos denominado como periodo de reinención del movimiento.

En este sentido, a pesar de la postura crítica que se tiene frente al capitalismo y la homonormatividad, se debe reconocer que en ese momento de la historia, el caminar de la mano del capital fue una estrategia que ayudó a consolidar espacios para ejercer la libertad, por lo menos en términos abstractos, para algunos miembros de la comunidad que podían tener el acceso económico. Sin duda un paso hacia adelante con respecto a la debacle sufrida en la década anterior como una consecuencia directa de la misma.

4.2. La atomización de la política, la caída de las “grandes narrativas”.

Pocas veces se ha tomado en cuenta la desintegración de la Unión Soviética como una variable para analizar la historia del movimiento LGBTTTIQ+ en México.

Pareciera que una un proceso tuviera poco que ver con el otro como si existiera una distancia infranqueable entre ambos. Sin embargo, el proceso de contrarrevolución ocurrido entre 1989 y 1991, transformó profundamente la forma de hacer política popular alrededor del mundo, impactando así, de una manera u otra a todas las organizaciones y procesos revolucionarios o transformadores incluyendo a las relacionadas con la diversidad sexual.

La decepción provocada por estos sucesos afectó a muchos de diversas maneras, sin embargo, hubo un consenso casi unánime de que en la desintegración de la Unión Soviética era la evidencia palpable de que el marxismo había fracasado rotundamente como forma de comprender e intervenir en la realidad social. Ante ello, corrientes de pensamiento otrora marginales en la izquierda como el posmodernismo y el posestructuralismo así como las políticas identitarias pasarían a primer plano enterrando de este modo la influencia de las organizaciones comunistas y socialistas con sus limitadas excepciones. Por el lado del posmodernismo, se afirmó la caída de las grandes narrativas como el progreso, la ilustración o la razón habían llegado a su fin, como una especie de espejo de la derecha liberal que había afirmado el fin de la historia con Fukuyama. El posmodernismo tuvo efectos en la obra temprana de Butler y de la teoría queer que influiría en desestabilizar el género como concepto teniendo como resultado político

la colocación de la deconstrucción de los valores y la crítica del lenguaje como principal herramienta política, por encima de la organización colectiva. Por el otro lado, desde la política identitarias, se refuerzan las identidades que el posmodernismo desestabiliza; las mujeres, los homosexuales, los indígenas o los afrodescendientes. Cada una de estas identidades buscaría reformas dentro del sistema para poder resistir a los ataques del capital. La consecuencia política de esta otra tendencia sería la desarticulación de los movimientos y el paso a una postura de resistencia.

De acuerdo con Srnicek y Williams (2015), a partir de la década de 1990 con las luchas alterglobalización hasta el movimiento Occupy Wall Street han seguido un mismo patrón. En México ha ocurrido también lo mismo como una tendencia general en los movimientos sociales desde el autonomismo indígena hasta el movimiento yo soy 132. Este patrón consiste en luchas que aparecen rápidamente, movilizan grandes masas, pero en un corto tiempo terminan por palidecer y son sustituidos por un nuevo sentimiento de apatía. Este ciclo de renovados fracasos impregna las luchas y muchas de las tácticas de la izquierda contemporánea han adoptado una naturaleza ritualista, cargada por una pesada dosis de fatalismo expresado en los movimientos de resistencia de acuerdo con los autores.

Ahora bien, la debilidad de los movimientos no puede atribuirse a una mayor represión estatal, sino que esta se encuentra en la naturaleza misma de los movimientos y la política adoptada tras la contrarrevolución 1989-1991. Pero ¿cuáles son estas características? Y ¿cuáles de ellas aplican para el movimiento LGBTTTIQ+ no homonormado? Para Srnicek y Williams, los movimientos antiglobalización, antiguerra, medioambientalistas postsoviéticos se caracterizan por: 1) Sobre poner la táctica sobre estrategia (esto expresado sobre todo en actos performáticos y simbólicos más que en la organización de masas y la participación estatal para la construcción de políticas duraderas). 2) fetichismo de los espacios locales, acciones inmediatas, particularismos (muchas veces relacionado con los autonomismos como en el caso de los movimientos indígenas y campesinos, pero no exclusivo en ellos). 3) Política de defensa (es decir, es una política reactiva en

lugar de proactiva, reacciona a los movimientos dados por el Estado y el capital y está sujeta a su iniciativa; esto en sí es un gran problema, pues necesariamente conduce a la derrota estratégica pues siempre se juega en el terreno del enemigo y a sus tiempos. Por ello, en vez de iniciar acciones, responde a ellas). 4) Elige lo que conoce del pasado y rechaza lo que desconoce del futuro. 5) Prefiere lo voluntarista e intuitivo sobre lo institucional, idealiza los disturbios y la insurrección (este punto ha sido una constante desde 1990 hasta la actualidad en distintos movimientos que tienden a identificarse con el anarquismo y lo podemos encontrar en diversidad de colectivos tanto queer como feministas). 6) Privilegia lo local como sede de autenticidad, lo pequeño sobre lo grande, las comunidades, los negocios a pequeña escala. 7) Los proyectos que plantean no pueden crecer más allá de la comunidad dado que sus mecanismos como las asambleas generales y democracia directa tienen un límite muy focalizado. 8) Tienden a rechazar los proyectos de construcción de hegemonía/contrahegemonía. 9) Finalmente, dan preferencia por lo cotidiano sobre lo estructural, experiencia personal sobre pensamiento sistemático, lo particular sobre lo universal, que es considerado como totalitario y lo ético sobre lo político.

Establecido este punto, cabe destacar que a partir de la década de 1990 el movimiento LGTBTTTIQ+ en México, siguiendo la tendencia general, se apartó de los proyectos emancipatorios que buscaban la toma del estado y la transformación de las estructuras sociales y se centró más en el discurso de la diversidad sexual que en la crítica de la familia y la moral burguesa que había prevalecido al comienzo del movimiento. La idea de la diversidad sexual, como principio de identidad sirvió para articular a las nuevas organizaciones en luchas específicas relacionadas con la expansión de derechos de la comunidad. Así, la diversidad fue también un punto de encuentro con el movimiento zapatista que permitió generar una especie de encuentro, aunque no como se había visto en etapas anteriores en que la comunidad de la diversidad sexual buscaba crear programas unitarios contrahegemónicos de la mano de organizaciones obreras y socialistas, ahora más bien eran luchas separadas en las cuales había acompañamiento entre los diversos grupos. A partir de 1995, la lucha por el reconocimiento de los derechos humanos

de la comunidad entró en consonancia con el discurso que comenzaba a ser retomado por el régimen como parte de su respuesta política al alzamiento armado del EZLN, de ahí que se comenzara a dar una mayor apertura y se tomaran algunas políticas en contra de la discriminación que permitieron un mayor acceso a la inserción económica de los hombres homosexuales. Así mismo, en este periodo, el activismo se centró sobre todo en el activismo para obtener tratamientos para las personas con VIH-SIDA. La demanda se tornó cada vez más política y pronto encontró respaldo con el apoyo de políticos del PRD, así, en 1998 se logró el acceso a antirretrovirales para los trabajadores del Estado.

Como podemos observar, el movimiento LGBTTTIQ+ en México siguió hasta cierto punto el patrón de lucha señalado por Smneczek y Williams, pero, a la vez, se separa significativamente de él. Así, si bien, por un lado, el movimiento se atomizó como fruto de su adopción de políticas identitarias a la par de que abandonó la construcción de un programa revolucionario y que, por el otro, comenzara a privilegiar la experiencia personal y cada vez practicara actos performáticos, este movimiento nunca abandonó el ejercicio de la lucha institucional y la búsqueda de cambios a través del Estado para mejorar sus condiciones materiales. Esto contrasta enormemente con la tendencia general que tomaron los movimientos sociales y su raíz se encuentra principalmente en la reinención de la identidad de la comunidad LGBTTTIQ+ que dejó de verse a sí misma como una comunidad subversiva, anticapitalista y, por el contrario, comenzó a verse como parte del sistema. En este sentido, el haber dejado atrás el anticapitalismo previo, le permitió encontrar puntos de acuerdo con el discurso de los derechos humanos con el Estado y así ir logrando poco a poco el cumplimiento de sus demandas.

Por ello, el que en la actualidad se encuentre íntimamente ligado en el imaginario colectivo los derechos LGBTTTIQ+ con el liberalismo y las democracias occidentales no es accidental. En realidad, la explicación de este fenómeno ideológico e inclusive epistemológico se halla en la capacidad que tuvo el movimiento de adaptarse a la derrota de la alternativa socialista y plantear sus demandas de grupo dentro del marco neoliberal. Así, la mayor parte de las conquistas de derechos sociales se dieron bajo este marco y bajo las formas de

lucha bajo la ideología liberal reformista dejando una fuerte marca en el devenir del movimiento.

Cabe destacar, que la eliminación de la homosexualidad como una enfermedad por parte de la Organización Mundial de la Salud en 1990, también generó un nuevo marco para la lucha que encontraba en esta resolución un respaldo ideológico e institucional para forjar un discurso a favor de los derechos humanos que cobraba cada vez mayor relevancia después de la desintegración de la Unión Soviética.

Entonces, si bien podemos afirmar que de 1984 a 1997 fue un periodo de repliegue como afirma Diez, el año de 1991 marca un antes y un después en las formas de hacer política, un punto de inflexión que significaría la reinención casi total de los referentes simbólicos de la comunidad, así como de sus formas de organización y de lucha. En este sentido, podemos afirmar que su historia no se encuentra exenta de lo que ocurre en las luchas de clases ni de los cambios en las estructuras socioeconómicas, por el contrario, éstas son fuertes determinantes en el desenvolvimiento de su devenir. Así, si en estos 13 años la actividad política no fue tan amplia y visible, esta persistió, aunque su naturaleza se vio modificada.

Uno de los resultados que quizá tienen mayor relevancia de la construcción de una homormatividad mexicana que en los años posteriores revelaría sus contradicciones que van desde elementos raciales hasta los de clase y cuyos valores entrarían en oposición con la realidad que viven millones de mexicanos sexodiverso que, por un lado, anhelan cierto tipo de estilo de vida difundido por el modelo hegemónico y sus necesidades materiales. Cuestión que sería objeto de crítica por parte del movimiento queer que se gestaría en los años siguientes.

II. 5. El poco conocido caso de la República Democrática de Alemania y sus consecuencias teóricas en el entendimiento de la historia del movimiento LGBTTTIQ+

EL vínculo entre el pensamiento revolucionario y la lucha por los derechos de las personas de la diversidad sexual se puede trazar a la historia del socialismo alemán

a finales del siglo XIX, siendo esta una historia rica en lucha que muchas veces ha quedado silenciada por la historiografía de corte liberal, la cual trata de presentar la lucha de la comunidad LGBTTTIQ+ como desvinculada de las luchas de clases. Por este motivo es importante recuperar esta historia, ver los puntos de encuentro y desencuentro, así como las experiencias en países socialistas.

II. 5.1. Antecedentes de la relación entre el socialismo y la liberación homosexual

Como afirmamos al inicio del capítulo, existe una tendencia a considerar que los derechos de la comunidad de la diversidad sexual están intrínsecamente ligados al desarrollo de la democracia liberal y el capitalismo. Sin embargo, al observar la historia podemos darnos cuenta de que esto no es del todo cierto y que el movimiento de la comunidad LGBTTTIQ+ puede encontrar distintas formas de desarrollo pues la historia no es lineal. La realidad es que la historia de los derechos de la comunidad LGBTTTIQ+ tiene un anclaje histórico vinculado a la historia del socialismo alemán que, sin embargo, se vio opacada por las políticas conservadoras del periodo de Stalin en la Unión Soviética con lo cual se marcaría una tendencia de hostilidad hacia la homosexualidad por parte de los partidos comunistas alrededor del mundo.

Abordemos el problema con detenimiento. La historia de Alemania del siglo XIX tiene numerosos ejemplos de avances en la comprensión de la sexualidad humana que resultan bastante avanzados con respecto a otras latitudes en aquel momento. Lizárraga (2008), por ejemplo, señala que en la segunda mitad del siglo Alemania inicia un proceso de despenalización del amor y el deseo entre hombres y mujeres. De acuerdo con datos que cita, Karl Heinrich Ulrichs, jurista alemán, sugiere dejar atrás los términos “sodomita” o “somético” que proveían una connotación negativa y sustituirlos por “tribades” para mujeres y “uranistas” hombres. Para él, el ser homosexual era equiparable con ser zurdo, es decir, era algo propio de la persona y por lo cual no debía de ser juzgado. Así mismo, Lizarraga señala que en 1869 el escritor húngaro Benkert acuñó el término homosexual para

enviar una carta al ministro de justicia alemán para que se aboliera el artículo 175 del código penal que sancionaba las relaciones homoeróticas entre hombres. No había razón para encarcelar a las personas por una característica innata y en la carta se señalaba que si esto se cumpliera de acuerdo con lo que establece la ley las cárceles no bastarían. Para él la homosexualidad no era un delito sino una condición de la persona que debería de ser tratada psiquiátricamente. Si bien esto parece no estar en consonancia con lo que se reclama actualmente en el movimiento, lo cierto es que dentro de los estándares de la época implicaba un avance en el entendimiento de la homosexualidad. Finalmente, otro caso que es citado por Lizárraga como ejemplo de la vanguardia que jugaba Alemania en aquel momento es el de Magnus Hirschfeld, quien en 1897 creó la primera organización en pro de los derechos y la liberación homosexual a través del llamado Comité Científico Humanitario. Hirschfeld, al igual que el escritor húngaro, buscaba la abolición del artículo 175 y también escribió una carta al gobierno en la que defendía la idea de que la homosexualidad era parte de las relaciones humanas. Cabe destacar que en este proceso, Hirschfeld recibió apoyo de Thomas Mann, Emilio Zola, Tolstoy y Rainer Maria Rilke. Así, podemos observar que en Alemania existía desde tiempos muy adelantados una lucha por el reconocimiento legal de la homosexualidad.

De acuerdo con Guitzel (2021), uno de los antecedentes más relevantes de Stonewall y el movimiento LGBTTTIQ+ se puede rastrear hasta 1862 en Alemania. Según afirma, el movimiento socialista alemán fue el más relevante hasta la primera guerra mundial. El movimiento estaba dirigido principalmente por el Partido Socialdemócrata Alemán (SPD por sus siglas en alemán), heredero directo del pensamiento de Marx y de la labor organizativa de Engels quien jugó un importante rol de liderazgo moral en el partido hasta su muerte. Durante este periodo el partido emprendió una lucha contra la persecución de los llamados “sodomitas” que eran juzgados bajo el artículo 175 y que Hirschfeld había cuestionado.

El caso con el que comenzó la lucha del SPD se dio tras el arresto del reconocido abogado socialdemócrata Jean Baptiste Von Schweitzer quien fue acusado en 1862 de sodomía tras haber sido detenido con su compañero por

caminar juntos en un parque público. Se le dictó sentencia de dos semanas de prisión y se le revocó su licencia para practicar la ley dentro del Estado Alemán.

Inmediatamente August Bebel uno de los líderes más importantes al interior del SPD condenó la hipocresía de este acto y señaló lo siguiente: “-you have no idea how many respectable, honourable, brave men, even in the upper ranks, are driven to suicide, year after year, some out of shame, other of fear of blackmail.”⁵² (Bebel citado por Guitze 2021, p.124). Marcando así una línea que continuaría el partido más adelante.

Así, Cuando Oscar Wilde fue arrestado en 1885, el ala izquierda del SPD encabezó la defensa pública del escritor fabiano continuando con la línea política que había comenzado Bebel. Ahora quien tomaría la dirección de la defensa del escritor irlandés sería el polémico Eduard Bernstein quien sería defenestrado por la historia socialista por su postura revisionista y por apoyar los bonos de guerra en los meses previos al estallido de la primera guerra mundial. Bernstein señalaría lo siguiente

“The argument that [homosexuality] is unnatural says nothing, because it is as unnatural as the capacity for writing. What is natural and unnatural is, ultimately, related to the development of society... Moral attitudes are historical phenomena... sexual relations between individuals of the same sex are so widespread that there is no stage in the history of humanity that can be said to have been free from this phenomenon”⁵³ (Bernstein citado por Guitzel, 2021, p.124)

Como podemos observar, la postura de Bernstein sin duda se encuentra bastante avanzada a su época en torno a su conceptualización de la sexualidad humana la cual entiende no como un fenómeno natural sino como eminentemente una expresión de la cultura humana. En este sentido, la postura de Bebel va todavía

⁵² “No tiene idea de cuántos hombres respetables, honorables y valientes, incluso en los rangos superiores, son empujados al suicidio, año tras año, algunos por vergüenza, otros por miedo al chantaje.” Traducción propia.

⁵³ “El argumento de que [la homosexualidad] es antinatural no dice nada, porque es tan antinatural como la capacidad de escribir. Lo que es natural y antinatural está, en última instancia, relacionado con el desarrollo de la sociedad... Las actitudes morales son fenómenos históricos... las relaciones sexuales entre individuos del mismo sexo están tan extendidas que no hay ninguna etapa en la historia de la humanidad que pueda decirse que haya sido libre de este fenómeno” Traducción propia.

más lejos que la de sus predecesores. Así mismo, cabe destacar que otros socialistas y anarquistas como Emma Goldman y Bernard Shaw mostraron abiertamente su solidaridad con Wilde de una manera firme.

Antes de continuar, es relevante señalar que el destino tanto de Bebel como de Bernstein dentro de la tradición política del socialismo sería dejada de lado con consecuencias negativas para la relación con el movimiento de la diversidad sexual. Este fenómeno no se debió por sus posturas a favor de la liberación femenina ni de la igualdad de las personas homosexuales, sino a sus posturas políticas que se opusieron a las corrientes más dominantes, sobre todo en el caso de Bernstein quien se opuso al Leninismo e, incluso a Kautsky. Así, con el triunfo de la revolución de 1917 los estudios sobre su obra fueron descartados de forma monolítica bajo la acusación de revisionismo, perdiendo así gran parte de su legado al estudio de la sexualidad desde el socialismo.

Otro caso para destacar de intelectuales socialistas que aportaron enormemente a la comprensión de la sexualidad lo encontramos en Reich (1991) quien estudio ampliamente la importancia del orgasmo y el placer y el cómo las sociedades burguesas y, en particular, el fascismo tendía a reprimir el cuerpo para tener mayor control generando así sociedades frustradas.

Por otro lado, ya entrado el siglo XX podemos señalar el papel que jugó la Revolución Rusa y la Unión soviética en el reconocimiento de los derechos de las mujeres y de la población homosexual. Así, de acuerdo con Lizárraga (2012), el gobierno soviético 1917 desempeñó un papel importante en la Liga Mundial para la Reforma Sexual impulsada por Hirschfeld. Así mismo, durante la dirección de Lenin se eliminó el código penal imperial, aboliendo así la penalización del aborto como la persecución de la homosexualidad bajo el cargo de sodomía. La experiencia de los primeros años de la unión soviética en torno a las libertades sexuales quedó plasmada del siguiente modo:

En la naciente Unión Soviética, según nos recuerdan Lauritsen y Thorstad, el médico ruso Gregorii Batkis, Director del Instituto Moscovita de Higiene Social, apuntaba en un escrito titulado *La revolución sexual en Rusia*, que "...la homosexualidad, la sodomía y otras formas de gratificación sexual [...] la legislación soviética considera igual que cualquier otra forma de la llamada relación 'natura' (2012, p.38)



Imagen 8. Marsha P. Johnson y Sylvia Rivera / Foto: Washington Post



Imagen 9. Carlos Monsiváis en la década de los setenta, cuando dirigía la revista Siempre! / Foto: Museo del Estanquillo

Sin embargo, con llegada de Stalin al poder, muchos de estos progresos sociales fueron revertidos e incluso la homosexualidad fue señalada de ser una perversión fascista producto de la decadencia capitalista y propia de la vida burguesa. La homosexualidad volvió a ser considerada un peligro social por el Estado tan malo como el aborto el cual también volvió a ser prohibido poco tiempo después. En esos mismos años el ascenso del nazismo en Alemania llevó a la persecución de Hirschfeld quien fue golpeado y dejado por muerto teniendo que huir posteriormente en Francia en 1935.

Desde la perspectiva de Hobsbawm, los socialistas-comunistas tendieron a hacerse conservadores una vez que llegaron al poder. El caso particular de Stalin y el conservadurismo social que lo acompañó es explicado por Isaac Deutscher (1949) quien observó que Stalin, en su lucha interna por el control del partido, echó mano de grupos conservadores en el campo para forjar una alianza en contra de Trotski y la llamada oposición de izquierda. Así, los valores tradicionales incluyendo los roles de género, serían exaltados como virtudes que debían de ser fomentadas por el Estado Soviético. En opinión de quien escribe esta tesis, esta alianza también respondía a necesidades propias de la construcción del socialismo en un solo país, puesto que, como ya se había observado en Hungría años antes, el campesinado podía convertirse en una poderosa fuerza contrarrevolucionaria capaz de terminar con el Estado socialista. Por ello, al no darse la ansiada Revolución Europea, se tornó imperante fortalecer las alianzas al interior del Estado para garantizar la gobernabilidad, aunque ello exigiese renunciar a determinados avances sociales. Sea como fuere, lo más importante es que el hecho de la persecución de la homosexualidad ocurrió con consecuencias negativas en adelante.

Así, la Unión Soviética como referente político de los comunistas del mundo influyó negativamente en los partidos afines en su perspectiva y acciones en torno la homosexualidad. Por ejemplo, Monsivais muestra como Efraín Huerta (2012), poeta comunista, manifestaba su homofobia a través de su poesía comparando el odio de las clases obreras hacia la burguesía con el odio a los “desenfrenados maricones”. Es importante señalar la que la conceptualización de la homosexualidad como una desviación de la sociedad burguesa que representaba

la decadencia moral del capitalismo heredada del periodo de Stalin contrasta con la postura de los primeros socialistas alemanes que abordaron el tema.

De acuerdo con Schuessler (2010), a finales del siglo XIX, tras el baile de los 41, se comenzó a difundir la idea del homosexual como el inglesito, el afeminado, y el fifi, lo cual se expresaba una muestra de que la homosexualidad era propia de la clase burguesa y símbolo de su decadencia moral y, por lo tanto, era lo opuesto a las virtudes de las clases populares. Ya en el México posrevolucionario, el autor señala que esta construcción simbólica heredada sirvió para desarrollar una iconografía socialista en las obras de los muralistas con una fuerte carga homofóbica. “uno de los ‘tres grandes’ muralistas mexicanos, José Clemente Orozco, quien procedió a ridiculizar a los hombres afeminados y por lo tanto antirrevolucionarios, como sus contemporáneos Salvador Novo y Xavier Villaurrutia, en imágenes ofensivas y, en su propia manera revoltosa, reaccionaria” (Schuessler, 2010: 34). En este sentido, las formas tradicionales del machismo mexicano fueron reinterpretadas por la izquierda para crear imágenes que explotaran los prejuicios populares, esto, en consonancia con la línea soviética que rigió bajo la dirección de Stalin.

Sin embargo, a pesar de la postura negativa del Estado soviético hacia la homosexualidad, a lo largo del y ancho de los países occidentales se daban alianzas entre las personas no heteronormadas y los partidos comunistas y socialistas. De acuerdo con O’Brien (2021), en la década de 1930, gracias a las luchas obreras de los trabajadores navales se pudo conformar el Sindicato de Mayordomos y Cocineros Marinos, el cual sirvió de puente para introducir como simpatizantes o militantes del Partido Comunista de los Estados Unidos a hombres negros feminizados, chinos, y a hombres blancos no heteronormados (2021). No obstante, todo esto quedaría en un plano marginal hasta la experiencia de la República Democrática de Alemania.

II. 5.2. La experiencia de la República Democrática de Alemania

Tras el triunfo de los Aliados en la Segunda Guerra Mundial, Alemania quedó dividida en zonas de influencia que terminarían por dar lugar a la constitución de dos países distintos: La República Federal de Alemania (RFA) bajo un sistema capitalista y la República Democrática de Alemania (RDA) con un régimen comunista.

La RDA fue gobernada por el Partido Socialista Unido de Alemania (SED por sus siglas en Alemán) que tenía una fuerte línea prosoviética. Ello implicó, que la visión de Stalin sobre el socialismo tuviese un papel preponderante sobre las instituciones del nuevo país y con ello el rechazo hacia las posturas de los socialistas alemanes del siglo XIX e inicios del XX que no concordaban con la versión del leninismo que promovía el gobierno soviético. Así la tradición de liberación sexual que había caracterizado al movimiento comunista alemán se frenó durante tres décadas.

Durante el periodo de posguerra, los hombres homosexuales comenzaron a reunirse en secreto y ejercían su sexualidad en los baños públicos o en otros sitios de encuentro bajo el riesgo de ser castigados por el Estado. Sin embargo, al igual que en occidente, la represión no limitó la búsqueda de emancipación de la población no heteronormada y comenzaron a buscar alternativas. Curiosamente un espacio que los acogió fue la iglesia luterana ya que en sus organizaciones juveniles que no estaban bajo el control directo del Estado podían encontrar cobijo para el encuentro y forjar lazos de solidaridad (Hillhouse, 1990).

Hacia la década de 1980, ya existían diversos grupos de hombres homosexuales que comenzaban a buscar su reconocimiento para poderse reunir libremente, sin embargo, casi todos estos estaban infiltrados por la Stasi. Constantemente los líderes del movimiento, al igual que quienes los apoyaban, eran detenidos e interrogados por las fuerzas de seguridad. Hasta que los agentes del Estado se preguntaron qué hacer con el problema homosexual que amenazaba cada vez más con convertirse en lo que consideraban una fuerza desestabilizadora de occidente. En 1985 se tomó una determinación, o se atendían las demandas del movimiento y se reconocían los derechos de la población homosexual o se iniciaba

una persecución política a gran escala para eliminar lo que consideraban un problema. La respuesta fue la primera opción (Huneke, 2022).

A partir de ese momento, los periódicos donde previamente se censuraba y se evitaba mencionar la homosexualidad de cualquier forma, de repente comenzaban a publicar copiosas historias sobre gays y lesbianas a la par que abrían espacios para colocar anuncios de hombres y mujeres que buscaban pareja por este medio. Así mismo el gobierno encargó al profesor de Psicología Reiner Wener la publicación de un libro sobre la homosexualidad que se llamó “Homosexualidad, un llamado al conocimiento y la tolerancia” el cual se publicó en 1987 y sus 50,000 copias iniciales se vendieron en unas cuantas semanas (Huneke, 2019).

También se dio reconocimiento por parte del Estado a los grupos creados en la clandestinidad en los años previos integrándolos a las estructuras socialistas garantizando así el libre ejercicio de sus actividades educativas y culturales. Lo cual se efectuó de la mano con una reforma a la Federación de la Juventud Libre de Alemania (brazo juvenil del SED) para que sus miembros pudieran asistir a sesiones de educativas sobre la homosexualidad (UMAS, 2020).

En 1987, la Suprema Corte de Justicia de Alemania emitió una resolución en la cual se eliminaba la diferencia de edad para el consenso que existía para las personas homosexuales con relación a las heterosexuales revirtiendo una disposición que se tenía desde 1950. En esta se establecía que ““homosexuality, just like heterosexuality, represents a variant of sexual behavior. Homosexual people do therefore not stand outside socialist society, and the civil rights are warranted to them exactly as to all other citizens”⁵⁴ (Ocx, 2023, s/p.) y con ello se generó una jurisprudencia que garantizaba la igualdad para las personas homosexuales en todos los ámbitos de la vida social alemana.

⁵⁴ “La homosexualidad, al igual que la heterosexualidad, representa una variante del comportamiento sexual. Por lo tanto, los homosexuales no están fuera de la sociedad socialista y los derechos civiles les están garantizados exactamente como a todos los demás ciudadanos”. Traducción propia. El texto original en alemán: “Homosexualität ebenso wie Heterosexualität eine Variante des Sexualverhaltens darstellt. Homosexuelle Menschen stehen somit nicht außerhalb der sozialistischen Gesellschaft, und die Bürgerrechte sind ihnen wie allen anderen Bürgern gewährleistet” (Queer Magdeburg, s/f)

No obstante, esta trayectoria de reconocimiento de los derechos de las personas no heteronormadas se vio truncada por la reunificación de 1989 y los programas estatales se vieron concluidos.

Lo que podemos destacar en este ejemplo alemán es que, por un lado, el reconocimiento de los derechos de la comunidad LGBTTTIQ+ no necesariamente está ligada a las democracias liberales y al capitalismo y, por el otro, que el movimiento encuentra sus causas con las idiosincrasias propias de cada país. Así mismo, es importante destacar, por el otro lado, que el socialismo no es intrínsecamente opuesto a los derechos de la comunidad LGBTTTIQ+ y los momentos en que llegó a serlo fue con vicisitudes históricas determinadas. Sin embargo, existe un amplio consenso que suele borrar estos aportes y que coincide con la visión homonormada.

Otra lección que no podemos dejar de lado de la experiencia alemana es que los derechos solo pueden ser garantizados plenamente por el Estado dado que, si son dejados al mercado, estos pierden su naturaleza y se convierten en servicios que sólo pueden ser alcanzados por quien tenga dinero para adquirirlos, problema que como veremos en el capítulo siguiente, es persistente dentro de los países con modelos con democracias liberales como México. Por lo tanto, el fortalecimiento de un estado social que garantice el bienestar se torna en algo necesario para asegurar la emancipación real y no sólo formal de las personas no heteronormadas.

Conclusiones

Sin duda la historia del movimiento LGBTTTIQ+ no puede quedar reducida a las presentes páginas. Lo que se trató, más que hacer una historia exhaustiva fue analizar las principales tendencias políticas y su desarrollo a lo largo del tiempo con relación a las estructuras socioeconómicas imperantes y a sus propias contradicciones. En este sentido, más que realizar una historiografía de los eventos más destacados se trató de comprender las relaciones que se tejieron a lo largo del tiempo para dar determinados resultados a nivel de conciencia y práctica política por parte de los actores que se desarrollaron con el movimiento.

Dicho esto, lo primero que podemos afirmar es que la conciencia política no depende sólo de las estructuras ideológicas internas ni de los debates propios del género, sino que esos responden también a las condiciones externas como las luchas de clases, las relaciones internacionales, los discursos médicos, etc., es decir, las condiciones materiales, sin las cuales la parte ideológica sería un hecho ininteligible. Por otro lado, podemos destacar que el movimiento LGBTTTIQ+ no ha tenido una historia lineal, sino que se ha tenido que reinventar conforme a las circunstancias y que la comunidad no siempre se ha concebido de la misma manera ni se ha guiado bajo el mismo sistema de valores, aunque sí reconoce una serie de ancestros que le ayudan a otorgar un sentido de comunalidad y pertenencia a pesar de los cambios.

Así mismo, pudimos constatar que la constitución de clase del movimiento en sus primeros años, de la mano con el contexto de lucha, generó una conciencia de tipo revolucionario. Sin embargo, al ser integrada la población LGBTTTIQ+ a las estructuras económicas formales y poder elevar su capacidad adquisitiva, en conjunto con otros factores, fue la base para el crear un giro ideológico que terminó por constituir el modelo hegemónico de sexualidad.

Otra conclusión relevante es que la garantía de los derechos de la población no heteronormada no se encuentra atada a la democracia liberal ni al capitalismo, aunque sea en ellos que se han desarrollado en los últimos años con mayor fuerza.

Los esfuerzos por comprender la historia de esta comunidad y su movimiento son clave para poder entender lo que ocurre en la actualidad y poder explicar las causas de su actual desenvolvimiento y las razones de porque han surgido disidencias que cuestionan al modelo hegemónico de homosexualidad

CAPÍTULO III

Capítulo III. Los colectivos Queer y la lucha contra la homonormatividad

Socialism, Communism, or whatever one chooses to call it, by converting private property into public wealth, and substituting co-operation for competition, will restore society to its proper condition of a thoroughly healthy organism, and insure the material well-being of each member of the community. Oscar Wilde

Introducción

Este tercer capítulo se enfoca en la historia contemporánea del movimiento LGBTTTIQ+, justo después de que la izquierda ganara las elecciones en la Ciudad de México. El análisis se centra en la política emergente de los colectivos y activistas queer en su compleja relación con los movimientos históricos de la lucha LGBTTTIQ+ y de las asociaciones civiles vinculadas a los grupos empresariales. De tal manera que, para abordar este capítulo, se identificaron tres tendencias en la forma de hacer política dentro de la comunidad de la diversidad sexual, relacionadas con las condiciones materiales de los individuos que las llevan a cabo.

Por un lado, se encontró una tendencia ligada al liberalismo y a una perspectiva empresarial y homonormada. Por otro lado, se identificó una tendencia relacionada con los fundadores del movimiento LGBTTTIQ+ en México. Y finalmente, se encontró una tendencia emergente vinculada a los sectores más vulnerables de la comunidad, quienes se organizan para combatir las estructuras opresivas no solo de la heteronorma, sino también del capital y la homonorma.

Esta división permitió observar las diferentes interacciones entre los grupos políticos y comprender sus encuentros y desencuentros dentro de la lucha colectiva que involucra a todas las personas no heteronormadas.

Sin embargo, este último capítulo carece de una amplia gama de fuentes especializadas en historiografía sobre el tema. Por lo tanto, se recurrió a los testimonios de los activistas, quienes asesoraron al autor de la tesis sobre cómo abordar la historia contemporánea del movimiento. En estos testimonios, los

activistas señalaron hitos importantes y compartieron experiencias de primera mano.

Para documentar esta historia contemporánea, se realizó una investigación basada en fuentes hemerográficas digitales. Se rastrearon las principales noticias en diversos periódicos y se complementó la información con las observaciones y conocimientos de primera y segunda mano de hechos que no habían sido reportados por los periodistas. Por ejemplo, cuando la marcha del orgullo fue atacada por un contingente neonazi, los periódicos informaron sobre un enfrentamiento entre neonazis y anarquistas. Sin embargo, los testimonios presenciales revelaron que los "anarquistas" eran en realidad militantes del Partido Comunista de México, quienes fueron detenidos por las autoridades capitalinas. Estos hechos no fueron documentados por ningún medio.

Los espacios en blanco dejados por los medios de comunicación fueron llenados mediante la recuperación de testimonios grabados por los propios colectivos, activistas y organizaciones, para ser plasmados en comunicados, publicaciones o comentarios en redes sociales como Facebook, Twitter, YouTube y TikTok. Estas plataformas adquieren cada vez más importancia documental, equiparable a los encantamientos inscritos en las vasijas de barro descubiertas en los sitios arqueológico, y deben ser abordadas con la misma seriedad por los historiadores.

Así, la investigación estuvo siempre vinculada a la actividad política de los sujetos en lucha, quienes constantemente enriquecieron las reflexiones y señalaron hacia dónde dirigir la mirada en un vasto universo de información.

Las entrevistas y la investigación documental a través de las redes sociales en el espacio virtual son complementarias y permiten trazar una historia. Además, ayudan a desentrañar los elementos simbólicos y su transformación a lo largo del tiempo, permitiendo entender cómo se construye la conciencia de sí mismos y de los colectivos, así como su conciencia política enfocada en transformar la sociedad que los rodea.

III. 1. Lo queer más allá de la teoría queer

Antes que nada, debemos comenzar por exponer qué es lo que entendemos por el concepto de lo *queer* dado que este es un término con diversos usos. Por un lado, la palabra *queer* proviene del inglés y se puede traducir de distintos modos al español; raro, torcer o perturbar, pueden ser algunas de sus acepciones de acuerdo con Fonseca y Quintero (2009). Esta palabra había sido utilizada de forma despectiva para señalar a las personas sexo-diversas del mismo modo en el que en español han sido usadas expresiones como “marica” o “puto” para denigrar. Sin embargo, *queer*, al igual que otras expresiones como *punk*, fue apropiada y resignificada por los sujetos para convertirla así en un símbolo identitario, al grado que ha cobrado una forma de prestigio y aceptabilidad incluso fuera del grupo al que hace referencia. Por ejemplo, manifestaciones culturales promovidas por la industria del entretenimiento en series tales como *Queer as folk* o *Queer eye* muestran cómo la palabra que antes era un insulto ahora puede suponer una forma de prestigio y estatus social. Por lo tanto, el significado de la palabra no está determinado por su etimología, sino que es una manifestación de una realidad actuante que se modifica y adquiere una polisemia tan rica como lo es la realidad misma a la que representa.

Por otro lado, *queer*, también refiere a la extensa teoría que abarca una serie de posturas en mayor o menor medida derivadas del posmodernismo y el posestructuralismo que postulan al género y al sexo como una parte de una performatividad en la que las relaciones de poder cobran un papel sustancial en la ordenación de los cuerpos (Quero, 2020). El comienzo de esta teoría se dio a inicios de la década de 1990 y es atribuido comúnmente a Judith Butler quien se ha convertido en un referente obligado a partir de su obra *Gender Trouble* (1990).

Así mismo, también *queer* aparece como una categoría de identidad bajo la cual se acogen sujetos sexo-diversos, cuyas expresiones de género y orientación sexual se consideran como disidentes y que no se identifican con alguna otra de las categorías que conforman la comunidad LGBTTTIQ+, de ahí se deriva que actualmente se incluya la Q para incluir a esta identidad dentro de la comunidad de la diversidad sexual. Así, derivado de lo *queer* como una identidad, podemos

considerarlo también como una expresión política en torno a la cual los sujetos identificados se organizan para luchar por una serie de demandas. Actualmente, es importante destacar que, por lo menos en México, se agrupan en torno a colectivos y manifiestan ideas cercanas al anarquismo o propiamente anarquistas.

Hechas estas distinciones, lo que nosotros entendemos por lo *queer* no refiere a la teoría, ni al uso popular de la palabra, ni tampoco a una ideología en particular, no obstante, implica las tres dimensiones previamente señaladas. Para nosotros, lo *queer* es un fenómeno social de disidencia sexual encarnada en cuerpos que desafían y perturban de maneras diversas al sistema sexo-género hegemónico basado en el binarismo y el patriarcado. En este sentido, lo *queer* comprende no sólo a los sujetos que se autodenominan dentro de dicha identidad, sino a todos los sujetos cuya acción y corporeidad desafía tanto a la heteronormatividad como a la homonormatividad.

Así, al ser un fenómeno social concreto, que existe independientemente de su análisis académico, este puede ser comprendido por distintos enfoques teóricos y no sólo bajo el lente de la teoría *queer*. En este sentido, lo *queer* posee una realidad intrínseca que no depende del sujeto académico que lo piense. Sin embargo, la teorización académica no deja de ser parte fundamental del fenómeno debido a que la relación dialéctica que guarda el ser con la conciencia no es unidireccional; es decir, el ser, al pensarse académica, política y culturalmente, se transforma a sí mismo como a su realidad circundante.

Finalmente, lo *queer*, en tanto fenómeno social, utiliza el juego de resignificación como parte de su definición misma, puesto que constantemente lleva a pensar las relaciones sociales de sexualidad y de género en un proceso de subversión frente a las normas que constantemente intentan constreñir la complejidad de una realidad que no es binaria.

Dicho esto, lo *queer*, tal como lo entendemos, implica necesariamente una naturaleza antitética que se opone a las normas sobre el cuerpo y su sexualidad y, tal como argumentaremos, muestra a su vez el camino y la superación del orden actual en tanto que ya carga potencialmente en sí mismo todo aquello en lo que puede llegar a ser. De ahí que, en más de un sentido, la fobia hacia todo lo que

representa lo *queer*, en tanto fenómeno social, sea motivo de intolerancia, odio y discriminación por quienes se sienten afirmados por el sistema cis hetero patriarcal.

III. 2. La contradicción del modelo homonormado y su crisis

Para poder comprender la base material que posibilitó el surgimiento de la lucha política *queer* en las últimas dos décadas, lo primero que se tiene que considerar es la contradicción que encierra la homonormatividad en sí misma.

La homonormatividad, como ideología que se alinea con la base económica en la que emerge, presenta una contradicción inherente dentro del contexto del neoliberalismo. Mientras que, por un lado, la homonormatividad como modelo hegemónico de integración de las personas LGBTTTIQ+ a la sociedad heteronormada supone el consumo de ciertos productos y servicios asociados a una forma de vida particular, el éxito económico personal, la individualización de los procesos de reproducción de la vida social y la asimilación de valores asociados a la meritocracia, tal como se observó en el capítulo anterior; por el otro lado, la influencia del neoliberalismo ha intensificado los desafíos que enfrenta la clase trabajadora LGBTTTIQ+, creando barreras para lograr el estilo de vida idealizado por la homonormatividad. Además, las limitaciones de la homonormatividad se vuelven más evidentes cuando se considera la intersección de identidades de personas racializadas y personas transgénero, que experimentan obstáculos adicionales en el mercado laboral.

En primer lugar, debemos de considerar que el neoliberalismo ha implicado el deterioro económico de la clase trabajadora que ha sido denominado precarización. Por precarización Cuevas entiende “un proceso en que el sujeto es sometido a presiones y experiencias que lo conducen a vivir una existencia frágil en el presente, sometido a incertidumbres acerca del futuro, con una identidad insegura y carente de un sentido de desarrollo posible por medio del trabajo y el estilo de vida” (2015, p.40). Este proceso es producto de la desregulación del mercado laboral cuyas consecuencias se expresan en el trabajo informal, los contratos temporales, el autoempleo, la sobre explotación, la reducción de los salarios reales,

la pérdida de prestaciones laborales, el desmantelamiento de los sistemas de seguridad social, etc. Esta problemática en el mundo del trabajo es un fenómeno que se universalizó tras la desintegración de la Unión Soviética y la hegemonización del neoliberalismo tal como lo señalan distintos autores como Sotelo (2015), Fitoussi y Rosanvallon (1996), Castillo (2009) y Lerouge (2011) quien afirma para el caso de Europa occidental que “Nuestros niños serán la primera generación desde los años 90’s cuya protección social será menor que la de sus padres. La jornada de 8 horas, la semana de 5 días y el empleo estable no son más que recuerdos” (2011, s/p).

Ahora bien, comprender las vulnerabilidades específicas que enfrentan las personas LGBTTTIQ+ dentro de las políticas laborales y de seguridad social de carácter neoliberal es esencial para entender cómo el capitalismo se intersecta con la heteronormatividad. Así, reconocer las identidades que se cruzan y las barreras sistémicas se torna fundamental para reconocer que existen desafíos únicos que enfrentan las personas LGBTTTIQ+ y que los diferencian del resto de sujetos de la clase trabajadora que no desafían la heteronorma.

Así, pues, las personas LGBTTTIQ + a menudo enfrentan discriminación en el lugar de trabajo en función de su orientación sexual, identidad de género o expresión de género. Esta discriminación, se denomina disciplinamiento de género (O’Brien, 2021) y puede manifestarse de diversas formas, incluidos los sesgos de contratación, las disparidades salariales, la denegación de promociones e incluso el despido. Tal discriminación limita su acceso a empleo estable, desarrollo profesional y beneficios, haciéndolos más vulnerables a las condiciones laborales precarias fomentadas por el neoliberalismo.

Así mismo, encontramos que, en muchas jurisdicciones, las protecciones legales contra la discriminación laboral basada en la orientación sexual y la identidad de género son inadecuadas o inexistentes. Esta falta de garantías legales deja a las personas LGBTTTIQ+ más expuestas a prácticas discriminatorias dentro del mercado laboral. Sin protecciones integrales, pueden dudar en denunciar la discriminación o buscar un recurso legal, lo que perpetúa aún más su vulnerabilidad. Por ejemplo, en la Ley Federal del Trabajo, se comenzó a reconocer apenas en el 2012 el derecho a la no discriminación con base en la preferencia sexual. Sin

embargo, todavía falta mucho en materia de acciones positivas que garanticen el derecho al trabajo digno.

De igual manera, las personas LGBTTTIQ+ a menudo enfrentan distintas disparidades en la salud como ha sido el caso de la pandemia del VIH/SIDA que ha afectado en gran medida a los hombres que tienen sexo con otros hombres. Las políticas neoliberales que dan prioridad a las medidas de reducción de costos en el cuidado de la salud han resultado en un acceso reducido a los servicios de salud esenciales para las poblaciones marginadas. La intersección de la identidad LGBTTTIQ+ y estas disparidades de salud exacerba aún más la vulnerabilidad dentro del mercado laboral, ya que la salud comprometida no solo afecta la estabilidad laboral, sino el bienestar general de los sujetos.

Tampoco debemos de perder de vista que muchas de las personas LGBTTTIQ+ enfrentan desafíos relacionados con el apoyo familiar y social. Algunas personas experimentan relaciones tensas o el rechazo de sus familias, lo que limita el acceso a redes de apoyo financiero o redes de seguridad en tiempos de inestabilidad económica. Muchas veces las personas LGBTTTIQ+ tienen que viajar de provincia a la capital, alejándose de sus familias, para poder encontrar tolerancia y apertura de la cual carecen en sus lugares de origen. Así, la falta de apoyo familiar puede aumentar la vulnerabilidad de las personas LGBTTTIQ+ durante períodos de desempleo, subempleo o cuando enfrentan dificultades financieras inesperadas.

Finalmente, debemos de tomar en cuenta que las personas LGBTTTIQ+ a menudo tienen múltiples identidades interseccionales, como raza, etnia, estado migratorio y discapacidad. La interseccionalidad de estas identidades puede agravar las vulnerabilidades experimentadas dentro del mercado laboral. Las personas LGBTTTIQ+ que también pertenecen a grupos raciales o étnicos marginados, por ejemplo, pueden enfrentar una discriminación agravada y barreras adicionales para acceder a oportunidades de empleo, salarios justos y beneficios de seguridad social.

De tal manera que las condiciones económicas moldeadas por las políticas neoliberales, que han derivado en el desmantelamiento del Estado de bienestar, han empeorado las condiciones materiales de la clase trabajadora LGBTTTIQ+

creando experiencias de clase atravesadas por el sistema sexo género que derivan en una contradicción con las aspiraciones impuestas por el modelo homonormado.

Así, a pesar de las aspiraciones que promueve la homonormatividad, las desigualdades económicas, el aumento del costo de vida y las limitadas oportunidades de empleo dificultan la accesibilidad al estilo de vida deseado. En este sentido, es evidente que existe un disciplinamiento de género (O'Brien, 2021) el cual afecta negativamente en la incorporación de las poblaciones LGBTTTTIQ+ al mercado laboral formal en igualdad de condiciones con respecto las personas heteronormadas, tal como se visibiliza en los trabajos de Jimenes Castaño (2017) y de Vélez y Montoya (2022); por ejemplo, el último estudio mencionado, señala que, de acuerdo con datos del 2018 el desempleo entre los hombres homosexuales fue de 9.7 por ciento, entre las mujeres homosexuales alcanzó el 10.4 por ciento mientras que entre los hombres trans llegó hasta 15.5 por ciento, mientras que para el resto de la población que cumple con la heteronorma la tasa de desempleo fue tan sólo de 3.3 por ciento.

El enfoque del neoliberalismo, el individualismo y las fuerzas del mercado exagera estos desafíos, creando una discrepancia entre los ideales propagados por la homonormatividad y las realidades económicas que enfrentan muchas personas LGBTTTTIQ+.

Por ello, cabe destacar que en la actualidad prevalece la exclusión de muchas de las personas identificadas bajo la diversidad sexual a pesar de la aceptación de la homosexualidad dentro de los esquemas homonormados, dado que el marco estrecho de la homonormatividad se dirige principalmente a las personas cisgénero, blancas y de clase media, excluyendo las experiencias de las personas racializadas, las personas transgénero entre otras. La intersección de raza, identidad de género y orientación sexual agrava las barreras que enfrentan estas personas en el mercado laboral. El racismo estructural, la transfobia, la serofobia y otras formas de discriminación restringen su acceso al empleo y las oportunidades económicas. Como resultado, alcanzar los ideales homonormativos se vuelve aún más difícil para estos grupos marginados, profundizando las

contradicciones entre sus experiencias vividas y las expectativas establecidas por la homonormatividad.

Por lo tanto, no podemos perder de vista que el papel del neoliberalismo ha profundizado las contradicciones entre la homonormatividad y su base económica. La agenda neoliberal prioriza las fuerzas del mercado, la privatización y el éxito individual, lo que margina aún más a la clase trabajadora LGBTTTIQ+. La inestabilidad económica y la erosión de las redes de seguridad social socavan la búsqueda de un estilo de vida homonormativo, ya que la precariedad financiera y los recursos limitados dificultan la capacidad de las personas para cumplir con las expectativas impuestas por esta ideología. El neoliberalismo, con su énfasis en el individualismo y el consumo, exacerba las disparidades y exclusiones dentro de la comunidad LGBTQ+, ampliando la brecha entre el ideal homonormativo y las realidades materiales experimentadas por muchos.

Ahora bien, la consolidación del capitalismo rosa a principios de la década de 2000, junto con la llegada de un gobierno de izquierda a la Ciudad de México, jugó un papel fundamental en la afirmación de la homonormatividad como ideología hegemónica dentro de la comunidad LGBTTTIQ. El capitalismo rosa, impulsado por la expansión económica y la estabilidad antes de la crisis de 2008, se presentó como una vía para el progreso y la aceptación, prometiendo un camino hacia la inclusión y el empoderamiento del consumidor. Esta narrativa resonó dentro de la comunidad LGBTTTIQ+, a medida que aumentaba la visibilidad y representación de las identidades diversas. Sin embargo, la crisis económica de 2008 expuso la contradicción inmanente de la homonormatividad. Las políticas neoliberales, que fueron centrales en el marco económico, profundizaron las desigualdades económicas y erosionaron los derechos laborales, haciendo cada vez más difícil para la población trabajadora LGBTTTIQ+ acceder al estilo de vida anhelado que presenta la homonormatividad. La contradicción entre los ideales de inclusión y empoderamiento promovidos por la homonormatividad y las duras realidades económicas que enfrentan muchas personas LGBTTTIQ se hizo más evidente, revelando las limitaciones de una ideología que está arraigada y refleja la base económica de la que emerge.

En conclusión, la homonormatividad implica una contradicción infranqueable al estar ligada al capitalismo rosa bajo el esquema neoliberal. En la medida en que esta refuerza sus valores en el espectro ideológico, mina a su vez, su base material, destruyendo, así, la base económica que permitiría a los sujetos tener acceso a los parámetros normativos que establece. De ahí que esta contradicción sea el fundamento objetivo de donde emerge la política *queer* que desafía no solo la heteronormatividad sino también la homonormatividad.

III. 3. Raros entre los raros. Surgimiento de los primeros colectivos *queer* en la CDMX.

Una vez que se ha explorado el surgimiento del capitalismo rosa y su consolidación como una fuerza dominante dentro de la comunidad LGBT, arrojando luz sobre las contradicciones inmanentes de la homonormatividad en el contexto del neoliberalismo, podemos comenzar a profundizar en la historia y la praxis política de los colectivos *queer* en la Ciudad de México, proporcionando una comprensión matizada de las voces alternativas y las tendencias políticas dentro de la comunidad LGBTTTIQ+. Al examinar las experiencias e ideologías de los colectivos *queer*, nuestro objetivo es resaltar la naturaleza multifacética del activismo, los desafíos que enfrenta y los diversos caminos que toma para navegar el panorama sociopolítico.

Dentro del entorno urbano dinámico de la Ciudad de México, los colectivos *queer* han surgido como manifestaciones de resistencia y subversión, desafiando no solo las estructuras heteronormativas sino también las tendencias homonormativas perpetuadas por el capitalismo rosa. Estos colectivos, caracterizados por su compromiso con lo *queer* como una fuerza transformadora y liberadora, ofrecen una desviación radical del ethos consumista e individualista a menudo asociado con los principales movimientos LGBTTTIQ+.

Al analizar su praxis política, estructuras organizativas y modos de resistencia, nuestro objetivo es descubrir las estrategias que emplean para remodelar las nociones de género, identidad y poder dentro del panorama

sociopolítico más amplio. Además, ubicamos a estos colectivos dentro del marco más amplio del movimiento LGTTTTIQ+, comparando y contrastando sus tendencias políticas con otros grupos destacados, como los empresarios LGBT que financian asociaciones civiles o los líderes históricos del primer movimiento LGBT en México quienes sostienen ideales socialistas y que mantienen su activismo hasta la actualidad.

Este análisis comparativo sirve para iluminar las diversas ideologías y enfoques dentro de la comunidad LGBT, ilustrando las tensiones, alianzas y coaliciones potenciales que existen entre estas diferentes facciones. Al explorar las intersecciones y divergencias entre los colectivos queer de género y otras tendencias políticas, nuestro objetivo es proporcionar una comprensión integral de las complejidades y disputas que dan forma al activismo queer en la Ciudad de México.

III. 3. 1. Tres tendencias dentro de la política de la diversidad sexual.

La política de la comunidad LGTTTTIQ+ en la ciudad de México de las últimas dos décadas puede clasificarse en tres tendencias generales. La primera la denominamos empresarial, es la dominante y está vinculada a lo que hemos descrito bajo el concepto de homonormatividad. La segunda la llamamos histórica y está liderada por los dirigentes de la década de 1970. Esta tendencia es ampliamente respetada por la comunidad en general por su aporte histórico y ocupan una importante influencia académica y tienen respaldo institucional dentro del gobierno izquierdista de la CDMX y en las universidades públicas. A pesar de ello, su influencia sobre la población de la diversidad sexual es limitada. Finalmente, la tercera tendencia es la relacionada a las disidencias sexuales, a los grupos *queer*, no binaries y trans que emergen de las necesidades específicas de los grupos en su lucha diaria contra la discriminación, autodefensa, supervivencia económica, acompañamiento emocional. Esta es la tendencia que para los términos de esta tesis hemos dado a llamar *queer* por los motivos previamente expuestos, es la que cuenta con menos recursos económicos o institucionales, sin embargo, tiene un

desarrollo orgánico de base por lo cual ha ido creciendo de manera más o menos silenciosa en los últimos años y se ha dejado ver con mayor o menor fuerza en ciertas ocasiones.

III. 3. 1. 1. La tendencia empresarial

Cómo hemos visto, a partir del 2000 la homonormatividad se consolidó en México hegemonizando la agenda política y cultural de la comunidad LGBTTTTIQ+. La homonormatividad pudo establecerse como producto de la visión e intereses de clase de la minoría económicamente acomodada de la diversidad sexual. El grupo de empresarios vinculados al mercado de la diversidad sexual se especializó en centros nocturnos, inversiones inmobiliarias, sex shops, etc. y, debido a su relevancia económica, tuvo la capacidad de cabildear con los partidos políticos en la Ciudad de México, así como de agruparse en organizaciones patronales como la Federación Mexicana de Empresarios LGBT+⁵⁵ (FMELGBT).

El líder tradicional de la línea empresarial fue Tito Vasconcelos quien fungió como organizador de los empresarios locales y logró articularlos dentro de una fuerza política. Su lugar como pionero del movimiento de los empresarios sigue siendo relevante, aunque ha sido desplazado política y económicamente cada vez más por las organizaciones patronales como la FMELGBT.

Podemos identificar tres mecanismos de intervención política por parte de las organizaciones patronales: 1) El cabildeo directo con políticos para promover modificaciones a la ley y normas que permitan la consolidación de un mercado vinculado a un 'estilo de vida' de la comunidad LGBTTTTIQ+ así como demandas vinculadas directamente a la igualdad de oportunidades, tales como la ley de sociedades de convivencia y el matrimonio igualitario. 2) La fundación de asociaciones civiles, para la formación de cuadros y desempeño de tareas específicas y programas sociales no gubernamentales. 3) Intervención sobre

⁵⁵ Fundada en el 2014, ha impulsado iniciativas ciudadanas para promover "un México con igualdad de oportunidades para todas las personas" a través de lo que denominan el empoderamiento económico de su sector por medio de la vinculación con proveedores LGBT+ de acuerdo con su perfil de LinkedIn (FMELGBT, s/f).

espacios conquistados por la comunidad impulsando una narrativa propia como ocurre con la marcha del orgullo reinventada desde la línea empresarial en el *pride* el cual les ha servido como una especie de escaparate publicitario año con año.

Sobre el mecanismo del cabildeo, podemos observar la declaratoria del Congreso de la Ciudad de México en el 2015 de la ciudad como *gay friendly* bajo el gobierno de Miguel Ángel Mancera (I Legislatura de la CDMX, 2019) y su incorporación a Rainbow Cities Network (RCN s/f) como resultado de una cooperación del sector empresarial y el gobierno de la capital, así como de activistas. Acciones como estas han incentivado la inversión local y extranjera y han estado muy enfocadas a la creación de un mercado específico. De acuerdo con Casas Ferrer, presidente de la FMELGEBT, en entrevista a Capital Digital, la discriminación causa pérdidas por 80 mil millones de dólares al año (Capital Digital, 2017). Así, el haber logrado la certificación de ciudad *gay friendly*, ha aumentado la visibilidad, traído acceso nuevos mercados, oportunidades de asociación y una mayor derrama económica; por ejemplo, de acuerdo con el sitio web TimeOut en el 2019, el turista de la comunidad LGBTTTIQ+ que visitaba la Ciudad de México gastó en promedio 1,300 dólares por estancia, frente a los 680 dólares que gasta un turista no LGBTTTIQ+ (Cervantes, 2019).

Esta cooperación queda también manifiesta en la publicación *Capital LGBTTTI guía de la Diversidad en la Ciudad de México*, publicada por la Secretaria de Turismo del Gobierno de la Ciudad de México, dirigida a los potenciales turistas extranjeros de la comunidad de la diversidad sexual, en la cual no sólo se exponen los logros en materia de igualdad de derechos, o los espacios culturales gubernamentales como el Museo del Estanquillo, sino que se dan a conocer centros nocturnos y hoteles para la comunidad LGBTTTIQ+ tales como como el Cabare Tito, la Perla Bar Cabaret, Tom's Leather Bar, entre otros (ST GCDMX, 2019).

No obstante, la tendencia empresarial no se ha limitado a cabildear a partir de los intereses de los empresarios LGBT⁵⁶ en la ciudad de México, sino que incluso

⁵⁶ Es relevante destacar que aquí no se coloca el acrónimo LGBTTTIQ+ sino el LGBT dado que al ser un movimiento político homonormado no considera en la práctica a todas las disidencias sexuales a pesar de que las pueda nombrar en el discurso.

colaboraron en el desarrollo del Tratado comercial entre México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC) a través de la participación de la FMELGBT en los paneles consultivos que se han llevado en el marco del trabajo de cooperación internacional (SE, 2022). Así, queda manifiesto que parte importante del trabajo político de estos grupos empresariales se encuentra ligado a su capacidad de cabildeo con el gobierno local y federal para lograr establecer medidas que han repercutido bien en un beneficio para la comunidad, pero, principalmente en una derrama económica para su clase. En este sentido, podemos hacer una analogía con la propuesta cuasi metafísica de la derrama económica, pues si cree que, si les va bien a los capitalistas de la diversidad sexual, habrá una derrama de derechos para el resto de la población LGBTTTIQ+-

Ahora bien, cabe destacar que esto no es inherentemente negativo, por el contrario, se muestra como algo positivo en la medida en que ha traído consigo generación de empleos para personas normalmente marginadas del mercado laboral con razón de género, pero, al igual que en todo movimiento dialéctico, en su ser ya están determinadas sus contradicciones. Dado que detrás de esa aparente comunión de intereses, germina la contraposición entre las clases. Por ejemplo, O'Brien (2021) destaca como las compañías Babeland y Pleasure Chesten Nueva York dedicadas a la venta de juguetes sexuales eran propiedad de personas gay y dieron empleo a personas de la diversidad sexual trans, no binaries, etc. Sin embargo, los empleados sufrían de discriminación y acoso por lo clientes por lo cual decidieron sindicalizarse a lo cual los patrones se opusieron. A pesar de que los dueños se consideraban a sí mismos como progresistas e incluyentes su diferencia de clase se impuso. Esto no quiere decir que en la Ciudad de México se vaya a seguir la misma trayectoria, pero es prácticamente un hecho que estas contradicciones se van a manifestar de alguna manera como un conflicto de clase a pesar de que los empresarios LGBT se vean a sí mismos como de izquierda y cercanos a los gobiernos socialdemócratas de la CDMX y la federación.

La segunda herramienta política que utilizan los empresarios de la diversidad sexual es la fundación y operación de asociaciones civiles. Estas operan a través de la atención de necesidades de la comunidad LGBTTTIQ+ que no están siendo

cubiertas por el Estado y por medio de la formación de cuadros activistas que ejercen abiertamente la actividad política. Por ejemplo, asociaciones como Fuera del Closet a.c. It Gets Better Mexico o Inspira Cambio a.c. entre otras, realizan campañas permanentes de promoción de salud sexual llevando a cabo pruebas rápidas para la detección del VIH, Hepatitis, sífilis, etc. así también suelen realizar pláticas sobre educación sexual y hacer dispersión de preservativos en escuelas, comunidades, etc. En este tipo de labores, encontramos que las asociaciones civiles colaboran estrechamente con distintas instituciones del gobierno de la Ciudad de México o federales, tales como el COPRED o CENSIDA, así como con universidades públicas como la UNAM o la UAM tal como lo reportaron Inspira A.C. (2018). Por su parte la FMELGBT a través de su iniciativa #TogetherForInclusion, fomenta la incorporación de las personas LGBTTTIQ+ al mercado laboral a través de la formación para el trabajo y convenios con empresas para realizar contrataciones (BIM, 2022).

Por otro lado, la formación de cuadros resulta indispensable para la operatividad de las asociaciones civiles, así como para la reproducción ideológica de la perspectiva política empresarial sobre la cultura LGBTTTIQ+. Se observó que las asociaciones civiles, reciben financiamiento de grupos empresariales nacionales como extranjeros, así como recursos públicos por parte los gobiernos locales y federal. Con esta fuente de recursos monetarios forman a sus cuadros a través de becas o estímulos para especializarse en el extranjero, sobre todo en países de Europa Occidental o Estados Unidos y Canadá, así como en el interior del país (Montoya, 2021). Ahí se forman dentro de la ideología liberal que posteriormente se busca poner en marcha en el territorio nacional con mayor o menor alcance. Un ejemplo de esta forma de trabajo lo encontramos en el curso de capacitación en viruela símica a activistas que llevó a cabo la asociación civil Inspira Cambio A.C. el 16 de febrero de 2023 en la Ciudad de México. En la lista de requisitos de la convocatoria emitida por la asociación se señala que para poder participar se debe "Formar parte de alguna organización civil, colectivx, personal de lugares de encuentro o ser activista que realizó y/o realiza actividades de información, educación y comunicación sobre viruela símica con poblaciones clave y población

vulnerable” (IC, 2022), de tal manera que se establece que el curso es para formación de cuadros especializados y con trabajo previo en el área. Ahora bien, a nota al pie de página del lado derecho de la convocatoria se puede leer el siguiente texto “Con el apoyo de subvenciones de Gilead Sciences. Inc. Gilead Sciences. Inc. no ha participado en el desarrollo o contenido de estos materiales”. Es importante señalar que Gilead Sciences. Inc. es una empresa farmacéutica de Estados Unidos con base en el Estado de California la cual reportó en el 2022 un ingreso neto por encima 4.59 mil millones de dólares y un total de activos con un valor superior a los 63 mil millones de dólares. En el curso de capacitación se abordaron distintos temas como, desde cuestiones técnicas hasta la divulgación, pero no se plantearon los problemas estructurales y geopolíticos que dificultan que las clases trabajadoras tengan acceso a ciertos medicamentos y vacunas.

El trabajo conjunto entre corporaciones farmacéuticas y el activismo realizado por estas asociaciones civiles revela que existe un interés económico del gran capital en un mercado compuesto por consumidores LGBTTTIQ+ que, potencialmente, representa ingresos millonarios. Cabe considerar que el hecho de que exista un mercado para los medicamentos y las vacunas va de la mano de un desmantelamiento de los sistemas de salud pública y de investigación por parte de los Estados a partir de la restructuración neoliberal del capitalismo. En el caso de México, existe todavía una carencia incluso dentro del modelo socialdemócrata que impulsa el gobierno izquierdista que llegó al poder en el 2018. En este sentido, el activismo desarrollado desde esta línea política subsana una carencia social que existe entre la población LGBTTTIQ+ a partir de una tercerización de los servicios estatales en favor de los intereses económicos de las corporaciones. De tal manera que se crea la ilusión de que existe una conciliación de los intereses de las masas trabajadoras LGBTTTIQ+ con los empresarios del ramo. Sin embargo, detrás de esta apariencia, se manifiesta un debilitamiento del Estado de bienestar en favor de la ‘filantropía’ de las clases dominantes. En algunos momentos, los intereses del sector privado, el gobierno y la población parecen coincidir y trabajan armónicamente de manera conjunta, pero en otras, como veremos más adelante,

este activismo pro-empresarial, sirve de ariete en la lucha política del capital en contra de gobiernos de izquierda.

Ahora bien, es relevante señalar que de acuerdo con OP, activista de Grupo d3 Chok3, esta relación entre asociaciones civiles, gobierno y empresas en México, muchas veces ni si quiera está directamente vinculada con la creación de nichos de mercado sino con estructuras de saqueo del presupuesto público. Así, hace la siguiente afirmación, los gobiernos simulan “no buscan obtener resultados. Ellos buscan sus números para llegar a las metas, para poder recibir el ingreso a cierto tipo de eventos, a decir que cumplieron cierto tipo de metas o ya disminuimos esto o aquello. Es decir, cumplir con compromisos muchos de ellos internacionales.” Pero, también hay simulación por parte de las organizaciones, de acuerdo con OP, “que reciben financiamiento pero que solamente son el membrete y entregan ‘resultados’ a la federación pero que, en realidad, no están atendiendo nada” (Montoya, 2021). Así, nos da a entender que, en algunos casos, las asociaciones civiles reciben dinero público para realizar las distintas campañas que no se llevan a cabo.

Finalmente, el último mecanismo que se identificó de la actividad política de la línea empresarial está relacionado con la intervención sobre espacios conquistados por la comunidad impulsando una narrativa propia. Estos espacios pueden ser físicos, pero también simbólicos. A nivel internacional encontramos, por ejemplo, la construcción de narrativas pro LGBT de corte liberal en series de televisión o en el cine que no cuestionan la explotación ni su intersección con la dominación por raza o sexo. De tal manera que se desarrolla un discurso abstracto sobre la orientación sexual y, en menor grado, sobre la expresión de género que no entra en conflicto con los principios de la acumulación capitalista y que, por lo tanto, invisibiliza las problemáticas de las personas de la diversidad sexual que vienen de las clases trabajadoras y que son racializadas. La construcción de estas narrativas tiene un gran peso. Por ejemplo, para la marcha del orgullo del 2023 la organización se ha dividido principalmente en tres corrientes dentro de la organización. Por un lado, el comité que organiza la XLV marcha del orgullo LGBTTTIQ+ de la Ciudad de México, con un enfoque más cercano a la reivindicación de los derechos de la

comunidad y que colabora con el gobierno morenista de la capital, por el otro, el comité organizador del llamado Gay Pride CDMX, el cual ha sido acusado de lucrar con el movimiento y, finalmente, otro tercer comité de organizaciones radicales que llaman a formar un Bloque Disidente, el cual ha sido acusado de tener vínculos con la derecha panista.

De acuerdo con los críticos del sector empresarial, los organizadores del Gay Pride CDMX venden espacios publicitarios dentro de la marcha que van desde los 75 mil pesos hasta el millón de acuerdo con la visibilidad que pueda alcanzar la publicidad (Martínez, 2023). La tensión ha girado no sólo en cuanto a la comercialización del espacio de lucha, sino que han surgido críticas hacia los invitados que no pertenecen a la comunidad LGTBTTIQ+ como Alfredo Adame o al hecho de que varias de las empresas patrocinadoras no tienen políticas de inclusión en su planta laboral. Sin embargo, este conflicto entre las distintas tendencias políticas al interior de la comunidad no es algo nuevo, basta recapitular su historia para darnos cuenta de ello.

Como ha sido señalado, las primeras movilizaciones de la comunidad de la diversidad giraban ideológicamente en torno a una crítica radical del sistema capitalista y la llamada familia y moral burguesa, pero en la década de 1980 con la pandemia del VIH/SIDA hubo un periodo de repliegue. Ya en 1997 con la llegada de la izquierda al Distrito Federal con el PRD y la elección de Patria Jiménez al congreso siendo la primera diputada abiertamente homosexual dio paso a una nueva etapa en la historia de la lucha política del movimiento de la diversidad sexual. En 1998 Patria Jiménez marchó en la XX marcha del orgullo y “La Asamblea Legislativa del Distrito Federal organiza el Primer Foro Legislativo sobre Diversidad Sexual. Se establece el Premio al Mérito Gay patrocinado por un grupo de empresarios interesados en reconocer el compromiso social de las personas que luchan por las causas de la población con orientación sexual diferente” (Jiménez, 2016: 10). De tal manera que comenzamos a ver la participación del sector empresarial, con el gobierno local y activistas. Así, en la década del 2000 volvemos a ver una fuerte actividad política de parte de la comunidad, pero en gran medida resignificada con una fuerte presencia de ideología liberal. El movimiento se había

homonormado y ello se reflejó en la marcha, que pasó al control de los empresarios LGBT locales encabezados por Tito Vasconcelos. Esta situación disgustó a quienes habían sido parte del movimiento histórico de la década de 1970 y de quienes veían de manera crítica.

En la marcha del Orgullo del 2012 se produjo una división. En una nota del periódico digital Sin Embargo se lee “se dice que la marcha estará dividida entre aquella organizada por los “empresarios” y los “activistas auténticos”.” (Bruciaga, 2012). Esta división que se venía gestando estalló en ese año.

Más adelante en la nota periodística:

La gestión de la marcha del 2 de junio, la que se rumora es de los “empresarios” corre a cargo del Comité Organizador de la XXXIV Marcha Nacional del Orgullo y Dignidad LGBTTTI, cuyo principal representante es Jorge de la Rosa, abogado egresado de la UNAM, empresario desde hace varios años especializado en abrir establecimientos nocturnos pensados para la comunidad gay. En su currículo se encuentran clubes que de alguna manera reinventaron la sofisticación de los antros pensados para un público lésbico-gay, como el BOX en la colonia Anáhuac, un lugar al que todos querían ir. (Bruciaga, 2012, s.p.).

En este sentido, es importante destacar que el testimonio del empresario Jorge de la Rosa quien afirmó que “Desde el 2001 vengo apoyando al comité, incluso en algún momento gestioné patrocinios importantes para la marcha”. Con lo cual corroboramos la versión de que el sector empresarial enforcado al mercado rosa tuvo una presencia creciente desde la renovación del movimiento a finales del siglo XX. Y es que no es ninguna sorpresa el interés mercantil cuando, la derrama económica después de la marcha LGBTTTI del 2011, por ejemplo, se calculó en 22 millones de pesos. (Bruciaga, 2012).

Al otro lado del espectro encontramos a los colectivos *queer* quienes:

Cansadxs de los colectivos de gente muy políticamente correcta, de ideologías blancas, burguesas y de activistas de selfies, el ala marica más radical de la Ciudad de México decide acuerparse en 2019 y montar un numerito llamado el anti-pride para contrarrestar el día del Orgullo LGBT donde hay más presencia de transnacionales que de activistas en las celebraciones y marchas que se realizan el 28 de junio de cada año. (Vía alternativa, 2020, s/p.).

De tal manera que podemos observar claramente la pugna entre las tres tendencias claramente diferenciadas, que a veces colaboran y otras se oponen dentro del espectro de la toma de un espacio simbólico como lo es la marcha del Orgullo y cuya pugna no puede ser comprendida sino a partir de un conflicto de clases que atraviesa el sistema sexo género de manera permanente.

Por lo tanto, este hecho nos permite observar que el activismo basado en un modelo homonormado bajo una línea proempresarial no es algo que se asiente sobre la nada, sino que sigue un esquema tal como el establecido por Marx y Engels en textos como la Ideología Alemana, pero, sobre todo, en el análisis sobre los intelectuales y su rol en la construcción de la hegemonía realizado por Gramsci. Es a través de la industria cultural de masas que la cultura gay es mostrada a través de películas, series, publicidades, *lifestyle* etc., que se diseña y se opera a través de un ejército de trabajadores intelectuales que reproducen la cultura dominante y que se difunde a través de toda la comunidad. Esta capacidad de difusión cultural es lo que permite a la burguesía LGBTTTIQ+ imponer su hegemonía cultural y su liderazgo político, la cual se expresa de distintos modos. Por ejemplo, ante el problema del desabasto, la tendencia principal dentro del activismo en México se centra en la entrega de medicamentos a través de asociaciones civiles en lugar de luchar por robustecer el sistema de salud estatal. En este sentido, se sigue la tendencia neoliberal a tercerizar la asistencia social.

Finalmente, es importante señalar que este tipo de activismo, expresado en sus distintas manifestaciones, tiene poca capacidad de desarrollar comunidad puesto que se centra en el individuo. Y si bien, tiene una gran fortaleza en tanto a su penetración cultural, se basa más en la inmovilidad de las masas que constituyen a la población LGBTTTIQ+ más allá de su rol como consumidores. De tal manera que su capacidad política no yace en la movilización sino en el cabildeo y la presión económica y es por este motivo que, para la consecución de las grandes metas de la comunidad de la diversidad sexual, la tendencia empresarial no puede obrar sola, sino que se han logrado gracias a la comunión de intereses de los distintos grupos a pesar de las diferencias de clase.

III. 3. 1. 2. La tendencia histórica

Esta tendencia política claramente es de izquierda en su sentido más clásico. Quienes la conforman son principalmente militantes del movimiento de la década de 1970 y 1980 y fueron parte de la primera marcha o estuvieron relacionados con ella.

A diferencia de los empresarios, los históricos han logrado forjar una carrera en la academia, el servicio público, dirigen asociaciones civiles con apoyo gubernamental. Algunos de sus principales representantes son: Juan Jacobo Hernández quien fue dirigente del FHAR. Actualmente “como cabeza más reconocida del Colectivo Sol, sigue en pie de lucha, comprometido con la causa del VIH/SIDA y con la visión crítica en torno a la causa de las sexualidades heterodoxas... incluso crítico al interior del plural colectivo de colectivos LGBTTTI... Y lo que se vaya agregando.” (Lizárraga, s/f). Colectivo Sol es una asociación civil cuyo financiamiento es público como privado ya que cuenta con el apoyo de CENSIDA así como de la Levi Strauss Foundation que es parte de la multinacional Levi Strauss Company. Sin embargo, a diferencia de las asociaciones civiles de tendencia empresarial, el trabajo de Colectivo Sol está mayormente enfocado al trabajo comunitario y de base derivado de la perspectiva socialista de su principal dirigente. Otro líder histórico importante es Xavier Lizárraga Cruchaga quien fundó el grupo Lambda cuya participación fue indispensable para la realización de la primera marcha del Orgullo. Actualmente es profesor investigador del INAH, ha escrito gran cantidad de artículos, dicta conferencias y emite opiniones sobre el movimiento. En una reseña sobre una reunión con jóvenes activistas en la Ciudad de Morelia podemos leer:

A sus 71 años de edad se lamenta de aquello en lo que a su juicio se han convertido las manifestaciones del *pride parade*, pronuncia exagerando el extranjerismo: “Hoy las marchas son un espectáculo publicitario. Ahora ves los logos de Citibanamex y Bancomer... ¡Las marcas nos usaron como muro para su publicidad!” Remata, como suele hacerlo, con un giro humorístico: “A mí pride me suena como a precio, y yo cuestó muy caro”. (Chávez, 2019, s/p.)

En este sentido resulta relevante destacar su postura crítica ante la mercantilización de la marcha y de la lucha que nos muestra las tensiones internas del movimiento con base en las contradicciones de clase al interior de este. Así mismo, podemos ver cómo algunos de los líderes históricos ejercen influencia sobre sectores de la comunidad al contar con una opinión legitimada por su rol como fundadores del movimiento, la cual, si bien tiene mucho menor eco que aquellas promovidas por el capital es respetada, aunque no siempre compartida, por prácticamente todo el conjunto del movimiento.

Como consecuencia directa de las condiciones materiales en que se han desarrollado profesionalmente los líderes del movimiento histórico, su tendencia política actual es de una izquierda más institucional. Encuentros y desencuentros con los partidos políticos como PRD y Morena ha sido parte de su dinámica. Su trabajo más centrado a lo académico y a la labor intelectual ha centrado su praxis entre círculos de jóvenes estudiantes de la diversidad sexual críticos hacia el capitalismo rosa y la homonormatividad. No obstante, su lucha ya no es confrontativa como lo llegó a ser en la década de 1970 o incluso a inicios del 2000. En la actualidad tienen una actitud política conciliadora, que busca la unidad del movimiento de la diversidad sexual no alineada con la homonormatividad. Dicha actitud ha llevado en algunas ocasiones a que los activistas actuales los cuestionen por no tomar postura firme frente a algunas problemáticas⁵⁷.

Finalmente, cabe señalar que la influencia de la generación histórica sobre los nuevos activistas cada vez es más limitada en torno a las condiciones

⁵⁷ Por ejemplo, en una disputa entre Aldo Hinojosa, simpatizante crítico del López Obrador, y Alain Pinzón, líder de Vhive libre, por el presunto uso irregular de medicamentos del sector salud, Juan Jacobo Hernández hizo un llamado a las partes a desescalar el conflicto a través de su cuenta de twitter del siguiente modo: “Con todo respeto-como dice el clasico-esta disputa con @Alainwho tiene todo el viso de ser una querrella muy visceral y personal. Es como un juego en el que todos los jugadores pierden y queriéndolo o no, se llevan de corbata a quienes necesitan los ARV. Bájenle al volumen xfa.” A lo cual una cuenta identificada como @RogerHeras respondió “No, señor. Alain o alguien cercano a él está robando medicamentos del sector salud, ¿y esperas que le bajemos dos rayitas para no enojar a las buenas conciencias?”. Esto es muy significativo cuando lo ponemos en el contexto del testimonio dado por uno de los miembros de Grupo d3 Chok3 quien afirmó que “los históricos no quieren meterse en problemas, ya están cómodos, ya hicieron lo que tenían que hacer”. Las pugnas internas no son solo producto de la ideología, sino que, las diferencias ideológicas parten de las condiciones materiales de quienes las manifiestan.

materiales, pero no sólo en lo referente a la forma en que los viejos activistas están integrados a la vida económica en trabajos formales e reconocidos por las instituciones del Estado mexicano, sino también, desde la forma en cómo se constituye su corporalidad frente a la heteronorma. Así, los movimientos vinculados a los sujetos no binarios, al género fluido, a las personas trans y *queer* no se ven representados por su discurso. Por el contrario, los líderes históricos se posicionan en la retaguardia siguiendo las líneas de los nuevos activismos, es decir, han perdido su capacidad de liderazgo e iniciativa.

III. 3. 1. 3. La tendencia *queer*. Las disidencias sexuales

La tendencia *queer* es relativamente nueva, los primeros colectivos surgen en México a partir de la década del 2010 y se han ido abriendo paso dentro de la lucha política de la comunidad LGBTTTTIQ+ de manera firme, aunque no sin contradicciones.

Para comprender su lucha política hay que partir primero de analizar las condiciones materiales sobre las que se construyen a sí mismos como colectivo dado que, como afirma Marx “Los hombres hacen su propia historia, pero no la hacen a su libre arbitrio, bajo circunstancias elegidas por ellos mismos, sino bajo aquellas circunstancias con que se encuentran directamente, que existen y les han sido legadas por el pasado” (1971, p.231). Así que comencemos por comprender el origen de clase de los sujetos que constituyen la lucha *queer* en la Ciudad de México. Lo primero que es importante destacar es que muchos activistas *queer* provienen de familias de clase trabajadora o de las denominadas ‘clases medias’⁵⁸.

⁵⁸ El entrecomillado en el término ‘clases medias’ se hace para realzar que desde el punto de vista del presente trabajo se le considera más como una cuestión de orden ideológico que material; es decir, quienes se perciben a sí mismos como parte de la así llamada clase media en realidad pertenecen al proletariado dado que no poseen medios de producción y venden su fuerza de trabajo a cambio de un salario al igual que el obrero fabril. Sin embargo, existe una diversidad de factores como el grado académico, la cuantía del ingreso, la etnicidad, etc., que afecta directamente en su autopercepción social. El resultado es que este grupo se percibe a sí mismo como distinto y superior al resto del proletariado y tiende a identificarse ideológicamente con la clase dominante como modo de distinción a pesar de que sus condiciones materiales sean mucho más similares a las del obrero fabril que al capitalista propietario de una multinacional.

Así mismo, es importante destacar la relevancia de la migración interna que viven, dado que una gran cantidad de personas sexo diversas se han desplazado de los estados hacia la capital en busca de vivir con mayor libertad su orientación sexual o su expresión de género lejos de los escenarios de la violencia que se vive sus lugares natales. A este fenómeno de migración interna le han denominado sexilio, el cual se ha convertido en parte fundamental de la experiencia *queer* en México. De tal manera que, cuando se observa el impacto de estos factores en su incorporación al mercado laboral, salta a la vista que la mayoría de los activistas *queer* han sido empujados al mercado laboral informal debido al disciplinamiento de género del trabajo o directamente por la discriminación que viven al interior de sus familias.

Por esta razón muchas de las personas *queer*, trans, no binarios⁵⁹ etc., trabajan en mercados laborales informales, como la venta minorista de ropa o accesorios de moda en mercados ambulantes. Así, en la lucha económica, que muchas veces es por la supervivencia, llevó a distintos colectivos a crear la Tianguis Disidente en el pasaje de la Glorieta de Insurgentes a unos pasos de la Zona Rosa en el 2021. El espacio, no sólo ha sido apropiado para el sostenimiento económico sino como punto de encuentro y de formación de lazos comunitarios. De acuerdo con un testimonio documentado por Hernández (s/f):

⁵⁹ De acuerdo con el estudio de Vélez y Montoya (2022), las personas no binarias identificadas bajo la categoría de 'Persona con otra identidad de género no normativa', son las que tienen mayor dificultad para integrarse a la población económica activa y con mayores tasas de desempleo llegando hasta el 17.3 por ciento.



Imagen 10. El 12 de agosto de 2019, Alec lanzó glitter al secretario de Seguridad de CDMX, Jesús Orta. / Foto: Reforma



Imagen 11: Grupo D3 CHOK3 performance para combatir la serofobia – Fotografía All City Canvas

A sus 17 años, David Román ya es conocido en La Tianguis por sus famosas “donas gay”, mismas que prepara en la panadería donde trabaja cuando no está en la Glorieta de los Insurgentes.

Desde hace ya casi tres meses, David encontró más que un espacio para vender, halló un refugio y una segunda familia que en poco tiempo le ha demostrado su apoyo: “Aquí es normal que expresemos sin filtros nuestros sentimientos. Es un sitio en el que puedes llorar y en lugar de mirarte mal o juzgarte se acercan para preguntarte si estás bien y creo que eso es algo que muchos necesitamos, no únicamente los de la comunidad LGBTQ+, sino todos como seres humanos”. (Cuartoscuro, s/f)

Otro testimonio documentado por la periodista nos muestra la relación entre el disciplinamiento de género y la lucha política *queer*.

Suly, al igual que su actual pareja, no ha logrado conseguir trabajo por su aspecto físico, por lo que juntos sostienen un hogar sin ayuda de nadie gracias a la venta de accesorios que fabrican para vender en su puesto. Por esta razón, resalta la importancia de que existan estos espacios: “Protestamos porque no se nos otorgan buenos empleos por ser quienes somos, por nuestra apariencia física o por nuestra identidad. Lo veo mucho con mi novie, no le aceptan porque su físico es muy andrógino y eso no le gusta a la gente, además es alta, morena, es de un cuerpo curvy, a mí me pasa lo mismo, y eso que paso un poco más el filtro de lucir femenina”. (Cuartoscuro, s/f, s.p.)

De tal manera que podemos observar como las condiciones materiales son aquellas que condicionan la superestructura social en términos marxistas clásicos.

Otro testimonio relevante es el que captura Aquino (2021)

“Venimos aquí desde hace cinco meses ya, desde mayo. Lo que vendemos es ropa de segunda mano y algunas cosas nuevas. Antes de llegar aquí tenía una tienda en línea con una amiga, pero todo ha sido un proceso muy reciente, porque previo a la pandemia yo estaba trabajando como mesero”, narra el joven mientras recorre los pasillos de “la tianguis”. (Aquino, 2021, s.p.)

En este testimonio, podemos observar la inestabilidad laboral que enfrentan las personas *queer* quienes debido a la pandemia de covid 19 quedaron desempleados y cómo transitaron de la venta en línea a la venta en un puesto gracias a la creación de estos espacios.

Ahora bien, la lucha económica y las condiciones materiales que condujeron a la creación de la tianguis disidente no paran ahí, puesto que el nivel de organización ha tenido que aumentar a medida que han recibido agresiones por parte de grupos externos de comerciantes ambulantes, presuntamente con vínculos con el gobierno local. Así, la autodefensa y las luchas por el mantenimiento de un espacio conquistado, llevan al fortalecimiento de los lazos internos como de un proceso de politización.

Se trata del tercer episodio de violencia en contra de integrantes de La Tianguis Disidente en apenas 2 semanas. El 23 de septiembre de 2021, los comerciantes LGBTQ+ sufrieron una agresión por parte de comerciantes de la calle de Génova. Un día después, el 24 de septiembre, integrantes de La Tianguis Disidente salieron a las calles a manifestarse contra la violencia. Sin embargo, la Policía reprimió la protesta y encapsuló a les manifestantes. (Ulises, 2021, s.p.)

Otra fuente de trabajo que son comunes entre las personas de la disidencia sexual son las labores de compañía, que van desde la lectura de cartas de tarot hasta la participación en el trabajo sexual. Por ejemplo, en Alec Cursed, uno de los líderes de Resistencia Queer, publicó a través de su cuenta de tweeter @Piratavagabundx “Hago lecturas de #Tarot en línea. Apoya a tu bruja marikona local” el 2 de julio del 2020. Así mismo, la cuenta @LPunial publicó el 13 de febrero de 2023 que “El sábado me leyeron las cartas en la tianguis disidente y ta bacan (sic.) sentir que realmente confié en la lectura del tarot como forma de conocimiento...” mostrando cómo este es un servicio que es relevante dentro de la comunidad y que está presente dentro de espacios como la Tianguis Disidente. Otra cuenta que ofrece estos servicios es @naamnicktatu quien el 20 de julio de 2020 ofreció consultas en línea colocando los siguientes hashtags. #Tarot #tarotenlinea #tarotonline #lgbtq #lgbt #cdmx #mexico #espiritualidad. Es importante destacar que la lectura de tarot es muchas veces una forma secundaria de ingreso económico y que se entrelaza con otras prácticas de tipo espiritual que unen a la comunidad y que brinda referentes simbólicos que tienen incluso manifestaciones políticas (Montoya, 2021).

Ahora bien, ¿por qué el tarot tiene esta relevancia económica y cultural dentro de la comunidad? Se puede llegar a esta conclusión, a partir de lo observado en

campo. En primer lugar, las lecturas de Tarot ofrecen un medio de autoexploración, introspección y empoderamiento para los sujetos *queer* al permitir que las personas accedan a un acompañamiento y una afirmación entre su comunidad. En segundo lugar, la lectura de tarot brinda prácticas espirituales no normativas que dan cohesión al grupo. Hay que tomar en cuenta que las instituciones religiosas tradicionales suelen ser hostiles con las personas de la diversidad sexual. Como resultado, muchas personas *queer* buscan prácticas espirituales alternativas que acepten sus identidades y proporcionen un sentido de pertenencia. El Tarot, con su naturaleza mística e individualista, permite una experiencia espiritual personal y personalizable fuera de los límites de las estructuras religiosas tradicionales. Por otro lado, las barajas de tarot son ricas en simbolismo y arquetipos que resuenan con experiencias humanas universales. Por lo tanto, estos símbolos sirven a las personas LGBTTTIQ+ como un medio por medio del cual pueden encontrar reflejadas sus propias experiencias. Finalmente, las comunidades de lectura de tarot, tanto en línea como fuera de línea, brindan espacios de conexión y apoyo de tal manera que las personas sexo diversas pueden buscar estas comunidades para encontrar personas con ideas afines, compartir experiencias y recibir orientación de otras personas que entienden sus luchas y dificultades que enfrentan en su quehacer cotidiano.

Por otro lado, el trabajo sexual es también parte importante de la base económica en la que se desenvuelven los sujetos *queer* y que parte del disciplinamiento de género del trabajo que lleva a la lumpenproletarización de muchos sujetos quienes recurren a este tipo de trabajo para poder costear por ejemplo su transición al no contar con fuentes de empleo, o un sistema de seguridad social que les permita ser quienes realmente son. De acuerdo con datos de la COPRED (2021) de las 217 personas encuestadas que ejercen el trabajo sexual, el 54 por ciento fueron mujeres trans. De las trabajadoras sexuales el promedio de escolaridad rondaba entre la primaria y la secundaria. Así mismo, la encuesta destaca que nueve de cada diez personas que ejercen el trabajo sexual lo hace por motivos económicos y cinco de cada diez por falta de oportunidades laborales, con lo cual podemos observar claramente que existe una relación entre el

disciplinamiento de género y el trabajo sexual entre las personas que desafían la heteronormatividad a través la creación de barreras en el mercado laboral formal y dando paso a una violencia sistémica enraizada en las estructuras económicas. Esta situación ha llevado a las personas trans dedicadas al trabajo sexual a organizarse con miras a defender sus intereses económicos de clase. Casos como el de Las Famosas de Humbolt en la ciudad de Toluca es muy relevante pues su colectivo ha servido para ayudar a otras mujeres en su proceso de transición, así como brindar protección y alimentación a poblaciones vulnerables.

Ahora bien, hay que tener en cuenta que no es lo mismo el activismo trans y el activismo *queer*, pues cada uno tiene sus propios matices fincados en objetivos que surgen de las distintas condiciones materiales en las que emergen; por ejemplo, es de notar que muchas veces el activismo trans tiende a buscar la aceptación y la integración en la sociedad sin alterar radicalmente las normas de género, el activismo *queer* busca, por el contrario, confrontar dichas normas. No obstante, dentro de lo que hemos denominado como lo *queer* existe el encuentro entre ambas comunidades puesto que enfrentan a la heteronorma y a la moralidad tradicional, motivo por el cual es bastante común encontrar entre los colectivos *queer* la defensa de quienes se dedican al trabajo sexual y que en muchas veces les lleva a chocar contra quienes defienden posturas del feminismo abolicionista. Así mismo, no resulta extraño que entre quienes se identifican como sujetos *queer* hayan participado en trabajo sexual como una forma de ingreso secundario o de manera intermitente.

Finalmente, otras personas relacionadas con lo *queer* han logrado sostenerse económicamente “coyoteando”; es decir, a través la prestación de ayuda con trámites burocráticos para aquellos que buscan cambiar su identidad de género o facilitando el acceso a servicios de salud o a medicinas y tratamientos.

Como resultado, el activismo *queer* en la Ciudad de México parte de los problemas económicos y de justicia social que enfrentan las personas LGBTTTIQ+. Esto incluye abogar por los derechos de las personas de la disidencia sexual que no tienen acceso al trabajo, a la salud o a la vivienda, a través de redes de solidaridad. Así, la inestabilidad económica y social implica experiencias de

opresión LGBTTTTIQ+ que se traducen en formas particulares de praxis. Esto significa que la lucha de clases es fundamental para comprender las formas de opresión, incluidas las basadas en la sexualidad y el género.

Por el contrario, el activismo homosexual homonormativo que parte de la tendencia empresarial prioriza la asimilación a las estructuras sociales y económicas existentes, en lugar de desafiar esas estructuras en sí mismas. Esto puede verse como un reflejo de los antecedentes de clase y el privilegio de muchos activistas homosexuales homonormados, que pueden no haber experimentado las mismas luchas económicas que los activistas queer de la clase trabajadora. Como resultado el activismo gay homonormativo no aborda por completo las desigualdades económicas y sociales sistémicas que afectan a las personas queer de clase trabajadora.

Así mismo, a diferencia de los activistas de la izquierda histórica que suele recibir apoyo del Estado e incluso de algunas empresas o de los activistas que representan la hegemonía empresarial, los activistas queer han construido un movimiento autosostenido que no depende del financiamiento del gobierno o de las corporaciones. Este movimiento ha surgido como respuesta a las fallas del Estado y las estructuras capitalistas para abordar las necesidades de las comunidades marginadas. De tal manera que este movimiento puede entenderse como una manifestación de la lucha de clases, donde las personas oprimidas y marginadas se unen para luchar contra la clase capitalista dominante.

Ahora bien, antes de continuar cabe destacar algunas ideas de Lenin que pueden servir para comprender las características de las luchas de clase que emergen de las experiencias de clase atravesadas por el sistema sexo género que enfrentan las personas sexo disidentes. Desde la perspectiva de Lenin, en el Estado y la Revolución (2006), hay una distinción entre la lucha política y la lucha económica. Lenin argumentó que la lucha política se refiere al enfrentamiento y conflicto directo entre diferentes clases sociales y fuerzas políticas por el control y ejercicio del poder estatal. Abarca actividades como la organización de partidos políticos, la participación en elecciones, la participación en protestas y manifestaciones, y la competencia por la influencia y el dominio políticos. Por otro

lado, la lucha económica, tal como la entiende Lenin, se refiere a los conflictos y negociaciones de clase del día a día sobre cuestiones económicas, como salarios, condiciones de trabajo y derechos de los trabajadores. Esta lucha tiene lugar dentro del ámbito económico, típicamente involucrando sindicatos, negociaciones colectivas, huelgas y otras formas de acción directa destinadas a mejorar las condiciones materiales y los intereses de la clase trabajadora.

Por lo cual, hasta este momento, lo que hemos abarcado a las luchas asociadas por los derechos de las personas sexo disidentes se encierra dentro del marco de la lucha económica, la cual resulta muchas veces en la búsqueda de objetivos inmediatos y que lleva a problemas de orden estratégico si no se comprende dentro de la lucha política más amplia como veremos más adelante que sucede en torno a la lucha por el acceso a tratamientos contra el VIH y las vacunas contra la viruela símica. Ahora bien, Lenin enfatizó que tanto la lucha política como la lucha económica son esenciales para promover los intereses de la clase trabajadora y lograr el cambio social. Mientras que la lucha económica aborda agravios y desigualdades económicas inmediatas, la lucha política se centra en cuestiones más amplias del poder estatal, la dominación de clase y la transformación de la sociedad en su conjunto. Lenin argumentó que la lucha política, incluida la conquista del poder político por parte de la clase trabajadora, es en última instancia necesaria para lograr cambios económicos sustanciales y duraderos lo cual también es aplicable para el proletariado que además está atravesado por las opresiones que le impone el sistema sexo género heteronormado.

Así es importante señalar que, dentro de la lucha política, los activistas *queer* rechazan lo que llaman "capitalismo rosa", que, como hemos abordado previamente, es la mercantilización de la identidad y la cultura LGBTTTIQ+ con fines de lucro. Al rechazar el capitalismo rosa, los activistas *queer* abogan por un movimiento que no solo sea inclusivo sino también crítico con el capitalismo y sus estructuras opresivas y, por lo tanto, su naturaleza ideológica tiende a apartarse de los mecanismos tradicionales en que se había venido ejerciendo el activismo desde que llegó la izquierda electoral al gobierno de la ciudad de México. Del mismo modo

la cercanía con ideologías anarquistas y socialistas refuerzan entre sus colectivos el rechazo a estructuras de poder tradicionales.

A partir de lo observado, encontramos que una de las alternativas ideológicas que han encontrado las personas sexo disidentes en torno a la cual suelen organizarse y tomar acción es el anarquismo, ya sea en forma clara y definida, o de manera difusa. Por ejemplo, colectivos *queer* como Resistencia Queer⁶⁰, Grupo d3 Chok3⁶¹, Chicas Riot⁶² entre otros, se identifican bajo esta propuesta ideológica. Es importante destacar el contraste con la tendencia histórica que suele ser más cercana a la izquierda tradicional de tipo socialista o social demócrata o de la tendencia empresarial de ideología más bien de corte liberal.

Ahora bien, podemos afirmar que existe una conexión entre las personas *queer* y el anarquismo, ya que ambos desafían las normas y jerarquías

⁶⁰ En la descripción de la página de twitter de Resistencia Queer, se describen a sí mismos como un “Colectivo LGBTTTIQA+/Artivismo/Anarquía/Antipatriarcal”, así mismo, en el último post que realizaron en su página de Facebook el 9 de marzo de 2021 se definieron políticamente del siguiente modo: “Resistencia Queer NO es una Colectiva feminista. Somos un Colectivo ANARQUISTA y Antipatriarcal. 🏳️‍🌈 Por favor, SOBRE TODO MEDIOS DE COMUNICACIÓN, eviten dar definiciones erróneas de nuestro Colectivo y nuestro trabajo como ARTIVISTAS y personas defensoras de derechos humanos. 🔥 De la misma forma les exigimos que NO nos arroben ni etiqueten, ni siquiera nos mencionen en post, tweets o notas al lado de "Las brujas del mar" u otros colectivos transodiantes, pues nosotrxs somos un Colectivo en su mayoría conformado por personas trans y de la disidencia sexual y de género, repudiamos el fascismo y todo discurso de odio. Si nos arroban o etiquetan junto a personas/colectivas/grupos transodiantes lxs vamos a bloquear de todos lados por vulnerarnos.”

⁶¹ En un post de Facebook publicado el 10 de junio de 2010 Grupo d3 Chok3 se definió del siguiente modo “A la comunidad homosexual, se nos ha convencido de que la única forma para alcanzar la felicidad es transformándonos en lo que ellos desean. La lucha por el respeto a un mundo diverso ha capitulado ante la limosna de la legalización del matrimonio hetero-dirigido que no daña las buenas costumbres, pero en GRUPO D3 CHOK3 decimos “A la mierda”. Nosotros no aceptamos una sola forma de vivir la homosexualidad y la sexualidad, luchamos por el derecho a ser nosotros mismos sin miedo y con orgullo. En GRUPO D3 CHOK3 no aceptamos las lisonjas electorales, nos oponemos a la heterosexualización de las relaciones sexuales porque sabemos que en esa trampa sólo encontraremos más represión oculta de aceptación. Por un mundo sin fronteras entre naciones y sexos: 1. En contra del género obligatorio. 2. En contra del matrimonio. 3. En contra de la homonorma. 4. En contra de la heteronorma. Luchemos a favor de la anarquía del cuerpo. #GRUPOD3CHOK3”

⁶² En la descripción de su página de twitter el colectivo se define a sí mismo del siguiente modo “El futuro es interseccional 💜 La maternidad será deseada o no será 💚 Anarquía es libertad 💜 No más transfobia y bifobia en espacios feministas 🔥

tradicionales. El anarquismo, desde Bakunin y Proudhon hasta Hakim Bey, es una filosofía política que aboga por la abolición de todas las formas de jerarquía y autoridad, incluido el Estado, el capitalismo y otros sistemas que crean y refuerzan las desigualdades. A pesar de que existen distintas corrientes al interior del anarquismo, podemos considerar que para los anarquistas a menudo suelen priorizar la libertad y la autonomía individuales y rechazan la idea de imponer un conjunto único de valores o creencias en la sociedad. Por su parte las personas *queer* desafían de manera similar las normas y jerarquías tradicionales relacionadas con el género, tal como se ha establecido previamente, rechazan la idea de que solo hay dos géneros fijos y binarios y afirman su derecho a expresar su género de manera auténtica y significativa para ellos. Las personas *queer* también desafían directamente las normas tradicionales relacionadas con la sexualidad, las relaciones y otros aspectos de la identidad; por ejemplo, Grupo d3 Chok3 afirma lo siguiente:

En contra de la heterosexualización de las relaciones homosexuales La farsa de la homonorma está sustentada en la idea de que la homosexualidad viene acompañada de un estilo de vida específico cuando la realidad es que la sexualidad es vivida de tantas formas que no puede ser reducida a un par de categorías dicotómicas. No obstante, el juego detrás de este establishment sexual es la estandarización de un modo de vida dominante que borre todo rastro de libertad. Estamos sobredeterminados por el estilo de vida que nos ha impuesto la iglesia desde hace siglos seamos creyentes o no. Es el super yo que nos dice qué es lo correcto y no nos permite expresarnos con libertad. Todo aquello que sale a la norma de este mito debe ser castigado para ser encausado hacia el camino del “bien”. Ahora pues, ante la inevitable realidad de la homosexualidad que ya no oculta su voz, la homonorma se ha tratado de extender y flexibilizar para adaptarse y ser una especie de aparato ortopédico a las “desviaciones” sociales y el matrimonio heteroimpuesto ha sido la mejor herramienta (Grupo d3 Chok3, 2016, s.p.)

Por lo tanto, el anarquismo como los sujetos *queer* desafían la idea de que existe una forma única y fija de estar en el mundo y afirman el derecho de las personas a determinar sus propias identidades y caminos en la vida. De tal manera que esto nos permite observar que existe un vínculo ideológico claro entre el

anarquismo y los sujetos queer lo cual facilita la adopción de dicha ideología por parte de los colectivos que les agrupan.

Derivado de las condiciones ideológicas, los colectivos *queer* tienden a formas de organización y financiación distintas a las del activismo empresarial o al realizado por los líderes históricos, comenzando por el hecho de que no suelen recurrir a la figura de asociación civil o de organización no gubernamental. Por el contrario, suelen organizarse en torno a la figura del colectivo que está definido por su estructura más de tipo horizontal sin una jerarquía estricta y sus integrantes no suelen pasar de unas decenas de miembros. Ello coherente con su postura ideológica.

Es importante destacar que este modelo de organización política ha permitido una mayor autonomía y construcción de comunidad dentro del movimiento a diferencia del que se produce a partir de la tendencia empresarial. Al rechazar la financiación gubernamental y corporativa, los activistas *queer* mantienen un mayor control sobre su movimiento, lo que a su vez permite una toma de decisiones más democrática y una participación comunitaria. Este modelo ha llevado a una praxis política horizontal con bajos niveles de jerarquía, lo que ha sido crucial para crear un movimiento inclusivo y empoderador. Por ejemplo, en un post del colectivo colombiano Madriguera y compartido por Resistencia Queer, se lee “La construcción de dignidad solo es posible mediante la acción directa, colectiva y horizontal”.

El rechazo a la financiación gubernamental y empresarial significa que el movimiento no está sujeto a intereses o agendas externas. Esto permite una mayor autonomía y control sobre la dirección y los objetivos del movimiento. También significa que el movimiento puede centrarse en las necesidades de las comunidades marginadas, en lugar de atender los intereses de los financiadores o donantes.

Los bajos niveles de jerarquía dentro del movimiento también han llevado a una mayor construcción comunitaria. En lugar de depender de unos pocos líderes para crear e implementar proyectos, todos en el movimiento están involucrados en la toma de decisiones y la implementación de proyectos. Esto crea un sentido de propiedad e inversión en el movimiento, lo que a su vez fomenta un sentido más

fuerte de comunidad. Los miembros del movimiento invierten en el éxito y el bienestar de los demás, lo que crea un entorno de apoyo y empoderamiento.

Finalmente, podemos observar que los activistas *queer* utilizan una variedad de herramientas de lucha social para avanzar en sus objetivos políticos. Estos incluyen la acción directa, la performance y el activismo, la construcción de comunidad, la creación de redes de ayuda mutua para el suministro de medicamentos y la conquista de espacios para resignificarlos.

La acción directa es una herramienta utilizada por los activistas *queer* que puede tomar muchas formas, como protestas y bloqueos. La acción directa se puede utilizar para llamar la atención sobre problemas específicos o para desafiar las desigualdades sistémicas que los subyacen. Al ejercer presión sobre los que están en el poder, la acción directa puede ayudar a crear cambios y generar impulso para movimientos más grandes.

La performance y el activismo son otras herramientas de lucha social utilizadas por los activistas *queer*. Mediante el uso de la expresión artística para transmitir mensajes políticos, los activistas pueden interactuar con el público de una manera única y poderosa. Esto puede incluir actuaciones públicas, murales y otras formas de arte. El activismo puede ayudar a crear conciencia sobre temas específicos y puede ser una herramienta poderosa para la construcción de la comunidad.

La construcción de comunidad es otra herramienta clave utilizada por activistas *queer*. Al crear espacios para que las personas *queer* se reúnan, los activistas pueden construir redes de solidaridad y apoyo. Esto puede incluir todo, desde eventos sociales hasta grupos de apoyo y redes de ayuda mutua. La construcción de comunidades ayuda a crear un sentido de pertenencia y empoderamiento, lo que a su vez puede impulsar movimientos más amplios para el cambio social. De forma más específica durante las observaciones en campo se observó que existen de redes de ayuda mutua para el suministro de medicamentos retrovirales o de tratamientos hormonales. Debido a la discriminación y la marginación, muchas personas *queer* no tienen acceso a suministros médicos y de atención médica básica tal como se señaló previamente, por lo tanto, la generación

de redes de ayuda mutua facilita a llenar estos vacíos en la atención y brindar apoyo crítico a quienes lo necesitan.

Finalmente, la conquista de espacios para resignificarlos es una poderosa herramienta utilizada por activistas queer de género. Al recuperar espacios públicos, los activistas pueden desafiar la narrativa dominante y crear nuevos significados y posibilidades. Al resignificar los espacios, los activistas pueden ayudar a crear un nuevo sentido de posibilidad y empoderamiento para las personas y comunidades sexo disidentes.

En conclusión, los activistas *queer* utilizan una variedad de herramientas de lucha social para avanzar en sus objetivos de igualdad y liberación. La acción directa, la performance y el artivismo, la construcción de comunidad, la creación de redes de ayuda mutua y la conquista de espacios para resignificarlas son solo algunas de las muchas estrategias utilizadas por activistas para desafiar las desigualdades sistémicas y generar cambios.

III. 3. 2. El 2012, año de radicalización

El 2012 fue un año muy importante para la política popular en la Ciudad de México. Durante un evento de campaña del candidato priista Enrique Peña Nieto (EPN) en la Universidad Iberoamericana realizado el 11 de mayo de 2012, un grupo de estudiantes se manifestó en su contra cuestionándolo por su participación en la represión ocurrida en San Salvador Atenco cuando él fungía como gobernador del Estado de México. Alumnos imprimieron con pintura roja las palmas de sus manos en carteles en los que se leían consignas como: "Peña asesino", 'Fuera de la IBERO', 'necesito un títere para volver al poder'" (IBERO, 2022, s.p.). Así mismo, los jóvenes portaban máscaras con la imagen del expresidente Carlos Salinas de Gortari, a quien se le aludía de estar detrás de la carrera política del candidato priista, así como copetes pintados de rojo (Aristegui Noticias, 2012a) en alusión al peinado distintivo de Peña Nieto.

La acción política de los estudiantes tuvo repercusiones mediáticas impensadas. La protesta fue sumamente performática. El uso del color rojo para

imprimir las palmas de las manos de los estudiantes en los carteles no puede entenderse sin el antecedente de la campaña 'No más sangre' que se esgrimió para cuestionar la así llamada guerra contra el narcotráfico iniciada en la presidencia de Felipe Calderón. La carga simbólica evocaba el pasado inmediato del país en un sexenio que por algunos sectores de la oposición se consideró como el más violento en la historia reciente del país. Esto significa, que independientemente de que las imágenes llegaran a personas con conocimiento sobre los acontecimientos de San Salvador Atenco, el mensaje podía ser interpretado por todos aquellos que habían sufrido de forma directa o indirecta la violencia de la guerra.

Sin embargo, esto no se puede considerar como suficiente para comprender el impacto mediático, podemos considerar que hay un elemento de clase que impulsó la difusión de las protestas en medios. Hay que considerar que la IBERO es una de las universidades privadas más costosas del país⁶³ y que es reconocida por albergar a estudiantes pertenecientes a familias de empresarios o de altos funcionarios de gobierno. Así, cuando las principales televisoras y periódicos junto con dirigentes del PRI y el PVEM señalaron como 'porros' y 'acarreados' los estudiantes, estos pudieron desplegar una exitosa campaña en la que desmintieron los dichos en su contra a través de un video en la plataforma YouTube. De acuerdo con Olivares Alonso "Los jóvenes, exactamente 131, se filmaron para dar su testimonio, acompañado de los números de cuenta que los acreditan como miembros de la comunidad Ibero... En síntesis, la grabación tiene por objetivo hacer uso de nuestro derecho de réplica y precisar que no actuaron bajo consigna" (2012, s.p.). El video con una duración de 11 minutos generó una importante respuesta frente a los medios tradicionales de comunicación puesto que resulto imposible señalar a aquellos jóvenes como parte de las estructuras partidarias del candidato de la izquierda Andrés Manuel López Obrador.

⁶³ De acuerdo con el sitio de internet Unitips, "La IBERO establece el costo de sus licenciaturas con base en el número de horas cursadas a la semana y estas pueden cambiar según la carrera y el plan de estudios de cada una. Por ejemplo, la carrera de Comunicación tiene un costo semestral de \$134,915 MXN, ya que contempla 20 horas semanales, sin embargo, Nutrición y Ciencia de los Alimentos vale \$177,745 MXN, pues se compone de 30 horas." (Unitips, s/f)

Rápidamente el movimiento, que había iniciado como una acción localizada, se extendió por las distintas universidades y escuelas de nivel medio superior por toda la capital del país y en diversas entidades de la república. Jóvenes de distintas instituciones de educación superior que se oponían a que EPN ocupara la cabeza del ejecutivo federal o que simplemente estaban en contra de lo que consideraron una manipulación de la información por parte de los medios de comunicación, se solidarizaron con los alumnos de la IBERO conformaron un movimiento que fue llamado #YoSoy132 en clara referencia a los 131 alumnos que se habían manifestado el 11 de mayo y que participaron en el video. Yo soy 132 creció a un ritmo muy acelerado siendo esto una manifestación del malestar social presente entre los jóvenes con relación a la política nacional y el duopolio mediático,

De acuerdo con ‘La declaratoria y pliego petitorio’ del movimiento “Yo soy 132”, no representa a ninguna institución pública de educación superior, ni privada, su representación depende únicamente de los individuos que se suman a esta causa ya que se articulan por medio de los comités universitarios” (Ramos, 2012, s.p.). Sus principales demandas giraban en torno a lo que denominaron la democratización de los medios de comunicación y por lo tanto sus acciones se dirigieron contra los principales medios. Por ejemplo, el 12 de junio de 2012 se reunieron alrededor de 300 miembros del movimiento a las afueras de las oficinas de Televisa en Chapultepec gritando consignas como “Yo sí leo, yo no veo Televisa, “Yo sí quiero a mi país, yo no voto por el PRI” y “El que no estudie en Televisa va a acabar” (Martínez, 2012, s.p.).

Las acusaciones de injerencia PRD sobre el movimiento estudiantil se hicieron por parte los opositores al candidato de la coalición Movimiento Progresista, tras la difusión de audios de Saul Alvares en los cuales se le vinculaba con Alejandro Encinas, líder del PRD, para facilitar los medios para la participación de la líder comunista chilena Camila Vallejo en un evento de Yo soy 132 (Asención, 2012). Tanto la izquierda electoral como el movimiento estudiantil negaron la relación. Sin embargo, resulta un hecho notorio en la actualidad que los vínculos estaban presentes en algunos sectores del movimiento ya fuera por afinidad ideológica, por interés táctico o por estrategia, al grado que algunos líderes destacados del partido

Movimiento de Regeneración Nacional que llevó a la presidencia a la izquierda electoral con López Obrador surgieron de los acontecimientos del 2012 siendo los más visibles Antonio Attolini del ITAM o Citlalli Hernández Mora⁶⁴ quien lograra llegar al senado de la república y a ocupar el cargo de secretaria general del partido desde el 28 de octubre de 2020.

Ahora bien, la derivación a la política electoral cristalizada en el partido Morena, no es del interés de este texto y no se profundizará sobre ello, sino en el ala que se radicalizó con los acontecimientos que vendrían tras el triunfo electoral de Peña Nieto cuya coalición obtuvo más de 19 millones de votos frente a los casi 16 millones de López Obrador.

Uno de los espacios más relevantes de la lucha fue el que se creó fuera de las universidades con la toma de la Plaza de la República-Monumento a la Revolución por parte de jóvenes no necesariamente estudiantes pero que se identificaban dentro del amplio espectro político que abanderaba el movimiento Yo soy 132. Este fue llamado Acampada Revolución y se entendía como un “espacio de ocupación y expresión permanente del movimiento #YoSoy132, desde su creación se ha manifestado en pro de la denuncia social y política no violentas con miras a lograr la transformación de México” (Acampada Revolución, 2012c, s.p.). A diferencia del movimiento más amplio cuyas demandas se centraban en la llamada democratización de los medios de comunicación, en la Acampada se realizaban actos de solidaridad con las luchas sociales en Oaxaca, los ejidatarios del municipio de Tila en Chiapas (2012a) y con los maestros de la CNTE que se encontraban manifestándose en la ciudad de México. Desde este espacio se organizó la Marcha Contra la Imposición como una protesta para hacer frente a lo que consideraban un

⁶⁴ En su intervención del 19 de abril de 2022 en el senado de la república, Citlali Hernández explicitó su participación como miembro del movimiento Yo soy 132 “En 2013, en este recinto se cometió una gran traición a la patria, lo que nuestro movimiento denominó en ese entonces “el gran robo del siglo”. Paradójicamente este negro capítulo de la historia fortaleció nuestra capacidad de organizarnos y la certeza de que otro país no sólo era posible, sino de que era necesario. Un año antes miles de estudiantes de mi generación, a través del Yo Soy 132, advertíamos sobre el regreso del PRI con Peña Nieto y las ya anunciadas reformas estructurales” (2022, s/p).

fraude electoral. Su postura la hicieron pública a través del Manifiesto #YoSoy132 al Pueblo de México en el cual se leía:

Advertimos que en caso de consumarse la imposición se restauraría el viejo régimen político que practica la violencia de Estado, la represión, el autoritarismo, la corrupción generalizada, el encubrimiento, la opacidad en la toma de decisiones públicas, la coacción del voto y demás prácticas antidemocráticas. (Acampada Revolución, 2012b, s.p.)

De acuerdo con los testimonios recabados por el autor de la tesis, este espacio fue posible gracias a la solidaridad popular de familias que apoyaban al movimiento y que llevaban los insumos necesarios para la preparación de alimentos. Así mismo, existía una organización de tipo horizontal tipo asambleísta en la cual se delegaban distintas tareas como la seguridad y la formación política, así como la preparación táctica en caso de enfrentamientos con las fuerzas de seguridad y la cocina comunitaria. Dentro de la Acampada Revolución, hubo cuadros del Partido Comunista de México – Marxista Leninista, la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca, el Partido de la Revolución Democrática y del Partido Comunista de México. Algunas de estas organizaciones políticas trabajando abiertamente y otras de sin hacer explícito su membrete. El entrenamiento táctico incluyó desde el cómo desactivar las granadas de gas lacrimógeno a cómo atender adecuadamente a los heridos. Los cuadros encargados de estas tareas eran personas con experiencias previas en otras luchas sociales como la vivida en Oaxaca en el 2006 en contra del Gobernador Ulises Ruiz, entre otras. De tal manera, que el espacio ocupado sirvió a la radicalización política de quienes más adelante participarían en grupos políticos como Bloque Oriente de tendencia marxista leninista y Grupo d3 Chok3 colectivo de activismo enfocado a la lucha en favor de los derechos de las disidencias sexuales. Así mismo, de ahí emergieron otros grupos a favor de la disidencia sexual que tuvieron una vida corta y que no se pudo hallar registro de ellos más allá de los testimonios recabados.



Imagen 12. Intervención en el la fiscalía de la Ciudad de México durante las protestas por la



derogación al artículo 159 del Código Penal, / Foto: Homosensual
Imagen 13. Intervención. Integrantes de la colectiva Resistencia Queer y Grupo d3 chok3 / Foto:
Raúl Cervera

El movimiento que comenzó como una protesta estudiantil en una de las universidades privadas alcanzó su mayor momento de radicalización el primero de diciembre de 2012 con las amplias manifestaciones en contra de la toma de posesión de la presidencia por parte de Enrique Peña Nieto. De acuerdo con Ramos “Alrededor de las 7 de la mañana, la Policía Federal lanzó gas lacrimógeno contra un grupo de manifestantes que rompieron un cerco en los alrededores de la Cámara de Diputados” (2012: s/n). Los manifestantes, contra atacaron con petardos y bombas molotov en enfrentamientos que duraron alrededor de siete horas. De Camacho y Poy señalan: “Parecía que los jóvenes de los pasamontañas habían previsto los distintos escenarios, y llegaron bien pertrechados para disminuir los efectos de los gases, ya que usaban pañuelos y vinagre, entre otros instrumentos” (2012: 6) confirmando así lo recabado por en los testimonios. El momento de mayor tensión fue cuando los manifestantes tomaron un camión recogedor de basura para usarlo cual ariete para derribar la valla que protegía la cámara de diputados.

La redacción de Aristegui Noticias apuntó que “El ex titular de la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal (PGJDF), Jesús Rodríguez Almeida, informó que el saldo por los desmanes ocurridos el 1 de diciembre, en el Centro Histórico de la Ciudad de México, fue de 92 personas detenidas -72 hombres, 20 mujeres, 11 menores de edad entre los asegurados” (Aristegui Noticias, 2012b)”. Así mismo, hubo decenas de heridos de entre los que se destaca Uriel Sandoval Díaz quien sufrió fracturas en el pómulo y perdió el ojo derecho como consecuencia de una bala de goma (Camacho Servín, 2012).

Inmediatamente comenzó una campaña por la liberación de los presos políticos que culminaría con éxito al finalizar el mes con la liberación de los últimos 14 detenidos el 27 de diciembre. Un par de diputados del PRD apoyaron con el pago de la fianza para la liberación de los detenidos (Martínez, 2012). Sin embargo, la dirección del movimiento Yo soy 132 se deslindó los acontecimientos del 1 de diciembre, desconociendo a la mitad de los detenidos como parte del éste (Cruz Flores, 2012). De tal forma que podemos observar que al interior de este amplio movimiento de masas había una heterogeneidad en la postura teórica y práctica

que se logró mantener unida por un periodo corto de tiempo al no contar con una plataforma clara y a largo plazo.

Ahora bien, analicemos lo acontecido. En primer lugar, podemos encontrar paralelismos con el Movimiento 15-M de España y el Occupy Wallstreet en los Estados Unidos en la medida en que los tres movimientos eran principalmente conformados por jóvenes precarizados, en los que se buscaba alejarse de los partidos políticos, sindicatos u organizaciones de tipo militante y más bien se enfocaron en la espontaneidad de las masas. En México esta espontaneidad se mostraba incluso como parte de la legitimidad del mismo movimiento que rechazó cualquier vinculación a organizaciones como el PRD a pesar de existir dichos vínculos. En segundo lugar, podemos observar que desde Yo soy 132 a los eventos del primero de diciembre, prevaleció una preeminencia de la táctica sobre la estrategia que pudo ser observada en la preparación para acciones inmediatas sin tomar en cuenta un proyecto a mediano o largo plazo. En este sentido, el movimiento en todas sus fases fue principalmente reactivo y no proactivo salvo por algunos episodios que rápidamente fueron capitalizados por sus opositores tal como ocurrió con la demanda de la llamada democratización de los medios de comunicación con la creación de un programa de televisión en Foro TV donde participaron voceros del movimiento como Antonio Attolini (Animal Político, 2012). Ambos factores, derivaron en la rápida disolución del movimiento que por un lado sería la antesala para la creación de una diversidad de organizaciones pequeñas con agenda propia y, por otro, la desbandada hacia el Movimiento de Regeneración Nacional que optaría por conformarse en partido político tras la firma del llamado Pacto por México⁶⁵.

Estos hechos anunciaron lo que vendría en los años siguientes. Por un lado, una continuación de la línea represiva y de criminalización de la protesta social. Mientras que, por el otro, la práctica de una política popular por un lado

⁶⁵ El Pacto por México fue una alianza de los tres principales partidos PRI, PAN y PRD con el fin de sacar adelante las reformas estructurales propuestas por el presidente Enrique Peña Nieto en materia laboral, educativa, energética, etc. Debido a este pacto, Andrés Manuel López Obrador optó por salir del PRD y formar otro partido político, Morena, el cual finalmente lo llevaría a la presidencia en el 2018 en su tercer lucha electoral por dicho cargo.

socialdemócrata electoral con Morena a la vanguardia y por el otro de una serie de movimientos focalizados con objetivos limitados pero radicalizados por las condiciones de lucha de la cual la disidencia sexual no sería excepción alguna.

III. 3. 3. La política *queer* en la CDMX

Los acontecimientos políticos del 2012 fueron una importante experiencia de radicalización para los activistas LGBTTTIQ+ jóvenes de la Ciudad de México que serían los pioneros de una nueva etapa en las formas de hacer política de la comunidad de la diversidad sexual. Sin embargo, la represión subsecuente inmovilizó al movimiento por los siguientes años. Tras la desaparición forzada de los 43 estudiantes de la normal rural de Ayotzinapa el 26 de septiembre de 2014, los movimientos sociales volvieron a activarse de manera amplia a lo largo del país y en particular en la capital; a ello se sumó la deslegitimación del gobierno por medio de la revelación del conflicto de intereses del presidente Peña Nieto con la compañía Grupo Higa que fue llamado en los medios como 'la casa blanca'. Sin embargo, las principales acciones en calle que podemos considerar como parte de la tendencia *queer* empiezan a ocurrir propiamente hasta el 2016 tras las movilizaciones de la derecha conservadora para impedir el reconocimiento legal del matrimonio igualitario a nivel nacional. A partir de aquel año comienzan a proliferar distintos tipos de manifestaciones de distintos colectivos y posicionamientos de los colectivos sexo disidentes en torno a una variedad de problemáticas que les aquejan directamente. Del 2016 al 2018, el movimiento se identificaba claramente como opositor a las instituciones y al gobierno, sin embargo, con la llegada del gobierno socialdemócrata de Andrés Manuel López Obrador la cohesión al interior del movimiento comenzó a fragmentarse frente a temas como el desabasto de medicamentos para el VIH y el acceso a vacunas. El año 2020 marcó otro hito importante porque la llegada de la pandemia a México y las medidas sanitarias expusieron las dificultades económicas y sociales de la comunidad LGBTTTIQ+ y se dio paso acciones de unidad y de solidaridad tanto en la capital como en los estados. Finalmente, no podemos dejar de tomar en cuenta la influencia que tuvo el

desarrollo del movimiento feminista en este periodo sobre la política LGBTTTTIQ+ dado que las relaciones mutuas implicaron la toma de ciertas formas de praxis política en común aunque también de rupturas.

III. 3. 3.1. El Autobús transodiante

El año 2016 estuvo marcado por el paquete de iniciativas de ley enviado por el presidente Enrique Peña Nieto para promover la igualdad “En particular, la propuesta incluye establecer en nuestra Constitución el derecho a contraer matrimonio, independientemente de la identidad de género o preferencia sexual.” (Peña Nieto, 2017, s.p.). Tras la propuesta, la derecha conservadora ligada a las iglesias católica y evangélica se cohesionó a través del Frente Nacional por la Familia realizando amplias marchas contra el matrimonio igualitario para presionar al congreso a rechazar el paquete de iniciativas del ejecutivo. Finalmente, el congreso cedió a las presiones del movimiento y se votó en contra del matrimonio igualitario.

En el contexto de victoria del conservadurismo en México, en el 2017 la organización española HazteOir.org y CitizenGo inició el recorrido de un mes durante junio de su ‘Autobús de la libertad’ con el apoyo de la asociación mexicana Consejo Mexicano de la Familia (ConFamilia) para combatir la ‘ideología de género’ y promover los valores tradicionales de la familia ‘natural’ (ABC, 2017). “Un autobús naranja con la leyenda ¡Dejen a los niños en paz! #ConMisHijosNoSeMetan llegó este miércoles a la puerta de Los Pinos, la residencia oficial del presidente de México en la capital del país. Se trata de la versión mexicana del vehículo que circuló por las calles de Madrid a principios de 2017 con el mensaje: “Los niños tienen pene. Las niñas tienen vulva. Que no te engañen. Si naces hombre, eres hombre. Si eres mujer, seguirás siéndolo.” (Cruz, 2017, s.p.).

Inmediatamente las distintas organizaciones de la comunidad LGBTTTTIQ+ respondieron con indignación ante estos hechos independientemente de la tendencia política a su interior. Y solicitaron el apoyo del gobierno la Ciudad de México a través del COPRED CDMX para solicitar que se detuviera la circulación de dicho autobús al que acusaron de promover la transfobia. Desde Veracruz, a

Puebla, la Ciudad de México y hasta Monterrey cientos de activistas salieron a las calles y protestaron en contra del autobús impidiendo su paso por las calles e incluso atacándolo directamente.

Grupo d3 Chok3 en un comunicado afirmó en una publicación del 14 de junio de 2017 que “El argumento de esta asociación y del “bus del odio” es que en México la educación laica trata de imponer la “ideología de género” como si esto fuera un capricho de un gobierno y una sociedad que trata de forzar a la población a volverse homosexual en una especie de conspiración contra la humanidad” (2017, s.p.) Satirizando así las pretensiones de la organización derechista por promover lo que consideran una agenda transodiante en México. Finalmente, el comunicado cierra con la frase “A la mierda con los fascistas.”

En la Ciudad de México se congregaron unas decenas de activistas en la Glorieta del Ángel de la Independencia para manifestarse contra el llamado autobús de la libertad el 14 de junio. Las protestas fueron realizadas por colectivos trans y de la disidencia sexual con pancartas en las que se leía “Existo. Resisto” y “Aquí está la resistencia Trans”. Cabe destacar de que a pesar de que muchas de las asociaciones civiles, así como activistas de la tendencia empresarial denunciaron por redes la transfobia y el ataque a la comunidad de la diversidad sexual, no se presentaron a las manifestaciones; mostrando claramente como los mecanismos de lucha, así como la congruencia con la misma están condicionados a la base material de los sujetos. Las protestas ocurrieron con relativa paz y un cerco policiaco que superaba numéricamente a los manifestantes.

Sin embargo, el 24 de junio llegó el autobús a la ciudad de Puebla. De acuerdo con el diario religioso Impacto Evangelístico, “, el vehículo fue recibido por grupos radicales del lobby gay con huevos y piedras, que dañaron los vidrios, y pincharon una de las llantas. Dabdoub lamentó la violencia de los activistas homosexuales “ni a los policías respetan”, y exhiben “la radicalidad, la agresividad y la violencia de quienes paradójicamente se dicen tolerantes”, expresó” (IE, 2017, s.p.). De parte de los grupos de la diversidad sexual, sobre todo de aquellos sexo disidentes, esa fue la manera de oponerse a lo que consideraron un ataque fascista por parte de los grupos conservadores de ultraderecha.

Estas acciones fueron ampliamente celebradas por los colectivos queer de la Ciudad de México, los cuales las retransmitieron por sus redes sociales e hicieron llamado a actuar del mismo modo.

III. 3. 3. 2. Los comunistas se unen a la marcha

Justo después de la campaña del autobús de HazteOir.org ocurrió un ataque fascista en contra de la marcha del orgullo del año 2017. Cuando los contingentes llegaron a la plancha del Zócalo a las 14:30 horas, integrantes del frente Fuerza Nacional México de ideología neonazi comenzaron a atacar a los miembros de la comunidad LGBT+ con bates de beisbol y palos mientras les gritaban insultos (Caña y Villa, 2017).

Sin embargo, de entre los contingentes avanzó uno con banderas rojas que sostenían por palos gruesos de madera que ocuparon como herramienta de combate para atacar a los fascistas que agredían a los manifestantes de la diversidad sexual.

De acuerdo con lo documentado por Caña y Villa, “cuando una veintena de integrantes del Frente colgaba mantas en contra de la movilización, un grupo de casi 50 anarquistas, quienes portaban palos de plástico y de madera, llegaron y los enfrentaron con gritos de “fuera nazis” y “no pasarán”” (2017, s/n). Tras el enfrentamiento, la policía capitalina cercó al grupo neonazi y les permitió retirarse del lugar. En contraste, los activistas que defendieron la marcha fueron detenidos.

Los periódicos como el Excelsior (2017), El Universal (Caña y Villa, 2017), Publimeto (2017) entre otros no difundieron la información sobre las detenciones y además llamaron a los manifestante como ‘anarquistas’ cuando en realidad fueron miembros del Partido Comunista de México, organización que inmediatamente se pronunció del siguiente modo a través de su página oficial de Facebook con una publicación realizada el 25 de junio de 2017.

Pronunciamiento en solidaridad con los presos políticos antifascistas

A los abogados y defensores de Derechos Humanos

A los medios de comunicación

A los miembros de la comunidad universitaria de la UAM

Al pueblo de México

Hacemos de su conocimiento que durante la marcha del orgullo LGBTTTIQ celebrada el día de hoy en la Ciudad de México, compañerxs de organizaciones como el Partido Comunista de México, la Federación de Jóvenes Comunistas y la Brigada Roja Antifascista (algunxs de ellxs además de militantes, estudiantes de la UAM) fueron golpeados en un conato de provocación y confrontación encabezado por grupos autodenominados “ fascistas” que desde hace varias semanas se encontraban convocando a la sociedad civil en redes sociales a marchar y manifestar su descontento, violencia e intolerancia hacia las distintas expresiones de diversidad sexual.

Nos parece preocupante y alarmante que en nuestro país, en medio de climas de violencia, inseguridad y otros problemas de índole nacional, se sigan dando estas expresiones de odio, intolerancia, prejuicio, cerrazón y segregación a quienes se reconocen diversos en como manejan sus afectos, relaciones y formas sexuales, siendo este un motivo de discriminación pero a la par, legislado y contemplado dentro de los Derechos Humanos, contemplados en nuestra carta magna

Nos pone en alerta el actuar que las autoridades mexicanas y sus representantes a través de cuerpos policiacos llevan a cabo, derivando en detenciones arbitrarias hacia quienes marchan a favor del reconocimiento de modos muy otros de identidad sexual y afectiva en estados firmantes y garantes de mecanismos de protección a los Derechos Humanos, de territorios que se jactan de hablar de democracia y respeto.

Exigimos la inmediata liberación de nuestros compañeros estudiantes de la UAM, también militantes de la FJC y PCM Fernando Quezada (UAM-A), Luis Ramírez (UAM- X) y Francisco Jiménez Martínez (UAM-X) a la par de hacer un llamado a las autoridades y oficinas dentro de la Universidad Autónoma Metropolitana para intervenir en el proceso que tenga como finalidad su libertad absoluta y deslinde de cualquier tipo de responsabilidades jurídicas. Al mismo tiempo exigimos la liberación de lxs compañerxs Emiliano Jijón (PCM), Rodrigo Salazar y Araceli Lorenzo de Brigada Roja, pues en conjunto se encontraban ejerciendo su derecho a la libre expresión, asociación política así como en apoyo a la diversidad sexual y no discriminación.

Suscribimos.

Colectivo Zapatista Neza, Colectivo Francisco J. Múgica, historiador y Defensor de DH, Francisco Estrada Correa. CODEPPC Comité en Defensa de Presos Políticos y de Conciencia, [Asamblea Popular “Ayotzinapa Somos Todxs” Jalisco, Samuel Cielo Canales (Profesor-investigador de la UACM), 17 Generación de la maestría en Desarrollo Rural UAM Xochimilco, Radio Zapote, Comité de Defensa Integral de Derechos Humanos Gobixha A.C. (Código DH) ONG de Oaxaca, Proyecto Sierra de Santa Marta, A.C , Colectivo Uameros en Resistencia, Semillero itinerante del estado de México, Seminario mundos rurales tierra territorio y territorialidades, UAM en Resistencia(medio de difusión) , Lxs Otrxs UAM- A, Resistencia y Organización Estudiantil (R.O.E) UAM- A, El milagro danza resistencia, El plantón x los 43 Detenidos-Desaparecidos y todos los presos y procesados políticos del país. CODEPPC Comité en Defensa de Presos Políticos y de Conciencia, SINDICATO de Trabajadores Académicos de la Universidad Autónoma Chapingo (STAUACH), COORDINADORA DE APOYO POLITÉCNICO (COAP), Firma la Coordinadora Nacional de Sindicatos Universitarios, Educación Superior, Investigación y Cultura CNSUESIC), Firma la Nueva Central de Trabajadores NCT), Firma BOSEZ, Bloque de Organizaciones Sociales Emiliano Zapata., Gabriela Hernández Arreola (Luna Flores). (PCM, 2017, s.p.)

Los detenidos fueron liberados en los días siguientes tras una serie de manifestaciones de apoyo.

Ahora bien, cabe preguntarnos del motivo de la participación de los comunistas en estos actos ya que detrás de este acontecimiento se revela una serie de condiciones estructurales que determinan el devenir de las luchas de clases y su vinculación con el sistema sexo-género.

Podemos atribuir la participación del Partido Comunista en la defensa de las personas LGBT durante la marcha del orgullo a varios factores: Tanto las organizaciones de la población LGBT+ como los comunistas se oponen al fascismo y al extremismo de extrema derecha. Por un lado, los comunistas reconocen la amenaza que estos grupos representan para las comunidades marginadas, incluida la comunidad LGBT+, mientras que por el otro la comunidad de la diversidad sexual se ha convertido en uno de los principales grupos perseguidos por el fascismo. De tal forma que el Partido Comunista busca

establecer alianzas con varios movimientos sociales, incluidos los movimientos por los derechos LGBTTTTIQ+.

En este sentido, podemos apreciar que las luchas de clases en las cuales los intereses económicos promueven a los grupos conservadores llevan a un encuentro entre las clases trabajadoras y a toda la comunidad LGBTTTTIQ+ como opuestas frente al fascismo.

La alianza que pudo tejerse en este sentido no logró prosperar y en las marchas subsecuentes no se han vuelto a ver los contingentes del Partido Comunista debido a diferencias históricas que persisten y que ya fueron mencionadas en el capítulo anterior, pero el hecho de que haya ocurrido en un momento de ofensiva de la derecha revela esta naturaleza común que responde a las condiciones materiales de las luchas de clase enmarcadas en el sistema sexo género.

III. 3. 3. 3. El Del *glitter* a la persecución política

Corría el año 2019 y un grupo de activistas discutían el poder de los símbolos en las protestas sociales durante un taller autogestionado de performance, activismo y lucha no violenta (Montoya, 2021). En ese momento, sin saberlo, se estaba cocinando uno de los actos más representativo del movimiento queer de los últimos años cuyas consecuencias mediáticas y jurídicas no podían ser previstas.

Los últimos años de la década del 2010 e inicios de la del 2020 fueron de una amplia actividad política para el movimiento feminista mexicano que realizó sus mayores movilizaciones y de mayor impacto político, social y cultural. La tensión entre las instituciones del Estado y el movimiento de las mujeres se encontraba en uno de sus momentos más álgidos. En ese contexto, ocurrió un acontecimiento terrible en la capital del país el viernes 9 de agosto de 2019. Una joven de 16 años que realizaba su servicio social en el Museo Archivo de la Fotografía fue abusada sexualmente por un policía quien fue detenido por la Secretaria de Seguridad Ciudadana una vez identificado por la joven. “El caso de esta joven se da apenas unos días después de que otra menor de edad denunció que cuatro policías de la

Ciudad de México la agredieron sexualmente la madrugada del pasado 3 de agosto en la colonia San Sebastián, en la Alcaldía Azcapotzalco.” (SinEmbargo, 2019, s.p.). Esta situación detonó un sentimiento de rabia entre amplios sectores de la población capitalina. Las colectivas feministas inmediatamente lanzaron una convocatoria para manifestarse bajo la consigna #NoMeCuidanMeViolan (Forbes, 2019).

El lunes 12 de agosto llegaron a las oficinas centrales de la Secretaría de Seguridad Ciudadana más de trecientas mujeres (Fuentes, 2019) algunas pertenecientes a colectivas y otras tantas que fueron por su propia cuenta en un gesto de solidaridad para exigir castigo contra los policías responsables. Las activistas arrojaron objetos contra el edificio de la policía y realizaron pintas. Finalmente salió Jesús Otra, titular de la policía capitalina, a dar declaraciones frente a los medios de comunicación. Los gritos de reclamo, las consignas se hacía escuchar fuerte. Entre las personas que rodeaban al jefe de la policía emergió una mano que arrojó sobre su cuerpo heteronormado un puñado de *glitter* color rosa subvirtiendo los símbolos asociados a la virilidad y la hiper masculinidad de un jefe de los cuerpos represivos del Estado. El enojo se vio en el rostro del funcionario quien momentos después se retiraría interrumpiendo su declaración a medios de comunicación tras los gritos de cientos de mujeres que le llamaron “mentiroso” y que rápidamente clamaron “¡Justicia! ¡Justicia! ¡Justicia!”.

Gracias a las manifestaciones de las mujeres, Jesús Orta presentó su renuncia el 4 de octubre de 2019 (Notimex, 2019), así mismo, los policías involucrados fueron destituidos y se abrieron procesos penales en su contra. Constituyendo así un importante triunfo en la lucha feminista.

Lo que pocos sabían en ese momento era que la activista que arrojó el *glitter* comenzaría a ser sujeto de investigación por parte de la Fiscalía de la Ciudad de México. El 9 de junio de 2020, el periodista Carlos Jiménez filtraría un video de la marcha del 8 de ese mismo año (Ulises, 2020), de una mujer trans dando indicaciones de cómo enfrentar a los policías de la capital. Esta mujer fue identificada como Alec y fue señalada como la líder anarquista detrás de los actos de violencia ocurridos durante la marcha.

Las palabras de Alec grabadas en video que le llevarían a ser indiciade⁶⁶ judicialmente fueron las siguientes:

Son dos cadenas humanas, afuera las que se ven más bonitas así a la verga, segunda hilera las que se van a rifar a los putazos, si rompen su primer cadena humana las que se van a rifar a los putazos salen; a ver putazos en general a la cara y a los genitales, si hay una formación de puercos (policías) no nos vamos a ir contra los que tienen escudo, vamos a avanzar a la fila que sigue, porque los que tienen escudos están muy bien preparados, entonces no vamos a irnos allá, si se rompe la formación de puercos (policías) jamás me voy a meter en medio, porque me voy a encapsular, me voy a ir por la orilla". (Nava, 2021, s.p.)

Sin embargo, él aseguró que estaba fuera de contexto.

Como las compañeras estaban formando el contingente y estaban muy dispersas, por eso se toma el megáfono para que todas pudieran escucharme y se les dan indicaciones de autodefensa, no de ataque, y de cómo se van a defender de un grupo de policías que ya está muchísimo más preparado que cualquier manifestante que se presente en las calles y que tienen herramientas, que obviamente nos superan y muchas veces usan con alevosía y ventaja para las represiones en las marchas. (Nava, 2021, s.p.)

Alec era miembro activo de Resistencia Queer y pronto fue ideentificade como la autora del acto performático en contra del ex jefe de la policía capitalina. E inició una fuerte campaña mediática en su contra que fue acompañada de un proceso penal que pronto llevaría a los distintos colectivos a emprender una lucha política para detener su persecución.

En su página de Instagram convocaron a un performance llamado Glitterazo para el día 28 de diciembre de 2020, por medio del cual se visibilizó los medios pacíficos de protesta que sostenía Resistencia Queer como lo era el activismo. De igual modo, el colectivo substaría el glitter "que indignó a Jesús Orta...[con la] finalidad cubrir gastos de talleres y otros eventos culturales (por ejemplo: exposiciones y bazares). A su vez, Casa Frida recibirá una parte de la recaudación monetaria. (Flores, 2021, s.p.).

⁶⁶ Al referirnos a Alec utilizamos lenguaje no binario respetando su identidad de género.

Finalmente, en uno de sus actos más importantes Resistencia Queer convocó a una manifestación a las afueras de la fiscalía de la ciudad de México bajo la consigna: “¡NI CIS, NI TRANS, NI UNX PRESX MAS!” en la cual exigieron “al Estado que absuelva de los cargos a todxs lxs imputadxs en la carpeta que se abrió desde el 2020 criminalizando manifestantes feministas y activistas LGBTTTIQA+ imputandoles delitos falsos basados en publicaciones de un perfil fake de FB.” de acuerdo con la publicación del 2 de marzo de 2021 de su página de Facebook. La manifestación concentró a alrededor de treinta activistas y contó con el apoyo y cobertura de distintos colectivos y asociaciones civiles y medios de comunicación alternativos como Ledeser, Litigio Estratégico en Derechos Sexuales y Reproductivos, A.C. Lxs desheredadxs ecatepunk, Resistencia No binarix contra la transfobia, MalaHierba Ixtapaluca, O/trans Fanzine, Paste up Morras, Chicas Riot, Pie de Página, Homosensual, Kaja Negra, Rebeca Lane, Resistencia transfeminista estado de mexico, Laspu+4sdbakunin, Las Ácratas de la Barria. Colectiva Resistencia Ácrata Queer. Disidencia Transfeminista.

A pesar de que lograron frenar el proceso judicial en contra del Alec por medio de la acción colectiva, Resistencia Queer entraría en declive tras estos acontecimientos.

III. 3. 3. 4. De la pandemia a La Tianguis Disidente

La Tianguis Disidente es el resultado de la labor de distintos colectivos e individuos sexo disidentes que se unieron para responder a necesidades materiales de carácter urgente durante la crisis que provocó el confinamiento debido a la pandemia de covid19 en el año 2020, encabezadas por las activistas trans Laura y Roja quienes lanzaron la convocatoria para la fundación del tianguis de acuerdo con su testimonio registrado en un video de TikTok de la cuenta @Dazed del 9 de marzo del 2023. De acuerdo con su página de oficial de Twitter se definen como “una protesta sexo-disidente separatista creada en respuesta a la violencia económica ejercida hacia las corporalidades LGBT+” (La tianguis disidente, s/f). Según un testimonio rescatado por Chilango “Las personas que conforman La Tianguis son

personas de la diversidad, personas no binarias, personas trans, en su mayoría; homosexuales y lesbianas que tienen una problemática económica. Ellos a partir de la pandemia han tenido problemas económicos, ya que no han podido tener trabajos dignos y bien remunerados” (2021, s.p.). Así, como hemos mencionado previamente, la realización de este tipo de luchas corresponde a una realidad de clase que se ve atravesada por un sistema sexo género heteronormado que lumpenproletariza a los sujetos sexo disidentes orillándolos a buscar formas de supervivencia. En este sentido, no se podría entender la existencia de este espacio ni fuera de las relaciones capitalistas de explotación, ni ignorando el hetero patriarcado.

La tianguis pronto se convirtió en un espacio comunitario en el cual se generó una intensa formación política de los sujetos que ahí se comenzaron a congregarse y que cuyos conceptos y debates han quedado plasmados en los muros del espacio ocupado a modo de grafiti o de stickers tal como se documenta en la siguiente descripción: “Como parte de la toma del lugar, colectivas y comerciantes han realizado pintas en los muros de los pasillos en ese rincón de la Glorieta, en las que se leen frases como: “Queer”, “Te quiero trans”, “Menos teoría, más empatía”, “Aquí no hay gordofobia”, “No es bandalismo, es rabia” y “Si no le gusta no se admire, al chile las miradas insultan”” (Aquino, 2021, s.p.). El uso de las palabras ahí plasmadas nos muestra las principales inquietudes políticas de los colectivos, las cuales están directamente vinculadas a temas de discriminación por un lado y, por el otro, a la solidaridad entre los semejantes. Sin embargo, podemos advertir que, a pesar de que existe una raíz económica y de clase a la existencia del espacio ocupado, este hecho no queda plasmado en sus consignas políticas y solo se manifiesta entre los testimonios de los sujetos cuando son entrevistados; lo cual nos permite, señalar que, si bien existe un claro arraigo identitario con base en el sistema sexo género, la conciencia de clase solo aparece de manera espontánea y dispersa en la medida que es empujada por la realidad material experimentada por los sujetos.

Como ya se había mencionado previamente, la Tianguis Disidente ha sido atacada en múltiples ocasiones por asociaciones de comerciantes ambulantes y

han demandado a las autoridades de la capital por que protejan su integridad y que garanticen su derecho a no ser violentados. “El gobierno no ha reaccionado. Ese es en realidad el problema. La Tianguis Sexo Disidente se ha puesto en estos espacios y le ha pedido a las autoridades que los protejan de cobros de piso. La delincuencia y obviamente de la violencia a la que están expuestas las personas ahí. No hay ninguna reacción para proteger y salvaguardar ni a las personas ni a su mercancía y prácticamente la vida como ya lo vimos en los ataques que sucedieron el pasado 23 de septiembre” (Chilango, 2021, s.p.). Así, podemos observar que los colectivos queer que ahí se agrupan identifican por un lado a las asociaciones de comerciantes como sus atacantes y la complicidad del gobierno como otra problemática que agrava su condición de vulnerabilidad. La rivalidad interclasista no es algo nuevo y el hecho de que se promueva por autoridades ha sido una estrategia que se remonta a los tiempos de Marx y que se ha utilizado para romper la unidad de los oprimidos en favor del sistema capitalista. En este sentido, el que sean ambulantes agrediendo a otros es un síntoma de la atomización de la clase y el aprovechamiento de las diferencias con base en la orientación sexual y la expresión de género para mantener un conflicto que no permita una lucha política por los derechos colectivos.

III. 3. 3. 5. La lucha *queer* y la solidaridad internacional

La historia del activismo *queer* en la Ciudad de México ha presentado un historial de acciones de solidaridad internacional con los movimientos por la diversidad sexual en distintos países confirmando la idea de una comunidad que va más allá de un territorio específico. El fuerte sentido de solidaridad internacional que se puede observar parte de que los sujetos reconocen que las luchas por los derechos y la liberación LGBTTTIQ+ no se limitan a un solo país o región. De tal manera que los activistas, entienden que los problemas de género e identidad sexual trascienden las fronteras y afectan a las personas y comunidades de todo el mundo.

A partir del estudio de las actividades en calle de Grupo d3 Chok3, encontramos una serie de actividades y planteamientos en que sirven como ejemplo de esta idea.

En el año 2015 ocurrieron ataques contra la comunidad LGBTTTIQ+ por parte de Estado turco y ruso. En el primer caso, las fuerzas del gobierno conservador de Recep Tayyip Erdoğan reprimieron violentamente las manifestaciones del día del orgullo.

Con gases lacrimógenos y carros lanzaagua, la Policía de Turquía reprimió este domingo (28.06.2015) la marcha del orgullo gay que se realizaría, como cada año desde 2003, en Estambul. Los asistentes se congregaban en la Plaza Taksim, en pleno centro de la ciudad, cuando, de forma inesperada, se apersonaron decenas de agentes y advirtieron que si no se dispersaba la reunión, actuarían.

Esto ocurrió poco después, causando malestar entre los organizadores de la marcha. Uno de ellos explicó que las autoridades decidieron de repente, y sin previo aviso, prohibir el desfile, con el argumento de que la actividad coincidía con el mes sagrado del Ramadán. “Es la primera vez que la policía carga contra la marcha gay.

No entiendo al Gobierno”, dijo a EFE un vecino del barrio, quien recordó que “el año pasado también fue ramadán y nadie se molestó”. (Deutsche Welle, 2015, s.p.).

Una de las organizaciones que mayormente se opuso a estas políticas y acciones represivas contra la comunidad e la diversidad sexual fue el Partido Comunista de Turquía (TKP) con su brazo denominado ‘LGBT comunistas’, quienes se han enfrentado directamente contra los bloqueos policiales que impedían el paso de los manifestantes LGBTTTIQ+ desde el inicio de la represión estatal hasta la actualidad.

En México, se convocó a una acción solidaria frente a la embajada de Turquía por parte de Grupo d3 Chok3 con el apoyo de la organización troskista perteneciente a la Corriente Marxista Internacional (CMI/IMT) quienes llegaron a reforzar la acción que consistió en un performance llamado ÖZGÜRLÜK (Libertad en turco), en el cual hombres desnudos levantaban la bandera de la diversidad sexual, mientras que una mujer cantaba versos en árabe (lengua religiosa de la comunidad musulmana que trasciende las fronteras de las naciones árabes). La acción fue atendida por alrededor de treinta activistas entre miembros de colectivos *queer* y trotskistas. Así mismo hubo presencia de los medios de comunicación y un fuerte operativo policial. No se registró ningún choque con las autoridades. La acción no tuvo mayor repercusión mediática en el marco nacional, al grado de que el único registro que

queda es el del testimonio de los activistas y el de sus páginas en redes sociales como los videos en YouTube que ellos mismos subieron. Sin embargo, esta pronto llamaría la atención de 'LGBT comunistas' del TKP.

Ese mismo año, el gobierno ruso de Vladimir Putin, endureció las acciones contra la comunidad LGBTTTIQ+ que inició con la emisión de leyes contra lo que el gobierno denominó "propaganda homosexual" con el fin de proteger a los niños contra la negación de los valores familiares. Estas leyes comenzaron en el 2013, un año después de que Putin regresara a la presidencia en el 2012 (Aljazeera, 2015). Por este motivo, en México una diversidad de colectivos y asociaciones civiles liberales convocaron a una amplia manifestación frente a la embajada de Rusia en México el 29 de septiembre de 2015. En un video compartido en la página oficial de Grupo d3 Chock3 de esa misma fecha, se puede observar a varias decenas de activistas LGBTTTIQ+ besándose frente a la embajada, banderas del orgullo y de la identidad trans, así mismo, carteles con distintas consignas como "Estado burgués no dará justicia a víctimas por homofobia" o "Acción obrera para combatir las [ilegible] policiacas" y "Plenos derechos democráticos para LGBTTTI". Posteriormente continuaría un performance llamado "Rusia Rosa" en el cual Orgyp Unk (activista de Grupo d3 Chok3) arrojaría pelotas al interior de la embajada con una resortera y culminaría lanzando gas color rosa con un extintor subvirtiendo las narrativas policiales heteronormadas (Grupo d3 Chok3, 2015).

Al siguiente año se realizó un Besotón en la embajada de Perú para protestar a favor del matrimonio entre personas del mismo sexo, el cual había sido rechazado por el congreso de la nación sudamericana durante el 2015 (Fowks, 2015). Así mismo, la protesta estuvo dirigida contra la violencia homofóbica que se había registrado. La acción fue convocada por distintos colectivos y consistió en besarse públicamente entre personas no heteronormadas.

El 2017 registró una de las manifestaciones más amplias de solidaridad internacional con la población LGBTTTIQ+ de Rusia tras ser revelada la presunta existencia de campos de concentración para personas homosexuales en el territorio de Chechenia después de la publicación de Novaya Gazeta sobre los casos de persecución hacia personas homosexuales y miembros de la comunidad

LGBT+TIQ+. La información fue rápidamente reproducida por medios occidentales que llamaron a estas acciones una purga gay. De acuerdo con BBC mundo, los denunció redadas y detenciones en prisiones secretas que algunos definen como "campos de concentración para homosexuales" donde personas gay -o simplemente percibidas como gay- son golpeadas, torturadas, en unos casos hasta muertas y desaparecidas (BBC, 2017). La noticia llegó incluso a que el Senado de México se pronunciara sobre la situación en Chechenia de manera oficial a través de una nota informativa (Senado de la República, 2017).

El principal convocante a las acciones fue la asociación civil AllOut, la cual sigue un esquema del activismo empresarial tal como se ha descrito previamente. AllOut se define a sí misma como "un movimiento global por los derechos LGBT+. Luchamos por un mundo en el que NADIE tenga que sacrificar familia, libertad, seguridad ni dignidad por ser quien es o amar a quien ama" de acuerdo con su página oficial. Así mismo, afirman que su forma de acción consiste en lo siguiente:

Movilizamos a miles de personas de todo el mundo para que juntos defendamos los derechos LGBT+.

Cuando surge un momento de crisis o alguna oportunidad, como la votación de una ley anti-gay o un caso de represión durante alguna marcha del orgullo, All Out trabaja de cerca con organizaciones LGBT+ en todo el mundo para buscar formas que inspiren a nuestros miembros a manifestarse.

Desde firmar una petición hasta sumarse a una protesta, desde compartir contenido en las redes sociales hasta hacer donaciones, los miembros de All Out llevan la solidaridad a la acción todos los días. (All Out, s/f, s.p.)

Sin embargo, cabe destacar que esta organización recibe financiamiento de ONGs vinculadas a grandes corporaciones como The Baring Foundation, Luminare, The Oak Foundation, The Schmidt Family Foundation's '11th Hour Project', Wellspring Philanthropic Fund, Arcus Foundation, Ford Foundation, Gill Foundation, Open Society Foundations' Open Society Initiative for Europe y Dreilinden y de Sigrid Rausing Trust (All Out, s/f). Lo cual nos permite especular sobre las intenciones injerencistas detrás del llamado a las manifestaciones sobre todo en momentos en los que escalaba la tensión sobre el conflicto entre Rusia y Occidente. Más allá de ello, podemos encontrar que alrededor de la convocatoria a la

manifestación encontramos un momento de encuentro entre dos de las tendencias empresarial y queer dado que distintos colectivos la promovieron y asistieron a la misma.

La manifestación ocurrió la tarde del 21 de abril de 2017 a las afueras de la embajada de Rusia en México a la cual asistió alrededor de un centenar de activistas de distintos colectivos, así como manifestantes que no pertenecían a organización alguna. Se leyeron algunos discursos por parte de los líderes de las asociaciones civiles y colectivos, se podían ver carteles con el rostro del presidente Putin con maquillaje y la palabra Killer por debajo y se alzaron banderas del orgullo y una de ellas contaba con el símbolo de la anarquía (una letra "A" dentro de un círculo). Posteriormente, los activistas de Grupo d3 Chok3 entregaron varas fluorescentes de color rosa a los asistentes, las cuales fueron arrojadas al interior de la embajada por parte de la colectividad. Después, se les extrajo sangre a los activistas y con ella escribieron sobre una manta #CHECHEN100 en referencia al número de personas detenidas por el gobierno de Chechenia (Grupo d3 Chok3, 2017). La participación de AllOut y sus representantes durante la acción pasó desapercibida, aunque su apoyo pudo verse en la difusión de la convocatoria, ello confirma lo previamente dicho sobre la forma de proceder de los activistas ligados a la tendencia empresarial, es decir, su poca vida orgánica con las bases que compensan con el uso de recursos para propaganda (Montoya, 2021).

Ahora bien, mientras que las asociaciones civiles de corte empresarial acusaban la falta de democracia y de respeto sobre los derechos humanos en Rusia bajo el gobierno de Putin la denuncia de los colectivos versaba en un sentido más combativo y militante que se puede observar en el siguiente comunicado publicado en la página oficial de Grupo d3 Chok3 en la fecha del 5 de abril de 2018.

El fascismo, a lo largo de la historia, se ha alimentado del dolor, la confusión, la ignorancia y los prejuicios de los pueblos para así someterlos. Se pensaría que esa barbarie se enterró con la liberación de Treblinka y Auschwitz pero Gaza, las Dos Erres o la Escuela de Mecánica de la Armada nos enseñan que siempre existe el peligro de revivir la mayor de las vergüenzas de la humanidad.

En los últimos años, Chechenia nos ha vuelto a poner en alerta sobre este terrible peligro al salir a la luz la existencia de campos de concentración para homosexuales.

En estos campos, se dice, se llevan a cabo interrogatorios y torturas y se ha denunciado la desaparición de por lo menos 100 personas. Los testimonios de los sobrevivientes hablan de emboscadas que ha tendido la policía chechena para detenerlos y llevarlos a estos campos, donde vivían hacinados y eran golpeados regularmente. El gobierno de Chechenia ha negado las acusaciones diciendo que en el territorio checheno no existen homosexuales. Chechenia es una república parte de la Federación Rusa, que a finales del siglo XX buscó independizarse como otras regiones de la extinta Unión Soviética.

Los conflictos terminaron en 2007, y desde entonces Ramzán Kadýrov ha ejercido el gobierno del país, con el beneplácito del presidente ruso Vladimir Putin, convirtiendo la región en un feudo personal gracias a que comanda una fuerza militar de 5.000 hombres, que de ser una escolta privada ha pasado a ser su ejército personal, con el cual intimida a la población civil. Kadýrov ha llamado a la población chechena a un “renacimiento espiritual y moral”, con el cual ha impuesto severas leyes islámicas como la detención de mujeres por no usar hiyab.

Pero esto no es un hecho aislado, las banderas de la sinrazón se alzan (sic.) por todo el mundo con más fuerza: en EUA con Trump, Grecia con el Amanecer Dorado, e incluso en México con el llamado Frente Nacional por la Familia que son los cristeros del siglo XXI

Los fascistas han ganado la fuerza suficiente como para volver a marchar orgullosos por las calles, volver a pronunciar discursos, ocupar cargos de gobierno y volver a sus ruines prácticas asesinas de siempre. Pero aquí estamos nosotros, para gritarles en la cara, ASESINOS, para señalarlos y combatirlos. Porque estamos llenos de rabia y hartes del pacifismo, las migajas y la conmiseración que puedan sentir por nosotros el gobierno. Este es un mensaje para los fascistas, donde quiera que se encuentren, ya sea en la policía privada de Kadýrov o en el Frente Nacional por la Familia y demás células homofóbicas, no permitiremos que sigan avanzando, no les cederemos ni un milímetro de espacio, lucharemos con toda nuestra fuerza, hasta que estos fascistas desaparezcan. (Grupo d3 Chok3, 2018, s.p.)

Del texto aquí presentado, es importante destacar lo siguiente: 1) La denuncia e identificación del fascismo detrás de la persecución de las personas de la diversidad sexual. 2) La equiparación entre movimientos de derecha en distintas partes del mundo como “en EUA con Trump, Grecia con el Amanecer Dorado, e incluso en México con el llamado Frente Nacional por la Familia”. 3) Al hacer la

equiparación se busca neutralizar el discurso occidental de injerencia. 4) Finalmente, se destaca que la lucha por el apoyo internacional a la población LGBT+ en Rusia advierte a los sujetos de los riesgos que ellos mismos pueden enfrentar dentro de su realidad nacional.

Finalmente, la última acción de solidaridad internacional que se puede destacar tiene su origen en la manifestación que llevó a la realización del performance ÖZGÜRLÜK en el 2015. Así en el 2018 cuando el gobierno turco prohibió la proyección de la película Pride en el contexto de la marcha del orgullo en Turquía. Comunistas LGBT del TKP entró en contacto con Grupo d3 Chok3 para pedir la solidaridad con el movimiento por la diversidad sexual en Turquía a lo cual el colectivo respondió con la amplia difusión de un posicionamiento publicado el 30 de junio de 2018 en su página oficial que reproducimos de manera íntegra:

Mensaje de solidaridad con nuestros hermanos del Movimiento Comunista por la Diversidad Sexual dirigido por el Partido Comunista de Turquía.

“El orgullo no se puede prohibir” es la consigna bajo la cual el Partido Comunista de Turquía se ha manifestado contra las medidas reaccionarias del gobierno del presidente Erdoğan quien busca consolidar su régimen a partir de la discriminación a las minorías sexuales entre otras medidas que lo asemejan a cualquier dictadorzuelo fascista.

En este sentido, es preciso señalar que medidas como la censura, persecución y ataque en contra de la comunidad LGTBI son parte de una estrategia que busca dividir a las masas trabajadoras e insertarlas en conflictos fratricidas que las desvían del verdadero enemigo, a saber, el gran capital que nos oprime y explota. De esta manera, gobernantes como Erdoğan o Trump impulsan, a partir de sus políticas discriminatorias, los prejuicios sexuales, raciales, etc., para hacer creer que lo que está destruyendo a las sociedades actuales no es el capitalismo salvaje sino la libertad sexual, la migración o cualquier otra cosa que les venga en mente y que pueda producir el efecto deseado sobre la población.

De esta manera, el capitalismo, en su fase actual, no puede desarrollarse más que contradiciendo sus propios principios liberales de igualdad, libertad y respeto por las garantías individuales. El rechazo a la ilustración y el fomento del irracionalismo se vuelven su principal arma y de ello podemos concluir que la verdadera equidad, el verdadero respeto a la comunidad de la diversidad sexual sólo podrá ser lograda

dentro del marco de la lucha anticapitalista que es la lucha por la emancipación de la humanidad.

“Por un mundo donde seamos socialmente iguales, humanamente diferentes y totalmente libres” alcemos las banderas del orgullo, del orgullo de ser quienes somos, de nuestra clase, el orgullo de luchar contra la explotación y la discriminación.

GRUPO D3 CHOK3 (Grupo d3 Chok3, 2018b, s.p.)

En conclusión, podemos afirmar que existen varias razones por las que los activistas queer mantienen una fuerte conexión con los movimientos globales.

En primer lugar, las experiencias compartidas: los activistas queer entienden que las experiencias de las personas LGBTTTIQ+ suelen ser similares en diferentes contextos culturales, sociales y políticos. Se reconoce que existen desafíos comunes que enfrentan las personas queer en todo el mundo, como la discriminación, la violencia y las barreras legales. Esta experiencia compartida fomenta la empatía y el deseo de apoyar y solidarizarse con otros que enfrentan luchas similares. Es decir, existen experiencias comunes basadas en la materialidad de la heteronorma y de su incorporación en las luchas de clase que conforman la base de un sentido de pertenencia.

En segundo lugar, existe un aprendizaje y un autorreconocimiento a partir del otro similar: los activistas reconocen que el progreso social en un país inspira e informa a los movimientos en otras partes del mundo. Los éxitos, estrategias y experiencias de activistas en diferentes regiones sirven para fortalecer sus propios movimientos. Este intercambio de conocimientos e ideas promueve la solidaridad y la colaboración internacional.

En tercer lugar, el activismo queer enmarca su praxis política dentro de un marco de derechos humanos. Ven los derechos LGBTTTIQ+ como derechos humanos fundamentales que deben ser universalmente respetados y protegidos. Esta perspectiva los motiva a apoyar y defender a las personas LGBTTTIQ+ que enfrentan violaciones de derechos humanos y a desafiar las políticas y prácticas discriminatorias a nivel mundial.

Finalmente, la solidaridad con los movimientos en distintos países puede ser considerada como una forma de resistencia contra los sistemas y estructuras

opresivos. Al unirse, los activistas queer demuestran su negativa a aceptar la discriminación y la injusticia, no solo en sus propias comunidades sino también en comunidades de todo el mundo. Entienden que la acción colectiva y la solidaridad global son herramientas poderosas para lograr un cambio positivo.

Estos factores contribuyen a los fuertes sentimientos de solidaridad internacional entre activistas queer, lo cual, como hemos visto, los ha llevado a apoyar y participar en movimientos en solidaridad internacional por los derechos LGBTTTIQ+ y la justicia social.

III. 3. 3. 6. Del VIH y la viruela del mono a la ruptura.

Tal como se revisó en el capítulo anterior, la lucha por los derechos de las personas que viven con VIH ha sido parte fundamental de la agenda política de la comunidad LGBTTTIQ+ desde la década de 1980. Problemas como la discriminación o la falta de acceso a la seguridad social siguen vigentes en la actualidad a pesar de que la lucha ha alcanzado importantes logros en esta materia de acceso a los servicios de salud.

Como respuesta a las demandas de salud por parte de la comunidad LGBTTTIQ+, el Estado ha realizado esfuerzos en materia de cobertura de la atención médica. Según ONU/SIDA, se estima que entre 330.000 y 400.000 personas en México viven con el VIH. Estos números resaltan la importancia de las intervenciones y políticas específicas para apoyar a esta comunidad. La tasa de prevalencia del VIH en México es de 0.3%, lo que ubica al país en el puesto 86 a nivel mundial (ONUSIDA, 2022).

Así mismo, para combatir la epidemia del VIH, el Estado ha implementado diversas medidas. Una de las instituciones clave en este sentido ha sido CENSIDA (Centro Nacional para la Prevención y Control del VIH/SIDA). CENSIDA juega un papel central en la coordinación e implementación de estrategias para combatir el VIH/SIDA en México. Además de CENSIDA, la Clínica Condesa se ha perfilado como una institución vital de salud. Establecida en la Ciudad de México, la Clínica Condesa se ha enfocado en brindar servicios integrales de atención, prevención y

tratamiento para personas que viven con VIH/SIDA. Actualmente, la clínica ofrece una variedad de servicios, que incluyen pruebas de VIH, asesoramiento, terapia antirretroviral, manejo de infecciones oportunistas y apoyo psicosocial. Sirve como un ejemplo en materia de atención integral y apoyo para la comunidad LGBTTTIQ+ y desempeña un papel fundamental en la mejora de la calidad de vida de las personas afectadas por el VIH/SIDA.

Así mismo, la red CAPASITS (Centro Ambulatorio para la Prevención y Atención del VIH/SIDA e Infecciones de Transmisión Sexual) juega un papel fundamental en la respuesta del Estado al VIH/SIDA. Los centros CAPASITS son centros de salud especializados ubicados en todo México que brindan servicios integrales de atención, prevención y tratamiento a personas que viven con VIH/SIDA y otras infecciones de transmisión sexual. Estos centros contribuyen a mejorar los resultados de salud y promueven la detección temprana, la adherencia al tratamiento y el bienestar general de los pacientes.

Actualmente, el 61% de las personas que viven con el VIH reciben tratamiento antirretroviral y, desde 2008, ha habido una disminución gradual de las nuevas infecciones. En 2015 se reportaron aproximadamente 20 mil nuevas infecciones, las cuales disminuyeron a 18 mil en 2020. Además, el número de muertes por VIH ha mostrado una tendencia a la baja. En 2016 hubo aproximadamente 5.600 muertes, que descendieron a 4.600 en 2021. Estas mejoras se pueden atribuir al aumento de la cobertura de tratamiento antirretroviral, que casi se ha duplicado del 26 % en 2010 al 54 % en 2021 (ONUSIDA, 2022).

Sin embargo, a pesar de estos avances, los desafíos persisten. Los estudios de Orozco Nuñez et al (2015) e Infante et al (2006) han destacado la discriminación continua dentro de las instituciones de salud hacia las personas que viven con el VIH. El lenguaje utilizado, como referirse a los grupos vulnerables como "grupos de riesgo", perpetúa el estigma y viola la dignidad de las personas. Persisten prácticas discriminatorias, ya que algunos proveedores de atención médica realizan pruebas de VIH sin el consentimiento del paciente, basándose únicamente en la suposición de pertenecer a un "grupo de riesgo".

Estos hallazgos indican que los avances materiales en las políticas de salud no necesariamente se traducen en una percepción positiva de los esfuerzos del Estado. La comunidad LGTBTTIQ+ continúa enfrentando barreras estructurales y discriminación dentro del sistema de salud. La persistencia de prácticas discriminatorias socava el derecho a la salud y perpetúa el estigma contra las trabajadoras sexuales, los hombres que tienen sexo con otros hombres y los usuarios de drogas intravenosas.

Ahora bien, a partir de la entrada del gobierno de Andrés Manuel López Obrador, comenzó una serie de ajustes administrativos al sistema de salud, sobre todo en el ámbito de la adquisición de medicamentos ya que, desde la postura del gobierno, las asociaciones público-privadas habían desencadenado problemas como adquisiciones a sobre precio o dependencia a pocas empresas que controlaban el mercado. Estas acciones desencadenaron un desabasto de medicamentos cuya explicación es muy distinta de acuerdo con la postura del gobierno o de la oposición. En el debate en torno a la escasez de medicamentos, la oposición argumenta que la mala gestión, la ineficiencia y los recortes presupuestarios han contribuido al problema. Critican al gobierno por la planificación inadecuada, la coordinación insuficiente y la redirección de fondos fuera del sector de la salud. La falta de transparencia en los procesos de contratación también es motivo de preocupación. Por otro lado, el gobierno reconoce que existen problemas de abasto durante el período de transición y los problemas estructurales heredados en el sistema de salud. Así mismo, hacen hincapié en los esfuerzos para abordar la corrupción, mejorar los procesos de adquisición y fortalecer las capacidades de producción nacional y consideran que la falta de medicamentos fue parte de un sabotaje realizado por las principales distribuidoras como Pisa cuyos intereses se veían afectados por la reestructuración.

Ahora bien, más allá de las razones detrás del desabasto que comenzó en el 2019, lo cierto es que este fue utilizado por una fracción de la derecha vinculada a las asociaciones civiles como una bandera política para atacar al gobierno federal bajo la acusación de que se estaba dejando sin medicamentos para los niños con cáncer.

Vihve libre es una organización que comenzó en el 2019 con el objetivo de combatir el desabasto de medicamentos contra el VIH. Sus actividades se han centrado en la creación de redes de distribución de medicamentos, acompañamiento a personas que viven con VIH, educación sexual y denuncia pública a través de redes y de manifestaciones en calle (Montoya, 2023). Su labor ha sido reconocida por distintos colectivos e intelectuales de la diversidad sexual tal como lo hicieron Neuhouser et al en su libro Polarización y transfobia: Miradas críticas sobre el avance de los movimientos antitrans y antigénero en México (2022).

Durante el año 2021 Vihve libre y Grupo d3 Chok3 iniciaron una campaña conjunta basada en acciones de calle y performáticas para hacer conciencia sobre temas sensibles relacionados a vivir con VIH, entre las que se incluyeron la intervención de espacios públicos a través de carteles publicitarios a los cuales con mensajes relacionados desmentir mitos sobre el VIH. En estas intervenciones, el colectivo utilizó personajes de la cultura popular como Homero Simpson, Él de las Chicas super poderosas, Gokú de Dragon Ball Z y Serena Tsukino de Sailor Moon, los cuales fueron resignificados políticamente dentro del espectro de las demandas *queer* en contra del desabasto y la discriminación (Huacuz, 2021). El colectivo documentó el proceso de elaboración del material propagandístico y realizó una serie de transmisiones en vivo a través de Youtube y Facebook en los cuales se mostraban entrevistas a activistas de Vihve Libre.

La acción buscó generar momentos de disrupción en espacios sociales cotidianos a partir de romper la normalidad con mensajes con contenido político. Sin embargo, el Grupo d3 Chok3, consciente de las limitantes políticas de este tipo de intervenciones artísticas también participó en la lucha conjunta con otros colectivos por la derogación del artículo 159° del código penal de la CDMX. Este establece que:

Al que sabiendo que padece una enfermedad grave en período infectante, ponga en peligro de contagio la salud de otro, por relaciones sexuales u otro medio transmisible, siempre y cuando la víctima no tenga conocimiento de esa circunstancia, se le impondrán prisión de tres meses a tres años y de cincuenta a trescientos días multa.

Si la enfermedad padecida fuera incurable, se impondrán prisión de tres meses a diez años y de quinientos a dos mil días multa. Este delito se perseguirá por querrela de la víctima u ofendido. (Congreso de la Ciudad de México, 2020,, s.p.)

De acuerdo con los activistas, el artículo 159° ha servido para criminalizar a las personas que viven con VIH pues su aplicación ha sido discriminatoria y basada en criterios serofóbicos. Por ejemplo, el caso de Juan 'N' quien, persona que vive con VIH, fue detenido por la fiscalía capitalina “por el delito de “peligro de contagio”, por el simple hecho de tomar sus #ARVs.” de acuerdo con la asociación civil ImpulseCDMX (Ulises, 2021). En ese contexto, el 4 de junio del 2021, diversos colectivos y asociaciones civiles como la mencionada ImpulseCDMX, Vihve Libre y Grupo d3 Chok3, convocaron a una manifestación a las afueras de la Fiscalía de la Ciudad de México para exigir la liberación de Juan 'N' y la derogación del artículo del artículo 159°.

Es importante destacar que mientras los activistas de las asociaciones civiles protestaron a través de pancartas y consignas, fueron los activistas de los colectivos *queer* quienes realizaron pintas alusivas a la lucha en las paredes de la Fiscalía con la consigna “VIH indetectable VIH intransmisible”. El espíritu de la manifestación quedó expresado en las palabras de Alain Pinzón, quien expresó que “la resistencia sidosos que el día de hoy se transformó en una enorme red de personas que viven con VIH y aliadas de esas personas, estamos poniendo el cuerpo ahí, en la calle. Una vez más y regresaremos si es necesario” (García, 2021, s.p.).

Gracias a la presión ejercida por los colectivos y organizaciones que lograron llamar la atención de los medios a través de sus acciones, la COPRED emitió un comunicado en el cual instó a las autoridades de la CDMX a derogar el artículo 159° en los siguientes términos:

este Consejo reitera que el delito de peligro de contagio estigmatiza la sexualidad y es contrario al respeto a la dignidad de las personas que viven con VIH, y a su libertad de mantener las relaciones sociales y sexuales que elijan. Criminalizar desde el ámbito penal a las personas que viven con VIH perpetúa los prejuicios y la estigmatización que han enfrentado desde hace ya más de 40 años. La Ciudad de México es una ciudad de derechos, caracterizada por su vocación incluyente e igualitaria, donde nadie puede ser discriminado ni excluido por ninguna condición, y

las personas que viven con VIH no son la excepción. La derogación del artículo 159, así como la mención del delito en el artículo 76, es una acción necesaria y urgente en congruencia con esa determinación. (COPRED, 2021, s.p.)

Esta colaboración entre los colectivos Grupo d3 Chok3 y Vihve Libre continuó y se llegó a profundizar en una serie de acciones relacionadas con la demanda al Estado mexicano para que realizara una campaña de vacunación para atender a las poblaciones vulnerables debido a la epidemia de viruela. Entre los sectores de la población con mayor vulnerabilidad se encuentran los hombres que tienen sexo con otros hombres. Por tal motivo, al igual que ocurrió con el VIH en la década de 1980, ha habido un sesgo homofóbico por parte del Estado en la manera en que se atiende este asunto de salud pública.

La primera acción realizada en este sentido ocurrió el 27 de julio de 2022 frente a la Subsecretaría de Prevención y Promoción de la Salud frente a la cual ambos colectivos pegaron propaganda sobre la viruela símica y lanzaron consignas. Entre los carteles se podían leer las siguientes afirmaciones políticas “Ciencia y medicina decolonizada e interseccional” y “Secretaría de Salud, su falta de acción también es discriminación” mientras que decenas de carteles eran pegados en el enrejado del edificio con la imagen de un simio en colores negro y rosa, figura que se convertiría en un símbolo clave de esta lucha. En entrevista a medios Alaín Pinzón afirmó que “Es un tema que el Gobierno había ignorado hasta el sábado. Es un problema de salud que lleva miles de casos en el mundo y el subregistro en México puede ser enorme debido a la ineficacia de los sistemas de salud y también falta de tratamiento y buen trato de las personas” por lo cual “Estamos exigiendo que (las autoridades) hagan los trámites necesarios burocráticos nacionales e internacionales de salud, de compra, de logística necesarios para que tengamos cuanto antes la vacuna para poblaciones prioritarias. La OMS no recomienda vacunación universal, pero sí a poblaciones prioritarias. Si México se siente tan progresista, necesitamos vacunas” (MegalópolisMX, 2022, s.p.).

La siguiente acción reportada en este sentido fue realizada el jueves primero de septiembre de 2022 en las inmediaciones de la Cámara de Diputados en San Lázaro. Los activistas fueron invitados por la activista trans y diputada de morena, Salma Luevano, quien los convocó a participar en una conferencia de prensa para

hablar sobre la necesidad de iniciar la vacunación contra la viruela símica. Sin embargo, al finalizar la rueda de prensa, uno de los miembros de Grupo d3 Chok3 tomó el micrófono, en ese momento, mientras él hablaba, los demás miembros del colectivo, vestidos de rosa y con máscara de simio, iniciaron una pinta sobre el pódium y lanzaron pintura en la lona de la legislatura. Inmediatamente fueron expulsados del área por las autoridades; sin embargo, habían logrado su objetivo, atraer a los medios de comunicación que habían permanecido indiferentes en la rueda de prensa (Mellín, 2022) (Montoya, 2023).

El intercambio de opiniones en la explanada de la Cámara de Diputados no se hizo tardar, la diputada reclamó a los miembros de Grupo d3 Chok3 la acción, señalando que por actos como ese las puertas a la comunidad se cerraban a la par que les indicaba a los miembros de Vihve libre que no dieran entrevistas a los medios que acaban de llegar. Los activistas de Grupo d3 Chok3 le respondieron señalando que esa era la única forma en que el gobierno escucha las demandas de la comunidad. Mientras tanto, uno de los miembros del colectivo dio entrevista señalando el problema sistémico que existía detrás de la inacción del gobierno frente a la viruela símica. Posteriormente, el dirigente de Vihve Libre tomó la palabra y acusó al Subsecretario Hugo López Gatell de ser un ‘antivacunas’. Finalmente, la diputada, al verse orillada por las circunstancias, contestó a los medios señalando lo siguiente: “A veces hay situaciones que desafortunadamente se desarrollan de esta manera, pero eso tiene una justificación: es el hartazgo que tenemos como población LGBTTIQ+. Es un hartazgo que manifestamos y que pedimos que se haga justicia y piso parejo” (Mejía, 2022).

Ese mismo día, por la tarde, Grupo d3 Chok3 emitió el siguiente comunicado a través de su página de Facebook en respuesta a las acusaciones de vandalismo que habían emitido distintos medios de comunicación:

El día de hoy, jueves primero de septiembre del 2022, en respuesta a la invitación directa de la diputada Salma Luevano Lunadel (sic.) Movimiento de Regeneración Nacional #MORENA y Aláin Pinzón, de la organización VIHveLibre, nuestro colectivo activista GRUPO D3 CHOK3 política y activismo realizó una intervención para visualizar el hartazgo de las poblaciones vulneradas y víctimas de la pandemia de la #ViruelaDelMono

Grupo d3 choke, haciendo uso de las herramientas de acción política directa y noviolenta que el #arte del #performance proporciona, llamamos la atención frente a la estigmatización, discriminación y falta políticas de salud concretas por parte del Gobierno Federal sobre los contagios de la viruela símica.

Denunciamos la actitud fascista de la bancada del PAN frente a las personas sexodiversas y el silencio institucional ante el grave problema de salud pública que afecta principalmente a las personas históricamente vulneradas por el capitalismo cishetero patriarcal.

Por ello, como portavoces, exigimos el cumplimiento inmediato de las siguientes demandas:

- 1) Realización de pruebas de detección para eliminar el subregistro.
- 2) Aprobación de la COFEPRIS para la distribución gratuita de vacunas.
- 3) Apertura de espacios especializados para la atención médica, a lo largo y ancho del país, para evitar la saturación hospitalaria y proteger las vidas humanas.

Por ello, hoy como ayer, volvemos a alzar la voz y proponemos acciones concretas, llamamos a la apertura del debate público y proponemos acciones directas no violentas. (Grupo d3 Chok3, 2022, s.p.)



Imagen 14. Intervención en el San Lázaro, por parte de Grupo d3 Chok3, en protesta para exigir vacunas para atender la viruela símica / Foto: Grupo d3 Chok3/All City Canvas

La acción reveló las distintas formas de hacer política por parte de los distintos sectores de la comunidad LGTBTTIQ+ que parte de sus experiencias de clase y de sus condiciones materiales concretas. La molestia, de la diputada y de su equipo versaba en su condición institucional mientras que los activistas les reclamaban estar muy “cómodas” desde tu trabajo de oficina, incluso uno de los activistas le reclamó a una de las integrantes del equipo de la diputada, señalándole que ella misma había aventado tabiques a edificios de gobierno cuando hacia activismo en las calles. Por el lado de los activistas vemos que la condición de inestabilidad laboral y la independencia de partidos políticos es un factor que influye también en la toma de decisiones para la realización de acciones más arriesgadas. Por otro lado, entre los activistas, también hubo divisiones, pues si bien ambos colectivos estuvieron de acuerdo en cómo se había desarrollado la acción, no coincidían en el contenido del discurso político ya que para Grupo d3 Chok3, la problemática estaba vinculado a un fenómeno sistémico de homofobia el cual iba más allá del partido en el gobierno, para Vihve Libre, era una cuestión directamente vinculada a las personas que ocupaban cargos ejecutivos. Esta diferencia se haría más y más evidente con el pasar del tiempo llevando a un alejamiento y una eventual ruptura.

La última acción registrada en la que participaron ambos colectivos ocurrió el 21 de octubre del 2022 “frente a las instalaciones del Centro Nacional de Programas Preventivos y Control de Enfermedades (Cenaprece), en la Ciudad de México, por la inacción de las autoridades ante la viruela del mono o símica, a la vez que exigieron la llegada de vacunas a México.” (Ángeles, 2022, s.p.). Alrededor de media centena de activistas acudieron a la convocatoria.

De acuerdo con la crónica de Poy:

Poco después del mediodía, decenas de manifestantes, quienes portaban carteles con leyendas como “vacunas contra la viruela ya” y “no vamos a callar, exigimos la vacunación”, bloquearon por más de dos horas la avenida Benjamín Franklin, en demanda de que el titular del organismo, Ruy López Ridaura, “salga a explicarnos por qué mientras Perú, Brasil y Chile han comenzado a proteger a su población LGBTQ+, en México, donde se reportan más de 2 mil 400 casos, ni siquiera se tiene

previsto comenzar a adquirir el biológico”, indicó Alain Pinzón, fundador de la organización VIHve Libre.

Miembros del colectivo Grupo d3 chok3, dedicados a hacer artivismo (arte y activismo), intervinieron el edificio del Cenaprece, colocando un cartel mural en la puerta de acceso que reproduce el rostro de un mono, y pintando de negro la puerta de cristal, donde plasmaron la leyenda “¡Vacuna ya. Monkey Pox. Exigimos vacuna!” (Poy, 2022, s.p.).

Así mismo, la intervención artística consistió en aventar bolas de engrudo color rosa que simbolizaban las pústulas provocadas por viruela símica. Para ello, los miembros de Grupo d3 Chok3, quienes volvían a participar con las máscaras de mono, invitaban a los demás asistentes a participar en el acto performático. La acción terminó sin respuesta por parte de las autoridades.

Sin embargo, Vihve Libre había comenzado a participar en foros de grupos de la derecha política del país que llevaría a un enfriamiento en las relaciones entre ambos colectivos. Por ejemplo, el 9 de agosto de 2022, el líder del colectivo participó en el programa de YouTube Atypical Te Ve del comunicador Carlos Alazraki en su emisión titulada “¿Qué pasa con la VIRUELA DEL MONO? con Dra LAURIE ANN, Dra PAOLA CARVALLO y ALAIN PINZÓN”. Así mismo, el 5 de octubre de 2022, participó con diputadas y diputados del partido Acción Nacional en una denuncia al gobierno federal para exigir la vacunación para poblaciones vulnerables (PAN SENADO). Este tipo de acciones han sido denunciadas por el activista Aldo Hinojosa que se identifica como @aldohinojosaart y quien es simpatizante del gobierno socialdemócrata de López Obrador. Él ha señalado además que los medicamentos distribuidos por Vihve Libre pertenecen al sector salud; por ejemplo, en una publicación realizada del 25 de junio de 2023 afirmó que “Dice [Alain] que hay desabasto, pero el medicamento que él dona a nombre su orgullo fantasma está etiquetado como PROPIEDAD DEL SECTOR SALUD” a la vez que mostraba una fotografía de dichos medicamentos con el sello oficial de la institución (Hinojosa, 2023, s.p.).

Este tipo de posturas encontradas en torno a la política de salud por parte de los colectivos y activistas de la diversidad sexual muestra una vez más que la comunidad es heterogénea y que las posturas que cada grupo o individuo tiene, se

encuentra condicionada por variables no sólo vinculadas directamente al sistema sexo-género; es decir, la condición de clase, la raza, las luchas políticas internas de un país e, incluso, las fuerzas políticas externas llevan a la configuración de una praxis política determinada.

Ahora bien, cómo es que las luchas de clases se manifiestan en la historia reciente de la lucha contra el desabasto por parte de los colectivos y activistas queer de la ciudad de México. Sería ingenuo y pueril atribuir que un sujeto es burgués por asistir a un foro del PAN y que otro es un revolucionario por ser simpatizante de Morena. La realidad es que la lucha de clases se expresa de manera más compleja. Todos los activistas provienen de la clase trabajadora y se encuentran en las condiciones socioeconómicas mencionadas al principio de este capítulo, es decir, en situación de inestabilidad laboral y sin acceso a una seguridad social integral por lo cual el tema de acceso a medicamentos se ha convertido en un tema apremiante de su agenda política. Sin embargo, el problema de la ruptura yace en visiones distintas de cómo resolver la problemática que les aqueja y que tiene que ver con una conceptualización del mundo en la que yace un sentido común el cual refleja los valores e intereses de la clase dominante y que, al final, se torna en una forma específica de hacer político de los sujetos en términos de Gramsci.

Por ejemplo, la praxis de Vihve Libre se encuentra mediada por dos factores que le llevan al acercamiento con la derecha opositora. En primer lugar, el radicalismo anti-Estado que les hace concebir su lucha como una contra las instituciones y, en segundo lugar, el sobre poner los intereses tácticos sobre los estratégicos, es decir, en la búsqueda de lograr mejorar sus condiciones inmediatas no piensan en el panorama general a largo plazo. Estos dos factores les lleva a luchar por el fortalecimiento de las asociaciones civiles que atienden a las personas con VIH sin tomar en cuenta el debilitamiento que ello supone a las instituciones públicas, mientras que, por el otro, reciben apoyo de grupos contrarios a los intereses de la comunidad LGTBTTIQ+ en la medida en que sus intereses inmediatos convergen, unos buscan la entrega de medicamentos y otros el debilitamiento de la imagen del gobierno.

Es importante señalar que muchas de estas diferencias ideológicas y prácticas no emergían antes del 2018 debido a la comunión de intereses en contra del sistema político del PRI y el PAN. Sin embargo, con la llegada del gobierno de izquierda Socialdemócrata en el 2018, los distintos grupos comenzaron a tener diferencias con respecto a si lo apoyaran, estarían en contra, o si continuarán la lucha contra los problemas sistémicos, pero sin enfrentarse con el gobierno que podían considerar menos agresivo contra la diversidad sexual que los emanados por los partidos de derecha.

Por lo tanto, las divisiones al interior del activismo queer se entrecruzan con otras luchas políticas. En este sentido, podemos afirmar que, a pesar de que las condiciones materiales que van desde la clase hasta la sexualidad estén ahí presentes y sean contrarias al capital y la heteronormatividad, esto no hace automáticamente de los sujetos queer anticapitalistas, ni de izquierda, sino que incluso sus luchas, si no están bien fijadas en demandas concretas que comprendan su situación de clase, pueden ser instrumentalizadas por el capital, para ir en contra de sus propios intereses. Por tal motivo, Grupo, d3 Chok3 se pronunció en contra del activismo privatizador y del desmantelamiento del Estado de bienestar desde su declaración de principios. De tal manera que el desarrollo de la lucha queer en la Ciudad de México seguirá avanzando por caminos diversos y contradictorios que llevarán a encuentros y desencuentros entre los distintos colectivos y actores políticos dentro del marco de la política LGBTTTIQ+

III. 4. La derecha contrataca. El frente nacional por la familia y el movimiento neocristero.

Actualmente resulta un error pensar en los fascistas como la caricatura de un skinhead amenazante con tatuajes de las SS y botas militares que tanto ayudo a popularizar Hollywood con películas como Historia americana X o El cuarto verde. Esta imagen, impulsada por los medios de comunicación, ha oscurecido la verdadera naturaleza del fascismo contemporáneo.

Actualmente, en países como México, los fascistas a menudo suelen presentarse como 'buenos católicos', de 'buenas familias', 'bien educados'; es decir, se muestran como ciudadanos preocupados por salvaguardar el bienestar de niños frente una sociedad que amenaza con corromperlos. En este sentido Eco (1995) no se equivocó cuando afirmó que el fascismo no tiene un contenido fijo, en unos casos puede ser pagano o católico, republicano o monárquico, etc. nada de eso importa, pues más que una ideología política es una forma particular de hacer política

Ahora bien, en los últimos años ha surgido una serie de movimientos neofascistas que han adoptado el discurso de la llamada 'ideología de género' y el 'marxismo cultural' a través de distintos países; por ejemplo, en Estados Unidos un ala del partido republicano, con el apoyo de medios como FoxNews y de militantes de organizaciones de ultraderecha, han emprendido una cruzada contra los derechos de las personas de la comunidad de la diversidad sexual, en particular contra las personas Trans. En España, el partido Vox, cada vez gana más espacios en los gobiernos locales y ha encontrado una gran tolerancia por parte del Partido Popular quienes prefieren ignorar a los neofalangistas y neonazis que asisten a sus manifestaciones. México no podría ser la excepción, sin embargo aquí existen al menos dos tendencias principales, la más autóctona con una base neocristera que ha adoptado FRENA cuyos orígenes se remontan a la guerra cristera, y organizaciones como los Tecos y el Yunque y otra de un corte más internacional, aparentemente con una carga menos confesional y que ha traído las ideas de la CPAC y que es encabezada por figuras como Eduardo Veraztegui.

III. 4. 1. De los fascismos clásicos a los neo fascismos

De acuerdo con Tacchi (2003), el fascismo apareció por primera vez en Italia tras el final de la Primera Guerra mundial y el triunfo de los bolcheviques en Rusia. La economía del país quedó devastada y miles de soldados quedaron en el desempleo al regresar a su país. La crisis económica impactó en el deterioro de la calidad de vida de los ciudadanos y existía un sentimiento popular de enojo en contra de los gobernantes que los habían metido en aquella terrible situación. Por todas partes

del territorio italiano estallaron huelgas y los sindicatos rojos encabezaron copiosas manifestaciones de la mano de los comunistas italianos como Gramsci y Togliatti. En las zonas rurales, los campesinos se rebelaban en contra de los terratenientes y la revolución socialista se planteaba como una seria posibilidad. Este periodo de agitación política duró de 1919 a 1920 y se le denominó el Bienio Rojo.

Ante esta situación, los burgueses y terratenientes comenzaron a financiar un pequeño partido llamado el Partido Nacional Fascista dirigido por un joven Benito Mussolini. Este partido, contaba con un brazo paramilitar conformado los *fascios* de combate los cuales fueron utilizado como grupo de choque para intimidar al movimiento obrero y asesinar a los líderes comunistas y socialistas; por ejemplo, el 15 de abril de 1919 los *fascios* de combate tomaron por asalto la sede milanese del periódico *Avanti!* (Tacchi, 2003). Ya para 1920 el partido contaba con 120 *fascios* y de la mano de las policías habían puesto fin a la ocupación de las fábricas por parte de los obreros italianos. Sin embargo, el sistema nacido de la posguerra seguía sin conformar un gobierno viable y en 1922, los fascistas tomaron por asalto el poder tras la Marcha sobre Roma en contubernio con las fuerzas del Estado y el gobierno (Tacchi 2003).

Ahora bien, de acuerdo con Eco(1995), el gobierno Fascista fue ideológicamente inconsistente a lo largo de su historia. En un momento los fascistas italianos se presentaban como republicanos y en otro como monárquicos, a veces eran anticlericales y ateos, pero en otras ocasiones abrazaban la religión católica como la verdad universal y, del mismo modo, había entre sus filas quienes despreciaban el progreso y otros tantos que desdeñaban la tradición tal como lo hicieron los intelectuales y artistas que formaron parte del grupo futurista. La situación se complica aún más si comparamos los fascismos europeos de la posguerra entre los cuales existían diferencias mucho más profundas que las expresadas al interior de Italia, de tal modo que el falangismo español guardaba poca relación ideológica con el nazismo alemán, sin embargo, todos estos movimientos pueden ser considerados como fascistas.

Por lo tanto, surge la siguiente pregunta, si el fascismo es tan maleable ideológicamente ¿Dónde yace la capacidad analítica del concepto? Para Eco

(1995), el fascismo más que una ideología es una forma de hacer política caracterizada por la movilización de las masas en torno al oxímoron de un “elitismo popular” en la cual cada ciudadano “pertenece al mejor pueblo del mundo, los miembros del partido son los ciudadanos mejores, cada ciudadano puede (o debería) convertirse en miembro del partido” (1995, p.14). Para ello, el fascismo se vale de las herramientas del irracionalismo impulsando a los sujetos no a reflexionar ni a tomar una conciencia crítica de su realidad, sino a actuar en torno al impulso constante del ideal heroico promovido por el Estado o el partido. Para que este ideal sea consistente, el fascismo fomenta un permanente estado de guerra el cual exige una lógica de odio al diferente, al otro que amenaza con destruir los valores de un pasado idílico y que los fascistas buscan renovar en un futuro que nunca podrá llegar pues el alcanzarlo entra en contradicción con la naturaleza bélica de esta forma de hacer política. Por ello, Eco afirma que en el fascismo “no hay lucha por la vida, sino más bien vida para la lucha” (1995, p.14) lo cual lleva a estos movimientos a la creación constante de teorías de conspiración de grupos ajenos que tienen como meta la destrucción de la propia civilización.

En este sentido, el fascismo se diferencia de otras formas de derecha autoritaria por su necesidad de movilizar a las masas populares, mientras que otras derechas pueden ejercer su dominio sin la necesidad de la colaboración de las clases trabajadoras. Sin embargo, la principal base social de estos movimientos se encuentra en las clases medias frustradas (Eco, 1995), cuyos enojos, miedos y ansiedades son capitalizados por la burguesía para canalizarlos en acciones que fortalezcan el dominio del capital. Por este motivo Dimitrov (1935), concluyó que el fascismo no es un fenómeno aislado de la lucha de clases sino una respuesta a condiciones históricas específicas ancladas en las contradicciones de la base económica del capitalismo. De tal manera que para el comunista búlgaro, las crisis económicas, el malestar social y la inestabilidad política crean un terreno fértil para el ascenso del fascismo, ya que para él, el fascismo no es la forma ‘natural’ de gobierno en las sociedades capitalistas, sino que, al ser una política criminal, es el último recurso al que recurren los capitalistas para contener los movimientos populares en ascenso (1935) tal como lo documenta Fiori: “La violencia fascista se

había reanudado: como en 1921-1922, volvían a registrarse apaleamientos, asesinatos, devastaciones, asaltos de periódicos, registros, saqueos de las casas de opositores” (2008, p.228).

Dicho esto, cabe señalar que el fascismo no es un fenómeno que haya concluido con la Segunda Guerra Mundial y la derrota militar de sus principales Estados promotores, sino que este permaneció en países como España y fue utilizado como herramienta para combatir el comunismo en América Latina. En Chile, por ejemplo, fue utilizado para acabar con el gobierno socialista democráticamente electo de Salvador Allende e imponer a Augusto Pinochet y, así, instaurar por primera vez un régimen neoliberal en el mundo (Torus, 2019). Más aún, el fascismo, al ser una tendencia política que explota el irracionalismo de los miedos, las ansiedades y las frustraciones, es siempre un riesgo latente en todas las sociedades, por ello, en la actualidad que, cuando muchos consideraban que este era un fenómeno político superado, hemos atestiguado un resurgimiento de movimientos neofascistas en Estados Unidos, Europa y Latinoamérica.

Así, en la actualidad ha habido una importante ola de movimientos neofascistas los cuales están tomando cada vez mayores posiciones de poder y que han surgido en medio de la crisis del neoliberalismo, así como de los gobiernos progresistas que no pudieron resolver las demandas populares generando una crisis de legitimidad al sistema de partidos tradicionales. Así, ha habido un terreno fértil para políticos que se presentan como antisistema como Donald Trump, Jair Bolsonaro o Javier Milei. Los movimientos neofascistas han tendido hacia el anti globalismo, como el francés o el italiano que han mostrado escepticismo a la Unión europea y otros que, por el contrario, son proclives a la liberalización de la economía y el mercado como en el caso argentino, sin embargo, la tendencia general a todos ellos ha sido una agenda común que han denominado anti-woke, es decir, contraria a los derechos LGTBTTIQ+ y de las mujeres a decidir sobre su propio cuerpo y, en algunos países, ha habido una fuerte agenda anti migratoria y contraria al multiculturalismo tal como lo ha descrito Cammaerts para el caso británico (2022), pero aplica no sólo para éste. Por ejemplo, de acuerdo con Guitzel (2021), el asenso de Bolsonaro, tras dos gobiernos consecutivos del Partido del Trabajo en Brasil,

implicó una serie constante de ataques en contra de la comunidad de la diversidad sexual encabezados por las declaraciones del poder ejecutivo y que se han traducido en ataques abiertos en contra de activistas.

Empero, no es nada nuevo que los fascismos se opongan a la diversidad sexual y a la igualdad de género, tal como hemos visto previamente, el nazi fascismo se ensañó en contra de Magnus Hirshfield y quemó todas las investigaciones que iban encaminadas al fin de los prejuicios en contra de la homosexualidad. Lo cierto es que, tal como afirma Eco (1995), el fascismo siempre ha estado dominado por una cultura patriarcal que busca imponer roles de género tradicionales basados en el dominio de un sexo sobre el otro. Sin embargo, lo que resulta completamente un nuevo fenómeno es la sistematización irracional de estos prejuicios en lo que los movimientos neofascistas han dado a llamar ‘ideología de género’.

III. 4. 2. Movimientos neofascistas y la ‘ideología de género’

Los movimientos neofascistas han adoptado estratégicamente ideas del discurso sobre la llamada ‘ideología de género’ como parte de su praxis política. Cabe destacar que el discurso de la ‘ideología de género’ no es únicamente adoptado por los movimientos neofascistas, sino, por el conservadurismo en general e incluso también por algunos sectores del feminismo como los es el feminismo radical trans excluyente, TERF⁶⁷ por sus siglas en inglés. De tal manera que se debe aclarar que si bien todo fascismo es de ultra derecha, no toda la ultra derecha es fascista; sin embargo, las ideas del fascismo pueden ser adaptadas y matizadas por la derecha

⁶⁷ Sobre las alianzas entre la extrema derecha y el feminismo radical trans excluyente, Neuhouseer documenta lo siguiente: “Aquí se ve una extraña alianza entre grupos conservadores, como CPAC y Concerned Women for America -grupo fundado para oponerse a la Enmienda de Igualdad de Derechos- y feministas radicales, como Women’s Liberation Front y Women’s Declaration International (WDI). En particular, WDI es una alianza internacional entre una variedad de organizaciones que se oponen a los derechos de las personas trans que incluye el Partido Feminista de España, Towanda Rebels, Las Brujas del Mar y la Organización Nacional de Mujeres del PRD. Antes Women’s Human Rights Campaign, Women’s Declaration International fue fundada en 2019 por las feministas radicales inglesas Maureen O’Hara, Sheila Jeffreys y Heather Brunskell-Evans, lanzada en un evento organizado por WoLF. (Neuhouseer, 2022, p. 15.)

más moderada para hacerla más aceptable entre los sectores menos radicales. Por ello, es importante comprender las estrategias culturales y psicológicas del discurso fascista sobre la 'ideología de género' para poder comprender el espectro amplio de políticas antiderechos que enarbola la mayor parte de la derecha conservadora.

Para algunos de sus referentes teóricos de la ultra-derecha contemporánea en América Latina como Agustín Laje y Nicolás Márquez (2016), la 'ideología de género' se refiere a un conjunto de creencias e ideas promovidas por lo que consideran como 'marxistas culturales' en lo que han denominado como una guerra cultural en que se encuentra en curso. De acuerdo con su punto de vista, los marxistas, al haber fracasado tras la caída de la Unión Soviética, han adoptado una nueva estrategia basada en la filosofía de Gramsci y la lucha por la vanguardia cultural. Así, desde su postura, el marxismo cultural tiene como objetivo remodelar la sociedad para socavar sus cimientos en la cultura occidental a través de desafiar las nociones tradicionales de género y promoviendo conceptos como la fluidez del género, las identidades no binarias y la deconstrucción de los roles de género.

Desde su punto de vista, la 'ideología de género' es parte de una batalla cultural más amplia, donde las fuerzas progresistas están utilizando conceptos como la interseccionalidad, las políticas de identidad y la ideología de género para avanzar en su agenda. Su objetivo es crear división y discordia dentro de la sociedad, enfrentando a diferentes grupos entre sí en función de su condición de víctima u opresor percibida. Esta estrategia sirve para socavar la cohesión de las comunidades y debilitar los valores y tradiciones que han definido a las naciones occidentales. Así, la 'ideología de género' es vista como una herramienta estratégica empleada para dismantelar el tejido social y los valores tradicionales de las sociedades occidentales la cual, de acuerdo con ellos, se basan en la 'libertad', 'la familia natural', y la 'vida' y así poder crear un estado totalitario donde los padres no tendrán control sobre la educación de sus hijos, sino que sería el Estado la entidad que controlaría todos los aspectos de la vida privada.

Ahora bien, esta nueva derecha, utiliza los viejos mecanismos del fascismo de impulsar el pánico moral apelando los prejuicios de algunos sectores de la población, fomentando los miedos y ansiedades para así construir una base social

tal como lo señala Wynn en su video ensayo *The Witch Trials Of J.K. Rowling* al advertir cómo la derecha se ha escandalizado por los shows de drag Queens en la televisión o de lecturas infantiles (2023).

Entre los temas más recurrentes a los que recurre el discurso de la 'ideología de género encontramos el aborto, la pedofilia y la desintegración familiar. Por ejemplo, Laje al cuestionar la lucha feminista por la despenalización del aborto afirma que "La Revuelta es parte a su vez de una red feminista en la que confluyen varias organizaciones, llamada "Socorristas en Red". El objetivo principal de ésta es promover los abortos caseros y, así, difunden por ejemplo manuales sobre cómo matar al hijo que la mujer lleva en su vientre de maneras artesanales" (2016, p.95). Esta afirmación presenta la interrupción del embarazo como un fin en sí mismo, como si los movimientos feministas que la promueven buscaran la realización de abortos como un acto placentero. De este modo, los argumentos de hombre de paja y los bulos, sirven como mecanismo para generar un pánico moral y ganar simpatías entre la población que quizá no concordaría con la totalidad de su programa pero que al escuchar que ellos defienden la vida pudiera llegar a apoyarles por miedo de que actos como los anteriormente descritos por Laje se conviertan en una realidad.

Por otro lado, el autor afirma que

La cuestión no es menor en vistas del impresionante lobby para normalizar la pedofilia que se está llevando adelante, utilizando las herramientas conceptuales de la ideología de género que, como hemos visto, nos repite que todo lo relativo a nuestra sexualidad es una simple "construcción social" que debe ser destruida. ¿Por qué habríamos de reprimirnos de tener relaciones sexuales con niños por un criterio tan "arbitrario" y "cultural" como la edad? (2016, p.105)

En este sentido, el discurso apela a la protección de las infancias implicando que las personas que luchan por los derechos de la comunidad de la diversidad sexual buscan abusar sexualmente de las y los niños o de corromper su inocencia a través de una sexualización precoz. Esta parte del discurso ha sido ampliamente replicada por la derecha del partido republicano en los Estados Unidos, país donde han promovido en algunos estados como el de Florida numerosas leyes en contra de la educación sexual en las escuelas así como de lecturas de cuentos con participación de personas drag bajo el argumento de que las personas LGBTTTTI+ manipulan a

los niños con el fin de volverlos gay o trans (Contorno, 2023), de hecho, uno de los insultos que se han vuelto más comunes contra las personas trans activistas en los Estados Unidos es el de *child groomer*. En este sentido, en México diputadas como América Rangel y Teresa Castell han promovido una ley de protección a las infancias contra tratamientos para la reasignación de género afirmando que la agenda LGBTTTIQ+ busca hormonizar a niñas y niños o incluso realizar intervenciones quirúrgicas, aunque ello sea falso (Aristegui Noticias, 2023). El objetivo es crear la imagen de una amenaza a las infancias para ganar apoyo para una agenda contraria a los derechos humanos y sociales de las personas de la diversidad sexual.

Sin embargo, el análisis de la ultraderecha va más allá de los aspectos superficiales y ve en todas estas ‘perversiones’ un plan para acabar con el capitalismo tal como afirma Laje: “la idea de género, como algo independiente del dato natural, es exacerbada como estrategia para destruir las instituciones sociales que serían funcionales al capitalismo: la familia monogámica, la prohibición del incesto y la pedofilia, la heterosexualidad, etcétera.” (2017, p.64). El 24 de mayo de 2023 en México, el grupo político FRENA, realizó un acto performático en el cual realizaron un ‘exorcismo’ en Palacio Nacional para expulsar los ‘espíritus malignos’ que vinculan al gobierno de morena. Ahora bien, “Uno de los integrantes de FRENA que protestó frente a Palacio Nacional acusó que la ideología de género “va junto” con el comunismo.” Replicando el discurso de Laje sobre la intención del marxismo de acabar con los valores occidentales a través de la destrucción de la familia (SDPNoticias, 2023). Es importante ver cómo en la búsqueda de apoyo popular por parte de la derecha, esta recurre a tácticas del fascismo, es decir, para encontrar apoyo a políticas proempresariales, la ultra derecha desvía la atención de sus verdaderas intenciones y señala hacia los prejuicios enraizados en los miedos y ansiedades sociales, culpando a una minoría marginalizada de estar destruyendo la sociedad. Por ejemplo, Donald Trump, en un discurso Pronunciado en Carolina del Norte reconoció ante las bases del partido republicano que tienen mayor interés por luchar contra las personas trans que por reducir los impuestos (McKee, 2023);

así, vemos que el líder republicano, ha instrumentalizado este discurso dado que la carga emocional que conlleva es un fuerte pilar en su política.

Por lo tanto, podemos concluir que la lucha contra los derechos de las personas LGTBTTTI+ y en particular en contra de las personas trans, se ha vuelto en una importante bandera de los grupos neofascistas en distintos países y que México no ha sido la excepción. En este sentido, vemos cómo en la lucha de clases, el capital tiende a instrumentalizar las diferencias raciales, religiosas, sexuales y de género para dividir a la clase trabajadora y, de esta manera, crear chivos expiatorios ante los cuales las masas populares descargan su ira y sus frustraciones en momentos de crisis económica y social.

III. 4. 3. IV. El fascismo y las luchas contra la diversidad

Para comprender mejor el impacto de los movimientos neofascistas que han adoptado ideas contra los derechos de las personas de la diversidad sexual, es importante examinar estudios de casos y ejemplos específicos. Al profundizar en su retórica, acciones y estrategias, podemos obtener una visión más profunda de las implicaciones de sus ideologías y las consecuencias para los grupos marginados y el progreso social.

Un ejemplo notable es el surgimiento de movimientos de extrema derecha en los Estados Unidos, como Proud Boys (SPLCenter, 2022) y Oath Keepers (Rascoe, 2022), que han propagado activamente ideas críticas de género como parte de su agenda. Estos movimientos han utilizado tácticas de infundir miedo, enmarcando el avance de los derechos LGTBTTTIQ+ como una amenaza a los valores tradicionales y la cohesión social. Al escapar de las personas transgénero, han fomentado la discriminación, marginando aún más a una comunidad ya vulnerable.

Otro estudio de caso es el surgimiento de movimientos neofascistas dentro de los partidos políticos conservadores en Europa. Partidos como Vox en España y Alternativa por Alemania (AfD), los cuales han capitalizado las preocupaciones en torno a la erosión percibida de los valores tradicionales, particularmente con respecto al género y la sexualidad. Han adoptado una retórica crítica de género para

alimentar los sentimientos anti-LGBTTTIQ+, posicionándose como defensores de la 'familia natural' y los roles de género tradicionales. Sus acciones, como impulsar políticas regresivas y estigmatizar a las personas transgénero, han tenido efectos perjudiciales sobre los derechos y el bienestar de las comunidades LGBTTTIQ+.

Además, la alianza entre algunos movimientos conservadores y grupos de extrema derecha y neonazis es una tendencia preocupante. Se han observado casos de colaboración en varios países, incluidos Australia y el Reino Unido, donde los mítines y manifestaciones en contra de la llamada 'ideología de género' se ha observado la participación de grupos neonazis (Hansford, 2023). Esta alineación no solo subraya la superposición de sus creencias discriminatorias, sino que también destaca la peligrosa convergencia de diferentes movimientos extremistas.

México no es la excepción a esta tendencia general. Por ejemplo, en un video de la plataforma TikTok, subido por la cuenta @lalistanews, el 15 de enero de 2023, se puede observar a una mujer agrediendo a una pareja gay que se encontraba a las afueras del templo de la iglesia de la Santa Veracruz en el Centro de la Ciudad de Toluca. En el video se puede observar cómo la mujer les arroja agua (supuestamente bendita) y les amenaza con llamar a la policía para ser desalojados. El tono utilizado manifiesta distintas señales de violencia simbólica con base en la orientación sexual de los jóvenes al grado de proferir insultos como llamarles "jotos" (esto último no puede observarse directamente sino a través del testimonio de la pareja agredida) (La lista news, 2023).

Así mismo, en el video, se alcanza a escuchar el diálogo que sostiene la mujer con los servidores públicos de la línea de emergencias 911. En la llamada, ella acusa a los jóvenes de realizar actos inmorales. Señala que no se ha aprobado ninguna ley que defienda a las personas que realizan dichos actos en un tono enfático. La mujer presuntamente es miembro de "provida", información que ella misma otorga durante la llamada a la línea de emergencias. Por "provida" quizá refiera al Comité Nacional Provida, el cual opera como un "membrete" fachada de la organización ultraderechista el Yunque de acuerdo con lo afirmado por Delgado (2004). También existe la posibilidad de que la mujer simplemente refiriera a alguna de las tantas organizaciones laicas de la iglesia católica que se identifican con la

ideología provida, muchas de las cuales pertenecen al Frente Nacional por la Familia. Sea como fuere, lo cierto es que en el video se evidencia una militancia concreta a una ideología a través de una organización política concreta y no de un mero acto espontáneo de un individuo aislado.

Ahora bien, el video muestra cómo la formación dentro de organizaciones de derecha provida de la iglesia católica tiende a categorizar la diversidad sexual como algo no solo pecaminoso, sino como algo que corrompe a la sociedad y que, por lo tanto, debería de ser ilegal. Por lo tanto, el ataque a la pareja del video no debería ser interpretado como en términos de un acto de censura moral sino de un acto político. Esto se torna más claro en el momento en que la mujer afirma que “aún no se ha aprobado la ley para que [los homosexuales] sean libres y de hacer actos sucios aquí en el templo”. En este sentido, la cuestión de la homosexualidad es expuesto como un debate de la agenda política frente a la cual la organización a la que pertenece la mujer del video presenta una postura específica.

Casi al final del corto video, podemos observar otra afirmación realizada por la mujer, la cual permite tener una apreciación más profunda del entramado ideológico en el que se desarrollan las organizaciones provida. “Vienen de otros países depravados a enseñar la inmoralidad a la juventud de aquí” (La Lista news, 2023), afirma la mujer en tono despectivo. De este sólo juicio podemos realizar las siguientes interpretaciones sin que nuestro razonamiento pueda ser juzgado como atrevido o falta de rigor. En primer lugar, existe un principio de pureza moral vinculada a los valores tradicionales del país propio de que se es miembro; son los otros, los extranjeros, los que vienen con ideologías extrañas y dañinas para nuestra sociedad que es pura. En segundo lugar, se presupone la existencia de al menos dos tipos de países, los que son “depravados” y los que no lo son y, por lo tanto, dos tipos de extranjeros, los deseables y los indeseables. Con la poca información con la que contamos no podemos inferir con precisión a qué tipo países se refiere como “depravados”, pero podemos suponer con cierta seguridad que existen al menos tres tipos de extranjeros a los que podría referir: 1) A los extranjeros de la diversidad sexual provenientes de sociedades occidentales con tradición progresista y que manifiestan públicamente su afecto. 2) A los extranjeros migrantes

de países sobre todo centroamericanos que se han tenido que desplazar por motivos de violencia y carencias económicas. 3) A los extranjeros provenientes de países socialistas o con tendencias socialistas como Cuba o Venezuela que se cree son parte de una conspiración internacional. Quizá de estos tres grupos, el segundo es el mayor discriminado sobre todo por la vulnerabilidad económica, política y social y que sirve de chivo expiatorio para las acusaciones de las organizaciones provida. Finalmente, podemos interpretar que la juventud es conceptualizada como un grupo etario fácilmente manipulable por agendas extrañas y que debe ser protegida a través de la vigilancia de las propias costumbres.

Con los elementos del discurso previamente analizados, no parece arriesgado afirmar que la organización, a la que presuntamente pertenece la mujer del video, se desenvuelve bajo un esquema ideológico xenófobo que vincula la “depravación” de la sociedad a la influencia extranjera.

Ahora bien, este corto video podría no ser algo más que anecdótico tanto para sus participantes como para los espectadores y pasar a ser olvidado en una mayor o menor cantidad de tiempo según la persona. Sin embargo, este testimonio digital queda aquí plasmado bajo las premisas teóricas defendidas a lo largo de la Tesis. Lo cierto es que este acontecimiento puede ser comprendido de mejor manera en tanto que lo analizamos desde la perspectiva de la totalidad en un sentido marxista; de tal manera que dejamos de concebirlo como un hecho aislado, espontáneo y resultante de las interacciones vis a vis y, más bien, comenzamos a analizarlo como parte de un todo, como la manifestación concreta de múltiples determinaciones que nos lleva a revelar una serie de relaciones sociales ocultas detrás de lo aparente.

Este hecho particular se entrama con otros tantos que manifiestan estas relaciones sociales ocultas y que nos permite saber que lo narrado previamente no es un hecho aislado. Por ejemplo: en el contexto de la llamada #MarchaFifí, realizada el 11 de noviembre de 2018 en el marco de las protestas contra la presidencia de Andrés Manuel López Obrador (AMLO), en la que cientos de personas se congregaron en la CDMX, se pudo observar a un grupo de mujeres con pancartas abiertamente xenófobas, en las que el membrete señalaba al Movimiento

Nacionalista Mexicano, el cual en su página oficial de Facebook constantemente refrenda los valores hetero patriarcales y en contra de lo que llaman ideología de género y en el que se podía leer la consigna ¡Inmigrantes Indeseables!

Así mismo, durante la marcha del día internacional de la mujer del 2020, un hombre que portaba un pañuelo celeste atacó a un contingente feminista con gas, él se había apostado junto a un grupo de católicos, probablemente pertenecientes a algún grupo laico de la iglesia, el cual se encontraba rezando frente a la catedral y realizando una cadena humana para resguardar el templo. De acuerdo con Pillado “el neonazi estaba acompañado por otras cuatro personas, una de las cuales en su playera traía escrito “Batallón Olimpia” en alusión a los acontecimientos de 1968.” (2020).

III. 3. 4. El neofascismo, lucha de clases y el género

En conclusión, el análisis de los movimientos neofascistas que han abrazado la lucha contra los derechos de la comunidad LGBTTTIQ+ revela una profunda intersección entre la lucha de clases y el uso político política de las diferencias de género. Estos movimientos explotan estratégicamente los temores y las ansiedades de la sociedad derivados de la inestabilidad económica y el cambio cultural en un sentido psicosocial. Al convertir a los grupos marginados en chivos expiatorios y enmarcar la lucha contra la igualdad de género como una defensa de los valores tradicionales, desvían la atención de los problemas de clase subyacentes que perpetúan las desigualdades sociales y económicas. La retórica y las estrategias empleadas por estos movimientos destacan cómo el género se convierte en una herramienta para mantener los desequilibrios de poder y preservar las jerarquías sociales, al mismo tiempo que oscurece los intereses compartidos y las luchas comunes de la clase trabajadora.

Está claro que el capitalismo, en el contexto de la lucha de clases, tiende a explotar y manipular las diferencias de género para dividir y debilitar a la clase trabajadora, desviando la atención de la explotación económica. El uso político de las diferencias de género por parte de los movimientos neofascistas sirve para

perpetuar prejuicios, avivar miedos y entorpecer la acción colectiva contra los sistemas opresores. Para abordar de manera efectiva los temas interrelacionados de la lucha de clases y el uso político de las diferencias de género, es imperativo promover la solidaridad y adoptar enfoques interseccionales. Reconocer los puntos en común y las luchas compartidas entre los diferentes grupos marginados es crucial para fomentar la unidad y la resistencia colectiva contra estos sistemas opresivos.

Por lo tanto, el análisis del surgimiento de movimientos neofascistas que han abanderado la lucha contra los derechos de la comunidad LGTBTTIQ+ destaca la compleja relación entre la lucha de clases y la manipulación política de las diferencias de género. Al comprender esta intersección, podemos obtener una visión más profunda de las motivaciones y tácticas de estos movimientos, así como su impacto en las comunidades marginadas y el progreso social. Al desafiar y contrarrestar estas ideologías, promover la solidaridad y abordar las desigualdades de clase y de género, podemos trabajar por una sociedad más justa e inclusiva que reconozca y respete los derechos y la dignidad de todas las personas.

Conclusiones

Lo expuesto a lo largo del capítulo permite observar en primera instancia que las condiciones materiales que viven los sujetos y que están conformadas por una corporalidad inserta en una estructura de clases moldea las formas en que ejercen su praxis política. De tal manera que, de dichas condiciones se pudo identificar tres tendencias principales que coexisten, no sin contradicciones, al interior del movimiento LGTBTTIQ+ en México. Por un lado, se identificó una tendencia de corte liberal vinculada a intereses empresariales y organizada en torno a asociaciones civiles que ejercen cabildeo en el poder legislativo y con los gobiernos. Esta tendencia es hegemónica en la comunidad de la diversidad sexual dado que su forma de entender el mundo no cuestiona las bases de la sociedad capitalista, sino que se adapta a ellas creando un nicho de mercado que le permite la circulación de capital. Por el otro lado, se encontró que los líderes históricos del movimiento a favor

de la diversidad sexual siguen manteniendo una influencia dentro de la comunidad, sin embargo, cada vez se encuentra más acotada dado que el activismo que emerge de las necesidades materiales de las nuevas generaciones está conduciendo a formas de práctica política que cada vez les resulta más ajena.

Ahora bien, el ideal homonormado sobre el que se sostiene la lucha liberal de las asociaciones civiles pro empresariales se asienta sobre una contradicción insalvable, puesto que impone una forma de emancipación basada en el consumo y el mercado y, sin embargo, entre más se materializa su modelo económico, mayor es el deterioro de las condiciones de vida de las masas trabajadoras LGBTTTIQ+ que, a pesar de que pudieran identificarse con los ideales homonormados, observan como es cada vez más difícil vivir bajo sus estándares. En este sentido, la estructura económica del capitalismo está atravesada por el sistema sexo-género disciplinando los cuerpos en una tendencia que claramente discrimina con motivo de género a las personas de la diversidad sexual, sobre todo a las personas que no sólo se oponen a la heteronorma sino con mayor fuerza sobre aquellas corporalidades que desafían la homonormatividad. De tal manera que, de las filas de las personas trans, no binaries y *queer*, surge una forma de hacer política distinta que ha ido creciendo poco a poco en los últimos años y que cada vez cobra una mayor relevancia. A esta tendencia se le ha denominado *queer* o sexo disidente y se aleja tanto de las estructuras empresariales como de las formas de hacer política que provenían de la lucha de la década de 1970.

A través de estas formas de organización, los colectivos han emprendido una lucha por sus derechos económicos y de acceso a la salud a través de distintos tipos de protesta que han implicado la toma de calles, el performance, la recuperación de espacios públicos y campañas de medios digitales alternativo. No obstante, es observable que las diferencias, entre las tres tendencias políticas, no ha implicado de ninguna manera un rompimiento entre ellas, pues en más de una ocasión han colaborado en la consecución de fines específicos y también han tomado su distancia en otros momentos.

Lo cierto es que gracias las luchas colectivas se ha ido logrando avanzar en materia de derechos para la comunidad de la diversidad sexual, por ejemplo, con la

prohibición legal de las terapias ecosig, la aprobación del matrimonio igualitario y la ley de identidad de género. Todo ello ha llevado a que grupos de ultraderecha de tendencia neofascista capitalicen el miedo a lo diferente de algunos sectores de la población para promover una agenda contraria los derechos humanos de las personas de la diversidad sexual. Desde el punto de vista de los grupos neofascistas, los avances en materia de derechos implican un ataque del 'marxismo cultural', en contra de los valores de la sociedad occidental a través de la llamada 'ideología de género'. Detrás de las campañas de odio encontramos a grupos empresariales y partidos políticos como el PAN que promueven una agenda pro empresarial y que han instrumentado el discurso de la ideología de género para poder movilizar ciudadanos en contra de reformas democráticas.

Por lo tanto, la lucha por robustecer los derechos humanos de todas, todos y todes no está por fuera de la estructura económica del capitalismo, y el sistema sexo género no se encuentra exento de las luchas de clase en el mundo ni a nivel nacional. De tal manera que las experiencias de clase marcan las formas organización y el cómo se forja una conciencia política.

CONCLUSIONES GENERALES

Conclusiones generales

History isn't something you look back at and say it was inevitable. It happens because people make decisions that are sometimes very impulsive and of the moment, but those moments are cumulative realities⁶⁸. Marsha P. Jhonson (NPS,s/f).

Pocas cosas explican mejor el cómo opera la dialéctica dentro de una investigación, en la cual el activismo y la participación forman parte esencial del quehacer del investigador, que este emblemático pasaje de El Hobbit de J. R. R. Tolkien:

Ante las dudas de si embarcarse en una aventura o no con la compañía de los enanos, Gandalf le dijo a Bilbo - Las buenas historias merecen un buen final. Tú tendrás una o dos historias que contar cuando vuelvas. - Este le replicó al mago - ¿Puedes prometerme que volveré? – Gandalf, en forma solemne contestó -No. Y si lo haces... no serás el mismo. –

Sin duda, quien comienza por este camino, se aventura por senderos desconocidos y enfrenta situaciones adversas, pero, sobre todo, se enfrenta a sí mismo para quizá volver al lugar en que comenzó, pero con una visión distinta del mundo gracias a aquello que vivió y que compartió con sus compañeros de viaje. Y si esto es cierto para los sujetos, también lo es para la teoría si es que se les aplica de una forma no dogmática.

Así el trabajo que condujo a la elaboración de esta tesis comenzó con una premisa sencilla, explicar la historia política del movimiento LGBTTTIQ+ y del movimiento *queer* a partir de los supuestos teóricos del marxismo. Sin embargo, desde el comienzo hubo dificultades de orden epistemológico dado que el marco ortodoxo del marxismo era insuficiente para explicar las cuestiones relacionadas con el género y, por lo tanto, de la lucha política de la comunidad LGBTTTIQ+. De manera que la primera conclusión relevante de esta tesis estuvo directamente

⁶⁸ La historia no es algo que uno mira hacia atrás y dice que fue inevitable. Sucede porque las personas toman decisiones que a veces son muy impulsivas y del momento, pero esos momentos son realidades acumulativas. (traducción propia)

vinculada al entendimiento de que la ortodoxia en el marxismo es una cuestión de método, de una forma de entender las relaciones sociales, más que de el mantenerse dentro de los límites conceptuales de los autores que escribieron bajo las condiciones históricas que les impedían pensar en este tipo de temas. En este sentido, para ser consecuentes con el marxismo, hay que pensar con el espíritu que Marx imprimió, incluso si esto nos lleve a ir en contra puntos concretos de su persona.

Así, esta discusión llevó a identificar que las condiciones materiales no son un mero cúmulo económico, sino que los sujetos que se encuentran insertos en la estructura productiva, lo hacen a partir de corporalidades específicas, en las cuales los deseos, las identidades, etc. son parte fundamental en la forma en que se experimenta la realidad y viceversa. De tal manera que, por un lado, podemos afirmar que diferencia de clase abre una brecha insalvable entre un gay burgués y otro proletario influyendo incluso en cómo viven su sexualidad y el acceso a derechos que todas las personas deberíamos tener como el derecho a la salud. Así, podemos encontrar que haya personas homosexuales que estén a favor de la privatización del sector salud y apoyen proyectos liberales en lo económico a pesar de que ello limite los derechos de aquellos otros que no cuentan con los recursos para pagarse un seguro médico particular. Sin embargo, como toda relación dialéctica es en ambos lados, también es cierto que la orientación sexual o la expresión de género influyen directamente sobre las condiciones de inserción en la estructura productiva de la sociedad. Así, el disciplinamiento de género, expulsa constantemente del mercado laboral formal a los sujetos con corporalidades no hetero ni homonormadas. De tal manera que la lumpenproletarización de un sector de la población LGBTTTIQ+ es quizá una de las caras más negativas del capitalismo y que no se puede evitar dentro de este sistema por más banderas del orgullo que cuelguen las compañías durante el mes de junio cada año.

Por otro lado, el concepto de hegemonía de Gramsci nos permitió ver que la forma en que se piensa la comunidad LGBTTTIQ+ no está por fuera de la estructura de clases de la sociedad dado que sus manifestaciones ideológicas expresan las condiciones materiales de donde surgen. Así, las luchas del movimiento vivieron

una verdadera transustanciación al ser acogidas por el capital pues hizo de ellas un mecanismo de consumo logrando instaurar en la comunidad la idea de que era solo en el mercado que los sujetos sexodiversos podrían encontrar la emancipación. Así, la teoría de Gramsci nos llevó a reflexionar el concepto de homonormatividad como parte de la lucha de clases.

En un segundo momento, la investigación avanzó al análisis histórico. Este planteo sus propios retos históricos. El primero, definir fronteras. ¿Cuándo comenzó el movimiento LGBTTTTIQ+? ¿Cómo se constituye la comunidad LGBTTTTIQ+? ¿Todas las personas que tienen una sexualidad no heteronormada son parte de dicha comunidad? Etc. Lo cierto es que, al observar la historia de la sexualidad, resulta innegable que la diversidad sexual ha sido parte esencial de nuestra condición humana. Como especie, nuestro cuerpo, socialmente mediado, se ha enfrentado con formas distintas de clasificar y limitar las experiencias corpóreas dentro de determinadas normas. Sin embargo, se concluyó que a pesar de existir una larga historia de la diversidad sexual que se remonta a la antigüedad, no fue sino hasta finales del siglo XIX que se comenzó a configurar por primera vez un movimiento político homosexual, el cual fue truncado momentáneamente por la violencia del nazi-fascismo. Cabe destacar que la constitución de las personas sexo diversas en sujeto político en aquellos años estuvo vinculado a las luchas socialistas que planteaban crear una nueva sociedad. Luego entonces, no fue sino hasta el siglo XIX que se pudo ver el nacimiento de lo que hoy entendemos por comunidad LGBTTTTIQ+ tras las luchas callejeras libradas en Stone Wall, Nueva York.

Pronto, como explica Trotsky en su teoría sobre el desarrollo desigual y comparado, este avance moral de la sociedad se extendió por todo el globo, llegando rápidamente a México de la mano de intelectuales y líderes como Nancy Cárdenas y Monsiváis. Así, rápidamente surgieron en México los primeros grupos políticos lésbico gay, como el FHAR y el grupo Lambda que estuvieron vinculados a la lucha estudiantil y que, junto con los marxistas cuestionaban la familia burguesa y veían que la emancipación de la sexualidad tendría que ocurrir con la transformación radical de la sociedad, es decir, a través de la revolución. El movimiento creció de la mano de la legalización de los partidos socialistas y

comunistas en la década de 1970. No obstante, la pandemia del VIH-SIDA y el repliegue de los movimientos sociales frente al neoliberalismo, condujo a un periodo de reflujo la lucha por los derechos de las personas no heteronormadas. En este periodo, el trabajo académico se fue desprendiendo de su antigua base marxista y comenzó a gestarse la teoría *queer* a partir del andamiaje del posmodernismo y el posestructuralismo. Ya en la década de 1990, con la caída de la URSS hubo una atomización de los movimientos sociales, incluyendo el LGTBTTIQ+ dando paso a la política identitaria, la cual se adaptaría al marco liberal. El cambio de milenio significó para el movimiento mexicano una serie de avances en materia de conquista de derechos, en la capital mexicana llegaba un gobierno de izquierda y se reavivó el activismo, sin embargo, este ya no era el mismo, se había transformado fruto del proceso histórico antes descrito. Los nuevos activistas, ya no querían transformar radicalmente la realidad sino adaptarse y adaptarla dentro de los marcos estrechos del capital.

Esta recapitulación histórica condujo a replantear las etapas de movimiento hecha por Jordi Diez quien lo había pensado dentro de las fronteras nacionales. El colocar la caída de la URSS y la reconfiguración de los movimientos sociales dentro de la historia amplia de la lucha de clases, llevó a repensar la historia política de la década de 1990 como un periodo de adaptación al liberalismo. Así mismo, se pudo concluir que la historia de la comunidad y su movimiento es necesaria para poder entender lo que ocurre en la actualidad y poder explicar las causas de su actual desenvolvimiento y las razones de porque han surgido disidencias que cuestionan al modelo hegemónico de homosexualidad en la medida en que la comunidad es un sujeto político y, por tanto, histórico.

En último lugar, la investigación condujo por el sendero del trabajo de campo y de la reconstrucción histórica partir de material hemerográfico y de redes sociales. Al hacer esto, la primera conclusión que se pudo extraer fue de corte metodológico pues el observar una publicación en una red social como Facebook se ha vuelto cada día más importante en el registro histórico de los sujetos que escriben su propia historia y que, por lo tanto, tiene que ser estudiada con la misma seriedad con la que se analiza un vestigio arqueológico. Así, el reto de reconstruir la historia

de un grupo social que no suele aparecer en medios de comunicación masiva y cuyo activismo sigue siendo marginal dentro del espectro de la política de la comunidad LGTBTTIQ+ nos condujo a una reflexión sobre el método en el estudio de la historia.

Por otro lado, al observar las tendencias políticas al interior de la comunidad LGTBTTIQ+ pudimos corroborar la operatividad de los conceptos previamente trabajados, así como de la teoría base repensada desde el género. De tal manera que el análisis nos llevó a afirmar que las condiciones materiales, ancladas a la estructura económica, dividieron el movimiento LGTBTTIQ+ de la última década en tres tendencias claramente distinguibles. Una liberal, proempresarial, otra de tintes socialistas con orígenes en la primera marcha del Orgullo y, finalmente, otra sexodisidente, la cual es una manifestación de las contradicciones ideológicas del capital con su base productiva.

Finalmente, si ya habíamos observado como el capital utiliza las diferencias basadas en el sistema sexo género de forma económica a través 1) de engrosar las filas del ejército industrial de reserva por medio del disciplinamiento de género y de 2) crear nichos de mercado para fomentar el consumo de cierto tipo de mercancías enfocadas la comunidad LGTBTTIQ+. En esta última etapa de la investigación se pudo analizar el actuar del capital en relación con la instrumentalización política de estas diferencias a través del impulso de una nueva ola de movimientos neofascistas que abanderan la lucha contra la llamada 'ideología de género'. De tal manera que el trabajo nos permitió observar cómo la sexualidad es parte de las luchas políticas enmarcadas en conflictos clasistas.

Ahora bien, a modo de una reflexión personal, quien escribe esta tesis considera que este trabajo invita a pensar la emancipación los sujetos no como algo que concierna a una identidad u otra solamente, sino que debería de ser algo que tendría que estar enmarcado en una lucha por la liberación de la humanidad del lastre del capitalismo, el racismo, la homofobia, el sexismo. Es decir, la opresión, la explotación la discriminación hacia cualquier ser humano debería ser algo que provoque la indignación de cualquier persona con un mínimo de decencia. De ahí, la necesidad de pensar las luchas, no de forma atomizada sino dentro de un gran

proyecto que nos agrupe a todas, todos y todes en una sociedad donde cada uno pueda ser quien es sin miedo y pudiendo desarrollar todas sus potencialidades humanas. ¡Proletarios de todos los países, uníos!

REFERENCIAS

Referencias:

- I Legislatura de la Ciudad de México, (2019). *La larga marcha: Memoria política y legislativa por la lucha de los derechos de la comunidad LGBTTTI*. Comité de Asuntos Editoriales del Congreso de la Ciudad de México, Ciudad de México.
- Acampada Revolución (2012a). "Comunicado de prensa leído en el recibimiento de la caravana de los Ejidatarios de Tila". Recuperado el 20 de marzo de <https://acampadarevolucion132.wordpress.com/> en marzo de 2023
- Acampada Revolución (2012b). "Manifiesto del #YoSoy132 al pueblo de México leído en la #TomaDeTelevisa". Recuperado el 20 de marzo de <https://acampadarevolucion132.wordpress.com/>
- Acampada Revolución (2012c). "Pronunciamiento Acampada Revolución sobre los actos ocurridos el 22 de julio". Recuperado el 20 de marzo de <https://acampadarevolucion132.wordpress.com>
- Acuña M. A., y Webb, M. (2005). Embodying Memory: Women and the Legacy of the Military Government in Chile. *Feminist Review*, 79, 150–161.
- Alvarez, N. (2016). El concepto de Hegemonía en Gramsci: Una propuesta para el análisis y la acción política. *Estudios Sociales Contemporáneos*, núm. 15, diciembre, 2016, pp. 152-162. Ciudad de Mendoza, Argentina. Universidad Nacional de Cuyo
- All Out, (s/f). ¿Qué es All Out?. AllOut.org. <https://allout.org/es/que-es-all-out>
- Angéles, M. (2022). Activistas LGBT realizan protesta en Cenaprece para exigir vacuna contra viruela del mono. *Noticieros Televisa* del 21 de octubre de 2022. Recuperado el 13 de junio de 2023 <https://noticieros.televisa.com/ultimas-noticias/activistas-lgbt-realizan-protesta-en-cenaprece-para-exigir-vacuna-contra-viruela-del-mono/>
- Animal Político (2012). "Ex miembros de #YoSoy132 tendrán programa en Televisa". *Animal Político* del 24 de octubre de 2012. Recuperado el 20 de marzo de <https://www.animalpolitico.com/sociedad/ex-miembros-de-yosoy132-tendran-programa-en-televisa>.
- AP (2023). "Transgender influencer Dylan Mulvaney says Bud Light didn't support her during backlash". *Associated Press*. Recuperado el 22 de agosto de 2023 de <https://apnews.com/article/bud-light-transgender-dylan-mulvaney-442d6d4c3f41d706586de8edd01ac13d>.
- Aquino, E. (2021). 'La tianguis', un espacio de trabajo donde la población LGBTIQ+ lucha por sobrevivir. Recuperado el 20 de junio de 2023 <https://www.animalpolitico.com/sociedad/la-tianguis-un-espacio-de-trabajo-donde-la-poblacion-lgbtqi-lucha-por-sobrevivir>
- Aristegui Noticias (2012a). "Así recibió la Ibero a Peña Nieto" 11 de mayo de 2012. Recuperado el 21 de marzo de 2023 Consultado de <https://aristeguinoticias.com/1105/lomasdestacado/reciben-con-protestas-a-pena-nieto-en-la-ibero/> en marzo de 2023
- Aristegui Noticias (2012b). "La violencia y los detenidos, a un mes del 1-D" 11 de mayo de 2012. Recuperado el 21 de marzo de 2023 <https://aristeguinoticias.com/3112/mexico/los-enfrentamientos-la-violencia-y-los-detenidos-a-casi-un-mes-del-1-d/>

- Aristegui Noticias (2023). "América Rangel difunde información falsa sobre infancias trans: Clínica Condesa". Aristegui Noticias. Recuperado el 13 de febrero de 2023 <https://aristeguinoticias.com/2302/mexico/america-rangel-difunde-informacion-falsa-sobre-infancias-trans-clinica-condesa/>
- Asención, A. (2012). "#YoSoy132 se deslinda de apoyar a alguno de los candidatos presidenciales" en ExpansiónMX del 18 de junio de 2012. Recuperado el 19 de marzo de 2023 <https://expansion.mx/nacional/2012/06/18/yosoy132-se-deslinda-de-apoyar-a-alguno-de-los-candidatos-presidenciales> en marzo de 2023.
- Benjamin, W. (2007). "Sobre el concepto de Historia" en *Conceptos de Filosofía de la Historia*. Buenos Aires: Terramar ediciones
- Beauvoir, S. (1998). *El Segundo sexo*. Madrid: Cátedra.
- Berman, M. (1989). *Todo lo sólido se desvanece en el aire*. Buenos Aires: Siglo XXI
- BIM (2022). "Esta iniciativa promueve la inclusión de comunidad LGBT al mundo laboral" en Business Insider México. Recuperado el 22 de marzo de 2023 https://businessinsider.mx/together-for-inclusion-lgbt-trabajo_estrategia/
- Bonfil, G. (1980). "Historias que no son todavía Historia". En *Historia ¿Para qué?* (pp. 227-245). Ciudad de México: Siglo veintiuno editores.
- Borge, J. (2020). "The Queer Black History Of Rioting. Pride is a riot." Recuperado el 22 de agosto de 2022 de <https://www.refinery29.com/en-us/2020/06/9861317/first-pride-riots-history-black-lgbtq-blm>
- Brown, H. (2012). *Marx, on gender and the family. A critical study*. Boston, Bril
- Butler, J. (1990). *Gender Trouble. Feminism and the subversion of identity.*, Nueva York: Routledge.
- Butler, J (2011). "Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del 'sexo'". En *Estudios avanzados de performance* selección por Diana Taylor y Marcela Fuentes. México, D. F.: Fondo de Cultura Económica.
- Bruciaga, W. (2012). "Las dos marchas gay: ¿Dignidad o negocio?". En Sin Embargo MX de junio de 2012. Recuperado el 12 abril de 2023 <https://www.sinembargo.mx/02-06-2012/249084>
- Caballero, M.T. (2005). "La comunidad. Aspectos conceptuales." En Hernández, C.N. (Comp). *Trabajo Comunitario. Selección de Lecturas* (pp. 167-170). La Habana: Caminos.
- Camacho, F. (2012). "Sigo en la lucha y pido justicia para todos los presos, sostiene Uriel Sandoval" en La Jornada del 7 de diciembre de 2012. Recuperado el 13 de marzo de <https://www.jornada.com.mx/2012/12/07/politica/007n1pol>
- Camacho, F. Poy, L. (2012). "Siete horas de disturbios en el DF; daños severos a comercios y mobiliario urbano" en La jornada del 2 de diciembre de 2012. Recuperado el 13 de marzo de 2023 de <https://www.jornada.com.mx/2012/12/02/politica/006n1pol>
- Cammaerts, B. (2022). The abnormalisation of social justice: The 'anti-woke culture war' discourse in the UK. *Discourse & Society*, 33(6), 730–743. <https://doi.org/10.1177/09579265221095407>
- Capital Digital, (2017). "Discriminación causa pérdidas por 80 mdd" Capital Digital del 23 de junio de 2017. Recuperado el 14 de marzo de 2023 <https://www.capitalmexico.com.mx/sociedad/ciudad-incluyente-mancera-respalda-marcha-discriminacion-perdidas-80-mdd/>

- Castellanos, L. (2011) *México armado*. México: Era.
- Cervantes, A. (2019). "15 lugares turísticos gay que debes visitar en la CDMX" en Time Out Mexico del 12 de abril de 2019. Recuperado el 14 de marzo de 2023 <https://www.timeoutmexico.mx/ciudad-de-mexico/gay-y-lesbico/15-lugares-turisticos-gay-que-debes-visitar-en-la-cdmx>
- Césaire, A. (2006). *Discurso sobre el colonialismo*. Madrid: Ediciones Akal
- Chávez, E. (2019). "Xabier Lizárraga: pionero del activismo gay en México" en El artefacto. Atajos Culturales del 5 de septiembre de 2019. Recuperado el 10 de abril de 2023 <https://elartefacto.net/xabier-lizarraga-pionero-del-activismo-gay-en-mexico/>
- Chilango, (2021). Las calles también son nuestras: La Tianguis Sexo Disidente. Chilango del 29 de septiembre 2021. Recuperado el 20 de enero de 2023 de <https://www.chilango.com/musica/la-tianguis-sexo-disidente-zona-rosa-cdmx/>
- CIA (2011). France: Defection of the Leftist Intellectuals. Central Intelligence Agency recuperado el 27 de agosto de 2023 <https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP86S00588R000300380001-5.pdf>
- Congreso de la Ciudad de México (2020). Código penal para el Distrito Federal. Congreso de la Ciudad de México I Legislatura. <https://www.congresocdmx.gob.mx/media/documentos/9cd0cdef5d5adba1c8e25b34751ccfdcca80e2c.pdf>
- Contorno, S. (2023). DeSantis signs into law restrictions on trans Floridians' access to treatments and bathrooms. CNN. <https://edition.cnn.com/2023/05/17/politics/desantis-signs-anti-trans-bill/index.html>
- COPRED (2016). "Población LGBTTTI" en *Monografías por la No Discriminación*. Recuperado el 14 de octubre de 2022 <http://data.copred.cdmx.gob.mx/por-la-no-discriminacion/poblacion-lgbttti/>
- COPRED, (2021). Pronunciamiento 011. COPRED urge a derogar el delito de "peligro de contagio" del artículo 159 del Código penal capitalino. Publicado el 24 junio 2021. Recuperado el 12 de noviembre de 2022 <https://copred.cdmx.gob.mx/comunicacion/nota/copred-urge-derogar-el-delito-de-peligro-de-contagio-del-articulo-159-del-codigo-penal-capitalino> en junio de 2023
- Cruz Flores, A. (2012). "Más de la mitad de los detenidos son ajenos a los ataques, dice #YoSoy132" en La Jornada del 2 de diciembre de 2012. Recuperado el 15 de marzo de 2023 <https://www.jornada.com.mx/2012/12/02/politica/007n2pol>
- Cuartooscuro (s/f). La tianguis disidente, un espacio de resistencia. Revista Cuartooscuro. Recuperado el 10 de junio de 2023 <https://revistacuarteroscuro.com/la-tianguis-disidente-un-espacio-de-resistencia/>
- Cubero, A. (2020). Esto no es la avenida Nevski. Arainfo.org del 11 diciembre de 2020. Recuperado el 18 de junio de 2023 <https://arainfo.org/esto-no-es-la-avenida-nevski/>

- Cucco García, M. (2006). *ProCC: Una propuesta de intervención sobre los malestares de la vida cotidiana. Del desatino social a la precariedad narcisista*. Buenos Aires: Editorial ATUEL.
- CulturaUNAM, (2021). Amelio Robles, el coronel trans de la Revolución Mexicana, en Los 41 tropiezos de la heteronorma en México. UNAMGlobal del 8 de mayo de 2021. Recuperado el 18 de junio de 2023 https://unamglobal.unam.mx/global_revista/amelio-robles-el-coronel-trans-de-la-revolucion-mexicana-en-los-41-tropiezos-de-la-heteronorma-en-mexico/
- De Certeau, Michel (2000). *La invención de lo cotidiano*. México D.F: Artes de hacer. Universidad Iberoamericana,
- Delgado, A. (2004). *El ejército de Dios. Nuevas revelaciones sobre la extrema derecha en México*. México D.F. Random House Mondadori
- Deutcher, I (1949). *Stalin. A political biography*. New Yor: Oxford University Press.
- Diez, J. (2011). "La trayectoria política del movimiento Lésbico-Gay en México." *Estudios Sociológicos*, Vol. XXIX, núm.86, pp.687-712 Recuperado el 15 de Mayo de 2020. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=598/59823584010>
- Dimitrov, J., (1935). *La ofensiva del fascismo y las tareas de la Internacional en la lucha por la unidad de la clase obrera contra el fascismo*. Marxist Internet Archives. Jorge (Giorgi) Dimitrov.
- Duggan, L (2002). *The New Homonormativity: The Sexual Politics of Neoliberalism*. Duke University Press.
- Durkheim, Émile (2005). *Las reglas del método sociológico*. Buenos Aires: Gorla.
- Durkheim, Émile (2006). *Las formas elementales de la vida religiosa*. México D.F.: Colofón.
- Durkheim, Emile (2007). *La división del trabajo social*. México D.F.: Colofón.
- Dussel, Enrique (1990). *El último Marx (1863-1882) y la liberación latinoamericana*. México D.F.: Siglo Veintiuno Editores.
- Eco, U., (1995). *UR-FASCISM*. Nueva York: New York Review of Books.
- Engels, F. (1971). "El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre" en *Obras escogidas Marx – Engels*. Tomo II. Moscú: Editorial Progreso.
- Engels, F. (1977). *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*. México D.F.: Ediciones de Cultura Popular.
- Engels, F. (1961). *Dialéctica de la naturaleza*. México, Grijalbo.
- Esposito, R. and Willemse, A.,(2008) *Immunitas: The Protection and Negation of Life. social & political thought*.
- Estay, J. et al (2012). *El neoliberalismo y su crisis. Causas, escenarios y Posibles desenvolvimientos*. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Feinberg, L. (1996). *Transgender Warriors. Boston Massachusetts, U.S.A.: Bacon Press*
- Feyerabend, P. (1993). *Contra el Método: Esquema de una Teoría Anarquista del Conocimiento*. Barcelona: Editorial Planeta-Agostini.
- Fiori, G. (2008). *Antonio Gramsci. Vida de un revolucionario*. Madrid: Capitán Swing Libros.
- FMELGBT, (s/f). Perfil de LinkedIn. Consultado de <https://www.linkedin.com/company/fmelgbt/about/> en marzo de 2023.

- Fonseca Hernández, Carlos; Quintero Soto, María Luisa (2009). "La Teoría Queer: la de-construcción de las sexualidades periféricas" en *Sociológica*, vol. 24, núm. 69, enero-abril, 2009, pp. 43-60. Universidad Autónoma Metropolitana Distrito Federal, México.
- Foucault, Michel (1998). *Historia de la Sexualidad I. La voluntad de saber*. Madrid: Siglo XXI.
- Foucault, M. (1982). *La imposible prisión. Debate con Michel Foucault*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Fournier-Pereira, Marisol (2014). Feminismos e interseccionalidad: aportes para pensar los feminismos lésbicos centroamericanos, Cuadernos Intercambio sobre Centroamérica y el Caribe, vol. 11, núm. 2, juliodiciembre, 2014, pp. 67-87, Universidad de Costa Rica, San Pedro de Montes de Oca, Costa Rica.
- Frantz, F. (2009). *Piel negra, máscaras blancas*. Madrid: Ediciones Akal.
- Fromm, E. (2005) *El Miedo a la libertad*. Paidós: Buenos Aires.
- Gaitán Muñoz, Lourdes (2006). "La nueva sociología de la infancia. Aportaciones de una mirada distinta" en *Política y sociedad*. Vol. 43. Núm. 1. Facultad de Ciencias políticas y Sociología UCM.
- García, C. (2021). Activistas y ONG piden a autoridades no criminalizar a personas con VIH. Milenio del día 4 de junio del 2021. Recuperado el 10 de junio de 2023 <https://www.milenio.com/politica/comunidad/cdmx-activistas-ong-piden-criminalizar-personas-vih>
- García, M. (1975). *Lecciones preliminares de filosofía*. México: Porrúa.
- Geertz, C. (1994). *Conocimiento local. Ensayos sobre la interpretación de las culturas*. Ediciones Paidós, Buenos Aires.
- Geertz, C. (2003). *La interpretación de las culturas*. Gedisa editorial. Barcelona.
- Geoghegan, (2019). Stonewall, la histórica noche en que los gays se rebelaron en un bar de Nueva York y cambiaron millones de vidas. BBC News, Washington. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-48718688>
- Gilly, A. (1980). La historia como crítica o como discurso del poder. En *Historia ¿Para qué?* (pp.195-225). Ciudad de México: Siglo veintiuno editores.
- Gilly, A. (2016). *Historia a Contrapelo*. Ciudad de México, Ediciones Era.
- Guitzel, V. (2021). Notes from Brazil. En *Transgender Marxism*. London: Pluto Press.
- Gleeson, J. y O'Rourke (2021). *Transgender Marxism*. London: Pluto press.
- Gramsci, A. (2013). *Antología*. Madrid: Akal.
- Gramsci, A. (1999). *Cuadernos de la cárcel*. Tomo 5. México D.F.: Ediciones Era.
- Grossman, V. (2011). *Libro Negro*. Ciudad de México: Galaxia Gutemberg.
- Grupo d3 Chok3, (2015). Beso gay en la embajada de Rusia. Publicación del 29 de septiembre de 2015. <https://www.facebook.com/GRUPOD3CHOK3/videos/rusia-rosa-grupod3chok3/1554494934771019/>
- Grupo d3 Chok3 (2016). Publicación del 10 de junio de 2016. <https://www.facebook.com/photo?fbid=1647095372177641&set=pcb.1647095632177615>
- Grupo d3 Chok3 (2017). Comunicado de GRUPO D3 CHOK3 sobre el mal llamado "bus de la libertad". Publicación del 14 de junio de 2017.

- <https://www.facebook.com/GRUPOD3CHOK3/posts/pfbid02dHum3h4J6oxxLuksv1hb3MiPYtpswpvTFuGCw4GrP3NDzj2Yx1jN2kNxgmDQhumPI>
Grupo d3 Chok3 (2017b). #Chechen100. Publicación del 21 de abril de 2017. <https://www.facebook.com/GRUPOD3CHOK3/videos/-chechen100grupo-d3-chok3-release-on-the-recent-events-in-the-region-of-chechnya/1788956527991524/>
- Grupo d3 Chok3 (2018). Mensaje de solidaridad con nuestros hermanos del Movimiento Comunista por la Diversidad Sexual dirigido por el Partido Comunista de Turquía. Publicación del 30 de junio de 2018 <https://www.facebook.com/GRUPOD3CHOK3>
- Grupo d3 Chok3 (2018b). Mensaje de solidaridad con nuestros hermanos del Movimiento Comunista por la Diversidad Sexual dirigido por el Partido Comunista de Turquía. Publicación del 30 de junio de 2018 <https://www.facebook.com/GRUPOD3CHOK3>
- Grupo d3 Chok3 (2022). Comunicado de respuesta a las acusaciones de vandalismo. Publicación del 1 de septiembre de 2022 <https://www.facebook.com/GRUPOD3CHOK3>
- Halifax, N. (2015). "When gays and Panthers were united" *Socialist Review*. July / August 2015 consultado en <http://socialistreview.org.uk/404/when-gays-and-panthers-were-united> en diciembre del 2020.
- Hansford, A. (2023). Trans rights protester met with Nazis at Posie Parker rally recounts 'terrifying chaos'. The Pink News. <https://www.thepinknews.com/2023/03/24/lilah-lilahrpg-posie-parker-kellie-jay-keen-minshull/>
- Haraway, D. (2014). *Manifiesto cyborg*. Ediciones en negro, Córdoba.
- Hegel, G. (1966). *Fenomenología del Espíritu*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Hegel, G. (1980). *Introducción a la Historia de la Filosofía*. Buenos Aires: Aguilar.
- Hernandez, J. (2021). Historia de la diversidad sexual entrevista de radio en Historia Viva. Miércoles 7 de julio 13:05 hrs CDMX 96.5 f.m. Secretaría de Cultura del Gobierno Federal, México.
- Hernández Mora, C. (2022). "Intervención del día Martes 19 de abril de 2022" Senado de la República. Consultado de <https://www.senado.gob.mx/65/intervenciones/1079/28850> en marzo de 2023.
- Hillhouse, R. J. (1990). Out of the Closet behind the Wall: Sexual Politics and Social Change in the GDR. *Slavic Review*, 49(4), 585–596.
- Hinojosa, A. (2023). Página oficial de twitter de aldohinojosaart. Publicación del 25 de junio de 2023. <https://twitter.com/aldohinojosaart?lang=en>
- Hobsbawm, Eric (2011). *La era del capital 1848-1875*. Ciudad de México: Ediciones Culturales Paidós.
- Hobsbawm, Eric. (2017). *Revolucionarios*. Ciudad de México: Crítica.
- Hobsbawm, Eric (2019). *La era del capital*. Ciudad de México: Crítica.
- Holloway, John; et al (2005). *Marxismo abierto, una visión europea y latinoamericana*. Buenos Aires: Herramienta.

- Huacuz, F. (2021). Grupo D3 CHOK3 presentó performance para combatir la serofobia. All City Canvas. <https://www.allcitycanvas.com/grupo-d3-chok3-performance-para-combatir-la-serofobia/>
- Huneke, S. (2019). Gay Liberation Behind the Iron Curtain. Boston Review. Recuperado el 27 de agosto de 2023 <https://www.bostonreview.net/articles/gay-liberation-behind-iron-curtain/>
- Huneke, S. (2022). States of Liberation: Gay Men between Dictatorship and Democracy in Cold War Germany. University of Toronto Press.
- IBERO (2022). "Rememoran en IBERO surgimiento del movimiento #YoSoy132". Mié, 11 Mayo 2022. Universidad Iberoamericana. Recuperado el 18 de marzo de 2023 de <https://ibero.mx/prensa/rememoran-en-ibero-surgimiento-del-movimiento-yosoy132>.
- Jiménez de Sandi, A. (2016). La marcha del orgullo LGBT de Ciudad de México en Perspectivas. Revista de Ciencias Sociales No. 1. Universidad Nacional de Rosario en la ciudad de Rosario, Provincia de Santa Fe, Argentina.
- Kant, I. (2016). *Fundamentación de la metafísica de las costumbres*. México D.F.: Editorial Porrúa.
- Kant, I. (2016b). *Crítica de la Razón Práctica*. México D.F.: Editorial Porrúa.
- Kipack, Yola (2020). El marxismo frente a la teoría queer. Consultado de <https://www.marxist.com/el-marxismo-frente-a-la-teoria-queer.htm> en febrero de 2021.
- KKE (2008). *Theses of the CC on Socialism*. Communist Party of Greece. Recuperado el 2 de marzo de 2021 <http://interold.kke.gr/News/2008news/2008-12-thesis-socialism/index.html>
- Kollantai, A. (2002). *El comunismo y la Familia*. Editorial Marxista, Barcelona. Recuperado del 4 de septiembre de 2020 <https://www.marxists.org/espanol/kollontai/1918/001.htm>
- La Lista News. (2023). Publicación del 15 de Enero de 2023. La-Lista Noticias de México y el mundo | The Guardian <https://www.tiktok.com/@lalistanews?lang=en>
- La tianguis disidente (s/f). Página oficial de La tianguis disidente. Recuperado el 27 de agosto de 2023 <https://twitter.com/LaTianguis>
- Latour, B. (2007). *Nunca fuimos modernos. Ensayo de antropología simétrica*. Argentina: Siglo Veintiuno Editores.
- Le Breton, D (2002). *La sociología del cuerpo*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Leibniz, Gottfried (2014). *Discurso De Metafísica / Sistema De La Naturaleza*. México D.F.: Porrúa.
- Lenin, V. (1974). *¿Qué hacer?*. Pekín: Ediciones de Lenguas Extranjeras.
- Lenin, V. (1974). *Las tres partes y tres fuentes integrales del marxismo*. Moscú: Editorial Progreso.
- Lenin, V. (1974). *Materialismo y empiriocriticismo*. Pekín: Ediciones de Lenguas Extranjeras.
- Lenin, V. (2006). *El Estado y la revolución*. Alianza Editorial.
- Lewis, H (2016). *The politics of everybody*. London: Zed Books.

- Lizárraga, X. (s/f). “¿Quién es Juan Jacobo Hernández?” en Anodis.com. Recuperado del 23 de marzo de 2022 <https://anodis.com/quien-es-juan-jacobo-hernandez/>
- Lizárraga, X.. (2012). El devenir del activismo homosexual. En Homofobia. Laberinto de la ignorancia. México: UNAM, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades: Colegio de Ciencias y Humanidades.
- López R. y Herón, P., (2017). A 100 años de la Revolución Rusa. La despenalización de la homosexualidad en la URSS: un hito en la historia de la liberación sexual. La Izquierda Diario <https://www.laizquierdadiario.com/La-despenalizacion-de-la-homosexualidad-en-la-URSS-un-hito-en-la-historia-de-la-liberacion-sexual>
- Lukács, G. (1976). *El joven Hegel y los problemas de la sociedad Capitalista*. Ciudad de México: Grijalbo.
- Lukács, G. (2005). *Lenin-Marx*. Buenos Aires: Gorla.
- Lukács, G. (1970). *Historia y conciencia de clase*. La Habana: Instituto del Libro.
- Lukács, G. (2007). *Marx, ontología del ser social*. Madrid: Akal.
- Luxemburgo, R (1983). “La proletaria” en El pensamiento de Rosa Luxemburg / antología. Del Serbal, Barcelona. Recuperado el 23 de noviembre de 2020 <https://www.marxists.org/espanol/luxem/1914/3/5.htm>
- Liotard, J.F. (1987). *La condición posmoderna*. Madrid: Editions de Minuit.
- Malinowski, B. (1986). *Los argonautas del Pacífico occidental*. Planeta.
- Marquéz, N y Laje, A (2016) El Libro Negro de la Nueva Izquierda Ideología de género o subversión cultural. Buenos Aires; Unión Editorial | Centro de Estudios LIBRE.
- Marx, K. (1962). “Manuscritos económicos filosóficos” en *Marx y su concepto del hombre* de Erich Fromm. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Marx, K. (1963). *Contribución a la crítica de la economía política*. México D.F.: Ediciones de Cultura Popular.
- Marx, K. (1971). “Dieciocho Brumario de Luis Bonaparte” en *Obras escogidas Marx – Engels*. Tomo I. Moscú: Editorial Progreso.
- Marx, K. (1982). *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse). 1857-1858*. Tomo I. México D.F. Siglo veintiuno editores.
- Marx, K. (1999). *El capital. Crítica de la economía política*. Tomo I. México D.F. Fondo de Cultura Económica.
- Marx, K. (2000). *El capital. Crítica de la economía política*. Tomo III. México D.F. Fondo de Cultura Económica.
- Marx, K. y Engels F. (1958). *La ideología alemana*. México D.F.: Ediciones de Cultura Popular.
- Marx, K. y Engels F. (1971). “Manifiesto del Partido Comunista” en *Obras escogidas Marx – Engels*. Tomo I. Moscú: Editorial Progreso.
- Martínez, B. (2023). “¿Qué pasa con la Marcha LGBT 2023 en la CDMX? Acusan a comité Gay Pride de querer lucrar con el movimiento” en SDP noticias del 27 de marzo del 2022. Recuperado el 15 de marzo de 2023 <https://www.sdpnoticias.com/diversidad/que-pasa-con-la-marcha-lgbt2023-en-la-cdmx-acusan-a-comite-gay-pride-de-querer-lucrar-con-el-movimiento/>
- Martínez, P. (2012). ““Yo soy 132” se manifiesta frente a Televisa Chapultepec” en Animal Político del 14 de junio de 2012. Recuperado e 15 de marzo de 2023

- <https://www.animalpolitico.com/sociedad/yo-soy-132-se-manifiesta-frente-a-televisa-chapultepec>
- Martínez, F. (2012). "Liberan a los 14 detenidos por disturbios del 1D" en Diario el Universal del día 27 de diciembre de 2012. Recuperado el 16 de marzo de 2023 <https://archivo.eluniversal.com.mx/notas/892519.html> en marzo de 2023.
- Mbembe, A. (2011). *Necropolítica. Sobre el gobierno privado indirecto*. España: Editorial Melusina.
- McKee, J. (2023). Donald Trump claims Republican voters care more about trans issues than cutting taxes. The Pink News. Recuperado el 1 de septiembre de 2023. <https://www.thepinknews.com/2023/06/12/donald-trump-republicans-trans-issues-tax-cuts/>
- Mellín, A. (2022). Activistas vandalizan mobiliario en San Lázaro y agreden a trabajadores. MVS noticias. <https://mvsnoticias.com/nacional/2022/9/1/activistas-vandalizan-mobiliario-en-san-lazaro-agreden-trabajadores-564122.html>
- Mejía, X (2022). Comunidad LGBTTTQI pide a Diputados vacuna contra viruela del mono; hace pintas en recinto. Excelsior. Consultado de <https://www.excelsior.com.mx/nacional/comunidad-lgbttqi-pide-a-diputados-vacuna-contra-viruela-del-mono-hace-pintas-en-recinto> en junio de 2023.
- Monsiváis, C. (1987). Las plagas y el amarillismo. Notas sobre el SIDA en México. En *El Sida en México: los efectos sociales*. México: UAM.
- Monsiváis, C. (2012) La homofobia y sus prejuicios (pp. 23-32). En Homofobia. Laberinto de la ignorancia. México: UNAM, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades : Colegio de Ciencias y Humanidades.
- Monsiváis, C. (1980). La pasión de la Historia. En *Historia ¿Para qué?* (pp.170-193). Ciudad de México: Siglo veintiuno editores.
- Montoya, M (2021). Entrevistas a profundidad a miembros de Grupo d3 Chok3 y Vihve Libre. Realizada en diciembre de 2021 en la Ciudad de México. CDMX, México.
- Montoya, M (2023). Bitácora de observaciones de campo. Toluca, México.
- Montejo, J. (2022) Sentado en una bayoneta. Periódico de Ibiza. Recuperado el 27 de agosto de 2023 <https://www.periodicodeibiza.es/opinion/opinion/2022/11/13/1827677/sentado-bayoneta.html>
- Miller, L., 2014. Opresión transexual y resistencia. Sin Permiso, pp.1-27.
- National Park Service (s/f). Marsha P. Johnson & Sylvia Rivera. Stonewall National Monument Recuperado el 15 de octubre de 2023 <https://www.nps.gov/articles/000/marsha-p-johnson-sylvia-rivera.htm>
- Neuhouser, J. et al (2022). Polarización y transfobia: Miradas críticas sobre el avance de los movimientos antitrans y antigénero en México. Ciudad de México: Común.al

- Noticias LGBT (2014). Comunidad Lésbico–Gay se solidariza con estudiantes desaparecidos de Ayotzinapa. Recuperado el 10 de diciembre de 2022 de <https://twitter.com/noticiaslgbt/status/531493568913747968>
- O'Brien, M (2021). Trans Work, Employment trajectories, Labour Discipline and Gender Freedom. En *Transgender Marxism*. London: Pluto Press.
- Ocx, I. (2023). The anti-Marxist nature of Queer-Antagonistic Revisionism. The red phoenix. Recuperado el 27 de agosto de 2023 <https://redphoenixnews.com/2023/07/10/the-anti-marxist-nature-of-queer-antagonistic-revisionism/>
- Olivares Alonso, E. (2012). "No somos porros ni acarreados, responden alumnos de la Ibero que increparon a Peña" Diario La Jornada del 15 de mayo de 2012.
- ONUSIDA (2022). ONU SIDA México. <https://www.unaids.org/es/regionscountries/countries/mexico>
- PAN Senado (2022). Pide Xóchitl Gálvez poner a disposición de población vacuna contra viruela símica. Comunicado del 5 de octubre de 2022. Grupo Parlamentario del Senado de la República. Consultado de <https://www.pan.senado.gob.mx/2022/10/pide-xochitl-galvez-poner-a-disposicion-de-poblacion-vacuna-contra-viruela-simica/> en junio de 2023
- PCM (2017). Publicación del 25 de junio de 2017. <https://www.facebook.com/PCdeM/posts/pfbid0rRS6p7iw41BSU8HL55H3MbHQCwiqDJ7BkAQQK46ndfvdaiVccEaSBrbDfQ3Dp9d4l>
- Pion-Berlin, D. (1989). Latin American National Security Doctrines: Hard- and Softline Themes. *Armed Forces & Society*, 15(3), 411–429.
- Poy, L. (2022). Exigen integrantes de la comunidad LGBT+ vacunas contra viruela símica
- Pop Culture Detective (2023). Marvel Defenders of the Status Quo. <https://www.youtube.com/watch?v=LpitmEnaYeU>
- Puar, J., (2009). Terrorist Assemblages. *Filosoficky Casopis*.
- Puentes, M. y Suárez, I. (2015). Un acercamiento a Gramsci: la hegemonía y la reproducción de una visión del mundo. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, vol. 7, núm. 2, pp. 449-468, 2016. Universidad Católica Luis Amigó <https://www.redalyc.org/journal/4978/497857393010/html/>
- Queer Magdeburg, (s/f). Abschwächung des §175 in der DDR. Recuperado el 27 de agosto de 2023 <https://queer-magdeburg.de/timeline/abschwaechung-des-%C2%A7175-in-der-ddr/>
- Raha, N (2021). A queer marxist transfeminism: Queer and trans social reproduction. En *Transgender Marxism*. London: Pluto Press.
- Ramos, D. (2012). "¿Qué pasó el 1 de diciembre durante la toma de protesta de EPN? (fotos, videos)." Recuperado el 17 de marzo de 2023 <https://www.animalpolitico.com/sociedad/que-paso-el-1-de-diciembre-durante-la-toma-de-protesta-de-epn-fotos-videos>
- Ramos, D. (2012). "Yo soy 132": Declaratoria y pliego petitorio" en *Animal político* mayo de 2012. Recuperado el 17 de marzo de 2023 <https://www.animalpolitico.com/2012/05/declaratoria-y-pliego-petitorio-de-yo-soy-132>

- Rascoe, A (2022). Why are white nationalist groups targeting LGBTQ groups?. NPR. <https://www.npr.org/2022/06/19/1106125400/why-are-white-nationalist-groups-targeting-lgbtq-groups>
- RCN (s/f). Mexico City. Rainbow Cities Network. Recuperado el 11 de marzo de 2023 <https://www.rainbowcities.com/cities/mexico-city/>.
- Reich, W. (1991). La función del orgasmo. Paidós Iberica, Ediciones S. A..
- Reina Valera (1960). Santa Biblia. Intelectual reserve, Salt Lake City.
- Romero Sarduy, María Isabel; Muñoz Campos, Marta Rosa Comunidad y desarrollo comunitario: aspectos teóricos y metodológicos. Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina, vol. 2, núm. 2, mayo-agosto, 2014, pp. 77-89 Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Miramar, Cuba
- RT (2017). Un comando LGBTQ lucha contra el Estado Islámico. Actualidad RT. Recuperado el 19 de agosto de 2023 <https://actualidad.rt.com/actualidad/245411-maricas-matan-fascistas-lgbt-estado-islamico>
- Quijano, Aníbal (2014) "Polo marginal y mano de obra marginal" en Cuestiones y horizontes de la dependencia histórico estructural a la colonialidad y descolonialidad del poder. Buenos Aires: CLACSO
- UMAS, (2020). The Gay and Lesbian Movement in East Germany The Gay and Lesbian Movement in East Germany. A Timeline of Selected Laws, Events and Activists. University of Massachusetts. Recuperado el 20 de agosto de 2023 <https://www.umass.edu/defa/sites/default/files/The%20Gay%20and%20Lesbian%20Movement%20in%20East%20Germany.pdf>
- Sagneli, M (2020). Emiliano Zapata, ¿era gay de clóset?. VanguardiaMX del 29 de junio de 2020. Recuperado del 15 de julio de 2022 <https://vanguardia.com.mx/noticias/nacional/emiliano-zapata-era-gay-de-closet-GVVG3494705>
- Schuessler, K. (2010). "Una Macana de dos filos" en *México se escribe con J*. México D.F.: Editorial Planeta.
- Serret, E., (1999). Identidad femenina y proyecto ético (Doctoral dissertation, UNED. Universidad Nacional de Educación a Distancia).
- Simmel, G. (1977). La lucha. En Sociología. Estudios sobre las formas de socialización. Revista de Occidente, vol. 1.
- Sadurní N. y Pujol, J. (2015). Homonacionalismo en Cataluña: una visión desde el activismo LGTBI, Universitas Psychologica, vol. 14, núm. 5, 2015, pp. 1809-1819 Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.
- Serrato y Balbuena (2015). "Calladito y en la oscuridad. Heteronormatividad y clóset, los recursos de la biopolítica" en *Culturales* vol.3 no.2 Mexicali jul./dic. 2015. versión On-line ISSN 2448-539X
- Skip Intro (2021). Team America World Police: MCU | Copaganda Episode 6. https://www.youtube.com/watch?v=gpGqK9y__qg&t=1388s
- Srnicek, N. y Williams, A. (2015). *Inventar el futuro. Poscapitalismo y un mundo sin trabajo*. Barcelona: Malpaso.
- SE (2022). *Reporte T-MEC. No 122 del 10 de junio de 2022*. Secretaria de Economía. México.

- SPLCenter (2022). The far-right Proud Boys have ramped up a campaign aimed specifically at attacking LGBTQ rights and reproductive justice. Recuperado el 15 de julio de 2023 <https://www.splcenter.org/hatewatch/2022/07/13/proud-boys-aid-right-wing-assault-lgbtq-community-and-reproductive-justice>
- ST GCDMX (2019). *Capital LGBTTTI. Guía de la diversidad en la Ciudad de México*. Ciudad de México: Secretaría de Turismo-Gobierno de la Ciudad de México.
- Tacchi, F. (2003). *Historia ilustrada del fascismo*. Madrid: Susaeta.
- Todorov, T (2010). *La conquista de América*. México D.F. Siglo Veintiuno Editores.
- Tokischa, (2022). Estilazo ft Marshmello <https://www.youtube.com/watch?v=hedx3EbixZw>
- Toplumsal (2019). Komünist LGBT'ler yasak tanımıyor: Eşit yurttaşlık sosyalizmde! Versión traducida. Recuperado el 19 de agosto de 2023 <https://www.toplumsal.com>
- Torus, A. (2019). Pinochet, el triunfo del fascismo de mercado y su admiración mutua con el general Franco. Público, recuperado el 1 de septiembre de 2023 <https://www.publico.es/politica/pinochet-triunfo-fascismo-mercado-admiracion-mutua-general-franco.html>
- Trotsky, León (2017). *Historia de la Revolución Rusa*. España: Desvan de Hanta.
- Ulises, E. (2021). Detienen en CDMX a joven con VIH por 'peligro de contagio'. Homosensual. Recuperado el 20 de agosto de 2020 <https://www.homosensual.com/sexualidad/vih/detienen-en-cdmx-a-joven-con-vih-por-peligro-de-contagio/>
- Ulises, E. (2021). Comerciantes de La Tianguis Disidente sufren nuevo ataque. Homosensual. Recuperado el 19 de agosto de 2023 <https://www.homosensual.com/lgbt/comerciantes-de-la-tianguis-disidente-sufren-nuevo-ataque/>
- Ulises, E. (2023). ¿Qué decía el primer manifiesto pro derechos homosexuales en México?. Recuperado el 19 de agosto de 2023. <https://www.homosensual.com/lgbt/activismo/que-decia-el-primer-manifiesto-pro-derechos-homosexuales-en-mexico/>
- Unitips (s/f). "5 universidades más caras de México". Recuperado el 15 de febrero de 2023 de <https://blog.unitips.mx/universidades-mas-caras-de-mexico>
- Valdespino, et al. (1995). Epidemiología del SIDA/VIH en México; de 1983 a marzo de 1995. *Salud Pública De México*, 37(6), 556-571. Recuperado a partir de <https://www.saludpublica.mx/index.php/spm/article/view/5884>
- Valencia, Sayak (2010). *Capitalismo gore*. España: Editorial Melusina.
- Vélez, G. and Montoya, M., (2022). Marginalidad laboral de quienes forman parte de la comunidad LGBTTIQ+ en México. *Revista Electrónica Gestión de las Personas y Tecnologías*, 15(44).
- Vía Alternativa (2020). Resistencia Queer: la lucha del colectivo de cuerpos disidentes más radical en México. Tercera Vía MX. Recuperado el 2 de abril de 2023 de <https://terceravia.mx/2020/02/resistencia-queer-la-lucha-del-colectivo-de-cuerpos-disidentes-mas-radical-en-mexico/>
- Villoro, L. (1980). "El sentido de la Historia" en *Historia, en Para ¿Para qué?*. Ciudad de México: Siglo XXI.

- Wile, R. (2023). Las ventas de la cerveza Bud Light se desploman tras presentar una campaña con una 'influencer' trans. Noticias Telemundo. Recuperado el 22 de agosto de 2023 <https://www.telemundo.com/noticias/noticias-telemundo/economia/las-ventas-de-la-cerveza-bud-light-se-desploman-tras-presentar-una-cam-rcna85957>
- Womak jr., J. (1969). *Zapata y la revolución mexicana*. México D.F.: Siglo XXI editores.
- Wynn, N. (2023). The Witch Trials Of J.K. Rowling. Contrapoints. Recuperado el 1 de septiembre de 2023. <https://www.contrapoints.com/transcripts/witch-trials>
- Zola, Emilé (2017). *Nana*. Madrid: Losada